HUELLAS
DE ESTADOS UNIDOS

ESTUDIOS, PERSPECTIVAS Y DEBATES DESDE
AMÉRICA LATINA

22

Neoliberalismo reaccionario & resistencia popular

INDEAL
Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Octubre 2022
www.huellasdeeua.com
FB: @huellasdeeua
ISSN: 1853-6506

HUELLAS DE ESTADOS UNIDOS
ESTUDIOS Y DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

STAFF

DIRECTOR:

Fabio G. Nigra

Secretaria de Redacción

Valeria L. Carbone

Comité Editorial

Alexandre Da Cruz Alves Junior (UniFAp)
Florencia Dadamo (UBA)
Gabriel Matelo (UNLP)
Gilda Bevilacqua (UBA)
Joaquina de Donato (UBA)
Leandro Della Mora (UBA)
Leandro Morgenfeld (UBA)
Leonardo Pataccini (Univ of Tartu)
Malena López Palmero (UBA)
Mariana Mastrángelo (UndeC)
Mariana Piccinelli (UBA)
Martha de Cunto (UBA)
Valeria L. Carbone (UBA)

Colaboradores Secretaría de Redacción

Lautaro León
Mariano Basso

Comité Académico

Argentina
Graciela Iuorno, Universidad Nacional del Comahue
Margara Averbach, Universidad de Buenos Aires
María Graciela Abarca, Universidad de Buenos Aires | Universidad del Salvador
Pablo Pozzi, Universidad de Buenos Aires

Brasil
Alexandre Busko Valim, Universidade Federal de Santa Catarina
Francisco César Alvez Ferraz, Universidade Estadual do Londrina
Marcos Fábio Freire Montysuma, Universidade Federal de Santa Catarina
Robson Laverdi, Universidade Estadual do Ponta Grossa
Sidnei J. Munhoz, Universidade Estadual do Maringá

Cuba
Jorge Hernández Martínez, Universidad de La Habana

Estados Unidos de América
Marc Stern, Bentley University
Michael Hannahan, University of Massachusetts

España
Carmen Manuel, Universidad de Valencia

México
Gerardo Necoechea Gracia, Dirección de Estudios Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia

Perú
Norberto Barreto, Universidad del Pacífico en Lima

"Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular"

#22 / Octubre 2022
huellasdeeua.com.ar
ISSN 1853-6506

Universidad de Buenos Aires
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TABLA DE CONTENIDOS

Editorial 2

1. Jorge Hernández Martínez *El huevo de la serpiente. Fenomenología del fascismo en los Estados Unidos* 5

2. Raphael Barreiros De Farias *Bernie Sanders, mulheres e anticapitalismo* 27

3. Fernando Lizárraga *Madison, Rawls, and the Pursuit of Political Stability* 38

4. Norberto Barreto Velázquez *Belaúnde y el Congreso de Estados Unidos, 1963-1968* 58

5. Dennis Childs *"Todavía no viste nada": Beloved, la cadena de presos estadounidense y la vuelta del Pasaje del Medio (Middle Passage)* ... 74

6. Márgara Averbach *Feminismo, historia y política en Black Water de Joyce Carol Oates* . 102

7. Ivonne Calderón *El magazín de radio La Mujer de Hoy en América: La Oficina de Asuntos Interamericanos y el ideal de feminidad para las oyentes uruguayas en la Segunda Guerra Mundial* 112

8. Ana L. Bochicchio y Marisa A. Miranda *Acerca de eugenesia, monstruos y cine. Estados Unidos durante la década de 1930* 138

9. Raúl Guadalupe de Jesús *Hacia una interpretación marxista de la historia puertorriqueña hoy: Manuel Maldonado Denis y el marxismo en Puerto Rico* 157

10. Roberto Ferrero *Pedro Albizu Campos y la libertad de Puerto Rico* 162

11. Ezequiel E. López Padín *Racismo cristiano: la larga sombra de Wesley Albert Swift* 184

12. Mariano Basso *What Blood Won´t Tell: las reconfiguraciones de la noción de raza a través del sistema de justicia estadounidense* 191

Editorial

Desde hace más de 20 años, venimos sosteniendo que Estados Unidos se encuentra en un proceso de decadencia y descomposición, determinado por el deterioro de su posición hegemónica a nivel mundial.[1] Asimismo que, para intentar realizar un control de daños, desde la presidencia de George Bush (sr.), desarrolló una política internacional que se caracterizó por desestabilizar zonas geográficas (que implica países, desde ya) con valor estratégico de largo aliento[2], con el objetivo de intervenir y administrar el resultado de la crisis que cada Administración generó. Además, ello también se produjo en un contexto general de cambio de etapa en el proceso general de acumulación de capital, que denominamos "absolutista", y vemos como superadora del imperialismo descripto por Hilferding[3], Hobson[4] y Lenin[5], cuando a nivel general se hablaba de globalización, neoliberalismo o financiarización de las economías. Entre ambos procesos, y ante la caída natural de la tasa de ganancia ante cada modelo de acumulación de capital implementado (liberalismo de libre competencia, capitalismo de estado, keynesianismo, neoliberalismo), las sociedades capitalistas más desarrolladas trazaron rumbos de colisión a fin de forzar al conglomerado de capital adversario/enemigo para ir a la guerra, con el claro objetivo de destruir la sobrecapitalización y comenzar la nueva etapa. Evidentemente, por un lado, la dimensión de la guerra se encontrará en función de la fortaleza del enemigo y el volumen de capital a destruir, y por el otro lado, las modalidades nuevas para generar la acumulación. En otras palabras, la Primera Guerra Mundial no es comparable a las guerras de baja intensidad llevadas adelante a partir de las décadas de 1970 y 1980, por dar un ejemplo.

El problema hoy es que nos encontramos tan cerca como octubre de 1962 al borde de una conflagración nuclear entre dos grandes potencias. Y no casualmente, desde el desarrollo de la nueva etapa, absolutista, la concentración del capital nos conduce a situaciones sociales y políticas que nos recuerdan a la década de 1920 del siglo pasado, o sea, hace 100 años. Ya Pablo Pozzi lo advirtió cuando se preguntó aquí si el absolutismo como etapa no conduciría a una modalidad de fascismo en el sistema político de los Estados Unidos[6], máxime cuando se toma en cuenta que en este país quien

[1] Lo que implica pérdida de presencia en los mercados internacionales y decisiones económicas estratégicas. Puede consltarse Pablo Pozzi y Fabio Nigra. *Huellas Imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro" 2da. Edición actualizada*; Buenos Aires, Imago Mundi-Ciccus, 2013; –Fabio Nigra y Pablo Pozzi. *La Decadencia de los Estados Unidos. De la crisis de 1979 a la megacrisis de 2009*; Buenos Aires, Ed. Maipue, 2009; entre otras producciones.

[2] Pueden consultarse las diferentes editoriales de la presente Revista a lo largo de los años para conocer con mayor detalle el análisis planteado.

[3] Rudolf Hilferding. *El Capital Financiero*; Madrid, Tecnos, 1985.

[4] J. A. Hobson. *Estudio del Imperialismo*; Madrid, Editorial Alianza, 1981.

[5] V. I. Lenin. *El Imperialismo, etapa superior del capitalismo*; Buenos Aires, Anteo, varias ediciones.

[6] Puede consultarse aquí: http://www.huellasdeeua.com/ediciones/edicion9/2-PabloPozzi_p.24-41.pdf

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

dispone de mayores recursos financieros tiene las mayores chances de alcanzar el cargo electivo al que se postule, y por ello se produjo una desregulación de los aportes de campaña, gracias a la Suprema Corte de Justicia, como bien demostró Valeria L. Carbone.[7] En otras palabras, la unión de varios capitalistas (como dijo Lenin) hace a la clase, en este caso podemos hablar de fracción de clase, financiera si se quieren más precisiones, que ha tomado por asalto (financiero) a grandes medios de comunicación -incluyendo a las redes sociales a través de la web-, construyendo un sentido común profundamente reaccionario y de ribetes fascistas. No es casual que la tendencia última es al triunfo de opciones derechistas y ultraderechistas en las últimas elecciones europeas, y la alta posibilidad del retorno de Donald Trump a la presidencia. Y hasta no es necesario hablar de elecciones, sino que puede decirse, en términos generales, que los distintos ciudadanos de muchos países han aumentado el porcentaje de aprobación de opciones políticas xenófobas, violentas, racistas, discriminadoras, ultra-individualistas, antisocialistas, anticomunistas, tal como sostiene Mónica Peralta Ramos desde hace meses.[8]

En la actualidad la fracción dominante en Estados Unidos se encuentra conducida, en su política exterior, por la "doctrina Wolfowitz": "*Hay que convencer a potenciales competidores que no deben aspirar a un rol mayor o a una postura más agresiva para defender sus legítimos intereses (…) (*Hay*) que impedir que las naciones industrializadas más avanzadas desafíen nuestro liderazgo o subviertan el orden económico y político ya establecido*". En otras palabras, como dice Peralta Ramos, "*postula la utilización de cualquier medio para impedir el desafío a la hegemonía de Estados Unidos, incluso por parte de un país aliado. Esto se reitera en los documentos de la OTAN:* «Debemos ser cuidadosos e impedir la emergencia de un sistema de seguridad puramente europeo que pueda erosionar a la OTAN y en particular a su estructura militar de comando*», el cual depende estrechamente de las Fuerzas Armadas norteamericanas*."[9]

[7] Que puede consultarse aquí: http://www.huellasdeeua.com/ediciones/edicion9/2-PabloPozzi_p.24-41.pdf

[8] Como dice Mónica Peralta Ramos: "Vientos turbulentos azotan sin piedad al mundo. Son los que levanta la crisis sistémica que agita a la estructura de poder global. No son mansos: siembran el caos y cosechan un totalitarismo que avanza a dentelladas, engullendo todo lo que encuentra a su paso. Este monstruo tiene dos caras: una de ellas reivindica al fascismo y al nazismo de antaño. Levantando la bandera de la nación en peligro, nuclea a las facciones políticas y fracciones del capital que son amenazadas por la creciente concentración del poder impuesto por el dominio mundial del capitalismo global monopólico. Son sectores que buscan capitalizar el disenso de los muchos que, teniendo poco y nada, son revolcados y fragmentados al infinito por una desigualdad social que los empantana en la miseria y el aislamiento. La otra cara del totalitarismo deglute los trazos del viejo fascismo/nazismo, los arroja al pozo ciego de la memoria y luego los eyecta a la intemperie, arropados con la bandera de la defensa de una democracia bajo amenaza. Con tecnologías cada vez más sofisticadas y con un brutal control de los medios y de las redes sociales, este totalitarismo busca bloquear todo desacuerdo y reproducir la hegemonía mundial de los muy pocos que concentran una cuota cada vez más grande de poder" En https://www.elcohetealaluna.com/crisis-totalitarismo-y-soberania/#_edn1

[9] Mónica Peralta Ramos: "Crisis, totalitarismo y soberanía", en https://www.elcohetealaluna.com/crisis-totalitarismo-y-soberania/#_edn4

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

El avance de la OTAN sobre Ucrania, violando los acuerdos alcanzados con Gorbachov en la época de la caída de la URSS ha conducido a la guerra de Rusia contra Ucrania. En un contexto de desinformación permanente de ambos contendientes, con operaciones psicológicas a través de los medios, resurge con plena validez la frase del senador estadounidense Hiram Johnson en 1917, cuando sostuvo que en una guerra la primera víctima es la verdad, parafraseando a Esquilo (circa 426/425-456-455), quien la pronunció por primera vez. O sea, es una referencia histórica tan antigua que ni merece malgastar tiempo tratando de saber quién de los contendientes se encuentra en mejor posición al día de la fecha. Mientras tanto, Estados Unidos y gran parte de los países europeos proveen de armas, dinero e inteligencia -incluyendo la satelital- a Ucrania; Armenia se encuentra amenazada por Azerbaiyán con escaramuzas en la zona fronteriza; Serbia y Croacia están tensando la cuerda, sin mencionar los conflictos de Siria y Palestina. Pero no es la misma situación que cuando Roosevelt comenzó a ser el arsenal de la democracia, con la actual. El déficit fiscal de los Estados Unidos ha deteriorado enormemente la capacidad de utilizar la diplomacia del dólar; la emergencia de países con crecimientos productivos muy elevados, que corren de cerca a lo que todavía sigue siendo la principal economía del mundo, llevó a Estados Unidos a tratar de inestabilizar a uno de sus grandes contendientes, como aviso al otro. Es decir, presionar a Rusia para destruir su economía (tal vez considerando que se puede hacer lo mismo que en su momento hizo Ronald Reagan con la URSS), para indicarle a China que la senda desarrollada se encuentra en su camino.

El mundo avanza a la guerra generalizada, y en cualquiera de los casos, el problema hoy es el avance de la barbarie en Europa, continente que nos ha explicado con lujo de detalles más de una vez que organizar matanzas generalizadas no se encuentra fuera del menú de opciones que tienen para garantizar la tasa de ganancia. En este contexto las opciones nucleares no suenan delirantes, por caso, en Finlandia se acabaron las pastillas de yodo, en prevención de un avance de la ola radioactiva (que nos hace recordar al libro, luego película, *On the beach* de Nevil Shute o el film *The day after*, de Nicholas Mayer).

La situación es grave, y esperemos que no se de el paso que muchos tememos. Para ello las sociedades deben tomar posiciones activas para que prime la razón por sobre el interés del proceso de acumulación de capital desquiciado en el que nos hallamos (y sin mencionar el desastre ecológico al que nos acercamos, que ameritaría otras reflexiones).

Buenos Aires, octubre de 2022.

Fabio Nigra

ISSN: 1853-6506

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

HUELLAS DE ESTADOS UNIDOS
ESTUDIOS Y DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

1.

Jorge Hernández Martínez *

El huevo de la serpiente. Fenomenología del fascismo en los Estados Unidos

ABSTRACT

El ensayo reflexiona sobre las características y potencialidades de la ideología fascista en la sociedad norteamericana. Su propósito es otear el horizonte, a la luz de algunas consideraciones teóricas y de abreviadas referencias históricas. A partir de la coyuntura de las elecciones de 2020, se indaga en manifestaciones pasadas y recientes de una tendencia que ha adquirido cuerpo en el tejido de la formación social capitalista en los Estados Unidos y en particular, en el marco de la decadencia en la cultura política que acompaña allí al imperialismo contemporáneo. Con la intención de contribuir a las interpretaciones de la viabilidad de los procesos ideológicos en ese país se exponen las notas que siguen, con un formato más ensayístico que investigativo.

Palabras clave: fascismo, ideología, cultura, sistema político, capitalismo.

***

The essay reflects on the characteristics and potentialities of fascist ideology in American society. Its purpose is to scan the horizon, in the light of some theoretical considerations and brief historical references. Starting from the juncture of the 2020 elections, it enquires past and recent manifestations of a trend that has acquired a body in the knitting of the capitalist social formation in the United States and in particular, in the framework of the decline in the political culture that there it accompanies contemporary imperialism. With the intention of contributing to the interpretations of the viability of the ideological processes in that country, the following notes are exposed, with a more essayistic than investigative format.

Keywords: fascism, ideology, culture, political system, capitalism.

***

"Hombres: os he amado. ¡Estad alerta!"
(Julius Fucik, *Reportaje al pie de la horca*)

Con cierta intermitencia, el tema del fascismo y sus expresiones en la vida política y cultural de los Estados Unidos ha sido objeto de las ciencias sociales, sobre todo cuando, en

* Sociólogo y politólogo. Profesor e Investigador Titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU) y Presidente de la Cátedra "Nuestra América", Universidad de La Habana. E-mail: jhernandster@gmail.com

circunstancias de crisis objetivas o a causa de percepciones subjetivas de peligro a la identidad o a determinados intereses del país, como los concernientes a la seguridad interna o la cultura nacional, se afirman prácticas que trascienden comportamientos individuales, se extienden en la sociedad civil con manifestaciones violentas de intolerancia racial, étnica o religiosa. Asumidas por determinados gobiernos de turno en contextos como los aludidos, tales acciones han sido provocadas por la exaltación fanática de algún tipo de supremacismo a través de movimientos u organizaciones sociales que consideran amenazados los valores o el modo de vida, predisponen el estado de ánimo de la población, que siente la necesidad de defenderse, afectando la seguridad ciudadana y el orden público, al ganar espacios en la vida cotidiana, en la dinámica de los partidos y los medios de comunicación. Quizás los mejores o más conocidos ejemplos de ello sean el clima sociopolítico afianzado con el macartismo a mediados del siglo pasado luego, de la Segunda Guerra Mundial, cuando en los años de 1950, durante la Guerra Fría clásica, se generalizó un anticomunismo desbordado, con la persecución a todo lo que se valorara como cercano a ideas políticas de izquierda; la situación creada por la llamada Revolución Conservadora, al reeditarse una lucha contra "el imperio del mal", como se calificara al presunto enemigo comunista en la "nueva" Guerra Fría, en la década de 1980; o el período que se articuló a inicios del siglo actual, a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, ante el terrorismo interno, que evocó reacciones similares alentadas por un nacionalismo chauvinista, patriotero, que profundizó en el decenio de 2000 la represión a niveles inusitados. En este último escenario floreció el síndrome fascista con rasgos más inquietantes, según se evidenció con medidas como las conducentes al arresto de quienes, por simple sospecha, se catalogaran como terroristas, en ausencia de pruebas, incluido su envío a cárceles secretas o a remedos de campos de concentración, donde el empleo de la tortura se estableció como práctica legítima para "proteger" a los Estados Unidos.

Pero las expresiones ideológicas, y en ocasiones, político-institucionales con signos similares han tenido presencia anterior en la historia norteamericana, y también posterior, según lo muestran los acontecimientos que se despliegan en la segunda mitad del decenio de 2010, asociados a los cuatro resultados electorales más recientes. Así, primero en los casos de 2008 y 2012, a causa del triunfo y reelección, respectivamente, de Barack Obama, un presidente de piel negra, que despertó fuertes sentimientos de racismo y nativismo, se produce el reavivamiento de viejas conductas colectivas, a través de los existentes grupos de odio: neonazis, "cabezas rapadas" (*skinheads*), los del Movimiento Vigilante, las Milicias, las Naciones Arias, el Movimiento de Identidad Cristiana, entre otros, que hasta entonces tenían un bajo perfil, a los que se añadió el *Tea Party*, haciendo gala de no menos extremismo derechista. Después, tiene lugar el resurgimiento de algunos de ellos en los comicios siguientes. En los de 2016, alentados por la victoria de Donald Trump, y en los de 2020, ante el fracaso, al no

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

consumarse su reelección. En esos contextos adquirió un auge renovado el activismo de organizaciones como las mencionadas, al sentir el amparo de un presidente que les cobijaba, cuatro años atrás, y que después procuran defenderle y defenderse, ante una derrota electoral[1]. Justamente, a partir de estos dos últimos procesos, el desarrollo de ideas y prácticas de connotación fascista en la sociedad norteamericana atrae de nuevo la atención de las miradas académicas. Ello se refuerza a la luz de los resultados oficiales, en medio de gran incertidumbre, que junto al predominio popular y del Colegio Electoral a favor de Joseph Biden, como candidato demócrata, dejaron ver una notable tendencia ideológica conservadora (o, más exactamente, de derecha radical), palpable en el respaldo con más de 70 millones de votos a favor de Trump, seguido por una beligerante adhesión a su figura, dentro y fuera de las filas republicanas, mediante movilizaciones públicas que se suman a su denodado empeño en aferrarse a presidencia.

Lo expuesto proyecta la silueta de una ideología fascista, con espacio en la cultura, con límites en el sistema político, definido dentro de los cánones de la democracia liberal representativa, lo cual impide su viabilidad institucional[2]. El proceso se asemeja al que presentaba Ingmar Bergman en su estremecedora película de 1977, *El huevo de la serpiente (Das Schlangenei/ Ormens ägg)*, en la que incursiona en la crisis capitalista alemana a comienzos de los años de 1920, en medio del caos económico causado por la guerra perdida, las luchas políticas y la inflación, cuando Hitler impulsaba la opción fascista y preparaba el golpe de Estado, que a pesar de su fracaso aportaría el fértil terreno cultural para el arraigo posterior. De alguna manera, hoy se prefigura en los Estados Unidos un clima como el que dibujaba el filme de Bergman en aquél contexto, con predominio visual de penumbra y oscuridad.

Aurelio Alonso advertiría desde temprano -- al ponderar el empleo del concepto de fascismo que se generalizó a raíz de la impronta presidencial de George W. Bush en la década de 2000--, sobre la conveniencia de utilizar con precisión esa denominación para identificar actuaciones que se asemejen en el presente a aquellas formas históricas que se desplegaron en Europa antes y durante la Segunda Guerra Mundial, en el marco de las crisis capitalistas, y que luego renacieron en contextos diferentes y con modalidades específicas en las experiencias de las dictaduras militares en América del Sur en los años de 1970[3]. Este ensayo se acoge a tales reflexiones, al mirar hoy el entramado de dominación política e ideológica del imperialismo norteamericano, al concluir el decenio de 2020 y constatar lo que se dibuja como una tendencia fascista, con espacio creciente en

[1] Véase Dalia González Delgado,"Combustible para el odio", en *Granma*, 8 de marzo, La Habana, 2018. http://www.granma.cu/mundo/2018-03-08/trump-combustible-para-el-odio

[2] Véase Jorge Hernández Martínez, "Rearticulación del consenso y cultura política en los Estados Unidos (Reflexiones e hipótesis sobre la Era Trump)", en Casandra Castorena, Leandro Morgenfeld y Marco A. Gandásegui (Coordinadores), *Estados Unidos contra el Mundo. Trump y la nueva geopolítica,* CLACSO-Siglo XXI Editores, México, 2018.

[3] Véase Aurelio Alonso, *La guerra de la paz*, Casa Editora Ruth/Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

ISSN: 1853-6506

la cultura y expresiones limitadas en la institucionalidad del sistema político.

De ahí que el presente ensayo reflexiona, al comenzar el tercer decenio del siglo en curso, sobre las características y potencialidades de esa ideología. Su propósito es otear el horizonte, a la luz de algunas consideraciones teóricas y de abreviadas referencias históricas, que toman como referencia el contexto de las elecciones de 2020, pero sólo como motivación analítica. No se trata de un estudio sobre esa coyuntura. A partir de ella, se indaga en manifestaciones precedentes y recientes de una tendencia que ha adquirido cuerpo en el tejido de la formación social capitalista en los Estados Unidos y en particular, en el marco de la decadencia en la cultura política que acompaña allí al imperialismo contemporáneo. Con la intención de contribuir a las interpretaciones de los procesos ideológicos allí, se exponen las notas que siguen, con un formato más ensayístico que investigativo. La exposición incluye una aproximación conceptual a la ideología fascista, recorre sus principales expresiones históricas en la sociedad estadounidense y establece un contraste entre lo que se ha conocido como la "era Reagan" y la "era Trump", dadas sus proximidades, mirando hacia la inserción de esa cosmovisión en el territorio cultural de una acentuada decadencia imperialista, que confirma la apreciación leninista de que en el campo superestructural, el imperialismo se caracteriza por el viraje de la democracia a la reacción, en toda la línea[4]. En ambos casos, sin desconocer diferencias, es común el histrionismo y abuso de una retórica discursiva saturada de hostilidad contra la imagen de enemigos a neutralizar, a fin de garantizar que los Estados Unidos recuperen su grandeza.

La ideología fascista y la sociedad norteamericana: el espacio y el límite

Ante todo, convendría puntualizar el marco conceptual que justifica la referencia al fascismo desde dos puntos de vista. Primero, como fenómeno político, y segundo, como expresión ideológica, dado que, al revisar la literatura, se advierte que, con frecuencia, se utiliza el término de manera indiscriminada y en ocasiones, con cierta banalidad. A partir de esta precisión es posible comprender su presencia en las condiciones histórico-concretas de los Estados Unidos, de su cultura y sistema político.

Atendiendo al primer punto de vista, el fascismo se define como opción del capitalismo en las condiciones históricas que se viven en Europa en el contexto de la profunda crisis o recesión mundial, la Gran Depresión de los años de 1930, cuya configuración acabada tiene lugar a finales de ese decenio, pero incubándose desde el precedente, hasta su plasmación en las estructuras tradicionales del Estado burgués, cuando transita en Alemania e Italia su régimen político prevaleciente -- basado en el esquema de la democracia

[4] Véase V. I. Lenin, "Sobre la caricatura del marxismo y el "economicismo imperialista", en *Obras escogidas en doce tomos*, tomo VI, Editorial Progreso, Moscú, 1973, pp.28-50, y El *imperialismo y la escisión del socialismo*, Editorial Progreso, Moscú, 1996.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

liberal-- hacia el del llamado Estado de excepción. Marcado por la centralización autoritaria y represiva que impone la clase dominante a la sociedad en su conjunto, al sentirse acorralada, el fascismo conlleva la perentoria liquidación de la institucionalidad democrático-liberal, imponiendo los mitos de la salvación nacional, la legitimidad del uso de la fuerza, apoyándose en la burocracia, las fuerzas armadas y la propaganda, sumando a los sectores populares con la demagogia populista, neutralizando la movilización clasista obrera y de otros sectores explotados, a través de la manipulación ejercida por un líder carismático. Por tanto, el fascismo se resume en la aparición del Estado fascista, con proyecciones que, de manera convencional, se consideran como de extrema derecha o de derecha radical, en la medida en que por su beligerancia trascienden en el espectro político las posturas calificadas como de derecha. Atilio Borón ha señalado, de modo conciso, que el fascismo "requiere una completa reorganización del Estado, sólo posible en la medida en que las instituciones políticas y jurídicas de la democracia liberal sean abandonadas: las libertades burguesas deben ser pisoteadas, los partidos políticos suprimidos, los sindicatos arrasados, el Parlamento clausurado y la educación aherrojada al comité de propaganda del régimen. En suma, la burguesía transforma la ´ilegalidad´ de la democracia liberal en la nueva ´legalidad´ del Estado de excepción. El fascismo ha sido, juntamente con el bonapartismo y la dictadura militar, una de las formas ´clásicas´ del Estado capitalista de excepción"[5].

Para Jorge Dimitrov, por fascismo se entiende, esencialmente, "la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero"[6] Es decir, implica el poder de esos elementos y la imposición dictatorial, al suprimir a la oposición, de su política sobre los otros sectores de la clase dominante y la sociedad en su conjunto, con lo cual se establece un régimen político diferente, en el Estado capitalista, al de la democracia liberal representativa, como modelo que le sostiene.

Junto a esas miradas, que focalizan adecuadamente la dimensión político-institucional del fascismo, se registran aquellas que enfatizan su connotación ideológica --a las cuales se adscribe este ensayo--, como las de Kevin Passmore, Ernesto Laclau, Robert Paxton y Umberto Eco, resaltando su irracionalismo, capacidad de construcción de percepciones de amenaza y de infundir temor, a través de sentimientos conspirativos, con una impronta populista, que fomenta el desprecio a los débiles y al otro, exacerba la identidad, propicia el nacionalismo chauvinista, la xenofobia, se apega a la tradición, rechaza la modernidad y condena la discrepancia[7]. La caracterización de

[5] Atilio Borón, Borón, *El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2002, p. 42.

[6] Jorge Dimitrov, "Acerca de las medidas de lucha contra el fascismo y los sindicatos amarillos", en: *Obras Completas*, Editorial del PCB, Sofía, 1953, p. 106.

[7] Véase K. Passmore, *Fascism: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2014; E.

ISSN: 1853-6506

Umberto Eco es, probablemente, la más completa y funcional en tal sentido, al enumerar catorce propiedades generales de la ideología fascista, precisando que no es posible organizarlos en un sistema coherente, pero subrayando que bastaría con que uno de ellos esté presente para que el fascismo se coagule a su alrededor[8].

Así, coincidiendo con este criterio, si se atiende a su connotación como fenómeno político, el fascismo se identifica con expresiones de derecha radical o de extrema derecha. Precisadas las referencias conceptuales de partida, procede situar el asunto en las condiciones específicas de la sociedad norteamericana, relacionándole con el sistema de gobierno y la cultura. Desde el punto de vista de su personificación estatal, queda claro que el fascismo no ha existido como tal en los Estados Unidos, y que incluso, no sea factible que se conforme en el corto o mediano plazo una experiencia fascista, entendida a partir de una conversión de ese modelo en el de un Estado de excepción, que suprima los atributos de la democracia burguesa convencional, que cristalice en una nueva articulación formal en el sistema político, centralizada y totalitaria, de estructuras estatales, eliminando el sufragio, los partidos, la libertades de reunión, de prensa, de asociación y de adscripción religiosa, la rama legislativa y concentrando el poder en la ejecutiva, bajo un mandato corporativo militar. Ahí radicarían los límites de una corporeidad estatal fascista.

Desde el segundo punto de vista, el que le concibe como ideología, es posible afirmar, en cambio, que existen antecedentes que reflejan espacios en la cultura y en ciertos casos, también manifestaciones organizativas en la sociedad civil, que le han servido de caja de resonancia. Las condiciones propiciadoras de esas reacciones se definen, en todos los casos, a partir de la existencia de crisis, más o menos, agudas, que deterioran sustancialmente el nivel de vida de la población, crean inseguridad generalizada, ponen en entredicho la grandeza del sistema político-económico, capitalista, de los Estados Unidos, estremeciendo la imagen de infalibilidad de éste y cuestionando las bases del excepcionalismo norteamericano. Es decir, cuando las percepciones pesimistas de los círculos más conservadores se apoderan de la opinión pública y en general, imponen visiones desoladoras en la cultura nacional que infunden el temor y la angustia, mediante su influencia en los aparatos ideológicos del Estado, como ha sucedido en distintos momentos de recesión económica o crisis política, es que cuaja el ambiente ideológico de fortaleza sitiada, como fértil terreno para las manifestaciones más violentas de la extrema derecha, o derecha radical, y para la viabilidad de una plataforma de ideas, eventualmente acompañadas de prácticas, de inspiración fascista.

La historia norteamericana no ha carecido de esas manifestaciones. Expresiones como el movimiento antimasón de fines del siglo

Laclau, *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo XXI, Madrid, 1977; R. Paxton, The *Anatomy of Fascism*, Vintage, New York, 2017; U. Eco, Umberto, "El fascismo eterno", en *Cinco escritos morales*, FCE, México, 1991.

[8] Véase Eco, U. *Op. Cit.*

XVIII y principios del XIX; los *Know Nothing* y los *Native American* que florecieron entre 1830 y 1840; el primer *Ku Klux Klan*, de la época de la reconstrucción, posterior a la Guerra Civil, que se opuso drásticamente a la igualdad social y política del negro; o el segundo KKK, que adquirió notoriedad durante la década de 1920, enfrentando, incluso de modo violento, a católicos, negros y judíos, defendiendo la supremacía blanca y rechazando la vinculación estadounidense con el exterior, ambos constituyeron antecedentes importantes de tempranas expresiones de derecha radical dentro de los Estados Unidos.

A pesar de que esas organizaciones promovieron movimientos de cierta masividad, sus demandas carecían de consideraciones más globales, que presentaran soluciones contundentes que apuntaran hacia algún tipo de restructuración del Estado norteamericano de acuerdo con su propia concepción del mundo o motivando la de otros segmentos sociales. Básicamente, se habían limitado a detectar blancos de ataque muy específicos (negros, católicos, inmigrantes, judíos), sobre los cuales descargaban su odio y expresaban su descontento ante la situación económica, política y social prevaleciente en sus respectivos momentos históricos.

Esas características, que nacían básicamente de la naturaleza intrínseca de dichas organizaciones de derecha radical o de extrema derecha, cambian sustancialmente cuando, bajo las condiciones de angustia y desesperación que impuso la crisis económica de los años de 1930, surgieron expresiones como *Union for Social Justice*, encabezada por el reverendo Charles E. Coughlin, que impulsaron una propuesta eminentemente fascista como una alternativa viable para superar la difícil situación que experimentaban la nación. En esa etapa encontraron eco en la sociedad estadounidense las ideas fascistas de Adolfo Hitler y Benito Mussolini que, junto al quehacer de Francisco Franco, se extendieron en Europa, trascendieron las fronteras del Viejo Mundo, alcanzaron una dimensión internacional y llegaron al continente americano. Algunos historiadores llamaron a ese período "la época de oro del fascismo norteamericano", cuando la efervescencia de dicha corriente de pensamiento impulsó la creación de alrededor de ochocientas organizaciones diferentes, y cuando revistas y otras publicaciones periódicas de corte autoritario se difundieron a lo largo y ancho del territorio nacional[9].

Durante ese lapso, el fascismo en los Estados Unidos se manifestó en lo fundamental de dos formas. La primera fue mediante grupos con actividad política y propagandística, como *The American Patriots*, *The German American Bund*, *The Knights of White Camellia*, *The Silver Shirts.* La segunda forma estuvo representada por los pensadores o intelectuales que nutrieron con un esquema teórico a tales expresiones, entre los cuales se destacaron Seward Collins, Ezra Pound y Lawrence Dennis[10]. Bajo esas dos

[9] Véase E. Nolte, *El fascismo en su época*, Editorial Península, 1967 y S. J. Woolf, S. J., *El fascismo europeo*, Editorial Grijalbo, México, 1970.

[10] Citado por P.G. González Maass, *Terrorismo en Estados Unidos: un problema de seguridad nacional*, ITAM, México 1997 y J. Velasco, "El reverendo Charles

ISSN: 1853-6506

modalidades, que se complementaban, el fascismo norteamericano se constituyó en un movimiento significativo que rechazó por igual al liberalismo y al socialismo, ofreciendo a cambio un modelo de organización alternativo para solucionar la crisis, que cuestionó al régimen político y amenazó con revertir el sistema existente, radicalizando la ideología en el país hacia la extrema derecha o derecha radical[11]. En ese contexto, se apreciaron intentos por mezclar los principios fascistas europeos, principalmente los del nacionalsocialismo alemán, con la tradición liberal norteamericana y la coyuntura de la crisis de 1930, adoptándose el lema que revitaliza Trump, *America First*, que no es de su cosecha original. En su conjunto, el mosaico de tendencias ideológicas y agrupaciones sociopolíticas citadas se verá frustrado ante la pujanza del proyecto dirigido por el presidente Roosevelt, que articulando el programa del *New Deal* en torno a la política económica keynesiana, con el apoyo de una coalición integrada por el partido demócrata, los movimientos sociales de las minorías negra y latina, los jóvenes, mujeres y sindicatos, propicia la credibilidad del modelo de la democracia liberal representativa aportado por los Padres Fundadores de la nación, y descoloca la alternativa reaccionaria, de índole fascista, promovida por Coughlin y los grupos mencionados, que optaban por una opción fascista.

Con posterioridad, se advierte el reavivamiento de manifestaciones autoritarias, después de concluida la Segunda Guerra Mundial, que muestran la existencia de rasgos psicosociales en los Estados Unidos que reflejaban a cierta cercanía a la mentalidad fascista, lo cual fue estudiado por Theodor Adorno, aunque situaba el problema a nivel del individuo, toda vez que consideraba que esas ideas respondían a personalidades "fascistas", entendidas como psicopatologías individuales, perdiendo de vista los condicionamientos histórico-sociales, relativos a las crisis del capitalismo norteamericano y a la búsqueda de salidas[12]. En ese mismo entorno, una acuciosa investigación histórica del intelectual británico Cedric Belfrage desmitificaba el pluralismo de la cultura política en ese país en los años finales de 1940 y durante los de 1950, identificando lo que calificó como métodos de control del pensamiento, que articulaban una atmósfera de verdadera represión. Así, Belfrage revela cómo los actores políticos de la época del macartismo, son ejemplares "protagonistas de una inquisición", es decir, "personas en el poder con intención de retenerlo, que identifican los mejores intereses de la nación con los suyos", que manipulan el estado de ánimo y el clima sociopolítico interno[13].

A raíz de la impronta presidencial de George W. Bush en la década de 2000, se ubican nuevas reflexiones acerca de las acciones

E. Coughlin y el ascenso del fascismo norteamericano durante la década de los treinta", en *Cuadernos Semestrales*, No. 14, CIDE, México, 1983.

[11] Véase S. D. Vestermark, *Extremist Groups in the U.S.*, International Association of Chefs of Police, Gaithersburg, 1975.

[12] Véase T. Adorno et al The *Authoritarian Personality*, Harper & Row, New York, 1950 y C. Belfrage, *La inquisición democrática en Estados Unidos,* Editorial Siglo XXI, México, 1972.

[13] C. Belfrage, *Op. Cit.*, pp. 11-12.

generadas por ese gobierno, entendidas como expresiones fascistas, que como parte de lo que se conoció como la Doctrina Bush, ofreció cobertura a una política interna y exterior justificada a partir de la Ley Patriótica y del enfrentamiento al terrorismo, que sería la nueva construcción de la amenaza a la cultura y la seguridad de la nación, luego de desaparecido el comunismo como enemigo principal. Tanto en el plano ideológico, palpable en concepciones novedosas como las del "Estado Fallido" y el "Cambio de Régimen", como en el de la práctica gubernamental, ganó presencia una apelación sobresaliente a la violencia, de presencia constante en el discurso movilizador que con justificaciones religiosas y geopolíticas recrearon el clima de paranoia en la cultura política y la vida cotidiana. Numerosos estudios retomaron las preguntas relacionadas con el nuevo ascenso de un pensamiento fascista, como los de Gore Vidal, Noam Chomsky Howard Zinn y Michael Moore, entre otros, al constatar la reiteración con que las fuerzas de extrema derecha o derecha radical que se movían en el Partido Republicano, en la literatura académica y la gran prensa estadounidense, durante el mencionado decenio. Esa situación, sin embargo, perdería peso al quedar atrás los ocho años de la doble Administración de W. Bush, creándose el espejismo de que el extremismo conservador legitimado ante la prolongada etapa de crisis, desaparecía de la escena cultural y política, al simbolizar Obama en la primera mitad de la década de 2010 la recuperación del optimismo, la confianza y la racionalidad. En realidad, durante sus dos períodos de gobierno, Obama fue objeto de profundas embestidas nativistas y populistas, fascistas, dirigidas desde movimientos como los del *Tea Party*, los *Birthers*, la *National Rifle Association*, el *Ku-Klux-Klan*, varias organizaciones religiosas, de la derecha evangélica y medios de comunicación conservadores, como *Fox*, entre otros, que cuestionaban su condición de estadounidense y le denigraban por el color de su piel[14].

A partir de la segunda mitad de ese decenio, adquiere de nuevo vigencia el intento intelectual por explicar lo que está sucediendo en la cultura política norteamericana, en la llamada "era Trump", dada la envergadura del nacionalismo chauvinista, calificado como "jacksoniano", el racismo, la xenofobia, el supremacismo blanco y cristiano, palpables tanto en la retórica discursiva presidencial como en la ejecutoria correspondiente que caracterizan a Trump desde 2016[15]. En resumen, si bien el fascismo es un recurso en tiempos de crisis política en la sociedad capitalista en general, y en el caso de los Estados Unidos la profundización de una crisis de tal naturaleza propicia hoy, como ayer, ciertas condiciones para su redefinición en el plano ideológico, dados los antecedentes y componentes de supremacía racial, étnica y religiosa, elitismo y tradición violenta en la

[14] Véase Jorge Hernández Martínez, "El populismo en los Estados Unidos: historia y contemporaneidad", en *Huellas de Estados Unidos*, Cátedra de Historia de Estados Unidos, No. 19, octubre, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

[15] Véase Walter Russell Mead, "The Jacksonian Revolt. American Populism and the Liberal Order", en *Foreign Affairs*, January 20th. 2017.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

cultura, existen límites político-jurídicos que impiden su institucionalización como régimen político. Ese proceso contradictorio se halla en pleno despliegue. Es decir, está en marcha la configuración de un ideario con componentes fascistas que amplía el espacio de las concepciones conservadoras y de derecha radical en la cultura política norteamericana, recreando con la "era Trump" el contexto de la "era Reagan", en la cual se registró un proceso análogo, bajo condicionamientos históricos que restringen su alcance al nivel del sistema político, que sigue (y seguirá) definido por el régimen político demoliberal representativo. ¿Quién puede imaginar a la sociedad estadounidense abandonando la simbología de sus valores tradicionales, en la que se suprima la libertad de expresión, reunión y asociación, con una Constitución y un Congreso anulados, sin procesos electorales, con toque de queda y un patrón social totalitario, con un único poder concentrado en la rama ejecutiva, un Estado militarizado y unos medios de comunicación centralizados con un mismo y absolutista mensaje?

Con la llamada Revolución Conservadora se prometió "un nuevo amanecer", hablando el presidente Reagan de "hacer grande a los Estados Unidos de nuevo" (*Make America Grat Again*). Así, en los años de 1980 se presentó una alternativa de naturaleza ideológica fascista, con una lectura basada en una óptica de extrema derecha o de derecha radical, que enfrentaba la tradición política liberal, intentando superar la herencia rooseveltiana, nutriéndose, según lo explica Jurgen Habermas, de insumos en la sociedad civil y la conciencia colectiva, con lo cual las contradicciones culturales adquirían la connotación de dilemas políticos[16]. Los elementos que pueden asumirse como indicativos de una orientación fascista, no se integran en una cosmovisión totalmente coherente, orgánica ni en una práctica política acabada, dadas las razones históricas apuntadas, que dificultan el florecimiento en la sociedad estadounidense de opciones extremas, como la socialista o la fascista, que quiebren o sobrepasen los límites establecidos por el modelo establecido: el de la tradición política de la democracia liberal representativa.

A pesar de su caprichosa y accidentada gestión presidencial, de la pérdida de simpatizantes y de algunos soportes estaduales con tradición republicana, Trump logró preservar en 2020 buena parte de las bases electorales de 2016 --sobre todo en población blanca masculina adulta, con bajo nivel de instrucción, evangélica, de áreas rurales, de clase media y obrera, así como de segmentos de la oligarquía financiera y corporativa, vinculada a bienes raíces, construcción, energía y al complejo militar-industrial--, cuya lealtad fue visible tanto en la filas partidistas como en el conjunto de la sociedad civil, al apoyar su escandalosa e inédita conducta orientada a no abandonar su sitio en el gobierno, mediante acaloradas acusaciones de fraude y otras artimañas legales, sin presentar las evidencias requeridas. El predominio de posiciones

[16] Véase Jurgen Habermas, "La ruptura entre cultura y sociedad. Sobre la crítica de la cultura de los neoconservadores en EE. UU", en *Nueva Sociedad*, No. 69, Caracas, noviembre-diciembre, 1983.

ISSN: 1853-6506

republicanas en el Senado y en la rama judicial se suma a un cuadro político-ideológico en el que la correlación de fuerzas conservadoras mantiene significación, pudiendo hablarse, hasta cierto punto, de una suerte de "trumpismo", aún y cuando Trump no fuese reelecto.

La beligerancia de su retórica discursiva, siendo aún presidente y la militancia de sus simpatizantes durante el período inmediato que siguió a los comicios, a través de un amplio abanico de organizaciones y grupos de extrema derecha, algunos armados --que abrazan con exacerbación consignas y agendas de un nacionalismo extremista, discriminatorio, antidemocrático, arbitrario e irracional, escudado en concepciones de supremacía racial y cristiana, apelando a la violencia y a la demonización del adversario--, puede considerarse una expresión ideológica fascista, cuya perdurabilidad en la cultura norteamericana no puede descartarse.

Teoría e historia, preguntas y respuestas

El empleo del calificativo fascista a diferentes momentos y gobiernos en los Estados Unidos, así como la preocupación por un peligro de esa naturaleza en la actualidad, conlleva más preguntas que respuestas, estimula interpretaciones y mueve la polémica.

¿Fue fascista la Administración Reagan; ¿Ha sido fascista la de Trump? ¿Existe un proceso de fascistización en la sociedad norteamericana? Se requiere de una serie de precisiones conceptuales al enfrentar estas interrogantes.

1. Las formas de ascenso al poder (democráticas o inconstitucionales), el nivel y apariencia de la represión que ejerzan estos grupos, la existencia de un partido único con agenda fascista o la hegemonización política dentro de un sistema pluripartidista, dependerán de la situación interna y externa histórico-concreta del país en cuestión, pero ello no altera el hecho de que el sector más reaccionario y aventurero de la burguesía, al decir de Dimitrov, puede llegar a monopolizar el poder efectivo (gubernamental y social) y ejercerlo, neutralizando a la oposición por vía democrática o represiva. Por lo tanto, cada fascismo diferirá uno de otro, de país a país y de una época a otra. Es conveniente recordar el modo pacífico y relativamente constitucional del ascenso nazi al poder, en Alemania, así como el modo en que progresivamente, y no de súbito, neutralizó primero y suprimió después la oposición política.

2. Las corrientes fascistas contemporáneas difieren en su forma de las europeas clásicas (Alemania, España, Italia) y de aquellas que se implantaron en América Latina (Brasil, Argentina, Chile), que adoptaron determinadas formas históricas, las de las dictaduras militares. El fascismo actual no sólo no se caracteriza por esos rasgos, mucho menos en una fase preparatoria o incipiente, como pudiera ser la de un probable auge o expansión en la sociedad norteamericana, sino que incluso

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

procura, en general, evitar semejanzas formales con dichas expresiones.

3. En cada país donde exista una corriente fascista, ésta tiene diversos orígenes, composición, soportes clasistas y cuotas de poder, por lo que no conforma un movimiento homogéneo, sino que incluso pueden existir importantes contradicciones en su seno. En el caso de los Estados Unidos, existen varias fuentes y corrientes fundamentales de orientación fascista, algunas de las cuales ya se examinaron. Lo integran ciertos sectores del gran capital transnacional; otros de menor poder financiero, en estrecha vinculación y dependencia de la producción de armamentos y con capitales invertidos esencialmente (aunque no exclusivamente) dentro del territorio nacional; grupúsculos racistas y de autoidentificación fascista, más bien en su sentido tradicional (como el Partido Nazi, el Ku-Klux-Klan y la *John Birch Society*). Cada uno de ellos tiene una visión distinta de su ascenso al poder, así como del modo de emplearlo. Los dos primeros tienden a la americanización de su fascismo, la tercera vertiente se proyecta con una conducta que se mueve en el límite de lo admitido en la cultura estadounidense, dada su beligerancia, lo que la aísla socialmente y dificulta su peligro potencial. Entre esos sectores existen vínculos políticos y financieros en distintos niveles o gradaciones.

4. La "dictadura" de los elementos más reaccionarios, chovinistas y aventureros del gran capital, siguiendo de nuevo lo planteado por Dimitrov, no tiene que ser inevitablemente atroz en lo interno. Tratará, sí, de ser eficaz. Su grado de brutalidad dependerá de la necesidad que tenga de acudir a tales procedimientos. Por otra parte, las formas represivas responderán al marco nacional e histórico donde se establecen largas condenas y silla eléctrica. No se requiere del horno crematorio. A la vez, los medios de difusión masiva, las escuelas y otros aparatos ideológicos del Estado, cuya capacidad manipuladora acompaña habitualmente a las prácticas fascistas, hacen que se reduzca la necesidad de medidas represivas desde el punto de vista físico e incluso, político.

5. El fascismo no arriba "de pronto" al poder. Aún si históricamente ha recurrido al golpe de Estado cuando lo ha necesitado o pensado que lo ha necesitado, en otros casos, como el de Alemania, ha ascendido a través del proceso electoral. En uno y otro caso, el fascismo pasó por una fase preparatoria de transición antes de su llegada al poder y en las primeras etapas después de alcanzarlo. Sólo después que se siente dueño consolidado de las riendas efectivas (económicas, sociales, políticas, culturales) del poder es que se quita la máscara y pasa a la fase abiertamente fascista.

6. En el caso de los países capitalistas más industrializados, el fascismo requiere una base social de masas significativa, si bien no necesariamente mayoritaria. En este sentido, es útil la precisión de Robert Paxton, quién sostiene que los

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

> cimientos del fascismo se encuentran en un conjunto de pasiones movilizadoras, más que en una doctrina elaborada, ante una sensación de crisis abrumadora, más allá del alcance de cualquier solución tradicional, por lo que se acude entonces a cualquier acción, sin límites legales o morales, contra quienes se perciben como enemigos, tanto internos como externos, encontrando eco en las masas populares[17].

A comienzos de 1980, Bertram Gross, preocupado por el presente y el futuro de los Estados Unidos, alertaba sobre el advenimiento allí de un "fascismo amistoso", tomando nota del fenómeno de persistencia de algunas de sus expresiones mundiales, y de las tradiciones de autoritarismo, violencia y discriminación inherentes a la cultura política norteamericana, cuya reactivación se advertía. Según Gross, ponderando la crisis norteamericana de la segunda mitad del decenio de 1970, "el fascismo vendría a los Estados Unidos con una cara amigable: no con juicios como los de Nuremberg, o con doctrinas de superioridad racial, sin prohibir formalmente los partidos políticos, abolir la Constitución o eliminar las tres ramas del gobierno, pero con el mismo fervor nacionalista, leyes arbitrarias y dictatoriales y con violentas conquistas militares"[18].

Como fenómeno sociohistórico, el fascismo conlleva una serie de rasgos que tipifican un régimen político específico, viable dentro de los marcos del Estado burgués, que se plasma de manera concreta según el momento y la nación en que emerja y se establezca. Sus modalidades institucionales varían en consonancia con las características del capital financiero, la estructura de clases, la naturaleza de la crisis que se enfrente, el entorno sociopolítico y la cultura nacional del país de que se trate. Atendiendo a lo planteado, esa no es, como ya se ha señalado, la situación en los Estados Unidos. En este caso, lo que se ha ido instituyendo es una especie de matriz ideológica reaccionaria al interior de la sociedad norteamericana, en la que se entrelazan diversas tendencias --coincidentes en unos puntos, y en otros, complementarias--, que comparten un ideario de expansionismo, intolerancia, autoritarismo, superioridad y segregación sobre criterios raciales, étnicos y religiosos, que justifica una amplia gama de acciones violentas, entre las cuales se encuentran el genocidio, la exclusión, marginación, discriminación y terrorismo interno, que a la vez son características del fascismo y están implantados en el tejido de la cultura política norteamericana, respondiendo a intereses de las fracciones burguesas más chovinistas, militaristas y agresivas de la oligarquía financiera estadounidense, representadas en distintos momentos en círculos gubernamentales.

Según Robinson, "el sistema estadounidense y los grupos dominantes se encuentran en una crisis de hegemonía y legitimidad, y el racismo y la búsqueda de chivos expiatorios son un elemento central para desafiar esta crisis. Al mismo tiempo, sectores

[17] Véase Robert Paxton, *The Anatomy of Fascism*, Vintage, New York, 2017.

[18] Bertram. Gross, *Friendly Fascism. The New face of Power in America*. South End Press, Boston, 1980, p. 11.

ISSN: 1853-6506

significativos de la clase obrera blanca estadunidense vienen experimentando una desestabilización de sus condiciones laborales y de vida cada vez mayor, una movilidad hacia abajo, precarización, inseguridad e incertidumbre muy grandes. Este sector tuvo históricamente ciertos privilegios gracias a vivir en el considerado primer mundo y por privilegios étnico-raciales respecto de negros, latinos, etcétera. Van perdiendo ese privilegio a pasos agigantados frente a la globalización capitalista. Ahora el racismo y el discurso racista desde arriba canalizan a ese sector hacia una conciencia racista y neofascista" (…); el discurso abiertamente fascista y neofascista de Trump, que ha logrado legitimar y desatar los movimientos ultra-racistas y fascistas en la sociedad civil estadounidense (…). La crisis en espiral del capitalismo global ha llegado a una encrucijada. O bien hay una reforma radical del sistema (si no su derrocamiento) o habrá un giro brusco hacia el fascismo del siglo XXI. El fracaso del reformismo de élite y la falta de voluntad de la élite transnacional para desafiar la depredación y rapacidad del capitalismo global han abierto el camino para una respuesta de extrema derecha a la crisis. El trumpismo es la variante estadounidense del ascenso de una derecha neofascista frente a la crisis en todo el mundo"[19]

Por su parte, Preciado Coronado coloca un análisis que retoma a Sheldon Wolin, coincidiendo en algunos aspectos con la mirada de Robinson[20]. Señala que "la democracia en los Estados Unidos no ha llegado a consolidarse, pues a comienzos del siglo XXI parece estar controlada por un totalitarismo invertido que es ejercido por un superpoder. No se trata de una calca actualizada del fascismo como régimen político, pues la ficción democrática actual simula las distancias con el nazismo u otras formas de fascismo en la historia mundial reciente, sino que se instaura un régimen social que impone su agenda pública desde el autoritarismo moral, la idea de superioridad racial, el totalitarismo del mercado, en y desde relaciones sociales que capturan e intentan legitimarlo en el espacio sociopolítico"[21] En este ensayo se comparten ambas ideas, que han sido reproducidas en extenso atendiendo a su significación.

De la era Reagan a la era Trump

La rearticulación del consenso que tiene lugar en la actualidad se asemeja a la que se desplegó en los años de 1980, bajo la Revolución Conservadora. De ahí que, como recurso analítico que pretende destacar el parentesco entre ambos procesos, se acuda

[19] William I. Robinson, "Trump y el fascismo del siglo XXI", en *La Jornada*, UNAM, México, domingo 4 de diciembre, 2016. http://www.jornada.unam.mx/2016/12/04/opinion/026a1mun2016:2

[20] Véase Sheldon Wolin, Democracia *S.A. La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*, Katz Editores, Buenos Aires, 2008, y Jaime Preciado Coronado, "Entre el desacuerdo y el fascismo societal invertido. Elecciones e imaginario democrático en Estados Unidos", en Marco A. Gandásegui, hijo y Jaime A. Preciado Coronado, *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2017.

[21] Jaime Preciado Coronado, *Op. Cit.*, p. 70.

ISSN: 1853-6506

al cotejo, al puntualizar los aspectos fundamentales.

a. La fracción burguesa más chovinista, agresiva y aventurera del gran capital estadounidense logró hegemonizar en 1980 el poder ejecutivo (y en buena medida, el legislativo y el judicial), sacando partido al estado de frustración y sentimientos nacionales heridos que dejó como saldo la crisis general de los Estados Unidos durante la década precedente. Sin embargo, su base política era una coalición de centro-derecha, liderada por la extrema derecha, pero que procuró ajustarse al consenso global de la clase dominante, situado en posiciones de centro-derecha. En oposición a la fracción burguesa del viejo *establishment* que dominó la política norteamericana hasta entonces, esa fracción burguesa emergente estaba integrada principalmente por capitalistas relativamente poco transnacionalizados, proteccionistas o endogámicos, en sentido figurado, que dependían en gran medida de la carrera armamentista y que constituían una parte importante del llamado complejo militar industrial. Su aspiración era desplazar al viejo *establishment* (la otra fracción más poderosa y transnacionalizada de la burguesía desde el punto de vista financiero) del poder económico, político y social en los Estados Unidos, sustituyéndola por otra fracción burguesa hegemónica. Para ello pusieron en juego un conjunto de políticas que mientras respetaron los límites del consenso global de la clase dominante, vitalizaron una dinámica que arrastró hacia la derecha la agenda política nacional norteamericana. Con Trump se reeditó una experiencia similar.

b. La derecha radical, movimiento político social que lideró el esfuerzo electoral y prevaleció hoy en los medios gubernamentales, calificado en 1980 como "nueva" derecha, era entonces una de las corrientes de orientación fascista sobresalientes en la sociedad norteamericana. Su eficacia estaba dada por la coyuntura histórica que vivió y que supo explotar, creando alianzas con la "vieja" o tradicional derecha y con la corriente neo-conservadora, consiguiendo en términos estratégicos desplazar al antiguo *establishment* elitista transnacionalizado por sobre los escollos tácticos inmediatos. Así, aquél sector, apoyado en una retórica populista demagógica, fue capaz de sumar a amplios sectores (incluyendo clase media y trabajadora) a su cruzada *antiestablishment*, con lo cual se convirtió en la corriente fascistizante viable en el contexto norteamericano. De cierta manera, una situación así se recrea con Trump, cuarenta años más tarde, al hacer gala de nacionalismo, proteccionismo o endogamia, en el sentido planteado.

c. El objetivo estratégico de la fracción burguesa a la que se ha venido aludiendo y del movimiento de la derecha radical promovido por ella ha sido desplazar de sus posiciones hegemónicas al "viejo" *establishment.* En ese sentido, tales círculos burgueses consideran hoy al

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

tiempo presente, como lo hicieron ayer, como un tiempo de transición, limitando su avance en cuestiones específicas, haciendo determinadas concesiones al dicho *establishment*, debilitado, más no agonizante, intentando avanzar todo lo posible, de modo tal que perdurasen sus huellas y se entorpeciera el camino ulterior, si se seguía una ruta diferente. En los años de 1980, aunque Reagan prolongó su doble mandato en el gobierno de George H. Bush, siguiendo esa estrategia, no pudo a comienzos del siguiente decenio proseguir el avance aludido, al tropezar con las fuerzas renovadas del antiguo *establishment*, que impidieron la reelección de H. Bush, al rearticularse con William Clinton. Pareciera que un contexto como aquél es el que se definió en 2020, provocando la no reelección de Trump.

d. Probablemente, la aspiración de los sectores que respaldaban a Trump haya sido coincidente con la de los que impulsaron a Reagan, en el sentido de que no se trataba de que completase ese proceso hasta sus últimas consecuencias, a menos que dispusiera de un segundo período de gobierno, sino de avanzarlo hasta un punto en que se dificultase su reversión.

La Administración Trump ha marcado hasta el presente, como lo hizo ayer la de Reagan, el ascenso a las posiciones claves del poder político norteamericano de los representantes de la fracción burguesa más chovinista, agresiva y aventurera del capitalismo monopolista, del imperialismo en los Estados Unidos. Y, a la vez, de la corriente de orientación fascista más peligrosa, dada su habilidad y relativa viabilidad, entre las existentes que hallan espacio en el medio político y cultural norteamericano.

Trump no ha sido, por tanto, una presidencia más, ni siquiera "la más reaccionaria" en los primeros decenios de este siglo, sino un fenómeno ideológico y sociopolítico cualitativamente diferente en el país, aunque no totalmente nuevo, que responde a los efectos acumulados desde los años de Reagan, reeditando y dando continuidad al intento de desarrollar una fase de transición encaminada a derechizar gradualmente la sociedad, que a su vez abre la puerta en varios campos de los Estados Unidos a la posibilidad fascista en la cultura política.

El ascenso de Reagan al poder reflejaba más que todo la profundización de la tendencia a la derechización de la élite dominante en su conjunto como reacción ante la difícil manejabilidad de la crisis que se venía produciendo desde la época de Carter, que se expresa de modo latente cuando no manifiesto hasta el presente, pero que nunca ha desaparecido del todo. El voto que favoreció a Reagan en 1980 y el que llevó a Trump a la presidencia en 2016 no reflejan tanto una derechización intrínseca de las masas como su frustración, plasmada en un voto de castigo, ante la incapacidad de los gobiernos demócratas que les precedieron para hacer coincidir la retórica populista de ambos gobernantes republicanos con una mejoría de la crisis económica interna. En lo que al proceso de ideologización masiva se refiere, se ha empleado una técnica del fascismo clásico: la de presentar la crisis

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

como resultado de la incapacidad del viejo *establishment* y el fracaso de sus políticas, volcar el sentimiento *antiestablishment* originado en la década de 1960 hacia una tendencia conservadora, presentando a la crisis como una crisis de liderazgo del viejo *establishment* y no del sistema, por lo que su desplazamiento del poder y la instauración de un nuevo orden social podría devolver la fe en el sistema a las masas, afectadas psicológicamente por la crisis. La fórmula ideológica es semejante, por tanto --no idéntica-- a la del fascismo clásico de los años de 1920 y 1930: transformar en tendencia derechista el sentimiento *antiestablishment* que venía moviendo a las masas hacia posiciones de centro izquierda o liberales, cercanas al liberalismo tradicional de la democracia representativa establecida.

Reflexiones finales

¿Necesita el capitalismo estadounidense del fascismo? La necesidad de recurrir al fascismo cae en el terreno subjetivo. No se trata de si objetivamente el sistema en los Estados Unidos está necesitado de él, sino de si la élite de extrema derecha o una fracción decisiva dentro de ella perciben la necesidad de un cambio dramático en el sistema. A mediados de la década de 1970, la mayor parte de la élite no percibía la necesidad de un cambio significativo. Después de atravesar la nación la crisis a finales de dicho decenio, la situación sería otra. La opción que se fraguó en aquél período, y que se plasmó al finalizar la década en la propuesta profundamente conservadora que hizo suya Reagan poseía rasgos ideológicos de corte fascista. De alguna manera, aquella situación se reitera después, con Trump. A partir de 2016, persistiendo incluso en 2020, más allá de la derrota de Trump, pareciera que perdura la percepción, en buena parte de la sociedad, de que se requieren esos cambios.

Pablo Pozzi formulaba una pregunta y esbozaba una respuesta, cuya profundidad analítica hace pertinente reproducir sus palabras en extenso, las cuales hace suyas el presente ensayo: "¿Son o no fascistas los Estados Unidos? El término en sí mismo no es importante excepto por su simbolismo político e ideológico. Debería quedar claro que muchas de las definiciones aceptadas de fascismo se acercan bastante a la realidad norteamericana actual; particularmente aquellas que enfatizan el control del Estado por parte de una plutocracia u oligarquía financiera. La definición en sí misma apunta sobre todo a la inexistencia de un sistema democrático, o sea a un sistema político donde la voluntad de la mayoría debería guiar el accionar del Estado. Por otra parte, también debería quedar en claro que si bien el caso norteamericano reproduce características en apariencia cercanas al fascismo (por ejemplo el uso del racismo como política de Estado, la militarización de la sociedad a través de las fuerzas policiales, la existencia de campos de concentración para opositores políticos y la suspensión del Estado de derecho sin apelación incluyendo la posibilidad de desaparición de personas), muchas de estas también pueden ser propias de dictaduras o de regímenes autoritarios. La principal defensa de aquellos que rechazan la caracterización de fascista tiene que ver con el hecho de que

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

en los Estados Unidos hay elecciones regularmente y que no hay una política oficial antisemita. Ambos razonamientos son falsos. Hitler y Mussolini no solo llegaron al poder por vía electoral, sino que mantuvieron el sistema bajo sus regímenes e inclusive retuvieron un apoyo mayoritario de la opinión pública hasta el fin. Y el racismo fascista no sólo incluyó a judíos sino también a gitanos, homosexuales, y sobre todo a comunistas"[22].

La década de 2020, que comenzó hace apenas dos años, la tercera del siglo XXI, comprende dos venideras contiendas electorales, en 2024 y 2028, en las que se enfrentarán opciones ideológicas dentro del marco bipartidista institucional establecido por el sistema político norteamericano, pero con expresiones ideológicas acusadas al interior de las filas demócratas y republicanas, y fuera de ellas, a lo largo y ancho del espectro de la conciencia colectiva que atraviesa a la sociedad civil y a la cultura, conformando zonas de consenso y conflicto. En el presente, la cultura política, la conciencia colectiva, el imaginario de la sociedad norteamericana, podría representarse con las palabras finales que el personaje del científico fascista Hans Vergérus, quien dirige una misteriosa clínica que experimenta en torno a la naturaleza humana, dirige a los protagonistas de la película de Bergman, que son sus víctimas: "Cualquiera puede ver el futuro, es como un huevo de serpiente. A través de la fina membrana se puede distinguir al reptil ya formado". Ello sucedía en el contexto de la crisis de la sociedad alemana, en la que se prefiguraba el fascismo como fenómeno político e ideológico en el decenio de 1920, cuando cristaliza el clima en que Hitler gana inicial visibilidad, al concebir su frustrado intento golpista en las cervecerías, despertando simpatías y movilizando a seguidores, aunque entonces el esfuerzo por derribar al gobierno de Múnich terminó en un rotundo fracaso y con el futuro dictador encarcelado, al no producirse la congruencia coyuntural entre condiciones objetivas y factores subjetivos, como ocurriría en la década ulterior. Pareciera que un cuadro similar es el que se dibuja hoy en los Estados Unidos, donde se advierte una espiral fascista, entre espacios y límites, siendo válida la imagen metafórica que da título al mencionado filme. La atmósfera social y cultural deja ver, como el huevo de una serpiente, cuya capa calcárea exterior es mucho más delgada y translúcida que el de las aves, la criatura en gestación.

De alguna manera, esa espiral se desplegará al calor de una crisis multidimensional inconclusa, signada por las contradicciones que conlleva un régimen político afincado formalmente en la democracia liberal representativa, que limita la institucionalización del fascismo, junto a un entorno cultural real al que no le resultan ajena, extraña y mucho menos, novedosa, la ideología fascista, de corte totalitario, antidemocrático, con fuertes acentos conservadores y de extrema derecha,

[22] Pablo Pozzi, "¿Del absolutismo capitalista al fascismo?: ¿cuál es la naturaleza del sistema político norteamericano actual?", en *Huellas de Estados Unidos*, Cátedra de Historia de Estados Unidos, No. 9, octubre, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aire, 2015. P. 37.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

opuestos al ideario fundacional de la nación. No hay dudas de que en el horizonte político-cultural en los Estados Unidos se registrarán tales tendencias contrapuestas. Será necesario regresar a este análisis al comenzar el decenio de 2030, combinando herramientas de la historia y la sociología, prestando atención al reverdecimiento internacional del fascismo, sin olvidar el profético llamado de alerta que hiciera Julius Fucik.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, T. W. et al. *The Authoritarian Personality*, Harper & Row, New York, 1950.

Belfrage, Cedric, *La inquisición democrática en Estados Unidos,* Editorial Siglo XXI, México, 1972.

Alonso, A. *La guerra de la paz*. Casa Editora Ruth/Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

Borón, A., *El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2003.

Dimitrov, Jorge, "Acerca de las medidas de lucha contra el fascismo y los sindicatos amarillos", en: *Obras Completas*, Editorial del PCB, Sofía, 1953.

Eco, Umberto, "El fascismo eterno", en *Cinco escritos morales*, FCE, México, 1991.

González Delgado, D. "Combustible para el odio", en *Granma*, 8 de marzo, 2018. http://www.granma.cu/mundo/2018-03-08/trump-combustible-para-el-odio

González Maass, P. G. *Terrorismo en Estados Unidos: un problema de seguridad nacional,* ITAM, México, 1997.

Gross, Bertram, *Friendly Fascism. The New face of Power in America*. South End Press, Boston, 1980.

Habermas, Jürgen, "La ruptura entre cultura y sociedad. Sobre la crítica de la cultura de los neoconservadores en EE. UU", en *Nueva Sociedad*, No. 69, Caracas, noviembre-diciembre. 1983.

Hernández Martínez, J. "Rearticulación del consenso y cultura política en los Estados Unidos (Reflexiones e hipótesis sobre la Era Trump)", en Casandra Castorena, Leandro

Morgenfeld y Marco A. Gandásegui (Coordinadores), *Estados Unidos contra el Mundo. Trump y la nueva geopolítica,* CLACSO-Siglo XXI Editores, México, 2018.

Hernández Martínez, J. "El populismo en los Estados Unidos: historia y contemporaneidad", en *Huellas de Estados Unidos*, Cátedra de Historia de Estados Unidos, No. 19, octubre, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2020.

Laclau, E. *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo XXI, Madrid, 1977.

Lenin, V.I, "Sobre la caricatura del marxismo y el "economicismo imperialista", en *Obras escogidas en doce tomos*, tomo VI, Editorial Progreso, Moscú, 1973, pp.28-50.

Lenin, V. I. *El imperialismo y la escisión del socialismo*, Editorial Progreso, Moscú. 1996.

Nolte, E. *El fascismo en su época*, Editorial Península, 1967.

Passmore, K. *Fascism: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2014.

Paxton, R. *The Anatomy of Fascism*, Vintage, New York, 2017.

Pozzi, P. "¿Del absolutismo capitalista al fascismo?: ¿cuál es la naturaleza del sistema político norteamericano actual?", en *Huellas de Estados Unidos*, Cátedra de Historia de Estados Unidos, No. 9, octubre, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Preciado Coronado, Jaime, "Entre el desacuerdo y el fascismo societal invertido. Elecciones e imaginario democrático en Estados Unidos", en Marco A. Gandásegui, hijo y Jaime A. Preciado Coronado, *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2017.

Robinson, William I. "Trump y el fascismo del siglo XXI", en *La Jornada*, UNAM, México, 2016, domingo 4 de diciembre, http://www.jornada.unam.mx/2016/12/04/opinion/026a1mun

Russell Mead, Walter, The Jacksonian Revolt. American Populism and the Liberal Order, en *Foreign Affairs*, January 20th 2017

Velasco, J. "El reverendo Charles E. Couhlin y el ascenso del fascismo norteamericano durante la década de los treinta", en *Cuadernos Semestrales*, No. 14, CIDE, México, 1983.

Vestermark, S. D. *Extremist Groups in the U.S.,* International Association of Chefs of Police, Gaithersburg, 1975.

Wolin, Sheldon S. *Democracia S.A. La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*, Katz Editores, Buenos Aires, 2008.

Woolf, S. J. *El fascismo europeo*, Editorial Grijalbo, México, 1970.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

2. Raphael Barreiros De Farias *

Bernie Sanders, mulheres e anticapitalismo

ABSTRACT

Bernie Sanders, un Senador socialista democrático que há empezado su carrera política en el pequeño estado de Vermort, se quedó famoso en todo Estados Unidos y en el mundo por representar una amenaza a la candidatura de la favorita del *establishment* del Partido Demócrata de EEUU, Hillary Clinton, en la competencia por la vacante de candidato presidencial. Es sabido también de la condición de desigualdad delante de los hombres vivida por las mujeres estadounidenses. El objetivo de este artículo es analisar un capítulo del libro *Our Revolution: a Future to Believe in*, de Bernie Sanders - donde él escribe sobre cómo acabarse con una *rigged economy*, según su propia expressión – intentando percibir sus ideas para mejorar la situación de las mujeres de EEUU y que tipo de anticapitalismo puede ser asociado a la figura del Senador socialista. Para hacerlo será necesario usar el libro de Erik Olin Wright *How to be an anticapitalist in the twenty-first century*.

Palabras Clave: Bernie Sanders, Socialismo, Anticapitalismo, Estados Unidos, Mujeres.

***

Bernie Sanders, a democratic socialist Senator who started his political career in the small state of Vermont, became famous throughout the United States and worldwide for representing a threat to the Democratic Party establishment favorite candidate, Hillary Clinton, in the election primaries for the presidential candidacy. It is also known the plight of american women, who suffer with inequality compared to men. The aim of this article is to analyse a chapter of Our Revolution: a Future to Believe in, by Bernie Sanders – the one which he writes about how to end a rigged economy, in his own expression – trying to notice his ideas to improve american women's situation and what kind of anticapitalism is possible to be associated to the socialist Senator's figure. To carry out this task will be necessary to use Erik Olin Wright's book How to be an anticapitalist in the twenty-first century.

Key Words: Bernie Sanders, Socialism, Anticapitalism, United States, Women.

***

* E-mail: raphaelbfarias.rbdf@gmail.com

Bernie Sanders, um Senador socialista democrático que começou sua carreira política no pequeno estado de Vermont, ficou famoso por todos Estados Unidos e no mundo por representar uma ameaça à candidatura da favorita do establishment do Partido Democrata dos EUA, Hillary Clinton, na concorrência pela vaga de candidato presidencial. É conhecida também a condição de desigualdade vivida pelas mulheres estadunidenses com relação aos homens. O objetivo desse artigo é analisar um capítulo do livro Our Revolution: a Future to Believe in, de Bernie Sanders – no qual ele escreve sobre como acabar com uma rigged economy, segundo sua própria expressão – tentando perceber suas ideias para melhorar a situação das estadunidenses e que tipo de anticapitalismo pode ser associado à figura do Senador socialista. Para tal será necessário usar o livro de Erik Olin Wright How to be an anticapitalist in the twenty-first century.

Palavras-chave: Bernie Sanders, Socialismo, Anticapitalismo, Estados Unidos, Mulheres.

***

Introdução

Bernie Sanders, ex-Prefeito da pequena cidade de Burlington - capital do estado estadunidense de Vermont - e Senador, surpreendentemente para a Grande Mídia despontou como opositor que conseguiu desafiar a candidata preferida do *establishment* do Partido Democrata, Hillary Clinton, na competição pela vaga da candidatura presidencial azul[1] nas eleições de 2016. Com seu discurso acalorado, Bernie conseguiu empolgar principalmente os jovens, e construir um movimento de base que sobreviveu à derrota nas primárias do Partido Democrata de 2016 e aos quatro primeiros anos do governo republicano de Donald Trump. Auto proclamado socialista democrático, e tido como muito radical pela ala moderada do Partido Democrata e por parte da mídia estadunidense, Bernie retorna à competição pela vaga de candidato presidencial democrata nas primárias do partido em 2020.

O Senador faz menção constantemente a situação de desigualdade sofrida pelas mulheres estadunidenses – parcela da população que está constantemente na linha de frente dos protestos contra o Partido Republicano e o Presidente Donald Trump. Exibindo dados sobre a diferença salarial entre homens e mulheres, ele critica essa realidade em seu livro *Our Revolution: a Future to Believe in*[2].

Tentar compreender o apelo de Bernie Sanders e a condição vivida pelas mulheres estadunidenses é essencial para compreensão dos Estados Unidos contemporâneo. Esse texto se propõe a realizar um pouco essa tarefa. Meu objetivo no presente artigo é, mais especificamente, analisar o capítulo de seu livro, em que Bernie apresenta suas ideias de

[1] Cor do Partido Democrata dos Estados Unidos.

[2] Nossa Revolução: um Futuro para Acreditar-se [tradução do autor]. Bernie Sanders. *Our Revolution: A Future to Believe in*; Londres, Profile Books, 2016.

como lidar com o que ele chama de uma "economia comprada"[3], tentando identificar as propostas do Senador para promover a igualdade feminina na sociedade estadunidense. A partir de então pretendo também identificar o estilo de anticapitalismo possível de ser aplicado às propostas de Bernie para melhoria da condição das mulheres naquele país, tendo como base a obra do sociólogo Erik Olin Wright, *como ser anticapitalista no século XXI*[4].

Bernie Sanders, as mulheres e a reprodução social

Trabalhos acadêmicos constantemente se referem à desigualdade de gênero nos EUA.[5] Segundo a Teoria da Reprodução Social o capitalismo, em especial em sua forma neoliberal, se estrutura sobre a desigualdade de gênero no intuito de maximizar os lucros. O Estado e as empresas não precisariam se preocupar em investir recursos para garantir que o trabalho de reprodução das classes trabalhadoras fosse feito devido à atribuição das tarefas domésticas e de cuidados - atividades essenciais para regeneração da vida humana - principalmente às mulheres dos núcleos familiares, segundo essa teoria. Portanto, dessa maneira poderia ser interessante para o capitalismo e seus aliados no aparato do Estado Estadunidense manter como consenso mais amplo possível que as tarefas reprodutivas devem ser atribuídas inerentemente aos familiares e principalmente às mulheres das famílias, como uma missão a qual elas possuiriam um extinto natural e seriam quase predestinadas a realizar em nome do sentimento de amor para com seus parentes.[6]

> "[...] a mulher média trabalhando tempo integral nesse país ainda ganha apenas 79 centavos por cada dólar que um homem ganha. [...] Afro-Americanas ganham apenas 64 centavos por cada dólar que um homem branco ganha, enquanto para as Latinas são 54 centavos, e para as Indígenas só 59 centavos."[7]

Pela maneira que Bernie trabalha a questão da desigualdade de gênero no capítulo aqui analisado, como é demonstrado pela transcrição acima, parece que ele considera que o melhor meio de perceber a manifestação desse fenômeno social é observando a diferença salarial entre homens e mulheres. O qual se torna ainda maior quando a comparação é feita entre o valor

[3] A rigged economy [Tradução do autor].
[4] Erik Olin Wright. *How to be an anticapitalist in the twenty-first century*; Nova Iorque, Verso, 2019.
[5] Sobre a condição das mulheres estadunidenses nas primeiras décadas do século XXI ver: Stephanie Coontz. "Women, Men, Marriage and Work Today: Is the Feminine Mystique Dead?", in: *A Strange Stirring: The Feminine Mystique and AMERICAN WOMEN at the DAWM of the 1960s*; Nova Iorque, Basic Books, 2011.
[6] Segundo essa teoria tarefas domésticas e de cuidado com crianças e idosos são atribuídas sobretudo às mães/esposas/avós/filhas/irmãs como um dever amoroso para com a família, dessa forma privatizando-se as funções básicas de reprodução social e assim retirando a responsabilidade sobre essas atividades do Grande Capital e do Estado. Sobre a Teoria da Reprodução Social: Tithi Battacharya. (org.) *Social Reproduction Theory: Remapping Class, Recentering Oppression*, Londres; Pluto Press, 2017; Cinzia Arruzza. "Considerações sobre gênero: reabrindo o debate sobre patriarcado e/ou capitalismo" in: *Revista Outubro*, n. 23; 2015 e; Melinda Cooper. *Family Values: Between Neoliberalism and the New Social Conservatism*, Nova Iorque; Zone Books, 2017.
[7] Bernie Sanders. *Our Revolution: A Future to Believe in*, Op. Cit, pp. 229-230. [Tradução do autor]

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

normalmente recebido por homens brancos e aquele recebido por mulheres não-brancas, segundo o Senador socialista. Os trechos transcritos no próximo parágrafo demonstram ainda mais a centralidade da questão salarial para a consolidação dos direitos das mulheres sob a ótica de Bernie, nele o autor afirma a importância não apenas de um salário justo mais equitativo entre homens e mulheres.

No capítulo três da segunda parte do livro, *Ending a Rigged Economy*[8], Bernie começa a argumentar mais diretamente voltado para as mulheres, dissertando na seção *Equal Pay For Equal Work*. "Um salário vivível não deve só ser justo; deve ser equitativo. É por isso que todo homem tem que ficar ao lado de toda mulher na luta por equidade de pagamento."[9] Nesse trecho ele já deixa a palavra que um dos pilares de suas propostas para as mulheres é a defesa de um salário equitativo independente de gênero, se colocando como aliado nessa reivindicação. Numa forma talvez de validar e fortalecer sua posição ele cita o *Equal Pay Act*, lei assinada pelo Presidente Kennedy em 1963 que obriga os empregadores a pagar um salário igual pelo mesmo trabalho independentemente do gênero do empregado. Mas ele segue argumentando que apesar dos avanços realizados desde a assinatura da lei, a equidade salarial não é uma realidade nos Estados Unidos, principalmente se tratando das mulheres não-brancas. Bernie enfatiza o quão isso é injusto, ainda mais tendo-se em mente que cada vez uma quantidade maior de mulheres é a principal fonte de renda domiciliar. "A mulher média trabalhando tempo integral nesse país ainda ganha apenas 79 centavos por cada dólar que um homem ganha. E o *gap* de pagamento por gênero é ainda pior para mulheres de cor. [...] Hoje um recorde de 40 por cento do geral de domicílios com crianças tem uma mãe que é a única ou principal provedora [...] Isso significa que equidade salarial é uma questão não apenas das mulheres, é uma questão de família."[10] Ele vai além e disserta que, tendo em conta esse cenário, a desigualdade de pagamento por gênero é um problemas de diversas famílias inteiras que são chefiadas por mulheres e atinge cada membro desses núcleos familiares.

"Como criamos uma nação na qual todos, independentemente de gênero, conseguem salário igual por trabalho igual? [...] precisamos tornar o *Paycheck Fairness Act* lei."[11] Como revelado pela transcrição acima ele defende a aprovação do *Paycheck Fairness Act* para combater a desigualdade salarial entre homens e mulheres. Projeto de lei que, se aprovado, garantiria que as trabalhadoras não fossem impedidas de saber quanto seus colegas homens ganham, o que poderia ajudar na aplicação da *Equal Pay Act* – pois dessa maneira as desigualdades salarias seriam expostas. "É difícil saber se você está sendo pago justamente se você não sabe quanto seus colegas ganham. Essa legislação proibiria, entre outras coisas, empregadores de retaliar contra empregados por discutir ordenados e salários com colegas."[12] Mas o Senador argumenta que isso não é o bastante para resolver a questão da diferença salarial por

[8] Idem.
[9] Ibidem, p. 228. [Tradução do autor]
[10] Idem, p. 229. [Tradução do autor]
[11] Idem, p. 230. [Tradução do autor]
[12] Ibidem. [Tradução do autor]

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

gênero. Ele defende que os empregadores sejam obrigados a provar que qualquer diferença entre salários não tem relação com gênero, raça, religião, orientação sexual ou nacionalidade do empregado. "Mas enquanto transparência com relação a salários é um bom primeiro passo, não é o bastante. Empregadores devem ser solicitados que provem que qualquer diferença de salários não tem nada a ver com gênero, raça, religião, orientação sexual ou origem nacional."[13] E vai além, argumentando que caso não o consigam provar recebam multas altas, fazendo com que a prática de pagamento discriminatório não seja lucrativa. "Precisamos de leis que tornem não-lucrativo para empresas realizar discriminação no pagamento. Frequentemente demais, quando empresas são pegas pagando ilegalmente mulheres menos que homens, as multas que elas recebem são pouco mais que um tapa no pulso."[14]

Em outra seção do capítulo Bernie defende licenças maternidade e paternidade remuneradas. "Na minha visão, todo trabalhador na América deve ter garantido pelo menos doze semanas de licença médica e familiar remunerada – e é por isso que o congresso precisa passar o *FAMILY Act*, introduzido pela Senadora Kirsten Gillibrand no Senado e pela Representante Rosa DeLauro no Congresso."[15] A citada lei garantiria, entre outras coisas, licença remunerada por três meses em caso do nascimento de um filho.

Bernie faz também referências às mulheres na parte do capítulo a qual ele argumenta sobre a importância de melhorar a infraestrutura voltada para o cuidado de crianças em fase pré-escolar. Ele propõe a criação de inúmeros centros de cuidado infantil, com cuidadores qualificados e bem remunerados, que trabalhariam em prol do desenvolvimento das capacidades mentais de aprendizado das crianças durante o início da infância. "Isso [cuidado infantil e pré-escolar] habilitará milhões de crianças a estarem melhor preparadas para a escola, trará mais mulheres para a mão-de-obra, e fará nossa economia muito mais produtiva. Criará também milhões de empregos bem remunerados como bônus."[16] Além de desenvolver melhor as capacidades das crianças, como pode-se notar pela transcrição acima, ele ressalta o bem econômico que essas medidas de criação e/ou ampliação de programas de cuidado infantil causariam.

Tendo em mente a Teoria da Reprodução Social, pode-se pensar que as propostas que Bernie desenvolve, endereçadas de forma enfatizada às mulheres estadunidenses - principalmente a ideia de investir no cuidado infantil - atrapalhariam a tentativa dos grandes capitalistas de evitar ao máximo a aplicação de recursos econômico-financeiros em programas e políticas públicas voltadas para a regeneração da vida humana – o que ameaçaria o interesse de ampliação do lucro dos donos do grande Capital. Portanto uma situação favorável aos grandes donos do Capital, protagonistas do sistema capitalista neoliberal contemporâneo vigente nos

[13] Bernie Sanders. *Our Revolution: A Future to Believe in*, Op. Cit, p. 231. [Tradução do autor]
[14] Ibidem. [Tradução do autor]
[15] Idem, p. 237. [Tradução do autor]
[16] Idem, p. 259. [Tradução do autor]

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Estados Unidos, ficaria exposta a ameaças e dificuldades adicionais caso as propostas do Senador citadas acima fossem postas em prática baseando-se no argumento apresentado por Melinda Cooper em seu livro *Family Values: Between Neoliberalism and the New Social Conservatism*[17].

Formas de anticapitalismo

Erik Olin Wright apresenta as, consideradas pelo mesmo, cinco principais formas históricas de anticapitalismo, as quais ele disserta a respeito dando exemplos e argumentando sobre algumas das críticas feitas à estas. Escreverei brevemente sobre cada uma dessas estratégias anticapitalistas, como o próprio autor as chama. É importante ressaltar que o conceito de anticapitalismo desenvolvido pelo autor é ampla, podendo-se considerar anticapitalistas mesmo pessoas e grupos que não se reconhecem como tal, que viveram em outras épocas e modelos do Sistema de Produção Capitalista e/ou talvez até façam parte da manutenção da ordem capitalista em determinados momentos. Pode-se imaginar que a noção de anticapitalismo pensada por Olin Wright é bastante própria da história militante do autor e da época em que o mesmo escreve – um período na qual há ascensão de diversos chefes de Estado e movimentos à extrema-direita do espectro político, no qual a união de distintos grupos partidário-ideológicos em oposição às ideias e medidas ascendentes tende a ser politicamente útil.

A primeira forma ele chama de destruir o capitalismo. Esta estratégia foi comumente usada por movimentos revolucionários ao longo do século XX. Ela consiste na busca por uma ruptura radical com o sistema capitalista através da luta e mobilização de massas em prol da tomada do Estado. Ao longo do século XX se buscou principalmente a mobilização da classe operária, tida pelos movimentos com uma visão marxista mais ortodoxa como o setor social que seria o principal responsável pela ruptura com o modo de produção capitalista. O autor aponta que na prática essa estratégia não gerou uma superação de fato dos valores e relações típicas do sistema capitalista, não levando ao nascimento de um modelo de sociedade realmente emancipatório.

A segunda estratégia é chamada por Wright de desmantelar o capitalismo. Esta consiste na tentativa de aplicação de medidas anticapitalistas dentro das regras político-institucionais do próprio sistema liberal, as quais iriam levando o capitalismo a ruir, fazendo-o caminhar em direção ao socialismo. Essa estratégia, segundo o autor, é mais viável a levar de fato à uma superação dos valores associados ao modo de produção capitalista. Por algum período de tempo coexistiriam elementos do capitalismo e do socialismo, como por exemplo um sistema público de saúde e planos médicos privados – o autor chama esse fenômeno social de articulação dos modos de produção[18]. Ele aponta que para a aplicação dessa forma de anticapitalismo o Estado teria um papel essencial. Wright argumenta que a crítica feita

[17] Melinda Cooper. Op. Cit.

[18] Erik Olin Wright. "Foundations of a neo-Marxist class analysis", in: *Approaches to Class Analysis*; Cambridge, Cambrigde University Press, 2005.

ISSN: 1853-6506

normalmente à essa estratégia é que ela nunca pôde ser aplicada na prática – a tentativa mais próxima de sucesso teria sido a transição chilena para o socialismo proposta por Salvador Allende na virada da década de 1960 para 1970, mas esta foi abortada pelo golpe militar do General Pinochet em 1973.

A terceira estratégia é chamada de domar o capitalismo. Esta também visaria a aplicação de medidas anticapitalistas pelas regras político-institucionais do sistema liberal, porém ela almejaria reduzir os danos causados pelo capitalismo invés de superá-lo. Mas o autor enfatiza que algumas medidas aplicadas dentro do sistema político liberal-representativo parecem anticapitalistas, mas não podem ser consideradas como tal, pois serviriam mais para reproduzir o mercado e o sistema do que para reduzir os danos causados pelo capitalismo, como por exemplo; a proibição da pesca em um lago ou rio no período do ano de reprodução dos peixes – essa medida serviria na verdade para não levar à extinção dos animais e, consequentemente, ao fim do mercado de pescado na região, e não para reduzir os danos do modo de produção capitalista. Enquanto as estratégias anteriores visariam, mesmo que adotando medidas distintas para alcançá-la, a superação do capitalismo, essa não teria tal intensão. A crítica feita à essa estratégia é que ela pode não levar à uma mudança mais profunda nas estruturas sociais.

A quarta estratégia se chama resistir ao capitalismo. Segundo Wright ela é bastante recorrente em diversos grupos anticapitalistas. O maior exemplo dado pelo autor dessa forma de anticapitalismo é o combate a medidas neoliberais empreendido por sindicatos de trabalhadores, principalmente na forma de protestos de rua pela ampliação de direitos trabalhistas e contra a intermitência e precarização do trabalho – prática considerada anticapitalista por Wright. Ao contrário das outras formas de anticapitalismo, que tem como elemento prioritário a captura do Estado, resistir ao capitalismo não apresenta essa prioridade. Essa estratégia pode ser criticada principalmente por isso. Como não almeja prioritariamente a captura do Estado pode-se questionar sua capacidade de realizar transformações sociais mais profundas, estruturais e duradouras.

A quinta e última estratégia é chamado por Wright de escapar do capitalismo. O autor considera o Movimento Hippie das décadas de 1960 e 1970 um dos maiores exemplos de adoção dessa estratégia, por propor a seus membros viverem em pequenas comunidades à parte do resto da sociedade capitalista de consumo e promover um estilo de vida baseado na partilha, no serviço mútuo e no contato com a natureza, segundo ele[19]. Como a estratégia descrita anteriormente, de resistir ao capitalismo, essa também não visa a captura do Estado como prioridade. A crítica tecida à essa estratégia anticapitalista é basicamente a mesma feita à anterior; que ela poderia não propiciar uma mudança mais profunda e estrutural na sociedade, devido a esta visar uma fuga, um afastamento, da

[19] Essa é a visão do autor sobre o movimento hippie, que pode ser considerada reducionista e simplista por não levar em conta toda a complexidade dos hippies. Sobre o movimento hippie ver: Micah L. Issitt. *Hippies: a guide to an American subculture*; Santa Barbara, Greenwood Press, 2009.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

sociedade capitalista, e não uma transformação estrutural e profunda desta como um todo.

O autor segue o livro apresentando sua ideia de erosão do capitalismo, conceito criado por Wright que consiste numa associação de elementos de todas as estratégias descritas acima com o intuito de superar o modo de produção capitalista de uma maneira que ele se torne obsoleto, em prol de um outro tipo de sociedade. Segundo Wright promover a erosão do capitalismo é a maneira ideal de combater o capitalismo no século XXI. Portanto para o autor a melhor maneira de ser anticapitalista no século XXI é promovendo a erosão do capitalismo, através do uso da junção de elementos das várias estratégias anticapitalistas históricas descritas nessa seção.

Bernie Sanders e suas propostas para as mulheres à luz da teoria de Erik O. Wright

Talvez apenas defender a aprovação do *Paycheck Fairness Act* não indicasse a adoção por parte de Bernie, quanto à desigualdade salarial de gênero, de uma posição anticapitalista, mesmo partindo-se do conceito bastante amplo de anticapitalismo cunhado por Erik Olin Wright. Só assegurar que as mulheres possam saber quanto os colegas homens ganham, apesar de poder propiciar a aplicação da lei de igualdade de pagamento [*Equal Pay Act*] e suscitar mobilizações contra a desigualdade, poderia ainda assim não garantir tantas melhorias. Porém, ao ir além e reconhecer que apenas a aprovação de tal projeto de lei não é a solução para a questão da desigualdade salarial por gênero e defender que os empregadores sejam obrigados a provar que qualquer diferença de salário não tem nada a ver com gênero, raça, religião, orientação sexual ou nacionalidade, o senador apresenta uma proposta de ampliação dos direitos das mulheres que as favoreceria em todas suas nuances de identidade, e iria além ao ampliar os direitos não apenas das mulheres, mas de várias camadas desfavorecidas da sociedade estadunidense. Ao fazê-lo Bernie adota uma postura anticapitalista usando a estratégia de domar o capitalismo, pois essas medidas as quais o senador propõe reduziriam os danos do sistema de produção capitalista na vida dos cidadãos, fazendo o mercado de trabalho mais democrático e equitativo.

No caso das licenças maternidade e paternidade remuneradas em até três meses através da aprovação do *Family Act*, segundo a posição defendida pelo Senador, ele adota uma estratégia anticapitalista de domar o capitalismo. Pois apesar do sistema capitalista fazer com que os pais precisem trabalhar, fazendo com que estes não possam acompanhar tão de perto o crescimento dos filhos no início da vida dos últimos, pelo menos eles poderiam acompanhar os primeiros meses de vida dos filhos tendo a segurança de uma renda garantida. Portanto nesse caso os efeitos mais danosos do capitalismo seriam freados. A aplicação dessa medida teria um efeito ainda mais significativo sobre as mulheres, já que historicamente é atribuída a elas a principal responsabilidade pelos cuidados mais diretos com os filhos pequenos.

Quanto à proposta do Senador de ampliar a infraestrutura de cuidado das crianças nos

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Estados Unidos, criando e ampliando centros de cuidados infantis, essa postura pode ser identificada também como estratégia anticapitalista de domar o sistema de produção do capitalismo segundo o amplo conceito desenvolvido por Erik Olin Wright. Apesar dele acrescentar que essa medida aumentaria a mão-de-obra estadunidense, e consequentemente também desenvolveria a economia do país, devido à promoção do maior ingresso de mulheres no mercado de trabalho, esse plano pode ser visto por outro viés além do intuito de melhoria no funcionamento do Modo de Produção Capitalista. Pois historicamente propiciar a entrada das mulheres no mercado de trabalho é uma das medidas básicas para a promoção da emancipação feminina[20]. A ampliação da estrutura de cuidado infantil se torna ainda mais significativa para as mulheres quando se considera que a elas é normalmente atribuída a responsabilidade do cuidado com as crianças. Portanto, com a ampliação da infraestrutura de cuidados infantis, o Estado estaria promovendo a partilha da responsabilidade pelo cuidado das crianças com os pais - tendo em mente que essa tarefa é normalmente atribuída às mulheres, estaria compartilhando a tarefa principalmente com as mães, ajudando-as ao tirar delas parte de uma responsabilidade.

É importante notar que as defesas de medidas e políticas públicas feitas por Bernie parecem demonstrar um pensamento estratégico de domar o capitalismo, mas ao refletir um pouco mais pode-se lembrar que a estratégia de desmantelar o capitalismo apresenta também a participação no sistema político-representativo como um elemento central. Bernie, sendo um Senador e ex-Prefeito, seguramente vê na atuação político-representativa um elemento prioritário para a realização de transformações sociais. Levando isso em conta, pode-se considerar que ele pensa a política liberal institucional-representativa como uma forma de superar o sistema capitalista, dessa maneira podendo adotar também elementos da estratégia de desmantelar o capitalismo – a qual visa minar o modo de produção capitalista por dentro das próprias instituições desse sistema – além de elementos da estratégia de domar o capitalismo.

Diante disso, pode-se considerar correto afirmar que o Senador socialista adota uma estratégia anticapitalista própria e original – tendo-se em mente o amplo conceito de anticapitalismo trabalhado nesse artigo. Talvez possa-se pensar que Bernie faz uso de uma estratégia original de erosão do capitalismo, utilizando-se o conceito desenvolvido por Erik Olin Wright.

Conclusão

Tentei demonstrar ao longo desse texto que as propostas apresentadas por Bernie Sanders para melhoria da condição das mulheres nos Estados Unidos podem ser vistas como uma forma de manifestação de estratégias anticapitalistas, segundo a teoria de Erik Olin Wright – além de representarem

[20] Sobre emancipação feminina ver o exemplo da Rússia Soviética em: Aline Soares. *Discussões sobre políticas para mulher e família na Rússia revolucionária*; Marília, UNESP, 2012, e; Wendy Goldman. *Mulher, Estado e Revolução: política da família soviética e da vida social entre 1917 e 1936*; São Paulo, Boitempo, 2014.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

um desafio ao capitalismo neoliberal, melhor personificado na figura das empresas portadoras de Grande Capital e seus aliados no aparato estatal estadunidense. Como o Senador é uma figura política que tem uma atuação e um cargo no cenário político-institucional estadunidense – que é um sistema liberal-representativo capitalista – ele adota normalmente estratégias anticapitalistas as quais visam a captura do Estado e a superação do capitalismo por meio das instituições existentes na sociedade capitalista. No caso das propostas dele para a melhoria da condição das mulheres, Bernie adota estratégias que pretendem domar os efeitos negativos do modo de produção capitalista na vida dos estadunidenses, ao mesmo tempo que pode seguir um pensamento que incorpora elementos de uma estratégia de desmantelar o capitalismo.

Pode-se pensar que Bernie segue uma estratégia anticapitalista própria ao incorporar elementos de mais de uma das estratégias anticapitalistas históricas descritas por Erik Olin Wright. Talvez ele acabe dando forma, dessa maneira, à uma estratégia particular de erosão do capitalismo – o que, segundo Erik Olin Wright, seria a melhor forma de anticapitalismo para o século XXI.

Talvez, ao analisar mais profundamente o livro de Bernie e suas falas a respeito de outros assuntos, possa-se perceber elementos de outras estratégias anticapitalistas históricas – partindo-se da ampla esfera que o conceito de anticapitalismo proposto por Erik Olin Wright abarca -, elaborando-se assim melhor a noção sobre a estratégia anticapitalista adotada pelo Senador. Abordar outras nuances e outras perspectivas da figura e da atuação política de Bernie Sanders pode ser tema de outros estudos, os quais seriam bastante bem-vindos para a compreensão da sociedade estadunidense e da realidade das décadas iniciais do século XXI.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

Arruzza, Cinzia. "Considerações sobre gênero: reabrindo o debate sobre patriarcado e/ou capitalismo" in: *Revista Outubro*, n. 23; 2015.

Battacharya, Tithi (Org.) *Social Reproduction Theory: Remapping Class, Recentering Oppression*; Londres, Pluto Press, 2017.

Coontz, Stephanie. "Women, Men, Marriage and Work Today: Is the Feminine Mystique Dead? ", in: *A Strange Stirring: The Feminine Mystique and AMERICAN WOMEN at the DAWM of the 1960s*; Nova Iorque, Basic Books, 2011.

Cooper, Melinda. *Family Values: Between Neoliberalism and the New Social Conservatism*; Nova Iorque, Zone Books, 2017.

Goldman, Wendy. *Mulher, Estado e Revolução: política da família soviética e da vida social entre 1917 e 1936*; São Paulo, Boitempo, 2014.

Issitt, Micah L. *Hippies: a guide to an American subculture*; Santa Barbara, Greenwood Press, 2009.

Sanders, Bernie. *Our Revolution: A Future to Believe in*; Londres, Profile Books, 2016.

Soares, Aline. *Discussões sobre políticas para mulher e família na Rússia revolucionária*; Marília, UNESP, 2012.

Wright, Erik Olin. "Foundations of a neo-Marxist class analysis", in: *Approaches to Class Analysis*; Cambridge, Cambrigde University Press, 2005.

Wright, Erik Olin. *How to be an anticapitalist in the twenty-first century*; Nova Iorque, Verso, 2019.

3. Fernando Lizárraga*

Madison, Rawls, and the Pursuit of Political Stability

ABSTRACT

In this article I intend, primarily, to outline some thoughts regarding the views on stability by two of the most important American political thinkers: James Madison, drafter of the Constitution, and John Rawls, undoubtedly one of the most influential egalitarian political philosophers in recent decades. I will first single out and comment on some of the main ideas in Federalist 10, in order to see, in a second moment, how a contemporary philosopher like Rawls fits into the broad tradition of American political thought, combining liberal, republican, egalitarian, and utopian elements. In a nutshell, I will emphasize that Madison's text is an interrogation about the nature of instability and the means to avoid or overcome it through institutional procedures and that Rawls's theory takes up this tradition and pushes it into new grounds, connecting freedom and equality as the basis of a society that can be stable when a wide consensus is built upon fair principles of justice.

Keywords: constitutional history; political theory; consensus; liberalism; republicanism

***

En este artículo me propongo, primordialmente, delinear algunas ideas sobre las visiones en torno a la estabilidad por parte de dos de los más importantes pensadores políticos estadounidenses: James Madison, redactor de la Constitución; y John Rawls, sin duda uno de los filósofos políticos igualitaristas más influyentes en las últimas décadas. En primer término, identificaré y comentaré algunas de las ideas centrales de *El Federalista Nro. 10* con el fin de observar, en un segundo momento, de qué modo un filósofo contemporáneo como Rawls se inserta en la amplia tradición del pensamiento político norteamericano, combinando elementos republicanos, igualitarios y utópicos. En suma, enfatizaré que el texto de Madison es una interrogación sobre la naturaleza de la inestabilidad y sobre los medios para superarla a través de procedimientos institucionales, y que la teoría de Rawls asume esta tradición y la lleva hacia nuevos territorios, articulando la libertad y la igualdad como fundamentos de una sociedad que puede ser estable en tanto pueda construirse un

* Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS), Conicet-Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. falizarraga@conicet.gov.ar.

amplio consenso basado en principios de justicia equitativos.

Palabras clave: historia constitucional; teoría política; consenso; liberalismo; republicanismo.

***

It is a widely known fact that designing perfect societies on the drawing board can be much easier than building them in real life. And even if it were possible to materialize the ideas sketched on a Utopian blueprint, the remaining problem would certainly be that of stability. In the very early stages of political thought, Plato came up with a foresight of a harmonious Republic, standing on wise legislation and ruled by prudent philosopher-kings, statesmen, and fierce guardians. But stability proved to be the trickiest issue; therefore, in a gesture that anticipated what later came to be known as political realism, Plato recommended telling lies and spreading a foundational myth to gain the allegiance of the common folk to the institutions designed by the enlightened few. So, stability was not only to be achieved by the presence of mighty and ruthless guardians but by the existence of a common belief in the goodness of the social order and the inherent justice of its institutions. The foundational myth, as a noble lie, would ensure the loyalty of the people to their institutions, their social arrangements, and their rulers.[1] So, Plato's preferred solution to the problem of stability ends up in this sort of unified opinion on crucial constitutional matters, which can be regarded as constitutional essentials. But this Platonic deceitful consensus also entails a widespread agreement on many other things, such as the social structure, religion, political regimes, conceptions of the good life, and so on. Thus, this Platonic myth becomes a tool to put together a perfectionist society, as was the case with every *polis* in Ancient Greece.

If we take a great leap forward into Modern times, we can see that the concern about stability appears in almost every important work of Political Theory. Machiavelli's writings, although profoundly influenced by the notion of anacyclosis –i.e., the unavoidable decline of all social forms only to rise again in an eternal cycle–, show that civil strife and pervasive conflict between the powerful and the common people are, in the end, the basis of legislation that brings liberty and some kind of stability to public affairs. A good combination of fortune, virtue, wise lawgivers, material resources, and a not-so-lavish natural environment can provide for the foundations of some social and political stability over time. Conceived from a different tradition than that of Machiavelli's, the sword of the Leviathan –to take up Thomas Hobbes's brilliant metaphor– appears as the only instrument capable of ensuring peace and the right conditions for the thriving of business, industries, and life. On the other hand, civil war and popular turmoil are, in Hobbes's account, the worst possible situations because they mean the demise of sovereignty.

We could go on and on to bring up examples of the importance of stability in political

[1] Plato. *Republic*. London, Penguin Books, 1987, 414b-c.

thought. But let us just add, to stress the centrality of this aspect, that not only in scientific and philosophical endeavors has stability been a key element, but also, and most prominently, in the utopian genre. When we consider one of the finest utopian works ever written, Edward Bellamy's *Looking Backward*[2] and *Equality*[3], we find a breathtaking portrayal that depicts the sharp contrasts between, on the one hand, the social and economic upheaval in the capitalist world of the late 19th century and, on the other, the stable, calm, and predictable world of the year 2000, organized upon egalitarian and socialist principles. If anything, Bellamy's narrative conveys the sense that the most desirable trait of the utopian America is that of stability –which is the direct offspring of equality. And this egalitarian setting –according to Bellamy– is the result of the unfolding of the democratic principles embedded in the American Constitution, in a long process that combines institutional evolution and violent class struggle. But here we are not to delve at length into the nature of unrest, faction, or social division in general; in the following pages we intend, primarily, to outline some thoughts regarding the views on stability by two of the most important American political thinkers: James Madison, drafter of the Constitution, and John Rawls, undoubtedly one of the most influential egalitarian political philosophers in recent decades.

It is well known the heated debate between Federalists and Anti-Federalists in the run-up to the ratification of the Constitution. To be sure, James Madison's *Federalist Paper Number 10* can be counted as one of the paramount pieces of modern constitutionalism.[4] So, after some contextual considerations, I will firstly single out and comment on some of the main ideas in *Federalist 10*, in order to see, in a second moment, how a contemporary philosopher like Rawls fits into the broad tradition of American political thought, combining liberal, republican, egalitarian, and utopian elements. In short, we will see that Madison's piece is an exploration of the causes, effects, and feasible remedies for the problem of factions in a new market society. In other words, it is an interrogation into the nature of instability and the means to avoid or overcome it by institutional procedures. Rawls's theory takes up this tradition and pushes it into new grounds, combining freedom and equality as the basis of a society that can be stable when (and if) a wide consensus is built upon fair principles of justice.

The Republican Solution

Before looking specifically into *Federalist 10*, it is worth considering Madison's credentials as both a republican thinker and a democratic advocate. As Robert Dahl has pointed out, in the late eighteenth century, terms such as republic and democracy were not sufficiently fixed in political terminology. A clear example is Madison's decision to name his party Republican-Democratic. It is also clear that Madison's views changed over time, moving

[2] Edward Bellamy. *Looking Backward. 2000-1887*, Oxford, Oxford University Press, 2007 [1888].
[3] Edward Bellamy. *Equality*. Appleton, New York, 1897.
[4] James Madison. "Federalist Number 10. The same subject continued", in David Wootton (ed.) *The Essential Federalist and Anti-Federalist Papers*, Indianapolis, Hackett Publishing Company, 2003 [1787].

ISSN: 1853-6506

from a strict republican and anti-majoritarian position to a stance more lenient toward democratic procedures. Dahl stresses that "by his creative leadership at the American Constitutional Convention in 1787 and his persuasive contributions to *The Federalist* immediately thereafter, he helped to inaugurate one of the most fundamental changes in democratic ideas and practices that has occurred over the entire history of this ancient form of government".[5] Madison's writings, closely interlocked with the turbulent political circumstances, can be divided into two or three main stages. Dahl identifies a first period encompassing the Convention and *The Federalist* years when Madison chose to designate the new government a republic, and a second moment, when he became deeply involved in party politics and adopted more democratic positions. Therefore, it is possible to "think of the views he presented at the convention and in *The Federalist* as composing his constitutional theory of 1787, while his later views expressed his post-1787 constitutional theory".[6] Key to this shift in his perspective is the fact that he came to realize, in the post-constitutional years, that "the greatest threat in the new American republic came from a minority, not the majority" of "white male citizens".[7]

Alan Gibson, in turn, depicts three stages in Madison's theoretical itinerary: his role as "constitutional reformer (1785-1790), his writings on public opinion for the *National Gazette* (1791-1792), and his insights into and efforts to arouse public opinion during his years as an opposition leader (1792-1800)".[8] This Madisonian path is similar to the one Rawls treaded: from a strictly formal theory of justice in the 1970s to a political conception, closer to the real dynamics of pluralist democratic societies, in the mid-1990s. Gibson emphasizes that in conceiving the Constitution, Madison took pains to distance federal institutions from popular pressure in order "to enhance the stability, energy, and authority of that government".[9] But in the third stage, when he was immersed in party struggles, he "evoked public opinion as a 'censorial power'".[10] Thus, "far from viewing statescraft as soulcraft, Madison contributed to a developing libertarian tradition of political thought in America based upon a broad-based conception of freedom of speech and on the belief that political truths best emerge from the free flow of ideas".[11]

The *Federalist 10*, written by Madison under the pen name of *Publius*, and published on November 22nd 1787, begins with a praise of an extended Union –i.e. a large Republic both in terms of geography and population– for its capacity "to break and control the violence of faction". In fact, the whole point of this argument is to show that the Republic created by the new Constitution is the best "safeguard against faction and insurrection", as it is unequivocally stated in the title of the paper. Indeed, factional violence is, to Madison's mind, a "dangerous vice" that needs to be

[5] Robert Dahl. "James Madison: Republican or Democrat?", *Perspectives on Politics*, American Political Science Association, 2005, 3: 3, p. 439.
[6] Idem, p. 440.
[7] Ibidem, p. 443.
[8] Alan Gibson. "Veneration and Vigilance: James Madison and Public Opinion, 1785-1800", *The Review of Politics*, Cambridge University Press, 2005, 67: 1, p. 8.
[9] Idem, p. 9.
[10] Ibidem, p. 9.
[11] Ibidem, p. 9.

ISSN: 1853-6506

cured; if not, popular governments will inexorably perish, for factions inevitably cause "*instability*, injustice, and confusion"[12] and this leads to the collapse of popular governments.

The American constitutional experience has demonstrated –so Madison holds– that factional disputes are hard to do away with and proof of that failure are the complaints of virtuous citizens who openly endorse liberty, both public and private, "that *our governments are too unstable*, that the public good is disregarded in the conflicts of rival parties, and that measures are too often decided, not according to the rules of justice and the rights of the minor party, but by the superior force of an interested and overbearing majority".[13] So, no matter how virtuous citizens may be; regardless of the existence of just and efficient institutions, and recognized rights; if factional violence is not curtailed, society cannot live up to its formal promises. Fredric Jameson makes a great point when he argues that, quite unlike writers of utopias, authors of Constitutions aim at managing some historical trends. In his own words: "[constitutions] were devised to forestall certain kinds of political and historical events and catastrophes: most notably revolutions, but also more limited types or power seizure and power imbalance".[14] Therefore, whereas a Utopian text is normally conceived "to preclude history altogether", constitutions are thought of as a device for "the management of history". Sketching the contours of a republic is a Promethean task; quite another is the colossal challenge of turning plans into reality and making sure not only that they work, but mainly that they work from one generation to the next.

Madison maintains that governments should not be blamed for all the troubles in society, as long as the causes of factional unrest are left unsolved. In this context, he offers his classic definition of a faction, as follows: "[b]y a faction, I understand a number of citizens, whether amounting to a majority or a minority of the whole, who are united and actuated by some common impulse of passion, or of interest, adversed to the rights of other citizens, or to the permanent and aggregate interests of the community".[15] In this sentence, Madison packs together factions, passions, and interests, on the one hand; and rights and the "aggregate interests of community", on the other. Here, the liberal-republican conception of rights stands side by side –and rather awkwardly– with a utilitarian appeal to the aggregate interest. But I will not pursue this train of argument in depth. Instead, I will return to Madison's account of the causes of factional strife.[16]

A man of action and careful reflection, Madison quickly tells the causes and the effects of factions apart. So, the task at hand is

[12] James Madison. "Federalist Number 10…", op. cit. p. 167.
[13] Idem, pp. 167-168; emphasis added.
[14] Fredric Jameson. *Archaeologies of the Future. The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*; London, Verso, 2005, p. 36.
[15] James Madison. "Federalist Number 10…", op. cit. p. 168.
[16] Madison had carefully read David Hume's work on human nature. In the constitutional period, according to Dahl, he abandoned Hume's emphasis on passions and embraced a more rationalistic or Kantian approach, something which is still puzzling given his unchanging views on the also Humean recommendation to reduce factional disputes. Dahl, "James Madison…", op. cit., p. 442.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

to find a way to either remove the causes of division or control its effects. As for the causes, Madison first rules out the alternative of destroying liberty, for it would be simply "folly" and "unwise"; and secondly, he discards the idea of making everyone agree on the same opinions, same interests, and same passions. And the reason for not attempting at unifying opinions, interests, and passions is based on a sort of skepticism coupled with some reasonable belief in the limitations of knowledge. Giving –or imposing– the same opinions on everyone is "impracticable", because

[a]s long as the reason of man continues fallible, and he is at liberty to exercise it, different opinions will be formed. As long as the connection subsists between his reason and his self-love, his opinions and his passions will have a reciprocal influence on each other […]. *The diversity in the faculties of men, from which the rights of property originate*, is not less an insuperable obstacle to a uniformity of interests. *The protection of these faculties is the first object of government. From the protection of different and unequal faculties of acquiring property, the possession of different degrees and kinds of property immediately results*; and from the influence of these on the sentiments and views of the respective proprietors, ensues a division of the society into different interests and parties.[17]

The liberal tradition of John Locke surfaces in Madison's words. Just as early utilitarianism leaves its mark in the Madisonian prose regarding the discussion of reasons, passions, and self-love, Locke supplies the cornerstone of liberal theory: the principle of self-ownership, from which all property, rights, and social inequalities originate. The unspoken right, deeply embedded in Madison's argument, says that each individual is an absolute owner of himself; and from this self-ownership, all other rights are derived – especially the right of property over the natural world as long as it is mixed with human labor. So, private property emerges from self-ownership, and social and economic inequalities become the result of "different and unequal faculties of acquiring property", insofar as these faculties are protected by the government. Concrete material inequalities, then, give rise to opinions that correspond to different "degrees and kinds" of property, and, in turn, these opinions are supported by passions, leading to the result of conflicting interests and parties.

Philosopher G. A. Cohen –when discussing the feasibility of socialist egalitarian and communitarian principles– drew a crucial distinction between the limits of human nature and the limits of social technology.[18] The human nature objection holds that humans are inherently selfish and because of that fact egalitarian and fraternal arrangements are impossible. The driving moral sentiments derived from selfishness, greed, and fear, are part and parcel of humanity, be it by nature itself or due to a combination of such in-built traits with an institutional path that has historically reinforced such tendencies. The argument focused on social or organizational technology holds that social institutions can

[17] *Idem*, pp. 168-169; emphasis added.

[18] G. A. Cohen. *Why Not Socialism?* Princeton, Princeton University Press, 2009, pp. 53-58.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

shape and funnel human nature to the desired goal so that, whatever the core dispositions of humans may be, the right institutions will finally prevail. Capitalism, for instance, has been tremendously successful in building a society based on self-regarding interests; whereas socialism has proven so far unable to construct institutions that reflect its egalitarian and communitarian principles, moved by generosity and non-instrumental reciprocity. So, Madison presents us with a double rationale. In line with the social technology argument, he finds the source of economic inequalities in the unequal talents of each individual and the protection they get from institutional schemes. It would make sense, then, to eliminate or reform these protections for inequalities not to emerge and for factions not to have soil to thrive on. At the same time, since equality does not count among his primary concerns, he holds that "[t]he latent causes of faction are thus sown in the nature of man"[19], and not on flawed institutions. According to Madison, there is a vast array of modes of factional struggle, ranging from disagreements over religion, government, leadership, and so on; and even petty differences have moved people to oppress one another instead of cooperating for the advancement of common interests. Madison is ready to address without much ado the practical core of the matter. He remarks:

the most common and durable source of factions has been the various and unequal distribution of property. Those who hold and those who are without property have ever formed distinct interests in society [...] A landed interest, a manufacturing interest, a mercantile interest, a moneyed interest, with many lesser interests, grow up of necessity in civilized nations, and divide them into different classes, actuated by different sentiments and views. *The regulation of these various and interfering interests forms the principal task of modern legislation,* and involves the spirit of party and faction in the necessary and ordinary operations of the government.[20]

Clearly, Madison was not far from saying that a constant feature of society, and especially of capitalist society, is the struggle between classes and within classes themselves. Classes are defined by their relationship to property and this is exactly Madison's contention. So entrenched are these features that they appear as the "most common and durable source of factions", and the unavoidable consequence of life in "civilized nations". The task of government –and institutions in a broader sense– is precisely to *regulate* this conflict and so bring stability to an inherently unequal and turbulent social order.

Madison does not hesitate to admit the fact that, being factions inevitable, it is also likely that the most powerful ones will end up imposing their views and this will eventually be enacted into the law. As the Ancient wisdom had it, might is right, and this is especially true of the might of majorities, which are, in Madison's words, willing "to trample on the rules of justice" when opportunities arise. So, in the face of these facts, Madison believes that neither wise and enlightened statesmen, nor perfectly

[19] James Madison. "Federalist Number 10…", op. cit., p. 169.

[20] *Ibidem*, p. 169; emphasis added.

ISSN: 1853-6506

designed rules will be able to achieve the feat of destroying factional clashes because immediate interests will tend to prevail over the prudence of government and "remote considerations" on which reasonable arrangements can be made. One is tempted to pick up Madison's soft skepticism and assert that first principles such as those advanced by Rawls seem too far-flung to be even considered as a guide to politics. So, Madison's bold conclusion is that "the *causes* of faction cannot be removed, and that relief is only to be sought in the means of controlling its *effects*".[21]

So, the man who would become America's fourth president goes on to dismiss the troubles caused by a minority faction because the republican majority principle can easily avoid the worst effects of that form of faction; that is, it masks its misdoings under the cloak of the Constitution. But when dealing with a majority faction, the rights of citizens and the public good risk being sacrificed for the sake of the interests and passions of that ruling faction. Therefore, Madison's main concern –in this stage as a constitutional reformer, as Gibson puts it– consists in forestalling the formation of majority factions and such feat can be attained either by curbing the possibility that a faction ends up sharing the same interest or by preventing it from becoming capable of realizing its plans for oppressing the minorities. Checks on such majorities, Madison admits, cannot come from morals, religion, or individual choices alone. The solution must come from an ingenious institutional mechanism.

One possible remedy could be a direct democracy, but for the author of the Constitution that would be a mistake. Direct democracies –so Madison believed in those days– cannot solve the problem of factions, and history proves that this form of government is tremendously unstable. Democracies have been prone to "spectacles of turbulence and contention"; they have been "incompatible with personal security or the rights of property; and have in general been as short in their lives as they have been violent in their deaths". In an evident critique of advocates of direct democracy –of the likes of Jean-Jacques Rousseau–, Madison emphasizes that "[t]heoretic politicians, who have patronized this species of government, have erroneously supposed that by reducing mankind to a perfect equality in their political rights, they would, at the same time, be perfectly equalized and assimilated in their possessions, their opinions, and their passions".[22] Again, being a perfect bourgeois thinker, Madison does not fall prey to the equivocation of the French revolutionaries, who thought that political equality would be enough for the emancipation of men as citizens. Madison, it must be said, does not embrace the mystifications of politics as the egalitarian heaven where all other inequalities are dissolved. He believes that equal political citizenship is perfectly compatible with large inequalities in the realm of civil society.

Thus, having rejected democracy as a viable political system, unfit to prevent factional struggles, Madison argues for his favorite form: an extended Republic, based on

[21] Ibidem, p. 170.

[22] Ibidem, p. 171.

ISSN: 1853-6506

representative government. Delegation of power onto the hands of a few, and a large citizenry in a large country are the key features of the Union Madison endorses. A "chosen body of citizens" appears capable of making decisions according to the "public good", and of avoiding factional interests to prevail. Still, factions can make their way even in representative schemes, and here it is the extension of the Union that does the job of minimizing the negative impact of some factions on the whole. So, "as each representative will be chosen by a greater number of citizens in the large than in the small republic, it will be more difficult for unworthy candidates to practice with success the vicious arts by which elections are too often carried; and the suffrages of the people being more free, will be more likely to centre in men who possess the most attractive merit and the most diffusive and established characters".[23] Besides, federalism as it is included in the Constitution permits the general interest to be expressed by the central government whereas the particular interests are dealt with at the State level by State Legislatures. But the cornerstone of the institutional architecture to overcome factional war resides in "the greater number of citizens and extent of territory which may be brought within the compass of republican than of democratic government", because "it is this circumstance principally which renders factious combinations less to be dreaded".[24] In Madison's view, the extended Union and the federal system would accomplish the task of eliminating the likelihood of a faction oppressing the rest of the people. So adamant was the drafter of the Constitution that he famously wrote:

The influence of factious leaders may kindle a flame within their particular States but will be unable to spread a general conflagration through the other States. A religious sect may degenerate into a political faction in a part of the Confederacy, but the variety of sects dispersed over the entire face of it must secure the national councils against any danger from that source. *A rage for paper money, for an abolition of debts, for an equal division of property, or any other improper or wicked project*, will be less apt to pervade the whole body of the Union than a particular member of it; in the same proportion as such a malady is more likely to taint a particular county or district, than an entire State.[25]

Of course, Madison's concern about stability is not encapsulated in *Federalist 10*. Jeremy Bailey takes up the Madisonian argument in *Federalist 49* about the need to make the Constitution an object of veneration, challenging the Jeffersonian advocacy for a flexible design. Madison was not totally happy with the compromise struck in the Convention –since he saw the Constitution as a document "filled with fundamental errors"–[26] and feared that a new deliberative process would trigger further factional disputes. A crucial point in connection to stability in Madisonian constitutionalism is that "institutions should mediate the will of the people, and constitutional change should be

[23] Ibidem, p. 172.
[24] Ibidem, p. 172-173.
[25] Ibidem, p. 169; emphasis added.
[26] Jeremy Bailey. "Should We Venerate That Which We Cannot Love? James Madison on Constitutional Imperfection", *Political Research Quarterly*, University of Utah, 2012, 65: 4, p. 741.

ISSN: 1853-6506

relatively infrequent because people need a constitution they can 'venerate' and tinkering with it every generation would undermine this requirement of government".[27]

In a nutshell, being so confident about the remedy found in the extended republican union, Madison puts in the same basket all sorts of possible forms of factional turmoil for he is sure the system will deliver as planned. He certainly could not imagine at that point that a Civil War was an inbuilt possibility, and he put on a par religious sectarianism with "rages" over economic issues. One needs not to be very clever to see that what troubles Madison are conflicts arising from certain egalitarian impulses. He does not flinch at saying that asking for a more egalitarian distribution of money, the elimination of debts, and the outcry for an equal distribution of property are "improper or wicked" projects. He does not think that political equality will bring economic equality, nor does he see any reasons why equality of condition should be achieved as a foundation for equal citizenship. Stability of the republic to ensure the liberties associated with self-ownership is the main and almost sole purpose of a republican government. Stability, once again, will be a key concern of contemporary philosopher John Rawls, but now, two and a half centuries later, equality and fairness come together with freedom as core liberal ideals.

The Liberal-Egalitarian Project

In Madison's days, the struggle against feudal bonds made political freedom and political equality chief ideas of the emerging class: the bourgeoisie. It is commonly argued that American liberalism –unencumbered with feudal burdens– was born under almost ideal conditions, such as those imagined by philosophers like John Locke. Even though Thomas Jefferson asserted that "all men are created equal", this was not intended as a normative claim in those early times, and it was (bourgeois) freedom and not equality that came to occupy the center of the debates leading to the making and ratification of the Constitution. However, as it has been pointed out by Étienne Balibar[28], the principle of freedom in modern times is inextricably linked to that of equality. Every historical step in the direction of freedom has encompassed wider claims for equality. So, even though Lockean liberalism plays a key role in the framing of American political tradition, the egalitarian trend is also present, though in a seminal stage, from the very beginning. As already noted, this view was by and large upheld by Edward Bellamy –wrongfully regarded as a mere fiction writer– when he stated, during the Gilded Age, that the imagined egalitarian society of the Year 2000 had turned into reality the promises contained in the American Constitution.[29]

Nevertheless, as it is evident in Madison's discourse, early economic and political liberalism embraces some of the main tenets

[27] Idem, p. 732.
[28] Étienne Balibar. *Equaliberty. Political Essays*; Durham, Duke University Press, 2014, pp. 35-65.
[29] See Fernando Lizárraga. "Equality, Liberty, and Fraternity: The Relevance of Edward Bellamy's Utopia for Contemporary Political Theory", *Utopian Studies*, Penn State University Press, 2020, 31: 3, pp. 512-531.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

of utilitarianism. A utility-based conception of human nature echoes in Madison's views on passions, reasons, and interests. The idea of a public good which consists of the aggregate interest of individuals and the moral disregard of economic inequalities (which are only taken into consideration because of the unrest they are likely to cause) also shows the presence of the utilitarian trend, that was already gaining momentum as the preferred philosophy of the bourgeoisie. It is worth noting in passing, following Norberto Bobbio's forceful insight, that it was utilitarianism and not Hegelianism the core of bourgeois moral philosophy in its heyday and well beyond that point[30], until John Rawls came up with an alternative at the end of the twentieth century.

Indeed, John Rawls's theory of justice as fairness represents a turning point in contemporary political philosophy, for it sets out to find principles of distributive justice for a well-ordered democratic society and tries to break away from both utilitarianism and intuitionism. Kantian by inspiration and method, Rawls remains both a liberal and a republican; an advocate of liberties and equality. In a somewhat Madisonian way, which is also Kant's way, Rawls believes that politics is about designing rules and institutions and not about prescribing and enforcing a conception of the good upon everyone. Thus, "justice is the first virtue of social institutions"; and no matter how efficient and well-arranged institutions may be, if they are unjust they must be "abolished or reformed".[31] At the time of publishing *A Theory of Justice* in 1971, Rawls was mainly concerned with offering an alternative to the predominance of utilitarianism in moral and political philosophy. His deepest intuition was that utilitarianism was unable to determine distributive portions, and, as with every consequentialist doctrine, was quite prepared to sacrifice individuals or groups for the sake of the common good, defined as the maximum aggregate welfare or the sum of happiness. It is important to highlight this point: in Madison's account, there seems to be an undecided tension between the common good and individual rights. If the large and extended republic aims at the common good as a comprehensive goal, then it has to sacrifice some particular interests; and if its first aim is to protect the faculties that allow people to acquire property –as Madison contends– then the common good must be set aside on behalf of protecting the inviolability of individuals.

John Rawls, then, masterfully comes across with a new approach that goes beyond the dilemma between individual rights and a thick conception of the good (such as that of utilitarianism). Drawing on the tradition of the social contract, and pushing it to its maximum possibilities of generalization, Rawls elicits two principles of social justice, to be applied to what he calls the basic structure, that is, society's most important and pervasive institutions. Rawls's principles of justice as fairness are the following:

First principle: each person is to have an equal right to the most extensive system of equal

[30] Norberto Bobbio. "¿Esiste una scienza politica marxista?". In Norberto Bobbio *et al*. *Il Marxismo e lo Stato*, Roma, Mondoperaio, 1976.

[31] Rawls, John. *A Theory of Justice*. Cambridge, Harvard University Press, 1971, p. 3.

ISSN: 1853-6506

basic liberties compatible with a similar system for all. Second principle: Social and economic inequalities are to be arranged so they are both: a. to the greatest benefit of the least advantaged [...], and b. attached to offices and positions open to all under conditions of fair equality of opportunity.[32]

To put it briefly, Rawls believes that a just society secures equal liberties for all and, even though it permits some social and economic inequalities, it is mandated that these differences work for the benefit of the least advantaged, all of this in a framework of fair equality of opportunity. Rawls's sophisticated and systematic theory, which renewed liberalism to the point of creating a new strand known as liberal egalitarianism,[33] bears some traits that can be compared to Madison's early concerns. Indeed, Rawls seems to bring together Madison's realism and a pinch of Bellamy's utopianism. Both trends, which belong to the American tradition of political thought, are merged in Rawls's definition of political philosophy as a "realistic utopia" that seeks to explore the limits of practicable possibilities. In fact, Rawls combines a theory that offers principles so profound as to become constitutional essentials and a more practical device for securing stability known as overlapping consensus.

Katrina Forrester traces Rawls's interest in stability to his early writings dealing with game theory. In the 1950s, Rawls believed that "stability relied not on altruism but on associations playing the game, which meant, by definition, acting in their own interest".[34] In keeping with his unflinching commitment to initial material equality, Rawls thought that "stability requires guaranteeing that people have enough of an equal start that they want to play" the social game[35] and that such leveled starting point called for a wide distribution of property to avoid the disruptive concentration of wealth and power. This stance runs all through his writings from *A Theory of Justice* and into the 1980s, but the publication of *Political Liberalism* marks a change from the centrality of distributive principles to an overriding interest in sustainable arrangements. As Ed Wingenbach puts it, "when Rawls shifts the theory to contextual foundations, however, these principles are rearranged, and the importance of stability is given priority".[36] In a review of *Political Liberalism*, Brian Barry emphasizes the need to "rechristen the problem of stability as the problem of order" and "to recognize it as a central focus of political philosophy in all periods".[37] In contrast with the Hobbesian way of dealing with social unrest, Rawls joins a "more egalitarian strand, running through Rousseau and Durkheim, according to which the solution of the problem lies in some sort of normative consensus among the members of

[32] John Rawls. *A Theory…,* op. cit. p. 302.
[33] See, Katrina Forrester. *In the Shadow of Justice. Postwar Liberalism*; Princeton, Princeton University Press, 2019, passim.
[34] Idem, p. 11
[35] Ibidem, p. 16.
[36] Ed Wingenbach. "Unjust Context: The Priority of Stability in Rawls's Contextualized Theory of Justice", *American Journal of Political Science*, Midwest Political Science Association, 1999, 43:1, p. 219.
[37] Brian Barry. "John Rawls and the Search for Stability", *Ethics*, The University of Chicago Press, 1995, 105: 4, p. 880.

a society".[38] To be precise, Rawlsian stability, so Barry insists, "is not merely a matter of general compliance with the rules; it has to be compliance for the right reasons".[39]

In his elaboration of a liberal conception of justice as fairness, Rawls makes a crucial distinction between a deep agreement or consensus based on the intellectual, moral, and philosophical resources of each reasonable and comprehensive doctrine in a framework of public reason and a mere *modus vivendi*, that is, a fragile equilibrium point that makes coexistence possible but can be disrupted as soon as the balance of power is somewhat altered. In other words, a *modus vivendi* rests mainly on the principle of tolerance –which is necessarily bound to be toppled by shifts in the schemes of power-, whereas an overlapping consensus tends to be stable, given the fact that each doctrine –each faction, in Madison's parlance– finds within itself the reasons to respect and support the constitutional essentials that are derived from the principles of justice, and the principles themselves.

One key feature upon which Rawls builds his idea of an overlapping consensus is that of a democratic society characterized by the fact of "reasonable pluralism". Just like Madison and every other prudent political thinker, Rawls is aware of the fact that societies are normally ventures of cooperation and competition, unity and conflict. In Rawls's words, "the problem of stability is fundamental to political philosophy"; therefore, the question posed to political liberalism is: "how is it possible that there may exist over time a stable and just society of free and equal citizens profoundly divided by reasonable though incompatible religious, philosophical, and moral doctrines? Put it another way: How is it possible that deeply opposed through reasonable comprehensive doctrines may live together and all affirm the political conception of a constitutional regime?".[40] Even though Rawls does not even entertain the idea of sketching a constitution, he openly admits the influence of the American experience on his argument about how first principles can be transformed into concrete institutions.[41] He imagines a four-stage sequence that goes from the original position, moves across a constitutional convention and a legislative stage, and culminates in the administrative and judiciary institutions. However, he also posits a caveat saying that such sequence "is part of a moral theory, and does not belong to an account of the working of actual constitutions, except insofar as political agents are influenced by the conception of justice in question".[42] Moreover, he remarks that "the aim [of his argument] is to characterize a just constitution and not to ascertain which sort of constitution would be adopted, or acquiesced in, under more or less realistic (though simplified) assumptions about political life".[43]

Social stability demands, crucially, what Rawls calls "the reasonable", an "element in social cooperation" which expresses the fair terms of such interaction, that is, terms of

[38] Idem, p. 880.
[39] Idem, p. 882.
[40] Rawls, John. *Political Liberalism*. New York, Columbia University Press, 1996, p. *xx*.
[41] John Rawls. *A Theory…*, op. cit. p. 196, n. 1.
[42] Idem, p. 197, n. 2.
[43] Ibidem, p. 197, n. 2.

ISSN: 1853-6506

reciprocity and mutuality for the distribution of burdens and benefits.[44] If reasonable cooperation is not achieved, then, Rawls fears that there will be no other alternative than "unwilling and resentful compliance, or resistance and civil war".[45] Thus, in *Political Liberalism*, Rawls goes deeper into constitutional thinking when building the argument that ends up in the overlapping consensus. To prove that such a consensus is not utopian, he offers a detailed account of how it can be achieved. The first move is to attain a constitutional consensus that "satisfies certain liberal principles of political justice", and "these principles are accepted simply as principles and not as grounded in certain ideas of society and person of a political conception, much less in a shared public conception".[46] This constitutional consensus –that is not deep– can actually moderate but scarcely eliminate political rivalries, not only those involving social classes but also those related to competing views over the contents, scope, and boundaries of some agreed liberal principles. It comes about in particular historical circumstances when rival groups or factions converge on certain basic principles as a *modus vivendi*, that is to say, when they accept such equilibrium point "reluctantly, but nevertheless as providing the only workable alternative to endless and destructive civil strife".[47] According to Rawls,

at the first stage of constitutional consensus the liberal principles of justice, initially accepted reluctantly as a *modus vivendi* and adopted into a constitution, tend to shift citizens' comprehensive doctrines so that they at least accept the principles of a liberal constitution. These principles guarantee certain basic political rights and liberties and establish democratic procedures for moderating political rivalry, and for determining issues of social policy. To this extent citizens' comprehensive views are reasonable if they were not so before: simple pluralism moves toward reasonable pluralism and constitutional consensus is achieved.[48]

Henceforth, political groups need to move away from their narrow interests and embrace a public political conception that can find support from within each comprehensive doctrine in a framework of public reason. Once the constitutional consensus is in place and working, people can find "independent allegiance [...] to act with evident intention in accordance with constitutional arrangements, since they have reasonable assurance (based on past experience) that others will also comply. Gradually, as the success of political cooperation continues, citizens gain increasing trust and confidence in one another".[49] Convinced that his proposal is not utopian, Rawls defines "the idea of an overlapping consensus of reasonable comprehensive doctrines". In this type of consensus, "the reasonable doctrines endorse the political conception, each from its own point of view" and "stability is possible when the doctrines making up the consensus are affirmed by society's politically active citizens and the requirements of justice are not too much in conflict with citizens' essential

[44] Rawls, *Political Liberalism*, op. cit., p. 279.
[45] Idem, p. 280.
[46] Ibidem, p. 158.
[47] Ibidem, p. 159.
[48] Ibidem, p. 163.
[49] Ibidem, p. 168.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

interests as formed and encouraged by their social arrangements".[50]

In Madison's epoch, factions were taken as a fact of social life; the task of governments and lawgivers was to make wise arrangements to keep factional violence at bay. Some insufficient rules, poorly crafted legislation, and not so many virtuous citizens made it impossible to secure stability. But let us recall that Madison said that governments could not be singled out as the cause of factionalism, since, in his view, factions were ingrained in human nature. Basically, he disregarded the idea of making everyone share the same views because that would be "impracticable" under conditions of liberty and self-ownership. So, for Madison, inequalities of faculties derived into inequality of property and this, in turn, caused divisions, and the emergence of parties in society. We have noted that Madison's view was in close keeping with Locke's conception of property of the self. And here lies the great divide between the utilitarian and Lockean perspectives of Madison, and the anti-utilitarian approach of Rawls. For Rawls does not believe in self-ownership and supports public arrangements to collect taxes in order to benefit the worst off, he is emphatically committed to the idea that in the Original Position –the thought-experiment that functions as the state of nature does in social contract theories– self-interested individuals would find it rational not to endorse absolute self-ownership, because, if one anticipates ending up at the worst position in society, one would expect others to have a duty to lend some help. So, Rawls believes that the distribution of talents across society must be considered as a "common asset" and, therefore, the worst off should hold legitimate claims on the wealth the more talented produce by using their powers.

It is rather easy to see here a stark contrast between Rawls and Madison. The upshot of self-ownership, in Madison's account, is inequality of wealth, and the government is meant to protect that distribution, whatever form it may take. As long as self-ownership and property rights are not interfered with, any distribution turns out to be legitimate and the government is expected to secure those rights. Inequalities, in short, are the natural consequence of mixing different faculties and nature; so, as we already pointed out, Madison thought that "the latent causes of faction are [...] sown in the nature of man". This entails that the mission of government, being inequalities in the distribution of wealth unavoidable, is to "regulate" the interests arising from these material conditions. Rawls, on the other hand, would not be so quick to accept social and economic inequalities, because his general conception unambiguously maintains that equality is to be preferred unless some inequality improves the lot of all, especially of the worst off. In Rawls's words: "all social values –liberty and opportunity, income and wealth and the bases of self-respect– are to be distributed equally unless an unequal distribution of any, or all, of these values is to the advantage of the least favored.[51]

Even though Madison thinks of stability for a very unequal society coming out of a long war

[50] Ibidem, p. 134.

[51] John Rawls. *A Theory…*, op. cit. p. 303.

ISSN: 1853-6506

of Independence and just emerging as a nation, and Rawls thinks in terms of achieving an almost perfectly egalitarian society –or a fair society, to say the least–, *there is the common concern about how to render those institutions lasting in time, and how to secure constitutional essentials*. Writing in the final decades of the twentieth century, before and after the fall of the Berlin Wall, Rawls wants to find a workable scheme to deal with the fact of reasonable pluralism. Like Madison, Rawls does not think it could be possible –let alone correct– to try to get everyone to agree on every matter. Bringing all persons to hold the same opinions would be a hideous idea and a despicable reality, if ever feasible. So, in modern society, and especially in a society based on democratic institutions and informed by a democratic culture, there will normally be a variety of reasonable comprehensive doctrines that hold different conceptions of the good. So, Rawls wonders if and how could be possible to bring these doctrines to support a conception of justice as fairness without imposing a particular view on the good. His proposal, as already explained, is the overlapping consensus. In contrast, Madison's solution to factional struggle and instability, it must be recalled, consisted in setting up an institutional structure so that, in an extended republic –with proper checks and balances, a separation between the federal and the state levels, and a representative system– factional impulses would be neutralized by such devices. The inevitable divisive forces would be blocked by a clever constitutional mechanism.

Rawls's egalitarian solution is not only the overlapping consensus but also a previous scheme involving fair opportunities and decent material conditions for everyone. In fact, Rawls does not believe that justice and stable institutions can endure in the face of deep economic inequality and bitter class divisions. In his own words:

> measures are required to assure that the basic needs of all citizens can be met so that they can take part in political and social life […] the idea is not that of satisfying needs as opposed to mere desires and wants; nor is it that of redistribution in favor of greater equality. The constitutional essential here is rather that below a certain level of material and social well-being, and of training and education, people simply cannot take part in society as citizens, much less as equal citizens.[52]

Indeed, Rawls foresees that in the presence of profound class divisions, consensus becomes impossible. To be sure: "if the liberal conceptions correctly framed from fundamental ideas of a democratic public culture are supported by and encourage deeply conflicting political and economic interests, and if there be no way of designing a constitutional regime so as to overcome that, a full overlapping consensus cannot, it seems, be achieved".[53] Even though Rawls does not support a radical view on egalitarianism –because he is committed to finding a way to justify some inequalities if, and only if, they work for the benefit of the worst off–, he also believes that a social minimum is needed if justice is to be attained and, thus, if stability can be anything but a

[52] John Rawls. *Political Liberalism*, op. cit., p. 166.

[53] Idem, p. 168.

ISSN: 1853-6506

mirage. Rawls considers that an egalitarian social minimum –a threshold of needs satisfaction– is a constitutional essential that must be socially guaranteed. This is a typical socialist concern and is closely connected to the ideal of stability. William Edmundson contends that in "Fairness to Goodness," Rawls "gives his first indication that *their relative stability* is the key determination to be made in choosing between liberal socialism and property-owning democracy", the latter being the system he envisions following James Meade's economic theory.[54] Moreover, Edmundson quotes Rawls stating that "the principles of justice do not exclude certain forms of socialism and would in fact require them if the stability of a well-ordered society could be achieved in no other way", a categorical remark that shows that Rawls "sees the question of socialism as relevant to the seemingly unrelated question of stabilizing a well-ordered society".[55] In his 2001 *Restatement*, Rawls acknowledges that property-owning democracy might not be the best social regime and that "a liberal socialist regime would stand the better chance of stably realizing justice as fairness".[56] The chief concern about stability pushes Rawls closer to socialism, just like, in the previous century, John Stuart Mill came to believe that liberal ideals were attainable only under socialist institutions.[57]

Final Remarks

Given all the above, we can make some final remarks to drive our argument home, namely, that John Rawls takes up the republican and constitutional traditions of the United States and makes a leap forward to a freer and more egalitarian society, and, what is most important here, a society stable enough to be a fair system of cooperation over time. To begin with, it is to be noted that neither Madison nor Rawls go to great lengths to assert a dense conception of the good, though Madison comes closer to the idea of happiness or aggregate satisfaction as the goal of society, given his sympathy towards some early utilitarian views. At the same time, both thinkers find that inequalities and differences of various kinds are inevitable facts of modern industrial societies, based on liberal constitutional arrangements. And they both believe that one main goal –if not the most important one– of social institutions is to provide the basis of stability so that society can endure over time and overcome the tendency to factional struggle. And, last but not least, Rawls and Madison are on the same page in the belief that people must be ruled by institutions and not by other people; that is, the rule of law should override the rule of a whimsical monarch, or of a multitude unrestrained by the law.

Being both a liberal and an egalitarian, Rawls brings the main ideas of the Constitution

[54] William Edmundson. *John Rawls. Reticent Socialist*; Cambridge, Cambridge University Press, Formato Kindle, 2017, p. 118.
[55] Idem, p. 119.
[56] Ibidem, p. 119.
[57] As McCabe holds, "we might conceptually regard Mill as a 'liberal socialist' in Rawls's terminology" for he "does see socialism as maximizing freedom and achieving social and distributive justice. He also sees it as securing fraternity (alongside security, progress, and – ultimately – happiness)". Helen McCabe. John Stuart Mill, Socialist; Montreal & Kingston, McGill-Queen's University Press, 2021, pp. 225, 12.

ISSN: 1853-6506

closer to their realization and their philosophical specification. Whereas Madison believes that constitutional arrangements can make coexistence possible in the presence of deep social and economic inequalities, Rawls is convinced that below a certain social minimum there is no way to make everyone a fully cooperating member of society; that is, a citizen. Inspired by Lockean ideas about self-ownership, Madison makes little attempts to find a cure to social inequalities because that would mean an unjustified interference with individual rights. Rawls, on the other hand, is not committed to self-ownership and, because of that, his institutions are designed to ameliorate social inequalities to the point where no injustice persists. All in all, the main difference we can identify is that Madison, drawing on the early liberalism that helped to achieve stability in times of religious conflict, believes that given the fact that factions are built into human nature, the best that can be accomplished is to keep them apart, checked, and unable to impose their will on others. This is precisely what Rawls would call a *modus vivendi*. So, instead of keeping factions at bay and separated, Rawls makes the best theoretical effort to bring comprehensive and conflicting doctrines together, as he hopes that an overlapping consensus is feasible. If a just and fair egalitarian society is possible, then, Rawls holds, stability is possible. His utopian realism, here, parts ways with the Madisonian approach and comes closer to some strands of American egalitarianism, such as that of Edward Bellamy. So, again, Rawls makes the most of liberalism and egalitarianism, of realism and utopia.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

Bailey, Jeremy. "Should We Venerate That Which We Cannot Love? James Madison on Constitutional Imperfection", *Political Research Quarterly*, University of Utah, 2012, 65: 4, pp. 732-744.

Balibar, Étienne. *Equaliberty. Political Essays*; Durham, Duke University Press, 2014.

Barry, Brian. "John Rawls and the Search for Stability", *Ethics*, The University of Chicago Press, 1995, 105: 4, pp. 874-915.

Bellamy, Edward. *Equality*; Appleton, New York, 1897.

Bellamy, Edward. *Looking Backward. 2000-1887*; Oxford, Oxford University Press, 2007 [1888].

Bobbio, Norberto. "¿Esiste una scienza politica marxista?". In Norberto Bobbio *et al*. *Il Marxismo e lo Stato*, Roma, Mondoperaio, 1976.

Cohen, G. A. *Why Not Socialism?* Princeton, Princeton University Press, 2009.

Dahl, Robert. "James Madison: Republican or Democrat?", *Perspectives on Politics*, American Political Science Association, 2005, 3: 3, pp. 439-448.

Edmundson, William. *John Rawls. Reticent Socialist*; Cambridge, Cambridge University Press, Formato Kindle, 2017.

Forrester, Katrina. *In the Shadow of Justice. Postwar Liberalism*; Princeton, Princeton University Press, 2019.

Gibson, Alan. "Veneration and Vigilance: James Madison and Public Opinion, 1785-1800", *The Review of Politics*, Cambridge University Press, 2005, 67: 1, pp. 5-35.

Jameson, Fredric. *Archaeologies of the Future. The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*; London, Verso, 2005.

Lizárraga, Fernando. "Equality, Liberty, and Fraternity: The Relevance of Edward Bellamy's Utopia for Contemporary Political Theory", *Utopian Studies*, Penn State University Press, 2020, 31: 3, pp. 512-531.

Madison, James. "Federalist Number 10. The same subject continued", in David Wootton (ed.) *The Essential Federalist and Anti-Federalist Papers*, Indianapolis, Hackett Publishing Company, 2003 [1787].

Matthews, Richard. "James Madison's Political Theory: Hostage to Democratic Fortune", *The Review of Politics*, Cambridge University Press, 2005, 67: 1, pp. 49-67.

McCabe, Helen. John Stuart Mill, Socialist; Montreal & Kingston, McGill-Queen's University Press, 2021.

Plato. *Republic*; London, Penguin Books, 1987.

Rawls, John. *A Theory of Justice*; Cambridge, Harvard University Press, 1971.

Rawls, John. *Political Liberalism*; New York, Columbia University Press, 1996.

Seagrave, S. Adam. "Madison's Tightrope: The Federal Union and the Madisonian Foundations of Legitimate Government", *Polity*, The University of Chicago Press, 2015, 47: 2, pp. 249-272.

Wingenbach, Ed. "Unjust Context: The Priority of Stability in Rawls's Contextualized Theory of Justice", *American Journal of Political Science*, Midwest Political Science Association, 1999, 43:1, pp. 213-232.

HUELLAS DE ESTADOS UNIDOS
ESTUDIOS Y DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

4. Norberto Barreto Velázquez *

Belaúnde y el Congreso de Estados Unidos, 1963-1968

ABSTRACT

Este artículo examina la actitud del Congreso estadounidense hacia el Presidente peruano Fernando Belaúnde Terry. Contrario a los gobiernos de John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, los legisladores no priorizaron la defensa de los intereses de la International Petroleum Company (IPC), una corporación estadounidense, en su conflicto con el gobierno peruano. Esto les permitió ver a Belaúnde como lo que era: un líder con todas las credenciales necesarias para impulsar en el Perú las reformas promovidas por la Alianza para el Progreso.

Palabras clave: Perú, Estados Unidos, Alianza para el Progreso, ayuda económica, expropiación

***

This article examines the attitude of the US Congress towards Peruvian President Fernando Belaúnde Terry. Unlike the administrations of John F. Kennedy and Lyndon B. Johnson, lawmakers did not prioritize defending the interests of the International Petroleum Company (IPC), a US corporation, in its conflict with the Peruvian government. This allowed them to see Belaúnde for what he was: a leader with all the necessary credentials to push through the Alliance for Progress reforms in Peru.

Keywords: Peru, United States, Alliance for Progress, economic aid, expropriation.

***

El de 13 marzo de 1961, el presidente de Estados Unidos John F. Kennedy se dirigió ante un grupo de diplomáticos latinoamericanos para anunciar el inicio de un programa de cooperación con América Latina que buscaba combatir la desigualdad y la pobreza, promoviendo el desarrollo económico de los vecinos del Sur. Una clara reacción a la amenaza que conllevaba la revolución cubana para la hegemonía regional estadounidense, la llamada Alianza para el Progreso (AP) buscaba acabar con las condiciones socio-económicas que propiciaban la expansión comunista en América Latina.[1]

* Pontificia Universidad Católica del Perú, nbarreto@pucp.pe. El autor agradece a los evaluadores de este ensayo por sus comentarios y observaciones.

[1] Mark T. Gilderhus. The Second Century: U. S. - Latin American Relations since 1889; Wilmington, Scholarly Resources Inc., 2000, 172-173.

Los objetivos de la AP no se limitaban al tema económico, ya que los estadounidenses también impulsaron reformas que promovieran la democracia y un mayor orden institucional en la región. La administración Kennedy consideraba necesario eliminar el despotismo militar, reducir el control oligárquico y promover el capitalismo liberal. En conclusión, Estados Unidos se propuso un objetivo muy extremo: rehacer a América Latina, de ahí que su limitado éxito.[2]

Una de las causas del fracaso de la AP fue la ausencia de reformistas democráticos dispuestos a poner en marcha las transformaciones propuestas por el gobierno estadounidense. Esta carencia de interlocutores válidos fue una consecuencia del intervencionismo anticomunista de los años 1950, así como también del apoyo histórico a gobiernos despóticos pero amigables a los intereses estadounidenses. Otros factores también limitaron el éxito de la AP como la muerte de Kennedy, el burocratismo y la insuficiencia de fondos.

Como consecuencia de la polarización política propiciada por la revolución cubana, los años 1960 estuvieron caracterizados por un aumento del número de gobiernos militares en la región. Países como Argentina, Ecuador, Guatemala, Honduras, Perú, Brasil y la República Dominicana sufrieron golpes militares. Esta crisis de la democracia contradecía uno de los objetivos políticos de la AP. Contrario a lo que esperaban los políticos estadounidenses, las elites latinoamericanas no entendieron las reformas propuestas como mecanismos para prevenir revoluciones. Por el contrario, muchas de las propuestas de la AP fueron entendidas como amenazas directas a sus intereses económicos y al control e influencia que históricamente habían ejercido sobre sus sociedades, lo que explica su rechazo.[3]

Una de las excepciones más singulares a la ausencia de líderes favorables a la AP es la de Fernando Belaúnde Terry, presidente del Perú entre 1963 y 1968.[4] Arquitecto formado en las Universidades de Miami y Texas,

[2] La bibliografía sobre la Alianza del Progreso es muy amplia. Entre algunos de los trabajos más recientes se encuentran: Thomas C. Field Jr. "Ideology as Strategy: Military-Led Modernization and the Origins of the Alliance for Progress in Bolivia", *Diplomatic History*; vol. 36, no. 1, 2012, 147-183; Leandro Morgenfeld. "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962)", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*; vol. 20 no. 40, 2012, 133-163; Christopher Darnton. "Asymmetry and Agenda-Setting in U. S.-Latin American Relations: Rethinking the Origins of the Alliance for Progress", *Journal of Cold War Studies;* vol. 14, no. 4, 2012, 55-92; Fernando Purcell. "Connecting Realities: Peace Corps Volunteers in South America and the Global War on Poverty during the 1960s" *Historia crítica*; vol. 53, 2014, 129-154; Darnton, Christopher. "Asymmetry and Agenda-Setting in U.S.–Latin American Relations: Rethinking the Origins of the Alliance for Progress." *Journal of Cold War Studies* 14, no. 4 (2012): 55–92. https://www.jstor.org/stable/26924150. Felipe Pereira Loureiro, "The Alliance for or Against Progress? US-Brazilian Financial Relations in the Early 1960s", *Journal of Latin American Studies*; vol. 46, 2014, p. 323-351; Thomas C. Field, Jr. *From Development to Dictatorship: Bolivia and the Alliance for Progress in the Kennedy Era*; Ithaca and London: Cornell University Press, 2014; Froilán Ramos Rodríguez. "Iglesia, desarrollo y Alianza para el Progreso en Chile (1961-1970)", *História Unisinos*; vol. 25, no. 1, 2021, 108-121; Max Paul Friedman y Roberto García Ferreira. "Making Peaceful Revolution Impossible Kennedy, Arevalo, the 1963 Coup in Guatemala, and the Alliance against Progress in Latin America's Cold War." *Journal of Cold War Studies;* vol. 24, no. 1, 2022, 155–187.

[3] Jeffrey Taffet. *Foreign Aid as Foreign Policy: The Alliance for Progress in Latin America*; New York Routledge, 2007.

[4] Jorge Humberto Rosales Aguirre. "El Perú en Fernando Belaúnde Terry", *Mercurio peruano: revista de Humanidades*; vol. 515, 2002, 85-114; Ubaldo Centurión Morínigo. *Belaúnde Terry: dignidad y fervor en la*

ISSN: 1853-6506

Belaúnde era un reformista demócrata que, como bien ha señalado el historiador estadounidense Richard J. Walter, parecía el líder ideal para cumplir con los objetivos de la AP en el Perú.[5] Sin embargo, existe un consenso historiográfico de que no recibió el apoyo que merecía de parte del gobierno estadounidense.[6] Esta aparente contradicción ha sido explicada, principalmente, por el tema del conflicto del gobierno peruano con la International Petroleum Company (IPC). De acuerdo con analistas como Walter y Ronald Bruce St. John, Belaúnde se vio atrapado entre sus promesas políticas, los reclamos nacionalistas de sus compatriotas y el apoyo del gobierno estadounidense al IPC. Además, los políticos estadounidenses no estaban del todo convencidos de su anti-comunismo, elemento clave, especialmente para Lyndon B. Johnson, sucesor de Kennedy en la Casa Blanca. Al no apoyar a Belaúnde, las autoridades estadounidenses abonaron a su derrocamiento y sustitución por un gobierno militar que se convirtió en un dolor de cabeza para Estados Unidos.[7]

Quienes han estudiado este periodo han concentrado sus esfuerzos en el análisis del papel que jugó el poder ejecutivo en el desarrollo de las relaciones peruano-estadounidenses, ignorando el poder e influencia del poder legislativo en la formulación de la política exterior estadounidense. El principal objetivo de este artículo es superar las limitaciones de tal enfoque, incorporando al Congreso de los Estados Unidos al estudio de la primera presidencia de Belaúnde. Para ello busco dar respuesta a varias interrogantes: ¿cómo compara la actitud del Congreso hacia Belaúnde con la del poder ejecutivo?; ¿qué papel jugó el conflicto con el IPC en la actitud de los congresistas hacia el gobierno de Belaúnde? [8] Propongo que un grupo de congresistas mantuvo una actitud positiva hacia Belaúnde, viéndole como lo que era: un reformista democrático que encarnaba los objetivos de la AP. Esto fue posible, porque, contrario a lo que ocurrió con el poder Ejecutivo, la actitud congresal no estuvo influenciada o determinada por el conflicto del gobierno peruano con la IPC. Dicha corporación no sólo no recibió apoyo de los

democracia; Asunción, s. e., 2002; Octavio Mongrut Muñoz. *Fernando Belaúnde Terry: peruanidad, democracia, integración*; Lima, Auge S. A. Eds. 2006; Mesías Guevara Amasifuen (compilador). *El desafío de construir: homenaje a Fernando Belaúnde Terry a 100 años de su nacimiento*; Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2013.

[5] Richard J. Walter. *Peru and the United States: How Their Ambassadors Managed Foreign Relations in a Turbulent Era*; University Park, Pennsylvania State University Press, 2010, 30.

[6] Ídem., 31-37; Cynthia McClintock & Fabian T. Vallas. *The United States and Peru: Cooperation at a Cost*; New York, Routledge, 2003, 55-62; Javier Alcalde y Gonzalo Romero Sommer. *Alineamiento y desafío: la política exterior peruana en los gobiernos de Odría y Velasco*; Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014, 61-62; Lawrence A. Clayton. *Peru and the United States: The Condor and the Eagle*; Athens, University of Georgia Press, 1999, 391-396; Ronald Bruce St. John. *The Foreign Policy of Peru*; Boulder, L. Rienner Publishers, 1992, 195.

[7] El fracaso de Belaúnde en lograr un acuerdo satisfactorio, para sus críticos, con la IPC fue lo que colmó la paciencia de los militares y les llevó a derrocarle. Paulo Contreras, "Struggle for Modernization: Peru and the United States, 1961-1968"; Tesis de Doctorado, University of Connecticut, 2010, 214-242. Walter, *op cit.*, 240-243.

[8] Mi investigación está basada, principalmente, en el análisis de las transcripciones de las discusiones y comentarios, tanto de los Senadores como de los Representantes a la Cámara, recogidos en el *Congressional Record*, es decir, del libro de sesiones del Congreso estadounidense.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

congresistas, sino que algunos de ellos, especialmente liberales, adoptaron una actitud crítica hacia ella. Éstos, asimismo, criticaron las medidas que tomó la administración Johnson en defensa de la IPC, especialmente, el corte de la ayuda económica, porque iba en contra de los objetivos de la Alianza. Algunos adoptaron una actitud claramente simpática hacia el Perú, reconociendo algunos de los reclamos contra la IPC. Para ellos era claro que el gobierno debía proteger los intereses de las compañías privadas estadounidenses en el exterior, pero no a costa de los objetivos de la AP. Para la administración Johnson era prioritario evitar el posible efecto regional de la expropiación de la IPC. Para los congresistas aquí analizados era prioritario promover las reformas necesarias para ayudar a los latinoamericanos a enfrentar sus problemas socioeconómicos y promover así una buena imagen de Estados Unidos. Veían la nacionalización de la IPC como una opción válida siempre y cuando viniera acompañada del pago de una compensación. Tampoco expresaron temor de que debilitara la posición económica y geopolítica de Estados Unidos en el hemisferio occidental.[9]

Este artículo analizará cómo el Congreso manejó las relaciones con Perú durante la primera presidencia de Belaúnde, en búsqueda de un mejor entendimiento de la complejidad de las relaciones intergubernamentales, especialmente, en la discusión y formulación de la política exterior. Los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno estadounidense operan con dinámicas muy diferentes, pues responden a distintas realidades políticas. Los congresistas enfrentan elecciones cada dos años, en las que todos los miembros de la Cámara de Representantes y una tercera parte de los Senadores son evaluados por sus electores. Esto les hace más vulnerables y susceptibles a temas de impacto doméstico, lo que influye su posición con relación a la política exterior. El Presidente enfrenta el juicio de los votantes al cuarto año de su mandato, por lo que tiene una margen mayor de acción.

Este trabajo también busca aportar a una mejor compresión de los límites de la influencia de las corporaciones en la formación de la política exterior de Estados Unidos. En el caso que analizo, y contrario a lo que podría pensarse, una corporación estadounidense no contó con el apoyo de una rama del gobierno estadounidense en un conflicto con un gobierno extranjero que amenazaba con expropiarle. Por último, este artículo analizará el papel que jugó Belaúnde y, por ende, el Perú, en el desarrollo de las relaciones entre las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno estadounidense en el contexto de la Alianza para el Progreso.

Belaúnde

La victoria de Fernando Belaúnde Terry en las elecciones presidenciales de 1963 marcó el retornó del Perú a la democracia tras un año

[9] Es necesario subrayar que, desafortunadamente para el Perú, las simpatías de los parlamentarios para con Belaúnde no produjeron un cambio en la política exterior de Estados Unidos hacia el gobierno peruano. Esto, en parte, fue resultado de la incapacidad de Belaúnde para sacarle partido al aprecio congresal hacia su persona y su programa de gobierno.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

de gobierno militar.[10] Según el historiador peruano Paulo Contreras, la administración Kennedy adoptó una actitud pragmática ante la elección de Belaúnde. El candidato favorito de las autoridades estadounidenses era Víctor Raúl Haya de la Torre, pero ante su derrota se mostraron complacidos con el ascenso de Belaúnde por considerarlo un líder capaz de poner en marcha las reformas necesarias para prevenir una revolución comunista y modernizar al Perú.[11] En otras palabras, las exigencias de la guerra fría determinaron la actitud de la administración Kennedy.[12]

En agosto de 1963, Teodoro Moscoso, coordinador de la AP, visitó Lima y le prometió a ayuda económica a Belaúnde.[13] Esta visita pareció dar inicio a un periodo de mayor colaboración entre ambas naciones, algo que Belaúnde necesitaba para poner en marcha su programa de reformas.[14] Las ofertas de ayuda económica de la administración Kennedy no se materializaron ante el interrogante de cómo atendería Belaúnde el tema de la IPC. Esta filial de la Standard Oil Company mantenía una vieja y agria disputa con el gobierno peruano con relación a derechos de explotación y reclamos de pagos atrasados y subvalorados de impuestos. Belaúnde había prometido resolver los problemas con la IPC en noventa días.[15]

La muerte de Kennedy y el ascenso de Johnson a la presidencia complicaron aún más las relaciones bilaterales. El nuevo presidente tenía una visión negativa de su homólogo peruano, a quien consideraba un idealista.[16] La administración Johnson defendió fuertemente a la IPC, ya que consideraba que un acuerdo desfavorable para ésta afectaría negativamente los intereses estadounidenses en América Latina. Según Walter, Johnson quería el éxito de Belaúnde, pero si la actitud peruana con relación a la IPC prevalecía, aplicaría la enmienda Hickenlooper, aunque ello radicalizara a los moderados y aumentara el sentimiento nacionalista. Esta enmienda a la Ley de Asistencia Exterior de 1962 autorizaba al Presidente a cortar la ayuda económica a cualquier país que expropiara propiedades estadounidenses y no compensara a sus dueños en un plazo de seis meses.[17] Se temía que el éxito peruano

[10] El 18 de julio de 1962 los militares peruanos tomaron el poder a través de un golpe de estado que buscaba, entre otras cosas, evitar el posible ascenso a la presidencia de la República del líder Aprista Víctor Raúl Haya de la Torre. La elección de Belaúnde en 1963 marcó el retorno del Perú a un gobierno constitucional. Richard Walter, op. cit., 16-18.

[11] Paulo Contreras, op. cit., 187.

[12] Según Contreras, la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) desconfiaba de Belaúnde, a quien consideraba un oportunista político dispuesto a cualquier cosa con tal de llegar a la presidencia. La CIA se preguntaba si la falta de una clara filosofía política y el nacionalismo de Belaúnde le llevarían a adoptar no claramente anticomunista. Ídem., 111.

[13] Antes de incorporarse a la administración Kennedy, Moscoso había jugado un papel muy importante en el programa de desarrollo economico de Puerto Rico conocido como Operación Manos a la Obra, que sirvió de alternativa del modelo socialista cubano a la diplomacia estadounidense en los años 1960. El papel que Moscoso y otros oficiales puertorriqueños jugaron en la Aianza para el Progreso y otras iniciativas hemiféricas estadounidenses, no ha recibido suficiente atención de los historiadores de la guerra fría. Ver César J. Ayala y Rafael Bernabe. *Puerto Rico en el siglo americano: Su historia desde 1898*; San Juan, Ediciones Callejón, 2011, 258-262, 286.

[14] Richard Walter, op. cit., 33-34.

[15] Paulo Contreras, op. cit., 197-198.

[16] Ídem., 232. Según Walter, Johnson y buena parte de los funcionarios de su gobierno, no consideraban a Belaúnde un líder práctico, con los pies en el suelo, sino un soñador e idealista. Richard Walter, op. cit., 139-140.

[17] Frances X. Hogan, "The Hickenlooper Amendments: Peru´s Seizure of International Petroleum Company as a

Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

provocara acciones similares en otros países latinoamericanos. La solución fue retener la ayuda económica (préstamos) hasta confirmar que el gobierno de Belaúnde no confiscaría la IPC.[18] La relación bilateral se complicó aún más con el nombramiento de Thomas Mann como Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos.[19] Para Mann era más importante promover el crecimiento económico y la estabilidad que la democracia. Con su nombramiento, la suspensión de ayuda económica al Perú se hizo permanente. El gobierno peruano no fue notificado de ello y sus reclamos fueron respondidos con excusas sobre alegados problemas burocráticos.[20] Los funcionarios estadounidenses esperaban que los peruanos entendieran la relación entre la suspensión de ayuda económica y el tema de la IPC, pero a éstos les tomó casi un año percatarse del chantaje al que estaban siendo sometidos.

Contreras, Walter y St. John concluyen que las acciones de los gobiernos de Kennedy y Johnson debilitaron a Belaúnde y contribuyeron a su derrocamiento en octubre de 1968.[21] A pesar de que el líder peruano era el reformista democrático ideal para la AP, los funcionarios estadounidenses se mostraron más preocupados por la defensa de la IPC que en promover los objetivos de la AP en el Perú.[22] Este grave error llevó a la caída de Belaúnde y a la nacionalización de la IPC por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas.[23]

¿Cómo compara la actitud del Congreso para el gobierno de Belaúnde con la del poder ejecutivo? Un grupo de congresista mantuvo una actitud muy positiva para con Belaúnde y su gobierno. Su elección fue vista como un paso decisivo para el regreso de la democracia al Perú. Para estos, Belaúnde era, además de un líder brillante, uno de los grandes demócratas de América Latina. Asimismo, enfatizaron su profesión de arquitecto –graduado de la Universidad de Texas– y su ambicioso proyecto de construir un nuevo Perú.[24]

La elección de Belaúnde fue bienvenida en el Congreso. En junio de 1963, el Senador Hubert Humphrey (D-Minnesota) felicitó a Belaúnde por su victoria electoral y al pueblo peruano por sus esfuerzos hacia una rápida y ordenada transición hacia un gobierno constitucional.[25] El legislador señaló ante el

Test Case". *Boston College Law Review*; vol. 11, no. 6, 1969, 77.

[18] Richard Walter, op. cit., 40-41.

[19] Con relación al papel de Mann en el desarrollo de la política exterior estadounidense para América Latina se pueden consultar: Thomas T. Allcock. "Becoming 'Mr. Latin America': Thomas C. Mann Reconsidered". *Diplomatic History*; vol. 38, no. 5, 2014, 1017-1045; Walter LaFeber, "Thomas C. Mann and the Devolution of Latin American Policy from the Good Neighbour to Military Intervention", en Walter LaFeber y Thomas J. McCormick *Behind the Throne: Servants of Power to Imperial Presidents, 1898-1968* (editores); Madison, University of Wisconsin Press, 1993; John Rabe. *The Most Dangerous Area in the World: John F. Kennedy Confronts Communist Revolution in Latin America;* Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1999, 174–181.

[20] Paulo Contreras, op cit., 201-203.

[21] Ídem., 241-242. Richard Walter, op. cit., 139. St. John, op. cit.,195-196.

[22] Richard Walter, op. cit., 139.

[23] Ídem., 140.

[24] Ídem.

[25] Antes de convertirse en Vicepresidente en 1965, Humphrey había sido uno de los liberales más prominentes en el Senado. Michael Brenes. "The Tragedy of Hubert Humphrey", *The New York Times*, March 23, 2018. En https://www.nytimes.com/2018/03/23/opinion/vietnam-hubert-humphrey.html. Consultado en 26 de enero de 2022; United States Congress. *Biographical Directory of*

pleno del Senado haber tenido una larga reunión con Belaúnde durante una visita al Perú en 1961. Según Humphrey, aquellos que habían tenido el privilegio de conocerle estaban seguros de que Belaúnde tenía la habilidad y el liderato necesarios para que la AP avanzara en el Perú.[26] Por ello contaría con el apoyo del gobierno estadounidense y del Congreso. Humphrey terminó su intervención señalando que la elección de Belaúnde marcaba una nueva tendencia hacia gobiernos constitucionales y libremente electos en el hemisferio occidental. [27]

Al acercarse el primer año de la elección de Belaúnde, el Representante Henry Gonzalez (D-Texas) introdujo en el libro de actas un artículo publicado en el *Washington Post* por Milan J. Kubic, analizando en términos muy positivos la gestión del presidente peruano. Gonzalez concluye su intervención catalogando el primer año de Belaúnde como encomiable.[28]

A principios de septiembre de 1965 el Representante Claude D. Pepper (D-Florida) visitó Lima para participar en la consagración de un proyecto de vivienda pública. Según el legislador, la parte culminante de la ceremonia fue el discurso que pronunció Belaúnde, a quien cataloga como "uno de los estadistas más destacados de América, sin duda del mundo".[29] De acuerdo con Pepper, Belaúnde habló con una sinceridad conmovedora sobre el significado del proyecto de vivienda para su país, revelando su determinación por ayudar a su pueblo a obtener un mejor nivel de vida. Una vez concluida la ceremonia, Pepper y el embajador estadounidense J. Wesley Jones se reunieron con el presidente en palacio de gobierno. Durante la reunión Belaúnde les presentó sus planes para construir carreteras, canales de irrigación, viviendas, proyectos que formaban parte de su afán por hacer que Perú progresara. Pepper concluye sus comentaros señalando que aunque Belaúnde no siempre coincidía con las políticas de Estado Unidos, las Américas y el mundo libre eran muy afortunados de contar con un líder tan brillante y con una visión de futuro como la de éste. [30]

El Senador Frank B. Morse (D-Massachusetts) también consideraba a Belaúnde uno de los principales líderes democráticos de América Latina. Para Morse, las habilidades de arquitecto de Belaúnde no se limitaban a la construcción de estructuras materiales, pues también estaba dando forma a una filosofía

the US. Congress 1877-present. En bioguide.congress.gov/scripts/biodisplay.pl?index=H000953.

[26] A preguntas del Senador Ralph W. Yarborough (D-Texas), Humphrey confirma que Belaúnde había estudiado en la Universidad de Texas, lo que era una de sus muchas cualidades. CR, 88th Cong., 1st sess., October 29, 1963, 20489.

[27] CR, 88th Cong., 1st sess., June 28, 1963, 12010. El 6 de noviembre de 1963 Humphrey criticó que se pretendiese cortar $150 millones al presupuesto de la AP y como parte de su exposición hace una referencia favorable al gobierno peruano. Según el Senador, Belaúnde había llevado el hasta entonces estancado Perú a la senda de la AP. Los comentarios de Humphrey fueron apoyados por el Senador Harrison A. Williams, hijo (D-Nueva Jersey), quien expresó que con Belaúnde el Perú experimentaba un renacer esperanzador. CR, 88th Cong.,1st sess., November 6, 1963, 21237, 21243.

[28] CR, 88th Cong., 2nd sess., June 18, 1964, 14384.

[29] "[…] one of the outstanding statesmen of the America, indeed of the world." Pepper (D-Florida), CR, 89th Cong., 1st sess., September 29, 1965, 25443. Traducción del autor.

[30] Ídem. Pepper quedó muy impresionado por lo bien informado que estaba Belaúnde sobre su país gracias sus extensos viajes por el Perú.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

democrática para el Perú. Al igual que Pepper, Morse reconocía que Belaúnde no siempre coincidía con las políticas de Estados Unidos, pero le consideraba uno de los grandes amigos de Estados Unidos en América Latina.[31] En 1966, Morse equiparó a Belaúnde con tres de los líderes democráticos latinoamericanos más cercanos a Estados Unidos. Según él, en vez de apoyar juntas militares, el gobierno estadounidense debía buscar el consejo de líderes como Rómulo Betancourt, Luis Muñoz Marín, José Figueres y Belaúnde.[32] Morse no es el único congresista que iguala a Belaúnde con quienes la historiadora británica Alex Von Tunzelmann denomina como "los tres "sabios" de América Latina".[33] En un artículo publicado en julio de 1964 en la revista *Foreign Affairs* –una de las más influyentes en el mundo político estadounidense– Humphrey señaló que para que los objetivos de la Alianza para el Progreso se concretaran, era necesario que el gobierno estadounidense apoyara a gobiernos reformistas como el de Rómulo Betancourt en Venezuela y el de Belaúnde en el Perú.[34] Es necesario subrayar que Muñoz Marín, Betancourt y Figueres jugaron un papel importante como líderes de la llamada izquierda democrática latinoamericana en la lucha contra dictaduras como la de Trujillo, Somoza y Pérez Jiménez, y en las acciones estadounidenses para contener la revolución cubana. Al equipar a Belaúnde con estos tres líderes, Morse y Humphrey le asignan una cercanía geopolítica con Estados Unidos y una estatura hemisférica al liderato del presidente peruano.[35] Para ellos, Belaúnde no sólo era un amigo, sino también un aliado de Estados Unidos, por lo que merecía reconocimiento y apoyo.

Los Senadores Ernest Gruening (D-Alaska) y Ralph W. Yarborough (D-Texas) también expresaron una visión muy positiva de Belaúnde. Ambos reaccionaron al golpe de estado que acabó con la presidencia de Belaúnde.[36] Para Gruening, Belaúnde era "un hombre verdaderamente extraordinario", cuya incursión en la política había sido causada por una sincera preocupación por el bienestar de su pueblo.[37] Yarborough criticó duramente el golpe de estado contra

[31] Morse (R-Mass), CR, 89th Cong., 1st sess., September 10, 1965, 23428. Morse había presidido la delegación estadounidense que asistió a la inauguración de Belaúnde como presidente del Perú. CR, 89th Cong., 2nd sess., February 26, 1966, 4119.

[32] CR, 89th Cong., 2nd sess., February 26, 1966, 4119.

[33] […] "the three "wise men" of Latin America". Alex Von Tunzelmann. *Red Heat: Conspiracy, Murder, and the Cold War in the Caribbean*; New York, Henry Holt, 2012, 615. Traducción del autor.

[34] Hubert Humphrey, "US Policy in Latin America", *Foreign Affairs*; vol. 42. no. 40, 1964, 592.

[35] Con relación al papel que jugaron Muñoz Marín, Figueres y Betancourt en las décadas de 1950 y 1960 se puede consultar a Alex Von Tunzelmann. op cit.; Lester D. Langley. *The United States and the Caribbean in the Twentieth Century*; Athens, Georgia: University of Georgia Press, 1982; Charles D. Ameringer. *The Democratic Left in Exile: The Antidictatorial Struggle in the Caribbean, 1945–1959*; Coral Gables, University of Miami Press, 1974; Stephen G. Rabe "The Caribbean Triangle: Betancourt, Castro, and Trujillo and U.S. Foreign Policy, 1958–1963." *Diplomatic History*; vol. 20, no. 1, 1996, pp. 55–78; Evelyn Vélez Rodríguez. *Puerto Rico: política exterior sin estado soberano*; San Juan, Ediciones Callejón, 2014 y Paola Ripoll. "Looming A Little Larger Than Its Mere Geographical Size:" Puerto Rico in John F. Kennedy's Alliance for Progress"; Tesis de Bachillerato. Columbia University, 2020.

[36] El de 3 octubre de 1968 las fuerzas armadas peruanas derrocaron a Belaúnde, dando inicio al Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Richard J. Walter, op cit., 142-144.

[37] "[…] a truly remarkable man". CR, 90th Cong., 2nd sess., October 3, 1968, 29130. Al igual que Pepper y Morse, Gruening enfatiza que Belaúnde era arquitecto de profesión formado en Estados Unidos. Traducción del autor.

Belaúnde, a quien describe como un demócrata que buscó superar el pasado despótico peruano y, además, tomó medidas audaces a favor del desarrollo social y económico de su pueblo.[38] Yarborough había estado de visita en Lima sólo un mes antes del golpe y se había reunido con el presidente peruano, quien le mostró orgulloso el trabajo que estaba realizando a favor del desarrollo del Perú. Según el Senador, "me fui de Lima sintiendo que allí por lo menos teníamos la rara combinación de un gobierno democrático que era tanto amigable con Estados Unidos como progresista".[39]

La IPC

La protección de la IPC fue un factor clave en el desarrollo de las relaciones peruano-estadounidenses durante la primera presidencia de Belaúnde.[40] Tanto Kennedy como Johnson antepusieron la defensa de la IPC a apoyar las reformas de Belaúnde, a pesar de que éstas encajaban perfectamente en el molde de la AP.[41] Según fue avanzando la década de 1960, a los oficiales estadounidenses le fue importando cada vez menos los programas sociales y le dieron más importancia a la creación y mantenimiento de un ambiente atractivo para las inversiones. Para ellos, el éxito de la AP dependería grandemente del incremento de la inversión extranjera. Creían que era crucial convencer a Perú y otras naciones latinoamericanas de honrar los compromisos contractuales. Consideraban que la expropiación de una compañía estadounidense podría sentar un peligroso precedente que otras naciones podrían emular, de ahí que retuvieron la ayuda económica que debió recibir el gobierno peruano para presionarle a favor de la IPC.[42] La retención de la ayuda contribuyó a la caída y sustitución de Belaúnde por un gobierno militar nacionalista que además de expropiar la IPC, llevó las relaciones bilaterales al nivel más tenso de su historia.[43]

[38] CR, 90th Cong., 2nd sess., October 4, 1968, 29637-29638.
[39] Ídem.
[40] Sobre la IPC ver:, Adalberto J. Pinelo. *The Multinational Corporation as a Force in Latin American Politics: A Case Study of the International Petroleum Company in Peru*; New York, Praeger, 1973 y Charles T. Goodsell, *American Corporations and Peruvian Politics*; Cambridge, Harvard University Press, 1974.
[41] Paulo Contreras, op cit., 249.
[42] Según Contreras, entre 1963 y 1965, Perú fue privado de aproximadamente $150 millones en ayuda. Paulo Contreras, op cit., 203, 215. Según la Oficina de Estadísticas Laborales (OEL) del Ministerio del Trabajo estadounidense, tomando en cuenta el ajuste inflacionario, tal cantidad equivaldría a $1,353,503,000 del año 2021. Ver:https://data.bls.gov/cgi-bin/cpicalc.pl?cost1=150000&year1=196301&year2=201809, (fecha última consulta: 26 de enero de 2022).
[43] Sobre el gobierno militar peruano ver George D. E. Philip. *The Rise and Fall of the Peruvian Military Radicals 1968–1976*; London, Bloomsbury Academic, 2015; Charles T. Goodsell. "La protección diplomática de las empresas norteamericanas en Perú", en Daniel A. Sharp (editor). *Estados Unidos y la Revolución Peruana*; Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1972, 369-400; Hal Brands. "The United States and the Peruvian Challenge, 1968–1975", *Diplomacy & Statecraft*; vol. 2, no. 3, 2010, 471-490; George D. E. Philip. "Nationalism and the Rise of Peru's General Velasco", *Bulletin of Latin American Research;* vol. 32, no. 3, 2013, 279-293; Juan Martín Sánchez. *La revolución peruana: ideología y práctica política de un gobierno militar, 1968-1975*; Sevilla, CSIC, 2002; Germán Alburquerque, "No alineamiento, tercermundismo y seguridad en Perú: la política exterior del gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1980)", *América Latina Hoy*; 75, 2017, 149-166; Cynthia McClintocK, y Abraham F. Lowenthal, (comps.). *El gobierno militar. Una experiencia peruana*. 1968-1980; Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1983 y J. Velit Granda. "Política exterior del Perú durante el

ISSN: 1853-6506

El Congreso bailó a un ritmo completamente diferente, ya que muy pocos congresistas prestaron atención a este tema, y quienes lo hicieron no adoptaron una posición necesariamente favorable hacia la IPC. Uno de estos legisladores fue el Senador Robert Kennedy (D-Nueva York), quien llegó al Perú en noviembre de 1965 como parte de una gira por América del Sur. Su visita generó un gran entusiasmo entre los peruanos, quienes lo veían como el heredero del legado de su hermano y le creían capaz de renovar la promesa de la AP tras la gran decepción que les había significado la gestión de Johnson. [44]

Los informes de la embajada estadounidense catalogaron la visita de Kennedy como un éxito porque, a pesar de su desacuerdo con la política de la administración Johnson con relación a la IPC, el Senador asumió una posición pública "correcta". Tanto en conferencias de prensa como en una entrevista en la revista *Caretas*, Kennedy señaló que el tema de la expropiación de la corporación estadounidense lo debían decidir los peruanos y que debía estar acompañada de una pronta y adecuada compensación. [45]

Tras la salida de Kennedy del Perú se desató una controversia porque dos periódicos peruanos (*El Comercio* y *Oiga*) alegaron que éste expresó su oposición a la política estadounidense en reuniones privadas con artistas e intelectuales peruanos organizadas por el escritor Richard M. Goodwin, quien acompañaba al Senador en su viaje. Según estos diarios, Kennedy había señalado que los peruanos debían actuar según lo que creyeran era mejor para ellos y que nada pasaría si la IPC era nacionalizada. Los periódicos alegaban que a preguntas sobre comentarios de Nelson Rockefeller condicionando la ayuda económica a una solución favorable en el caso de la IPC, Kennedy había respondido "nosotros los Kennedy desayunamos Rockefellers". [46]

A los oficiales de la administración Johnson les preocupó el impacto de tales noticias en las negociaciones del gobierno peruano y la IPC. A sugerencias del embajador Jones, Kennedy emitió una declaración reiterando su posición con relación a la expropiación y señalando que se habían distorsionado comentarios hechos en conversaciones privadas.[47] En Estados Unidos, la visita de Kennedy fue vista por algunos medios como parte de un posible reto a Johnson en las elecciones presidenciales de 1968.[48]

En mayo de 1966, Kennedy volvió a tocar el tema de IPC, pero esta vez en el pleno del Senado. En un largo discurso el Senador enfocó varios temas relacionados a la AP, entre ellos, las expropiaciones, reconociendo que éstas eran la mayor amenaza que enfrentaba el capital estadounidense en América Latina. Kennedy consideraba que las

gobierno militar", Agenda *Internacional; vol.* 2, no. 5, 1995, 51-62.

[44] Paulo Contreras, op. cit., 213. Richard Walter, op. cit., 84.

[45] Ídem.

[46] "[…] "we Kennedys eat Rockefellers for breakfast". Richard Walter, *Peru and the United States*, 85. Traducción del autor. Según Goodwin, Kennedy le expresó su malestar al embajador Jones con relación al favoritismo hacia la IPC, señalando que no se debía cortar la ayuda al Perú porque a una compañía petrolera no le gustaban las políticas del gobierno peruano, y amenazó con darle seguimiento al tema desde el Senado. Paulo Contreras, op. cit., 214.

[47] Ídem., 215.

[48] Richard Walter, op. cit., 86.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

expropiaciones no eran un buen negocio para América Latina, porque si se expropiaba sin la debida compensación, se alejaba a los inversionistas, por lo general corporaciones estadounidenses. [49] Al desalentar al capital extranjero, se dificultaba el desarrollo económico. Además, el control estatal de las empresas expropiadas llevaba a la ineficiencia, a precios artificiales y a nóminas sobre cargadas que afectaban negativamente el desempeño económico. [50]

En el caso del Perú, una compañía petrolera estaba enredada en una disputa con el gobierno desde hacía varios años. Según Kennedy, algunos peruanos reclamaban que la concesión original hecha a una empresa británica era fraudulenta, y que la compañía, ya una propiedad estadounidense, había fallado en el pago de impuestos al gobierno. Muchos peruanos veían a esta compañía como una entidad extranjera que se había llevado injustamente grandes riquezas de su país, por lo que el pago de una compensación era innecesario e injusto. [51]

Según Kennedy, los objetivos de Estados Unidos en América Latina eran claros: proteger los intereses de las compañías estadounidenses y sus accionistas; promover una mejor imagen de la inversión privada; ayudar al desarrollo económico, social y político; y promover la amistad y cooperación con los países latinoamericanos. El Senador reconoce que estos objetivos podían ser conflictivos entre ellos y cita de ejemplo la retención de ayuda económica al Perú. Entre la ayuda retenida estaban los fondos destinados a Cooperación Popular, un proyecto peruano muy exitoso –parecido al de los Cuerpos de Paz– dirigido a que estudiantes peruanos trabajasen en áreas rurales. Este era claramente el tipo de proyecto que contemplaba la AP por lo que Belaúnde había solicitado $16 millones de ayuda. [52] A pesar de ello, el Departamento de Estado había retenido los fondos para Cooperación Popular (y para otros proyectos) para obligar a los peruanos a ser más razonables en su negociación con una compañía petrolera estadounidense (durante todo su discurso el Senador no llama a la IPC por su nombre). El Senador reconoce que Belaúnde estaba bajo una fuerte presión a favor de la expropiación, pero que quería negociar precios, regalías y acuerdos tributarios más favorables. [53] Kennedy consideraba que como no había ocurrido una expropiación, no había razón para retener dichos fondos. Esta es la referencia más directa a la enmienda Hickenlooper que he encontrado en las actas de Congreso del periodo estudiado. Tras examinar las actas congresales de los años 1962 a 1975, puedo afirmar que, en el caso del Perú, la famosa enmienda no fue un tema de discusión en el Congreso hasta la nacionalización de la IPC tras el golpe estado que sacó a Belaúnde del poder en octubre de 1968.

Kennedy consideraba un error que se hubieran frenado importantes proyectos de la AP por aproximadamente dos años solo porque una compañía privada estadounidense no había podido llegar a un acuerdo con el gobierno peruano. Esto iba en

[49] CR, 89th Cong., 2nd sess., May 10, 1966, 10189.
[50] Ídem.
[51] CR, 89th Cong., 2nd sess., May 10, 1966, 10190.
[52] Ídem.
[53] Ibidem.

ISSN: 1853-6506

contra de los intereses nacionales estadounidenses, pues se habían detenido programas de reforma y estabilidad democrática.[54]

A comienzos del 1966 se había dado marcha atrás y provisto de ayuda a Cooperación Popular, lo que Kennedy consideraba una movida inteligente por lo que la administración Johnson merecía crédito, pero igual subrayaba que los efectos de la suspensión de ayuda se sentirían a largo plazo.[55] El mismo año que la ayuda a Cooperación Popular fue retenida, la ayuda militar al Perú casi se duplicó de $5.2 millones a $10 millones, el mayor aumento entre las naciones latinoamericanas. Kennedy temía que los peruanos pensaran que Estados Unidos favorecía más las armas que la reforma social. De acuerdo con el Senador,

Debido a que el gobierno peruano no había llegado a un acuerdo con la compañía petrolera estadounidense, suspendimos los programas de ayuda de la Alianza para el Progreso que hubiesen permitido la construcción de escuelas, carreteras y aumentado las posibilidades educativas, proyectos que habrían ayudado a le economía del Perú. Retuvimos ese tipo de ayuda mientras duplicamos la ayuda militar al Perú durante el mismo periodo. Me parece que eso fue muy desafortunado. Cuando viajé a América Latina en noviembre del año pasado, sentí que haber seguido esa política había sido un grave error.[56]

Para el Demócrata, negociar con los estados latinoamericanos –respetando su soberanía– era una responsabilidad de las empresas, no del gobierno estadounidense. Kennedy termina su discurso reafirmando que la ayuda económica no debía ser usada como arma para defender empresas estadounidenses.

El 8 de julio de 1967 el Congreso peruano aprobó una ley autorizando a Belaúnde a establecer un plan de nacionalización de la IPC que fuera consistente con el interés nacional. La ley, que fue firmada por el presidente peruano el 26 de julio y daba a Belaúnde 30 días para su implementación, provocó la reacción de varios congresistas.[57] Uno de ellos fue el Representante William M. Brock, III (R-Tennessee), quien el 26 de julio de 1967 introdujo al record congresional, un cable de la agencia de noticias United Press International en el que se comentaba la propuesta del peruano Partido Demócrata Cristiano para la confiscación inmediata de la IPC sin el pago de compensación por las alegadas deudas en impuestos de la compañía petrolera.[58] A esto reacciona el Representante Joseph David Waggonner, hijo (D-Luisiana), señalando que era necesario proteger las inversiones estadounidenses. El

[54] Ibidem.
[55] Ibidem.
[56] "Because the Peruvian Government was unable to reach an agreement with the American Oil Company, the programs under the Alliance for Progress which would permit the building of schools, roads, and increase educational possibilities, projects which would help assist Peru´s economy, were held up. We held up that kind of assistance while we doubled military assistance to Peru during that same period of time. I think that was most unfortunate. When I traveled in Latin America in November of last year I felt it was most unfortunate that we had followed that policy." Ídem. Traducción del autor.
[57] Aunque esta ley fue promulgada por Belaúnde el 26 de julio de 1967, no llevó a la expropiación de la IPC. George M. Ingram. *Expropriation of U.S. Property in South America;* New York, Praeger Publishers, 1974, 54.
[58] CR, 90th Cong., 1st sess., vol. 113, July 26, 1967, 20223.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Representante Henry S. Reuss (D-Wisconsin) reaccionó a los comentarios de Waggonner indicando que había discutido esta situación con el "brillante presidente Belaúnde Terry" y que el gobierno peruano estaba haciendo todo lo posible para proteger los intereses de todos los involucrados, incluyendo la IPC. [59] Aunque estaba bajo presión de grupos izquierdistas, el gobierno peruano, según Reuss, no confiscaría la IPC sin una compensación. Waggonner responde que la confiscación ya había sido aprobada por el Congreso peruano y sin compensación, a lo que Reuss insiste en que no creía que tal cosa fuese posible. [60]

Poco más de un año más tarde, en agosto de 1968, el gobierno peruano y la IPC llegaron a un acuerdo que parecía poner fin a años de controversia. En la llamada acta de Talara la compañía estadounidense cedió su título de propiedad sobre los recursos petroleros en la Brea y Pariñas, así como también de las instalaciones para explotarlos. A pesar de su innegable importancia, ningún legislador estadounidense reaccionó ante este evento, lo que refleja la actitud que imperó en el Congreso con relación al tema de la IPC.

Conclusión

Debemos concluir que un grupo de congresistas estadounidenses tuvo una actitud más positiva hacia Belaúnde que los funcionarios de los gobiernos de Kennedy y Johnson. Estos expresaron una admiración sincera por el líder peruano, a quien consideraban un demócrata reformista que encarnaba los valores y objetivos de la AP y, por ende, merecía todo el apoyo del gobierno estadounidense. La actitud de los legisladores no estuvo determinada por el tema de la IPC. Contrario a los funcionarios ejecutivos, entre los congresistas no primó la defensa de las inversiones estadounidenses ante la posibilidad de una expropiación. Éstos no sólo no se sintieron obligados a defender los intereses de la corporación estadounidense en su conflicto con el gobierno peruano, sino que algunos mantuvieron una posición crítica hacia la IPC.

La actitud de los congresistas hacia Belaúnde tampoco estuvo influenciada por las limitaciones ideológicas que determinaron las acciones de los miembros de la rama ejecutiva. La pureza del anticomunismo de Belaúnde no fue un factor de importancia para los legisladores. Esto les permitió ver al líder peruano como lo que era: un demócrata reformista que cumplía con todos los requisitos para implementar la AP en el Perú.

Las diferencias identificadas en la aproximación del poder Ejecutivo y el Legislativo a Belaúnde revelan la importancia de tomar en cuenta el rol del Congreso en el desarrollo de la política exterior estadounidense.

Por último, las fuentes examinadas muestran que Belaúnde no aprovechó las simpatías con que contaba entre un grupo de legisladores estadounidenses, quienes consideraban que necesitaba el apoyo de Estados Unidos para poner en marcha su programa reformista.

[59] Ídem.

[60] CR, 90th Cong., 1st sess., vol. 113, July 26, 1967, 20242.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Éste no supo o pudo usar a su favor la creciente relación conflictiva entre las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno estadounidense a finales de los años 1960, causada en parte por la guerra de Vietnam. Belaúnde tampoco entendió el enorme poder que ejerce el Congreso sobre la política exterior estadounidense, y, por ende, no buscó contrarrestar con apoyo legislativo la agenda en su contra de los gobiernos de Kennedy y Johnson.

BIBLIOGRAFÍA

"Alcalde, Javier y Gonzalo Romero Sommer. *Alineamiento y desafío: la política exterior peruana en los gobiernos de Odría y Velasco*; Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014.

Ayala, César J. y Rafael Bernabe. *Puerto Rico en el siglo americano: Su historia desde 1898*; San Juan, Ediciones Callejón, 2011.

Brenes, Michael. "The Tragedy of Hubert Humphrey", *The New York Times*, March 23, 2018. En https://www.nytimes.com/2018/03/23/opinion/vietnam-hubert-humphrey.html. Consultado en 26 de enero de 2022.

Centurión Morínigo, Ubaldo. *Belaúnde Terry: dignidad y fervor en la democracia*; Asunción, s. e., 2002.

Clayton, Lawrence. *Peru and the United States: The Condor and the Eagle*; Athens, University of Georgia Press, 1999.

Contreras, Paulo "Struggle for Modernization: Peru and the United States, 1961-1968"; Tesis de Doctorado en Historia, University of Connecticut, 2010.

Gilderhus, Mark T. *The Second Century: U. S. - Latin American Relations since 1889;* Wilmington, Scholarly Resources Inc., 2000.

Guevara Amasifuen, Mesías (compilador). *El desafío de construir: homenaje a Fernando Belaúnde Terry a 100 años de su nacimiento*; Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2013.

Frances X. "The Hickenlooper Amendments: Peru´s Seizure of International Petroleum Company as a Test Case"; *Boston College Law Review*; 11, no. 6, 1969, 77-89.

Humphrey, Hubert. "US Policy in Latin America", *Foreign Affairs*; vol. 42. no. 40, 1964, 585-601.

Ingram, George M., *Expropriation of U.S. Property in South America;* New York, Praeger Publishers, 1974.

McClintock, Cynthia & Fabian T. Vallas. *The United States and Peru: Cooperation at a Cost*; New York, Routledge, 2003.

Mongrut Muñoz, Octavio. *Fernando Belaúnde Terry: peruanidad, democracia, integración*; Lima, Auge S. A. Eds. 2006.

Rosales Aguirre, Jorge Humberto. "El Perú en Fernando Belaúnde Terry", *Mercurio peruano: revista de Humanidades*; vol. 515, 2002, 85-114.

St. John, Ronald Bruce. *The Foreign Policy of Peru;* Boulder, L. Rienner Publishers, 1992.

Taffet, Jeffrey. *Foreign Aid as Foreign Policy: The Alliance for Progress in Latin America*; New York, Routledge. 2007.

Tunzelmann, Alex Von. *Red Heat: Conspiracy, Murder, and the Cold War in the Caribbean*; New York, Henry Holt, 2012.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 88th Congress, First Session.* Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1963.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 88th Congress, Second Session.* Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1964.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 89th Congress, First Session.* Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1965.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 89th Congress, Second Session.* Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1966.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 90th Congress, First Session.* Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1967.

United States Congress. *Congressional Record. Proceedings and Debates of*

the 90th Congress, Second Session. Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1968.

United States Congress, *Biographical Directory of the US. Congress 1877-present*. En bioguide.congress.gov/scripts/biodisplay.pl?index=H000953.

Walter, Richard J. *Peru and the United States: How Their Ambassadors Managed Foreign Relations in a Turbulent Era*; University Park: Pennsylvania State University Press, 2010.

5. Dennis Childs *

"Todavía no viste nada": Beloved, la cadena de presos estadounidense y la vuelta del Pasaje del Medio (Middle Passage)

Traducción: Márgara Averbach

La clasificación de todos los no occidentales como fundamentalmente no históricos está atada (...) a la suposición de que la historia requiere un sentido acumulativo del tiempo que permite al observador aislar el pasado como entidad distinguible. Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the Past,* 1995 (Silenciar el pasado).

Hay una ley de deshumanización progresiva de acuerdo con la cual, de ahora en más en la agenda de la burguesía, no hay, no puede haber, más que violencia, corrupción y barbarismo. Aimé Césaire, *Discourse on Colonialism,* 1972 (Discurso sobre el colonialismo).

Peor que las burlas y las amenazas de los carceleros, peor que las torturas que me hicieron sufrir, peor que las horribles condiciones bajo las cuales viví, fue la forma en que, para mí, se arrastraba y se arrastraba el tiempo. Cada minuto era una eternidad de sufrimiento. Angelo Herndon, *Let Me Live,* 1937 (Déjenme vivir)

En noviembre de 1994, cuando el número de prisioneros estaba por alcanzar 1,6 millones en los EEUU[1], el Departamento Correccional de Carolina del Norte (DOC) emitió un comunicado de prensa anunciando que había desenterrado una reliquia del pasado carcelario estadounidense en una de sus instalaciones. Parte del comunicado decía: "el Consejo de Recursos Comunitarios del Centro Correccional Alexander ordenó que la Guardia Nacional levantara la jaula del barro y las enredaderas. El piso original de cemento, de un grosor de diez centímetros, un bañito y barras de metal trenzadas son lo único que queda de la prisión jaula donde dormían 12 convictos"[2]. Luego se dice que "la jaula" es uno de los dos ejemplos restantes de las prisiones portátiles del Estado que, en la década de 1930, transportaban las cadenas de presos que trabajaban en el sistema de autopistas de Carolina del Norte. Luego explica que esas jaulas se compraban por 500 dólares a una compañía de Carolina llamada "Manly Jail Works" (Trabajos carcelarios masculinos) que, en sus avisos publicitarios de la "prisión móvil", afirmaba con orgullo que "un balde de desinfectante una o dos veces por mes y un

* Original: Dennis Childs. (American Quarterly, Volumen 61, Número 2, junio 2009. Baltimore: John Hoskins University Press, 2009; pags. 271-297). Publicado con permiso del autor.

[1] "Prison and Jail Inmates, 1995" *(Prisioneros y encarcelados, 1995*), Departamento de Justicia de los EEUU (DOJ), Estadísticas, agosto 1998, tomado el 12 de abril, 2008. (http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/abstract/pji95.htm/)

[2] North Carolina Department of Correction, comunicado de prensa, 1 de noviembre, 1994, www.doc.state.nc.us/NEWS/1996/96news/oldcages.htm / (visto el 10 de junio, 2008).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

balde de pintura una vez al año mantendrá esta jaula limpia, en buenas condiciones sanitarias y a prueba de alimañas" y que la jaula estaba "oficialmente aprobada por los directorios de las prisiones del Estado y los condados de todo el Sur".

A principios del siglo xx, las cadenas de presos de Carolina del Norte y los funcionarios de las prisiones corroboraban las afirmaciones de la compañía y decían que la jaula permitía utilizar menos guardias en los campos en que se depositaba a las cadenas de presos y que era una fuente de comodidad y alegría para los prisioneros: "Apenas empezamos a usar jaulas, nuestros hombres mejoraron en salud, el sistema les levantó la moral. Las jaulas han demostrado que son frescas en verano, tibias y bien ventiladas en invierno y que los hombres están mucho más cómodos en ellas que cuando se los aloja en carpas o prisiones militares"[3]. Después de aludir a la horripilante estadística según la cual la expectativa de vida media de los que trabajaban en las cadenas de presos era de no más de cinco años, el comunicado de prensa del DOC termina diciendo que el Estado planeaba colocar una de las dos jaulas descubiertas en un museo del transporte: "Por lo menos una de esas jaulas debería restaurarse como recordatorio crudo de lo mucho que hemos avanzado en este siglo en cuanto a las condiciones en los establecimientos penales". Este ensayo analiza cómo el descubrimiento de esa jaula de hierro para cadenas de presos en 1994 está anticipado por su resurrección literaria en *Beloved,* la novela más aclamada de Toni Morrison, publicada siete años antes. Como revela en el libro la experiencia de Paul D y los 46 en la cadena de presos de Georgia –experiencia muy ignorada por la crítica—, no hay nada en la cadena de presos que sea "limpio", esté "en buenas condiciones sanitarias" ni "a prueba de alimañas".

Aunque las cadenas de presos fueron parte de una reforma progresista en el trato que se daba a los convictos, en el momento en que se transfirieron las poblaciones carcelarias sureñas, casi siempre negras, de manos privadas al control del Estado, hay una continuación y no una disminución del terror y el trato abyecto de parte del capitalismo racista. Como señala Alex Lichtenstein en *Twice the Work of Free Labor*, su libro fundamental sobre el trabajo forzado de convictos en el apartheid (leyes Jim Crow), la historia de la cadena de presos en los EEUU ilumina el grado hasta el cual el liberalismo norteño y el racismo sureño, la modernidad liberal burguesa y la barbarie "atrasada" sureña se han constituido una a la otra bajo el imperio estadounidense. Cuando habla del tema, Lichtenstein señala el rol central del gobierno federal, que apoyó lo que se suponía que fuera una reforma modernizadora del sistema del arrendamiento de presos: "Con la ayuda y el aliento de la intervención federal (que dio apoyo económico y logístico), hubo una simbiosis entre el progreso corporizado en una red moderna de transporte y la tradición del trabajo negro no libre"[4]. Después cuenta cómo, a través de la

[3] Ídem.
[4] Alex Lichtenstein, *Twice the Work of Free Labor: The Political Economy of Convict Labor in the New South* (Dos veces más que el trabajo libre: la economía política del trabajo de los convictos en el Nuevo Sur), Londres: Verso, 1996. Ver también David Oshinky, *"Worse than Slavery": Parchman Farm and the Ordeal of Justice* (Peor que en la esclavitud: la Granja Parchman y la

ISSN: 1853-6506

propagación del mito de la indolencia negra – es decir, la idea de que los negros libres solamente estaban preparados para hacer "trabajos de negro" y solamente trabajaban si se los obligaba mediante métodos como latigazos, "estiramientos" y una versión moderna de los cepos feudales--, el Sur consiguió subirse al progreso de la modernización económica a través de la esclavitud de la prisión: las cadenas de presos tuvieron un rol central en proyectos como la construcción de ferrocarriles y autopistas, el trabajo en minas de carbón y hierro y las industrias forestales. Como cuenta un ex prisionero en una cadena de presos en Florida, los cautivos experimentaban una banalidad de terrores que borraba la línea entre la vida y la muerte y ofrecían una repetición terrible de los espectáculos forzados en los barcos esclavistas y las plantaciones: "nos mandaban a los pantanos a manejar troncos y poner rieles. Después de 24 horas, *rezábamos para morir (…)* si no trabajábamos con suficiente rapidez, nos castigaban cruelmente con látigos. (Y) después de castigarnos toda la semana, (el capitán de la guardia) y *sus hombres venían y nos hacían cantar y bailar para ellos*".[5]

En *Beloved,* la descripción que hace Morrison del barco esclavista, la plantación y la cadena de presos hace imposible una lectura de las formaciones del terror racial y el genocidio como excepciones aberrantes o premodernas a las reglas del capitalismo estadounidense, las condiciones penales en Occidente y la modernidad. El resurgimiento de la cadena de presos en su novela junto con la resurrección de un sobreviviente fantasmal del Pasaje del Medio (Middle Passage), ejemplifica el rol central que tuvieron en el imperio estadounidense las arquitecturas como el barco esclavista, la plantación anterior a la Guerra Civil y la jaula de la cadena de presos. Su trabajo muestra lo que yo llamo el "modelo carcelario del Pasaje del Medio", un paradigma capitalista y racial de encarcelamiento y violencia, que cambia completamente la historiografía penal centrada sólo en el sujeto blanco. Ese nuevo mapa de lo carcelario a través de la lente del terror racial lee los barracones, cadenas, corrales de esclavos y plantaciones del Pasaje del Medio como centrales para el proyecto imperialista, como objetos análogos en lo espacial, lo ideológico, lo ontológico y lo económico al castigo moderno, objetos análogos que llegaron al presente como fantasmas mediante formaciones de violencia espacial como la jaula de la cadena de presos[6].

terrible experiencia de la justicia), Nueva York: Simon and Schuster, 1996; Milfred Fierce, *Slavery Revisited: Blacks and the Convict Lease System 1865-1933* (Una nueva visita a la esclavitud: los negros y el sistema de arrendamiento de convictos), Nueva York: City University of New York, 1994; Angela Y. Davis, "From the Prison of Slavery to the Slavery of Prison: Frederick Douglass and the Convict Lease System" (De la prisión de la esclavitud a la esclavitud de la prisión: F. D. y el sistema de arrendamiento de convictos), en *The Angela Davis Reader*, editado por J. James. Malden, Massachussets: Blackwell, 1998, 74-95; y Matthew Manzini, *One Dies Get Another: Convict Leasing in the American South, 1866-1928* (Una muerte sigue a otra: el arrendamiento de presos en el Sur estadounidense), Columbia: University of South Carolina Press, 1996.

[5] Walter Wilson, *Forced Labor in the United States* (El trabajo forzado en los EEUU), Nueva York: International, 1933, 80, el énfasis es mío.

[6] Para mi análisis de lo fantasmal y los fantasmas en las zonas de terror estatal, debo mucho al trabajo incisivo de Avery Gordon, *Ghostly Matters: Haunting and the Sociological Imagination* (Asuntos de fantasmas: los lugares encantados y la imaginación sociológica), Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

En el texto de Morrison, un texto aparentemente tan obsesionado por el pasado, hay una serie de "fantasmas del futuro", como yo los llamo, que sugieren que las arquitecturas góticas penales como la jaula de la cadena de presos no están listas para aparecer en la memoria de los museos del transporte como emblemas de una era pasada de supremacía blanca y capitalismo sureño naciente. Por lo menos no si se quiere que, dentro del contexto de la cultura de la supremacía blanca, ese ejercicio de memoria consiga algo más que la descalificación de los sobrevivientes de esa no libertad. *Beloved* pone en evidencia que las modalidades del terror de la esclavitud (el hecho de que una persona fuera un objeto poseído por otra) no sólo han sobrevivido a la frontera temporal supuestamente estática de 1865 sino que han llegado a su apogeo con las prisiones de Seguridad y de Máxima Seguridad del complejo industrial carcelario actual[7]. A través de ese nuevo enfoque del texto más analizado de Morrison, lo que quiero afirmar es que las formaciones de la esclavitud han vuelto a surgir de otras formas dentro del contexto de un sistema de muerte en vida y de incapacitación humana (para usar el término de Ruth Wilson Gilmore) que, en el momento en que escribo, retiene dentro de su tumba a más de 2,3 millones de seres humanos y, más específicamente, un sistema penitenciario moderno que encarcela a uno de cada nueve hombres negros entre las edades de veinte y veintinueve en los Estados Unidos[8].

La narración de la *neoesclavitud*

[7] La "Security Housing Unit" (Unidad de Habitación de Seguridad) (SHU) se refiere a prisiones o secciones de prisiones en las que los individuos están sometidos a veintitrés horas y media de confinamiento solitario por día en celdas de dos metros por dos y medio, celdas que muchas veces tienen puertas de acero sin ventanas, diseñadas para conseguir una falta total de estímulos sensoriales. Para más bibliografía sobre el uso del aislamiento como castigo ver Dylan Rodríguez, *Forced Passages: Imprisoned Radical Intellectuals and the US Prison Regime* (Pasajes Forzosos: intelectuales radicales en prisión y el régimen carcelario de los EEUU), Minneapolis: University of Minnesota Press, 2006, 223-56. Ver también George Jackson, *Soledad Brother: The Prison Letters of George Jackson* (Hermano Soledad: las cartas de prisión de G. J), Chicago: Lawrence Hill Books, 1994, 233; Melvin Farmer, *The New Slave Ship*, Los Angeles: Milligan Books, 1998.

[8] Mi ensayo está influenciado por el brillante análisis de Ruth Wilson Gilmore en *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis and Opposition in Globalizing California* (El Gulag dorado: prisiones, sobrantes, crisis y oposición en la California globalizada), Berkeley: University of California Press, 2007, 30-86, 95-112. Sin embargo, estoy en desacuerdo con el intento que hace Gilmore de refutar el argumento según el cual el complejo industrial carcelario (PIC por sus siglas en inglés) representa una extensión y una reconfiguración de la esclavitud. Para ella, el hecho de que la mayoría de los que están enterrados en el sistema penitenciario moderno no esté produciendo nada para las corporaciones hace que el "argumento (a favor de) la idea de neoesclavitud" sea insuficiente (20-21). Sin embargo, yo leo la forma en que se almacena masivamente a seres humanos en el PIC como una analogía directa de la forma en que se transportaba a seres humanos durante la esclavitud: como si fueran una carga de productos en un mercado. El hecho de que los que están sujetos a la muerte civil en las prisiones no estén realizando ningún trabajo para el mercado abierto –por lo menos no a gran escala—no disminuye la realidad de que sirven como materia prima literal o "commodities" humanos de una industria multimillonaria del castigo. Por lo tanto, el objeto de la comodificación de seres humanos en la neoesclavitud de hoy en día no es el *trabajo* del nuevo esclavo sino su *cuerpo* almacenado y el nexo de beneficios que resulta de su alienación y de su muerte civil y muerte en vida. Como explica Steven Dozinger, las compañías "que sirven al sistema de justicia criminal necesitan suficiente cantidad de materia prima para garantizar un crecimiento de la industria a largo plazo… En el campo de la justicia criminal, *la materia prima son los prisioneros* y la industria hará todo lo necesario para garantizar un suministro constante". Angela Y. Davis, *Are Prisons Obsolete* (Son obsoletas las prisiones) Nueva York: Seven Stories Press, 2003. 94.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Muchas veces, las discusiones críticas de *Beloved* describen a la novela como "neoslave narrative", (en relación con las "slave narratives", narraciones de esclavos fugitivos del siglo xix). Esa designación señala un modo narrativo africano estadounidense de retrospectiva, para oponerlo a otros escritores negros contemporáneos como Margaret Walker, Gayl Jones y Ernest Gaines que han ofrecido revisiones de la violencia y dominación del mercado trasatlántico de esclavos a través de la lente del momento histórico posterior a la esclavitud. En este artículo, yo voy a oponerme a esa concepción de la temporalidad y la historicidad con respecto a la novela más aclamada de Morrison y a la historia estadounidense en general. Lo hago porque leo el libro no como una neo narración sobre la esclavitud sino más bien como una "narración sobre la neoesclavitud". Las experiencias de prisioneros como Beloved, Sethe, Paul D (y la madre de Sethe, que muere linchada en un barco esclavista) ponen de relieve la forma en que, para los africanos y los descendientes de africanos, la prisión moderna no empezó con el panóptico de Jeremy Bentham, la cárcel de la calle Walnut o el sistema Auburn, sino con los barracones, las cadenas, los barcos esclavistas y los "corrales" de esclavos del Pasaje del Medio. Como afirma Dylan Rodríguez:

Una genealogía del régimen contemporáneo de prisiones despierta tanto la memoria histórica como la lógica sociopolítica del Pasaje del Medio. La prisión ha conseguido formar un continuo espacial y temporal terriblemente similar al del Pasaje entre las nociones social y biológica de la vida y la muerte; la libertad cívica liberal, banal y la no libertad totalizadora; la comunidad y la alienación; la agencia y la liquidación; lo "humano" y lo subhumano/nohumano. En una reconstrucción de la lógica constitutiva del Pasaje del Medio, el régimen reinventado de prisiones está articulando y dando valor a un compromiso a favor de la inmovilización eficiente y efectiva del cuerpo dentro de la dominación masiva y ontológica de los seres humanos[9].

En *Beloved,* la relación transaccional entre los espacios carcelarios situados en lados opuestos de la frontera temporal de 1865 deja al descubierto un modo radical de teorización contrahistórica radical dentro del texto de Morrison. Es decir, si se tiene en cuenta la forma en que la novela compartimenta y separa y subvierte la temporalidad lineal, el rol central de los espacios carcelarios subraya el rol de la novela como un intento de reorientación narrativa de lo penal occidental mediante una línea de tiempo no diacrónica, negra, relacionada con la diáspora o, para decirlo con mayor corrección, una circularidad temporal alrededor de la cual vuelven a salir a la superficie modalidades de terror obsoleto o premoderno, junto con la niña fantasma supuestamente muerta.

Como señaló Robert Broad, Beloved, la muerta fantasma, representa el regreso no sólo del bebé "que ya gateaba", la hija de Sethe, sino también de todos los que murieron asesinados como resultado directo del entierro que sufrieron en las tumbas de las bodegas de los barcos esclavistas durante el

[9] Rodríguez, Forced Passages, 239

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Pasaje del Medio, los "60 millones o más" a los que se refiere el epígrafe de la novela[10]. Beloved hace referencia a su horripilante experiencia transatlántica en un interludio de fluir de la conciencia que aparece ya bastante avanzado el texto:

Todo eso es ahora es siempre ahora nunca habrá un tiempo en el que no estoy en cuclillas y mirando a otros que están en cuclillas también estoy siempre en cuclillas el hombre sobre mi cara está muerto su cara no es mía (…) algunos se comen horrible a ellos mismos (…) de noche no veo al muerto sobre mi cara… las ratitas no esperan que nosotros nos durmamos alguien está golpeando con los brazos a su alrededor pero no hay espacio para hacerlo si tuviéramos más para tomar podríamos fabricar lágrimas (…) todos estamos tratando de dejar nuestros cuerpos atrás (…) en el principio podíamos vomitar ahora no ahora no podemos (…) alguien está temblando (…) está peleando con fuerza para dejar atrás su cuerpo que es un pajarito que tiembla no hay lugar para temblar así que no puede morirse (…) los que pueden morirse están en una pila[11].

Comparemos el testimonio de Beloved con el del Reverendo John Newton que, en 1788, después de haber visto ciertas condiciones en las naves esclavistas europeas, describe los espacios en los que se acomodaba y arrumbaba a los cautivos:

a veces más de cinco pies de alto y a veces menos; y esa altura está dividida en el medio para que los esclavos estén acostados en dos filas (sobre plataformas) una sobre la otra, sobre los dos lados del barco, muy cerca uno del otro, como libros en un estante. Los vi tan cerca que el estante ya no podía contener otro, no con facilidad.

Las pobres criaturas, así, apretadas, se la pasan en cadenas la mayor parte del tiempo y eso hace que sea difícil para ellos darse vuelta o moverse o tratar de levantarse o recostarse sin lastimarse unos a otros. Todas las mañanas (…) *y eso era más frecuente que lo contrario, los vivos y los muertos están unidos unos a los otros*[12].

Los dos testimonios describen una filosofía occidental del encarcelamiento utilizado desde el comienzo del período hasta el siglo xix en las naves esclavistas, un sistema conocido como "tight-packing" (empaquetado apretado). La teleología de este sistema masivo de aprisionamiento maximizaba los beneficios del mercado de commodities humanos tratando de utilizar cada centímetro del espacio disponible. En el barco esclavista, los cuerpos de los prisioneros se apretaban unos contra otros horizontalmente y se almacenaban unos sobre otros verticalmente de modo que los hombres, mujeres y niños quedaban inmovilizados y muchas veces les era imposible sentarse o cambiar de posición. Los que estaban enterrados en la tumba de la bodega del barco se veían obligados a quedarse acostados sobre sus propios excrementos durante todo el viaje a través del

[10] Robert Broad, "Giving Blood to the Scraps, Haints, History and Hosea in *Beloved"*, en *African American Review*, 28.2 (verano, 1994): 189-97.
[11] Toni Morrison, *Beloved*. Nueva York: Pluma, 1987, 210-11, el énfasis es mío.
[12] Daniel Manis, *Black Cargoes, A History of the Atlantic Slave Trade*, Nueva York: Viking, 1962, 106, el énfasis es mío.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Atlántico. Esos métodos de cálculo bioarquitectónico están muy claros en el terrible dibujo del esclavista de Liverpool *Brookes,* un dibujo muy conocido. Los diagramas de 451 figuras negras colocadas en "cucharita" en las plataformas y gradas de las bodegas del barco, tres menos que el número máximo permitido por ley para un barco de ese tamaño en 1788. Esa ubicación de la carga humana, como si los cuerpos fueran sardinas, daba a cada hombre un espacio de 1,8 metros de largo por 40 centímetros de ancho por 60 centímetros de alto; a cada mujer 1,5 metros por 25 centímetros por 40 de ancho; 1,50 por 35 centímetros para cada niño y 1,2 metro por 15 centímetros para cada niña. El hecho de que el *Brookes* llevara 609 prisioneros (155 más que su capacidad aceptada) a través del Atlántico antes de que se aprobara la ley de limitación de número de esclavos en 1788 es un ejemplo de las técnicas espaciales que deshumanizaban a los prisioneros, técnicas por las cuales las primeras prisiones racializadas de la primera modernidad produjeron muertes biológicas masivas de proporciones semejantes a las de un genocidio[13]. Entre 15 y 20 por ciento de los que empezaban el "pasaje" en los barracones y corrales de África morían antes de llegar a América, número que llegó a por lo menos 12 millones de muertes prematuras[14].

Para mi análisis, sin embargo, es importante que se reconozca que la incidencia de la muerte biológica en los barracones, bodegas, fábricas de esclavos y corrales del Pasaje del Medio no es una medida completa del trato abyecto y genocida de las prisiones de la primera modernidad[15]. Que tanto Beloved como el doctor Newton afirmen que los vivos y los muertos se apilaban unos sobre otros y estaban unidos por cadenas en las bodegas de los barcos negreros es un testimonio gráfico de la forma en que el asesinato de esclavos africanos involucraba mucho más que el asesinato biológico, la toma directa de la vida de otro. Dicho en palabras simples: el Atlántico Negro y el genocidio, captura y esclavización masivo de negros en el Nuevo Mundo se produjeron y *se producen* hoy en día tanto a través de la reproducción en masa de la *muerte en vida* como a través de la producción de cuerpos biológicamente muertos. Aquí podemos pensar en la importancia radical del único monólogo de Sethe en el cual ella explica las razones nunca confesadas en voz alta de su acto de infanticidio, aparentemente tan cercano a la locura: "*Si yo no la hubiera matado, ella habría muerto* y eso era algo que yo no podía

[13] Ídem, 106-7.

[14] Joseph Inikori y Stanley Engerman, editores, *The Atlantic Slave Trade: Effects on Economies, Societies and Peoples in Africa, América and Europe* (El comercio esclavista del Atlántico: efectos sobre la economía, las sociedades y los pueblos de África, América y Europa), Durham, N. C: Duke University Press, 1992; Walter Rodney, *How Europe Underdeveloped Africa* (Cómo Europa convirtió a África en un continente subdesarrollado), Washington D. C.: Howard University, 1982; Saidiya Hartman, *Scenes of Subjection: Race, Terror and Self-Making in Nineteenth Centruy America* (Escenas de dominación: raza, terror y construcción del yo en los EEUU del siglo XIX), Oxford: Oxford University Press, 1997, 225; Stephanie Smallwood, *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora* (Esclavitud en agua salada: Un Pasaje del Medio desde África a la diáspora estadounidense), Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 2007, 150-51; Rodríguez, *Forced Passages*, 233.

[15] Ver también Rodríguez, *Forced Passages*, 234-37.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

tolerar"[16]. Si tomamos la muerte en vida como un aspecto fundamental del Pasaje del Medio y el encarcelamiento en las plantaciones, el número de asesinados por el comercio de esclavos llega muy cerca de la cuenta de muertes de "60 millones y más", es decir, el epígrafe de *Beloved,* que da un número aparentemente erróneo. Como veremos más adelante, 60 millones y más es una cuenta mucho más exacta si consideramos la forma en que las bajas de muerte (en vida) de la esclavitud continúan sucediendo mucho más allá del límite temporal de la Emancipación en 1865. La inclusión de la categoría de "muerte en vida" dentro de las técnicas del estado y las corporaciones nos permite analizar las formas en las que la versión moderna y actual del depósito de seres humanos –es decir, el sistema penitenciario—representa una extensión y no una antítesis del genocidio del Pasaje del Medio. Como dice Colin (o Joan) Dayan con respecto a las relaciones entre las posiciones de esclavo y criminal: "La muerte tiene muchas formas, incluyendo una pérdida de estatus más allá de la cual la vida deja de ser políticamente relevante"[17].

La pérdida de estatus que acompaña el enterramiento en masa y la alienación con respecto a la tierra y la cultura natales que se ejerce sobre el cautivo trasatlántico se llevaron a cabo en el nivel ideológico y ontológico a través del cuestionamiento del derecho que pudieran tener los esclavos a ser miembros de la comunidad humana[18]. En otras palabras, si se puede proyectar al cautivo como inhumano o subhumano, entonces la *deshumanización* se vacía de valor semántico y la forma en que se lesiona a los negros no tiene valor[19]. Sylvia Wynter usa el término *idealismo biológico* para describir el sistema ideológico que transmutó a la humanidad africana en casi-bestialidad y a la persona negra en objeto. Para ella, se consiguió que el "nigger" (negro de mierda) representara "el último grado cero de una naturaleza humana supuestamente *primaria* cuya diferenciación de una bestialidad cercana a la superficie era peligrosamente imprecisa e incierta, tan incierta como para que se pudiera poner un signo de pregunta al lado de la condición de humanidad de esa categoría de grado cero"[20]. Las referencias repetidas a la forma en que se arrancaba a los hombres negros su masculinidad y su femineidad a las mujeres –a eso se refieren Sethe, Paul D y los otros "hombres de Dulce Hogar"; "tú tienes dos piernas, no cuatro patas"; "yo tenía un freno en la boca"—representan la reintroducción de la construcción ideológica de la sub-humanidad negra en el momento histórico posterior a la esclavitud. Esos procesos de marca discursiva (por lo cuales, se marca a los negros como se marca al ganado) empiezan con la esclavitud

[16] Morrison, *Beloved*. 200, el énfasis es mío.
[17] Colin (aka Joan) Dayan, "Legal Slaves and Civil Bodies" (Esclavos legales y cuerpos civiles) en *Materializing Democracy* (Materializar la democracia), editores Russ Castronovo y Dana Nelson, Durham N. C. : Duke University Press, 2002, 69.
[18] Rodríguez, *Forced Passages*, 233-7. Ver también Sylvia Wynter, "On Disenchanting Discourse: "Minority" Literary Criticism and Beyond" (Sobre el discurso del desencanto: crítica literaria de "minorías" y más allá) en *The Nature and Context of Minority Discourse* (La naturaleza y contexto del discurso de minorías), editores Abdul JanMohamed y David Lloyd, 439-48, Oxford: Oxford University Press, 1990.
[19] Hartman, Scenes of Subjection, 17-48.
[20] Wynter, "On Disenchanting Discourse", 446.47; ver también Cedric Robinson, *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition* (Marxismo negro: cómo se construyó la tradición radical negra), Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2000.

ISSN: 1853-6506

y se inauguran específicamente con la marca de hierro a los cuerpos, la violación y la carga de seres humanos en el barco esclavista. Por lo tanto, el reino de la ideología –ese forjar la negritud como una antropología del déficit metafísico[21]—fue un arma en la producción de la muerte en vida y la muerte social en masa tanto como los látigos, las cadenas y las pistolas[22].

En una entrega de una serie de narraciones epistolares entre 1795 y 1796, George Pinkard, un médico británico, analiza las imbricaciones de la violencia arquitectónica e ideológica cuando trata de borrar o disimular el terror del Pasaje del Medio. Después de insinuar que un grupo de mujeres africanas flirteó con él y con otros turistas blancos en el barco esclavista con "una mirada expresiva… o gesto significativo", Pinkard intenta racionalizar el terror del barco esclavista de una forma que prefigura los romances de plantación de fines del siglo xix y principios del xx en la cultura literaria y popular de los Estados Unidos.

Las literas en que dormían eran tablas desnudas. Divididos en dos grupos muy apretados, reposaban, durante la noche, sobre las planchas desnudas, los machos sobre la cubierta principal, las hembras sobre la cubierta de la cabina de popa. Durante el día, estaban sobre todo en la cubierta abierta, donde se les hacía ejercitarse y la música de su amado banjor (sic) los alentaba *a bailar y a la alegría.* Nosotros los veíamos bailar y los oíamos cantar. En la danza apenas si movían los pies, pero estiraban los brazos y se retorcían y movían sus cuerpos en una multitud de actitudes asquerosas e indecentes. La canción era un alarido salvaje y desatado, vacío de toda suavidad y armonía, y cantaban en voz muy alta y monótona.

La comida es sobre todo arroz que preparan de una manera muy simple: lo hierven. Cuando llega la hora de comer, se ponen en cuclillas alrededor del bol en grandes cuerpos, sobre los talones y las caderas, muchos de ellos empleados en golpear el arroz para sacarle la cáscara roja, cosa que hacían golpeando el grano en morteros de madera… Eso parecía un trabajo de alegría. *Golpeaban al ritmo del canto y parecían felices, pero ninguna industria marcaba su tarea,* porque el golpe se realizaba con indolencia: con indolencia levantaban la mano del mortero y la dejaban caer por su propio peso[23].

Aquí la marca física que recibían los esclavos después de su secuestro en el fuerte y el barco esclavista es paralela a la marca epistémica que los construye como seres parecidos a animales, infantiles y haraganes; como tales, estos antepasados de los "negritos" de la plantación son incapaces de sentir el dolor del cautiverio, de reconocer la enormidad de la forma en que les han arrancado todo, y de realizar trabajo industrioso sin la espuela del castigo. Para esos seres humanos marcados como "monos" salvajes, el terror y la desaparición colectiva son una ocasión de jovialidad, alegría y canción. Como en el testimonio de un cautivo de una cadena de

[21] Sylvia Wynter, conferencia en el congreso "The State and Soul of Jamaica" (El Estado y el alma de Jamaica) en la Universidad de California en Berkeley, 31 de marzo, 1993.

[22] Hartman, Scenes of Sujection, 17-48.

[23] George Frances Dow, *Slave Ships and Slaving* (Barcos esclavistas y esclavitud), Cambridge, Md: Cornell Maritime Press, 1968, xix, énfasis agregado.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

presos moderna, lo que falta en el relato es que esa "alegría" de parte de los prisioneros del barco esclavista solamente es posible a través de la amenaza del terror físico o la aplicación de ese terror. Por otra parte, como sugiere Saidiya Hartman, lo que está en juego para el defensor de la esclavitud cuando actúa como espectador del sufrimiento negro no es la veracidad con respecto a la experiencia de los esclavizados sino la transmutación del sufrimiento negro en una representación de alegría infantil: "Los términos de esa negación son algo como: No, el esclavo no está sufriendo. El dolor no es realmente dolor para el esclavizado por su sensibilidad limitada, su tendencia a olvidar y su facilidad para recibir consuelo por su pena. Por último el esclavo es feliz y (…) su felicidad excede la nuestra (…) la revulsión y horror iniciales inducidos por la visión de los cuerpos encadenados y atados desaparecen reemplazados por esas afirmaciones sobre el placer de los negros"[24].

Ya sea a través de esas representaciones de la falta de sensibilidad negra frente al dolor o a través de la puesta en acto del terror colectivo, el barco esclavista simbolizaba la forma en la cual la alienación de la tierra y la cultura natales, la separación completa del esclavo, arrancado de líneas de parentesco y modos de vida sociocultural, catalizaba una muerte en vida, el grado cero que precedió a la configuración penal de la primera modernidad, una configuración que convirtió al Atlántico es una geografía *necropolítica* (para usar el término de Achille Mbembe), una muerte/prisión oceánica, dentro de la cual la frontera que separa la vida de la muerte se volvió virtualmente indescifrable[25].

La presencia de Beloved en la novela de Morrison adquiere un nuevo sentido si se presta atención a la forma en que su estado de no muerte o de muerto que vive representa lo contrario de la condición de muerte en vida que sufren los prisioneros del Pasaje del Medio. El recuerdo que tiene Beloved de la prisión trasatlántica nos da el primer ejemplo de la forma en que los espacios inanimados pueden adquirir una agencia devastadora a través de asimetrías radicales de poder. En el caso del barco esclavista, se produjo una transferencia de subjetividad en la cual una arquitectura inanimada adquirió una "vida propia" y desvió para siempre la vida de los cautivos. En el monólogo de Beloved, vemos cómo las condiciones de hacinamiento del barco esclavista tenían un rol determinante en las relaciones sociales, además de ser producto de esas relaciones. En términos de esos efectos violentos y deshumanizadores sobre el cuerpo cautivo, el barco esclavista, ese barco prisión, llevaba lo que Louis Althusser describiría como una "autonomía relativa en cuanto a la reproducción de las relaciones de dominación"[26]. La agencia poderosa del lugar también está representada por la reacción de Denver cuando se acerca a 124, esa casa que ve como "a una persona más que una estructura. Una persona que lloraba, suspiraba, temblaba y tenía ataques de

[24] Hartman, Scenes of Subjection, 36.
[25] Achille Mbembe, "Necropolitics" (Necropolítica), traducción al inglés de Libby Meintjes, *Public Culture* (Cultura pública), 15.1 (2003), 11-40.
[26] Louis Althusser, "Ideology and Ideological State Apparatus (Notes Towards an Investigation)" (Ideología y aparato estatal ideológico (notas para una investigación)), en *Lenin and Philosophy* (Lenin y la Filosofía), Nueva York: Monthly Review Press, 1971).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

nervios"[27]. En su recreación narrativa de la bodega del barco esclavista, Morrison muestra un espacio cuya subjetividad y propósito estaban definidos por su poder para inmovilizar, torturar y matar.

En la crítica literaria de la relación entre la memoria personal y la historia colectiva en *Beloved*, se ha descripto muchas veces el hecho de que los personajes vuelvan a vivir la experiencia de la esclavitud en términos estrictamente simbólicos. Según ese enfoque, la presencia del Pasaje del Medio en el texto representa la necesidad que tienen personajes como Sethe y Paul D de volver a visitar los horrores reprimidos del pasado para poder empezar el proceso de posesión de su propio yo, es decir, iniciar el proceso de curación. En el caso de Sethe, la presencia de Beloved despierta el recuerdo de una conversación que Sethe tuvo con Nan sobre la violación repetida de su madre en el barco esclavista. En ese enfoque psicológico, la primera línea del monólogo de Beloved –"*Todo eso es ahora es siempre ahora nunca habrá un tiempo en el que no estoy en cuclillas y mirando a otros que están en cuclillas también"*—representaría la forma en que el recuerdo de las atrocidades del Pasaje del Medio y, por extensión, las de la plantación "Dulce Hogar" siguen vivas en la psiquis del sujeto negro recién liberado. Aunque la validez de ese argumento es difícil de argumentar, yo quiero sugerir que además es un argumento incompleto. Una mirada más cercana a la relación entre el monólogo de Beloved y la escena de la cadena de presos nos pide que examinemos la forma en que Morrison describe el barco esclavista y la plantación como lugares de la memoria viviente de la diáspora africana, o lo que Sethe describe como "rememoria". La relación transaccional entre el Atlántico Negro, la plantación y las arquitecturas de las prisiones de las leyes Jim Crow –que cruzan todos los límites del espacio y el tiempo—registra la exactitud de la afirmación teórica de Stephanie Smallwood en cuanto a la falta de límite temporal del Pasaje del Medio: cuando estaban atrapados dentro de las bodegas del barco prisión, era "enormemente difícil para los africanos distinguir con claridad las fases del viaje o anticipar el final de una fase y el comienzo de otra". La experiencia de Paul D y los 46 negros en un campamento de cadena de presos en Alfred, Georgia, es un registro de la posibilidad de que en realidad, lo que Smallwood describe como "trampa temporal y espacial" del Pasaje del Medio nunca haya terminado: de que, en realidad, sea *siempre ahora,* incluso y sobre todo, después de la Guerra Civil[28].

En una sección de la novela que ha recibido poca atención crítica (y que también está notoriamente ausente de la adaptación cinematográfica de Jonathan Demme), Paul D cuenta su experiencia después de que Maestro de Escuela lo vende como castigo por su intento de huida de Dulce Hogar. Mientras lo llevan encadenado a través de la frontera entre Kentucky y Virginia con otros diez esclavos, Paul D trata de matar a Brandywine, su nuevo dueño. El intento fracasa y como resultado de ese "crimen" --un intento de lograr la libertad--, lo mandan a un

[27] Morrison, *Beloved*, 29.

[28] Smallwood, *Saltwater Slavery*, 125, 135.

ISSN: 1853-6506

campamento de cadenas de presos en la Georgia anterior a la Guerra Civil.

Morrison abre ese capítulo con una descripción del método que se utiliza para almacenar a Paul D y a sus cuarenta y seis compañeros.

Las zanjas, los trescientos metros de tierra -- un metro y medio de profundidad, un metro y medio de ancho—en los cuales se habían colocado las cajas de madera. Una puerta de barras que se podía colocar sobre goznes como una jaula se abría hacia el interior de tres paredes y un techo de descartes de madera y barro rojo. Medio metro por encima de la cabeza; un metro de trinchera abierta frente a él y todo lo que se arrastraba y corría invitado a compartir con él *esa tumba que se llamaba a sí misma lugar de alojamiento*[29].

En Paul D, el trauma de vivir enterrado en el campo de prisioneros, en esa "caja", se manifiesta físicamente con movimientos incontrolables. El narrador describe el momento en que "empujaron (a D) hacia la caja y dejaron caer la puerta de la jaula, las manos dejaron de aceptar instrucciones. Por su propia voluntad, viajaban. Nada podía detenerlas ni conseguía su atención. No sostenían su pene para que él orinara o una cuchara para comer granos de lima… El milagro de la obediencia volvía a ellas con el martillo, al amanecer"[30]. Es importante hacer notar que la palabra que usa Morrison en este capítulo y en las otras secciones del texto para describir los signos físicos incontrolables de Paul D, inducidos por el trauma de la experiencia del entierro en vida, es *temblar*, exactamente la misma palabra que usa Beloved repetidamente para describir la condición del compañero cautivo en la tumba bajo el agua, en la bodega del barco esclavista: "*alguien está temblando* (…) *está peleando con fuerza para dejar atrás su cuerpo que es un pajarito que tiembla no hay lugar para temblar así que no puede morirse* (…) *los que pueden morirse están en una pila".* Que Paul D y el anónimo prisionero del barco esclavista tengan una respuesta somática idéntica frente al cautiverio sugiere que los espacios del terror racista poseen tanta fuerza espectral en la novela como la hija fantasma de Sethe: que lo que Morrison describe como la "milagrosa resurrección" de Beloved es coincidente y contingente con la resurrección del modelo carcelario del Pasaje del Medio dentro del presente de los personajes del texto[31].

Esa nueva comprensión de la relación entre la violencia racial/espacial de época y el resurgimiento ineluctable de los muertos en la novela ofrece un punto alternativo de entrada a la comprensión del significado de los encuentros sexuales de Paul D y Beloved. La mayoría de las visiones críticas de esa relación sexual la han tratado solamente desde la perspectiva de Paul D: sus encuentros físicos con la mujer/niña/fantasma en el galpón donde ella murió asesinada representan el comienzo de su enfrentamiento con los contenidos emocionales de un yo herido que él ha mantenido oculto o reprimido dentro de lo

[29] Morrison, *Beloved*, 106. Énfasis agregado.
[30] Ídem, énfasis agregado.
[31] Ídem, 105, énfasis agregado.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

que Morrison describe como "su caja de tabaco", es decir, su corazón sellado[32].

Sin embargo, los críticos suelen ignorar un elemento más de este lazo: su significado desde el punto de vista de Beloved. Lo poco que se ha escrito al respecto ha puesto el foco en lo más obvio: su instigación al sexo refleja sus celos con respecto a la intimidad sexual de Paul D con Sethe. Eso sugeriría que Beloved usa el sexo con Paul D como una táctica pragmática, algo que ella sabe que llevará a Paul D a auto exilarse de 124, un lugar en el que, según ella, no hay lugar para un hombre y menos que menos un hombre que, cuando entró por primera vez, la arrastró a ella al exilio que representa para ella la competencia por la atención de Sethe.

Sin embargo, si prestamos atención al pasaje en fluir de la conciencia que hace Beloved –es decir, a la parte del libro que cuenta la experiencia en el barco--, nos damos cuenta de que el sexo con Paul D representa mucho más que un ataque de celos por el amor de Sethe. El hombre al que se describe "temblando", el hombre que muere apretado contra el cuerpo de Beloved en el barco esclavista, aparece también como objeto de afecto del fantasma y ese sentimiento es resultado del don que tiene ese hombre sin nombre para el canto: "Hay tormentas que nos hamacan y mezclan a los hombres y los meten dentro de las mujeres y a las mujeres dentro de los hombres ahí es cuando empiezo a estar sobre la espalda del hombre… lo amo porque tiene una canción cuando se da vuelta para morir veo los dientes a través de los que cantó… su canción era suave… su canción ya no está más amo sus lindos dientes los amo en reemplazo de la canción"[33]. Esa descripción nos recuerda que una de las características definitorias de Paul D es su tendencia a romper a cantar las canciones que aprendió como esclavo en la cadena de prisioneros, y que rompe a cantarlas en cualquier momento y tiene una habilidad inexplicable para tocar así los sentimientos y recuerdos de Sethe: "Las emociones llegaban a la superficie a la velocidad del rayo cuando se estaba en su compañía. Las cosas se convertían en lo que eran: lo gris parecía gris; el calor era caliente. Las ventanas tenían vista, de pronto. *Y acaso no sabías que él sería un hombre con canto*"[34]. Desde la perspectiva de Beloved, la voz de Paul D en el canto y sus ataques de temblores incontrolables representan la posibilidad de que el hombre que temblaba/cantaba y que ella había dado por muerto en el barco esclavista se haya reencarnado, de que ella no sea el único pasajero fantasmal, reencarnado, del Pasaje del Medio que se ha materializado en el espacio de la 124. Por lo tanto, el amor físico entre Beloved y Paul D es un intento que hace Beloved de recrear esa *mezcla de hombres y mujeres* que ocurría sobre la nave esclavista, pero de recrearla en algo más cercano a sus propios términos y no a los términos impuestos por el comercio de esclavos. Ella quiere una consumación entre dos cuerpos "vivos" y no la mezcla entre vivos y muertos que ocurría en la bodega. En ese sentido, el rol espectral de Beloved es más que

[32] Ver, por ejemplo, David Lawrence: "Fleshy Ghosts and Ghostly Flesh: The Word and the Body in *Beloved*" (Fantasmas encarnados y cuerpo fantasmal: la palabra y el cuerpo en *Beloved)*, en *Toni Morrison Fiction: Contemporary Criticism* (La ficción de Toni Morrison: crítica contemporánea) editor David Middleton, Nueva York: Garland, 1996, 231-46.
[33] Morrison, *Beloved*, 211-12.
[34] Ídem, 39, énfasis agregado.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

la rabia indiscriminada, los celos y la "posesión asesina": su deseo de una re(unión) con Paul D es una expresión de la forma en que los esclavos trataban de acomodar la agencia sexual, la intimidad y el amor en condiciones que estaban muy cerca de la frontera de la muerte. Para mi análisis, la cuestión de la identidad de Paul D, es decir si es o no el hombre que deseaba Beloved en el cruce del Atlántico, es irrelevante. Lo que me preocupa es la forma en que la experiencia de terror que enfrenta D como prisionero de la cadena provoca el tipo de signos somáticos, respuestas emocionales y sonidos musicales que fácilmente podrían reconocerse como emanaciones de la experiencia del barco esclavista (o tomarse por ellas)[35].

Cuando se discute la recurrencia de algo peligrosamente cercano al barco esclavista en el presente de los personajes del texto, surgen muchas preguntas interesantes. ¿Por qué Morrison elige el campo de prisioneros como lazo primario de conexión con los horrores "pasados" del barco esclavista? ¿Cuál es la función del campo sureño de prisioneros en una novela cuyo centro es el poder impresionante de la plantación esclavista "Dulce hogar" para perseguir a los esclavos como fantasma? La ley lee como crímenes los intentos de Paul D y de Sethe por escapar de la esclavitud, ¿qué dice eso sobre la naturaleza de la libertad de los negros después de la emancipación formal? Y finalmente, las expresiones de una política de radicalidad herida de parte de seres humanos como Sethe, Paul D y los 46 presos, ¿de qué manera representan las (im)posibilidades de agencia dentro de zonas de no libertad colectiva?

Nuevamente, estoy interesado en la forma en que las experiencias de Paul D y sus 46 compañeros de la cadena y también la dinámica de la prisión racializada revelan hasta qué punto los personajes y acciones de Morrison están perseguidos por sus fantasmas tanto en el futuro como en el pasado[36]. Para decirlo de otra forma, estoy interesado en la forma en que los personajes de Morrison experimentan una temporalidad y una historicidad cíclicas o de ida y vuelta, en las cuales el pasado, el presente y el futuro están en constante interfase. Desde la perspectiva del argumento de la preguerra en la novela, el hecho de que se etiquete a un esclavo fugitivo como *criminal* trasgresor representa una ominosa prefiguración de la marca de los "criminales" negros como *esclavos del estado después* de la Guerra Civil[37]. Por otra parte, Beloved registra la forma en que los actos de terror y la esclavización capitalista racial colectiva han recibido respuestas radicales de parte de los no libres. Y lo seguirán haciendo en el futuro.

[35] Los marcos espaciales y raciales interconectados del barco esclavista, la plantación y la cadena de presos también aparecen registrados por la experiencia de violencia sexual y violación de Paul D y sus compañeros: técnicas centrales de la (neo)esclavitud, el sadismo y el castigo también son centrales en el complejo industrial carcelario de hoy en día.

[36] Ver también Gordon, *Ghostly Matters.*

[37] En *Ruffin vs. Commonwealth* (1871), el juez J. Christian afirmó que como "esclavo del estado", el condenado a trabajados forzados no tenía derechos protegidos por la Constitución, y por lo tanto era un "civiler mortus", es decir un "muerto civil". *Ruffin vs. Commonwealth* 62 VA 790 (1871): 795-96.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

La excepción racial como regla en la ley estadounidense: la resurrección radical de los 46 de Alfred

En uno de los numerosos flash backs de *Beloved,* Paul D recuerda cómo, después del fracaso del intento colectivo de huida que lleva a cabo con Sethe, Halle, Sixo, Paul A y Paul F, Maestro de Escuela le pone un freno de caballo en la boca; después, su nuevo dueño, lo saca de Dulce Hogar arrastrándolo con una soga uno de cuyos extremos está atado al cuello de Paul D y el otro, al carro. Es en ese momento que Paul D ve a "Señor", el gallo de la plantación, un pájaro que, según la opinión de D, tuvo más libertad para expresar su "masculinidad" que él en Dulce Hogar. D se acuerda de la mirada en la cara de Señor cuando él abandona la plantación: "Entonces vio (…) al gallo, sonriéndole como si dijera *Todavía no viste nada.* ¿Cómo podía saber un gallo sobre Alfred, Georgia?" El presagio en la expresión de Señor se corrobora con el tratamiento que recibe Paul D apenas llega al campo de prisioneros, lo cual está simbolizado por el hecho de que es la experiencia del entierro en vida en Alfred, Georgia, y no su esclavitud en Dulce Hogar, lo que le produce los ataques de temblores. En realidad, la narración alude a los efectos peculiares del campo de prisioneros muy al comienzo del texto, el día anterior a la llegada de Paul D a 124, mucho antes de que se cuente la escena de la cadena de presos: "La caja le había hecho lo que Dulce Hogar no había logrado. Lo había vuelto loco para no perder la cabeza"[38].

Quiero considerar la posibilidad de que la mirada de conocimiento en los ojos del gallo se refiera a mucho más que a la inminente experiencia de D, su tiempo de terror y deshumanización en Georgia. En la posibilidad de que el "you" de "Todavía no viste nada" tenga además una resonancia colectiva tendida hacia el futuro, hacia la realidad de los negros después de la Emancipación (un "ustedes" en lugar de un "tú"). Cuando se la lee desde el presente de los personajes principales de la novela, y desde nuestro propio contexto presente de complejo industrial carcelario, la mirada de Señor no sólo advierte sobre el encuentro personal de Paul D con la cadena de presos; también es un heraldo del horror colectivo de muchos hombres, mujeres y niños libres que quedaron sujetos a la esclavitud de la prisión y a un terrible estado de sitio y de guerra doméstica posterior a la adquisición de la libertad jurídica. Si se lee en esa luz, el presagio que lee Paul D en la mirada de Señor es un símbolo de una realidad inquietante: la transición de la libertad a la esclavitud no llevó a una disminución de las heridas, la muerte colectiva y el asesinato para muchos ex esclavos, no a una disminución de esos factores. Eso está simbolizado por la correlación clara entre el campo de la cadena de presos anterior a la Guerra Civil en Morrison y los campos de cadenas de presos en la era posterior a la Guerra de Secesión en el Sur.

Para comprender completamente lo que quiero decir con "orientación futura" de *Beloved,* y con el rol del encarcelamiento como forma de reproducir aspectos que vuelven

[38] Morrison, *Beloved*, 41.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

como fantasmas no enterrados en la novela, debemos identificar primero lo que podemos considerar el uso de *un anacronismo estratégico* en la escena de la cadena de presos. Con ese término (anacronismo estratégico), me refiero a la forma en que Morrison coloca estratégicamente en el contexto del período previo a la Guerra Civil un régimen punitivo que se suele asociar con el fin del siglo xix y la primera mitad del siglo xx. El mecanismo que usan las autoridades del campo de prisioneros de Alfred, Georgia para enterrar vivos a Paul D y sus compañeros --la "caja" que "se parece a una jaula" -- tiene un referente histórico real *posterior* a la guerra: la "jaula" portátil para cadenas de presos o "prisión móvil", construida en Georgia y distribuida en todos los estados sureños. Tanto las descripciones radicales como los relatos amarillistas del primer apartheid desmienten las afirmaciones que ya citamos sobre la "comodidad" y la "calidad sanitaria" de la prisión móvil, ambas partes de la publicidad de los administradores de las cadenas de presos. En esta cita de *Harper's Monthly Magazine* de 1933, Walter Wilson ofrece una descripción un poco más exacta:

La jaula de acero (…) montada en un carro, tiene, en general, 5,5 metros de largo, 2,4 metros de ancho y 2,4 metros de ancho con dos o tres líneas de literas en cada jaula. Se trata del dormitorio y la habitación en que viven unos 20 hombres. Como se la puede mover con facilidad según avanza el trabajo, la jaula está especialmente preparada para el trabajo en las rutas, siempre que no se tome en cuenta en el bienestar de los prisioneros. No es fácil olvidar la visión de las jaulas, que son absolutamente iguales a *jaulas de circos*. Muchas personas salen al portón de su casa para ver y escuchar la procesión de jaulas que crujen y chillan por el camino caliente, polvoriento, arenoso, cargadas de hombres infestados de insectos.

Cuando llueve, se deja caer un pedazo de lona sobre las paredes de la jaula para que no entre el agua; eso también impide la ventilación y la entrada de la luz. Un balde bajo un agujero en el suelo es el baño. Un olor espantoso sale de ese balde (…) Los domingos, los feriados y de noche, los hombres quedan encerrados en las jaulas. *Se pasa una larga cadena a través de los grilletes en las piernas de los prisioneros*—grilletes siempre bien remachados por el herrero. De esa forma todos los prisioneros están unidos a una sola cadena y solamente se pueden soltar si un guardia abre la cadena. Obviamente, eso tiene sus ventajas: se necesitan menos guardias para vigilar a los prisioneros encadenados en una jaula de acero y así se ahorra dinero[39].

Esta versión portátil y no subterránea de la caja de Morrison tenía aproximadamente entre 5,5 y 6 metros de largo, entre 2,1 y 2,4 de ancho y estaba diseñada para contener de 12 a 24 hombres o chicos. Para meter tantos prisioneros en tan pequeño espacio, la "jaula" consistía en dos secciones paralelas de literas en tres niveles con un sendero de acceso que corría por el centro y un agujero cortado en el medio de ese sendero, a través del cual los prisioneros se veían forzados a orinar y defecar dentro de un balde colocado bajo el

[39] Walter Wilson, "Chain Gangs and Profit: The Economic Basis of Our American Siberia" (Las cadenas de presos y los beneficios económicos: la base económica de nuestra Siberia estadounidense), en *Harper's*, abril, 1933, 539-40 (énfasis agregado).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

suelo. La estructura exterior de las jaulas era una reja de barras metálicas o de madera que dejaba la cadena de presos abierta a la inspección de los guardias del campo y el público; o en su defecto cuatro paredes de madera sin ventanas[40]. Esa última versión de la jaula rodante dejaba a los prisioneros sin ninguna visión del mundo exterior y les permitía solamente una dosis minúscula de aire respirable, que pasaba a través de una ranura que corría sobre la estructura[41]. Como en el caso del barco esclavista, la jaula móvil inmovilizaba a sus prisioneros encadenados de tal modo que les era imposible sentarse.

Como Paul D y sus 46 compañeros antes de la Guerra Civil, los negros libres arrestados e internados en campos para cadenas de presos por "crímenes" menores como vagancia, ruptura de contrato, latrocinio, holgazanería, molestia pública, borrachera y apuestas enfrentaban circunstancias que estaban en la frontera y más allá de lo que Giorgio Agamben describe como *conditio inhumana*[42]. Para Agamben, las horripilantes condiciones de los campos de concentración nazis fueron resultado de un "estado de excepción", una situación política extrema en la que el soberano o estado ejecutivo suspende los derechos constitucionales y la regla de la ley para "proteger" al estado contra un supuesto enemigo. La declaración de excepción con respecto a los judíos, los gitanos, los homosexuales, los comunistas y otros que quedaron etiquetados como "enemigos internos y externos del estado" tuvo como consecuencia el campo nazi de concentración, un espacio en el que la "vida" humana se convertía en una aproximación a la muerte. Como explica Agamben, "como (los prisioneros del campo) carecían de todos los derechos y expectativas que suelen atribuirse a la existencia humana pero biológicamente estaban vivos, quedaron situados en una zona límite entre la vida y la muerte"[43]. Agrega que esas condiciones de muerte en vida, junto con el asesinato en serie dentro de los campos, representaron la aplicación de lo que él llama "tanapolítica", en la que el poder del estado moderno (en este caso el Estado nazi) tiene más que ver con el poder de matar que con la administración micro y la imposición de disciplina a los vivos. En esa línea, una función esencial de la soberanía del Estado en la era moderna tiene que ver con el diseño de un enemigo tan difamado que representa una "vida que puede eliminarse sin cometer homicidio"[44]. Para Agamben, el campo de muerte o de concentración es el símbolo último de la excepción, cuyo lugar en la ley (o fuera de ella) lo distingue claramente de lo que Foucault describe como "la prisión moderna". Agamben insiste en que la excepción está ejemplificada en el "campo y *no en la prisión".* Dice que "*la ley de la prisión constituye una esfera particular de ley penal y no está fuera del orden normal;* la constelación jurídica que guía al campo (…) es la ley

[40] Para una documentación fotográfica de la jaula para cadenas de presos y otros aspectos de la esclavitud de la prisión, ver la novela amarillista de John Spivak *Georgia Nigger* (Negro en Georgia) (1932; Montclair, Nueva Jersey: Patterson Smith, 1969, reproducida). Ver también W. E. Du Bois, *Black Reconstruction in America: 1860-1880* (Reconstrucción negra en los EEUU). Nueva York: Antheum, 1992, 698.

[41] Ver Du Bois, 698 y Spivak.

[42] Girogio Agamben, *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life* (Homo Sacer: poder soberano y vida desnuda), traducción al inglés: Daniel Heller-Roazen, Stanford, California: Stanford University Press, 1998, 166.

[43] Ídem, 159.

[44] Ídem.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

marcial y el estado de sitio. Esa es la razón por la cual no es posible inscribir el análisis del campo de concentración en el camino abierto por las obras de Foucault"[45].

En *Beloved,* el retrato que hace Morrison de lo carcelario según un eje temporal e histórico de la diáspora negra borra cualquier distinción clara entre las condiciones excepcionales del campo de concentración y las varias formaciones de encarcelamiento a las que se ha sometido, en América, a los cautivos negros y del Tercer Mundo desde el período colonial hasta el presente[46]. Un problema muy importante de la comparación que hace Agamben entre "el campo" y "la prisión" está relacionada más con la historiografía que con la metodología que él utiliza. Agamben confía en la historia de la prisión que hace Michel Foucault, una historia que se las arregla para pintar una descripción detallada de los regímenes carcelarios de Occidente desde el feudalismo a la modernidad sin ofrecer siquiera una referencia pasajera a la forma en que esta visión panorámica se ve modificada por la esclavitud y el colonialismo: los espacios de la prisión como los barracones, el barco esclavista, la plantación, el corral de esclavos y el campo de cadenas de presos no se cuentan como nodos del "archipiélago carcelario" occidental, como lo llama Foucault. Esas omisiones impactantes revelan la forma en que la polaridad feudalismo-modernidad descripta en *Vigilar y castigar* depende de una indiferencia completa hacia la centralidad de la esclavitud y el colonialismo en la producción de las formaciones carcelarias occidentales y en el despliegue de la modernidad occidental como un todo. Morrison centra el Pasaje del Medio y la plantación como lugares primarios, esenciales, de las fuerzas del castigo racializado y eso nos obliga a reevaluar de qué hablamos cuando hablamos de "prisión". La escritora revela cómo el barco esclavista y la plantación operaron como plantillas espaciales, raciales y económicas para los modelos subsecuentes de trabajos forzados y depósito de seres humanos, el original complejo industrial carcelario estadounidense. Las experiencias de los personajes de Morrison simbolizan el grado en el cual, desde la esclavitud hasta la neoesclavitud, la vigilancia, el encarcelamiento y el castigo colectivos han convertido a la *vida normal* en equivalente a un estado de sitio o una guerra abierta para aquellos marcados como extranjeros internos o enemigos naturales del Estado sobre la base de la construcción social de la raza[47].

El análisis de la funcionalidad integral de la supremacía blanca en relación con los modos carcelarios estadounidenses en particular y la violencia masiva occidental en general, deja en cortocircuito la afirmación histórica del proyecto de Foucault: me refiero a la idea

[45] Ídem, 20, énfasis agregado.
[46] Aimé Césaire, *Discourse on Colonialism* (Discurso sobre el colonialismo), traducción al inglés de Joan Pinkham, Londres: Monthly Review Press, 1972; Frantz Fanon, *The Wretched of the Earth* (Los desdichados de la Tierra), Nueva York: Grove Press, 1991; Ward Churchill, *A Little Matter of Genocide: Holocaust Denial in the Americas, 1492 to the Present* (Esa pequeña cuestión del genocidio: negación del holocausto en América, 1492 al presente). San Francisco: City Lights, 1997; Hannah Arendt, *The Origin of Totalitarianism* (El origen del totalitarismo), Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1973; Achille Mbembe, "Necropolitics" (Necropolítica).
[47] Mbembe, "Necropolitics", 17, 23.

ISSN: 1853-6506

según la cual, con la transición del feudalismo a la modernidad, el castigo se volvió menos público y físicamente represivo y más fuerte en lo psicológico, más refinado y más "administrativamente decente"[48]. Ese punto ciego histórico y teórico explica la afirmación errónea de Foucault según la cual la cadena de presos dejó de usarse como institución de castigo a principios del siglo xviii, que es el momento en que dejó de usarse en Francia. Ese es un error historiográfico irónico, considerando que la forma más represiva que tomó ese sistema en los Estados Unidos operaría hasta bien entrado el siglo xx, es decir hasta unas dos décadas antes de la publicación de *Vigilar y castigar*[49]. Aunque no podemos negar la importancia teórica del análisis de Foucault con respecto a los regímenes disciplinarios modernos, la experiencia de los africanos, los pueblos originarios y otros grupos colonizados y esclavizados dentro de los lugares del imperialismo occidental desmiente cualquier separación categórica entre los métodos modernos y premodernos de violencia y control social[50]. Nuevamente, no se puede medir la necropolítica y el estado de excepción (legal) en espacios como la bodega del barco esclavista, la plantación esclavista y el campo portátil de cadenas de presos solamente mediante estadísticas de muerte biológica aunque, como señala David Oshinksy, las cifras de la muerte biológica en el caso de los campos de prisioneros de la post guerra van del 10 al 40 por ciento[51]. Para personas como Paul D y sus referentes en la vida real, las condiciones de terror y las situaciones de humillación abyecta en la neoesclavitud hacen que la vida sea equivalente a una muerte en vida. Limitar nuestra concepción de la necropolítica o tanapolítica a las cifras de muerte biológica es negar el alcance genocida de la soberanía imperialista en sus metodologías proteicas de la muerte.

La temporalidad extraña, radical, que impone Morrison a la narración de la neoesclavitud está registrada sobre todo en la forma en que se expone la capacidad de la prisión racializada para pervertir el tiempo. Por lo tanto, su verdadera medida no puede comprenderse sin tener en vista los modos de resistencia, que funcionan como repeticiones de la rebelión en el viaje trasatlántico y en la plantación. En un momento que recuerda la naturaleza peligrosa y tenue de la rebelión colectiva durante la esclavitud institucionalizada, los "46 de Alfred" consiguen salir de su entierro en vida. Mientras las aguas de una tormenta torrencial llenan la trinchera barrosa en la que los entierran constantemente, el grupo de 46 presos actúa en masa para liberarse tirando

[48] Michel Foucault. *Discipline and Punish* (Vigilar y castigar), traducción al inglés de Alan Sheridan, Nueva York: Vintage Books, 1979, 263.
[49] Ídem, 263-4.
[50] Joy James, *Resisting State Violence: Radicalism, Gender and Race in US Culture* (Resistencia contra la violencia de estado: radicalismo, género y raza en la cultura estadounidense), Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996, 24-29; Hartman, *Scenes of Subjection*, 138.
[51] Oshinky agrega que, en 1882, "de cada 735 convictos negros del Estado morían 126, y en cambio entre los blancos, morían 2 de cada 83. Ni siquiera uno de los muchos convictos arrendados en las cadenas de presos vivió lo suficiente como para cumplir una sentencia de diez años o más"; en 1870, los funcionarios de Alabama "informaron que más del 40 por ciento de sus convictos había muerto, y eso hizo que un médico advirtiera que si esa tendencia continuaba, toda la población carcelaria desaparecería en tres años". Oshinsky, *"Worse than Slavery"*, 46, 79.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

de "la larga cadena" que los retenía en la jaula subterránea: "Hablaban a través de la cadena como Sam Morse y… todos salieron. Como *muertos sin mortaja,* zombies liberados, *con los hierros en las manos*, confiaron en la lluvia y en la oscuridad, sí, pero sobre todo… unos en otros"[52].

Morrison describe a los hombres recién liberados como "zombies" y esa descripción registra tanto las capacidades paradójicas de agencia y acción colectiva de parte de los que se enfrentan a las formas más abyectas de dominación como la forma en que –dentro del contexto de una dominación continuada y colectiva—el "éxito" de tales actos de rebelión no termina de romper claramente la situación de no libertad. En realidad, como deja bien en claro la *arwhoolie* o canción de trabajo que los 46 hombres cantan antes de la huida[53], la historia de la resistencia de los negros a las formaciones del terror de las prisiones en la diáspora tiene mucho que ver con el reclamo del poder necesario para contar la propia historia de servidumbre y con una inversión milagrosa de la dinámica de poder. Durante la canción, los hombres se imaginan que golpean hasta convertir en una masa a sus jefes mientras hacen sonar su estado de muerte en vida en la canción: "Más que el resto, mataban a la coqueta que llaman Vida por arrastrarlos hacia delante. Por hacerles creer que el próximo amanecer valdría la pena; que otra pincelada de tiempo lo conseguiría por fin"[54]. El nuevo arresto y esclavización de Paul D en Delaware por parte de una compañía llamada "Banco y Ferrocarril *Punto Norte*" muy poco tiempo después de su huida de la cadena de presos resalta la tenacidad de las formaciones de la (neo)esclavitud, incluso para aquellos que llegan a puntos que están geográficamente al Norte de la línea Mason-Dixon.

La enormidad del genocidio carcelario racializado en los EEUU y su constante acumulación dentro de nuestra época tanto en el nivel doméstico como en el global hace imposible cualquier tipo de resistencia prolija o triunfante. En su exhumación literaria de la caja de la cadena de presos, enterrada en el barro de Georgia (y en el polvo de la historia burguesa liberal), Morrison hace sonar nuevamente la advertencia de Almicar Cabral a los luchadores globales de la libertad: su pedido de que no reclamaran "victorias fáciles"[55]. Para aquellos que, hoy, en el momento en que escribo, siguen luchando contra las configuraciones modernas del barco esclavista y la caja para albergar cadenas de presos, en muchas ocasiones, eso que Saidiya Hartman define como "acción reparadora" solo puede colocarse en el nivel de la habilidad del cautivo para ofrecer una verdad alternativa de lo que lo llevó al cautiverio: una des-marginalización de

[52] Morrison, *Beloved*, 110, énfasis agregado.
[53] Para un análisis del *arwhoolie*, ver Sterling Brown, "Folk Literature" (Literatura del pueblo), 1941, en *A Son's Return: Selected Essays of Sterling A. Brown* (El regreso de un hijo: ensayos seleccionados de Sterling A. Brown), editado por Mark A. Sanders, Boston: Northeastern University Press, 1996, 221-22; y Amiri Baraka (Leroi Jones), *Blues People* (Gente del blues), Nueva York: Morrow Quill, 1963, 67-68.
[54] Morrison, *Beloved*, 109.
[55] Amilcar Cabral, "Tell No Lies, Claim no Easy Victories" (No digan mentiras, no reclamen victorias fáciles) en *Revolution in Guinea: Selected Texts* (Revolución en Guinea, textos seleccionados), Nueva York: Monthly Review Press, 1972, 86.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

historias descalificadas[56]. La recuperación y el desentierro narrativos de la caja de la cadena de presos muestra cómo el acto de subversión de las narraciones principales de la criminalidad negra y las nociones de progreso liberal son una zona primaria dentro de la cual puede ordenarse la acción radical mientras siguen subiendo los números de la muerte y la muerte en vida estatales, mientras la libertad sustantiva y colectiva parece casi imposible. Eso involucra afirmar el derecho a testimoniar la situación propia de humillación y prisión abyecta y no permitir que se la transforme en la fábula nacional de la criminalidad natural de los negros, esa fábula tan transitada. Bajo esa luz, el hecho de ser dueño de la propia historia terrorífica, el hecho de poder testificar el dolor propio, señala una rama de agencia subalterna y negra que, en el pasado, se remonta hasta el barco negrero. Ese elemento de temporalidad circular representa la naturaleza incompleta de la dominación y el grado en el cual el modelo carcelario del Pasaje del Medio produce sus propios excesos, sus "zombies", cuya reaparición en la superficie desafía las líneas argumentales de la historia de los que creen en la supremacía blanca[57]. En su reunión con Sethe al final de *Beloved,* Paul D reconoce su propio poder para narrar, un poder que ha conseguido con mucho esfuerzo: el poder para decir lo indecible que ha reprimido durante tanto tiempo. "Solamente esa mujer Sethe podía haberle dejado su masculinidad… Él quiere poner su historia junto a la de ella"[58]. Leída en esa luz, la narración de la neoesclavitud –la colocación y la recolocación que hace Morrison de las historias del Pasaje del Medio, la plantación y la cadena de presos en el centro de la construcción nacional de los EEUU— representa un reclamo radical de una serie de historias y cuerpos robados.

Como nos recuerda Joy James, los modos de creación teórica radical no son propiedad única de los académicos –las epistemiologías radicales (o lo que VèVè Clark describe como "rupturas epistémicas")—: surgen con frecuencia de espacios de muerte y humillación abyecta y no del espacio del privilegio burgués liberal[59]. Ninguna narración de la neoesclavitud hace explotar modelos facilistas de historia diacrónica más que *Soledad Brother* de George Jackson (1970), un manifiesto epistolar escrito cuando Jackson era preso político en las penitenciarías de California, donde pasó diez años, siete de ellos en confinamiento solitario. La sujeción de Jackson a los regímenes de confinamiento solitario operó como la condición de posibilidad de lo que, por lo que

[56] Hartman, *Scenes of Subjection*, 61-78. Ver también Wynter, "On Disenchanting Discourse", 443-57; y Rodriguez, *Forced Passages*, 75-144.

[57] Para un debate sobre las discusiones anticoloniales de la figura del zombie dentro de la literatura caribeña, ver Lizabeth Paravisini-Gebert, "Colonial and Post Colonial Gothic: The Caribbean" (Gótico colonial y post colonial: el Caribe) en *The Cambridge Companion of Gothic Literature* (Cambridge: tomo sobre Literatura Gótica), Cambridge: Cambridge University Press, 2002, 248-53.

[58] Morrison, *Beloved*, 273.

[59] Joy James, "American "Prison Notebooks"" (Cuadernos estadounidenses de prisión) en *Race and Class* (Raza y clase), 45,3, 2004: 35-44. Ver también Joy James, *Imprisoned Intellectuals: America's Political Prisoners Write on Life, Liberation and Rebellion* (Intelectuales en prisión: los prisioneros políticos de los EEUU escriben sobre la vida, la liberación y la rebelión). Lanham MD: Rowman and Littlefield, 2003, y Rodríguez, *Forced Passages.*

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

yo sé, constituye la primera teoría completa sobre lo que él define como *neoesclavitud*[60].

En una carta de abril de 1970, compuesta después de haber soportado siete años de confinamiento solitario (por la forma en que organizó la lucha interracial y por sus escritos radicales desde detrás de las paredes de la prisión), Jackson registra en forma poética las relaciones de continuidad que tiene su experiencia con la de los prisioneros de los barcos esclavistas:

Mi recuerdo es casi perfecto, el tiempo no ha borrado nada. Me acuerdo del primer secuestro. *Viví el pasaje, morí en el pasaje*, estuve en las tumbas sin marca, las tumbas a ras de la tierra de los millones que han fertilizado el suelo amerikano (sic) con sus cadáveres: el algodón y el maíz crece desde mi pecho, "hasta la tercera o cuarta generación", la décima, la centésima. Mi mente va ida y vuelta a través de incontables generaciones, y *yo siento todo lo que ellos sintieron, pero dos veces.* No puedo evitarlo; hay demasiadas cosas que me recuerden las 23 ½ horas (por día) que estoy en esta celda. Ni diez minutos pasan sin un recordatorio. Mientras tanto, me dejan aquí para especular sobre la forma que tendrá ese recordatorio[61].

El recuerdo amplio y total que tiene Jackson de la esclavitud institucionalizada en el Sur se cataliza aquí en las imbricaciones materiales y de experiencia de la *bodega* del barco esclavista; hay hasta un juego de palabras entre bodega y celda ("ship *hola"* y "prison *hole":* en inglés, bodega de barco y agujero, como metáfora de prisión). Aquí, el proceso de aislamiento indefinido representa el grado cero de lo que Jackson describe en sus cartas como *neoesclavitud.* El prisionero condenado al régimen solitario está separado no sólo de líneas de parentesco biológico sino de todo contacto social, y por eso dice Jackson que siente todo lo que sintieron los esclavos "pero dos veces". Como la jaula de la cadena de presos, lo carcelario en el Pasaje del Medio expresado aquí como aislamiento indefinido involucra una desorientación radical de la experiencia temporal; en otras palabras, las articulaciones del terror espacial y racial en el contexto de la prisión del Norte y de Occidente hace que el tiempo se vuelva sobre sí mismo porque la experiencia del presente está perseguida por el fantasma de los modos de represión capitalista racial del *pasado* (tiempo) o del *sur* (espacio)[62]. Como sugiere Colin (Joan) Dayan, aunque "la resurrección de la esclavitud aparece cuando se discute la tendencia a la condena a trabajos forzados y a la criminalización de los negros en el Sur de la post Guerra Civil (…) la penitenciaría (…) sobre todo el "solitario", también conocido como "el sistema de disciplina" o "sistema separado" ofrece una entrada inquietante al tema de la servidumbre, una invención de la criminalidad y las prescripciones de tratamiento que convertían a los seres

[60] Ver también Jacqueline Jones, *Labor of Love, Labor of Sorrow: Black Women and the Family, from Slavery Through the Present* (Trabajo de amor, trabajo de pena: la mujer negra y la familia, desde la esclavitud hasta el presente), Nueva York: Vintage Books, 1985, 153.
[61] Jackson, *Soledad Brother*, 234, énfasis agregado.
[62] Las cuarentenas indefinidas de prisioneros políticos como Jackson funcionaron como un campo de pruebas para las prisiones de máxima seguridad y prisiones especiales de la actualidad. La tendencia a convertir a una sección o a una prisión completa en zona de "encierro absoluto", un lugar en el que los prisioneros pasan 23 horas y media por día o más en confinamiento solitario empezó como metodología en Marion Prison, Illinois, en 1981.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

humanos en muertos en vida"[63]. Las continuidades inquietantes entre la experiencia de Jackson y la del pasado de la esclavitud institucionalizada se registran en ese nuevo mapa sutil del "pasaje" y el "pasaje" aparece como mucho más que un simple fenómeno sureño o de base acuática. Para Jackson, "los millones que han fertilizado el suelo amerikano" no pueden separarse de los huesos incontables que tapizan el fondo del Atlántico. A través de su poética basada en la experiencia de la muerte en vida, Jackson insiste: el proceso de asesinato en masa que empezó en el Atlántico continúa a través de su propio entierro en vida en un "barco negrero en tierra" en la liberal Costa Oeste de los Estados Unidos.

Eso no significa tratar al barco esclavista, la plantación, el campo estadounidense de prisioneros y el campo alemán de concentración como exactamente iguales sino señalar que la implementación de la enemistad racial y la marca de la otredad en un grupo como técnicas de la creación de masas a las que se puede esclavizar, prohibir y asesinar es un proceso que no empezó con el Tercer Reich y tampoco terminó con él[64]. Junto con los pueblos colonizados del Sur global, el sujeto negro "libre" del apartheid sureño representaba una vida que estaba devaluada hasta el punto en que se la podía reesclavizar, matar, desposeer o someter a la muerte en vida con total impunidad. La existencia de la prisión móvil y su relación directa con el barco esclavista, revela cómo, en los EEUU, la *conditio inhumana* siempre ha sido una función y no una excepción en los procesos "normales" de la ley y el orden. En realidad, esas condiciones aplicadas a los negros --bajo las leyes tanto de la esclavitud como de la neoesclavitud-- han tenido que ver no con las creaciones de una excepción a la ley sino con el hecho de que el sujeto "negro" está históricamente considerado como *una excepción biológica y metafísica a la regla de la humanidad (blanca)*, como la antítesis del orden, la racionalidad, la moralidad y la productividad, y como un enemigo natural del Estado o un "Problema" para él[65].

En términos de la cadena de presos y la esclavitud en las prisiones posteriores a la guerra, la construcción ideológica de los negros como casi humanos no fue solamente un ejemplo de anacronismo sureño: es un hecho todavía más importante si se piensa en la financiación directa de las cadenas de presos con dinero público y federal de vialidad. Un ingeniero que representaba a la Oficina de Caminos Públicos registra la culpabilidad norteña con respecto a la neoesclavitud sureña en una forma que rivaliza con el peor paternalismo de la esclavitud de plantaciones. Así, afirma que "*el material humano que se maneja* (en las cadenas de presos) *es... tan radicalmente diferente* de cualquiera de las otras secciones" que exige técnicas que se considerarían inhumanas si se utilizaran contra los blancos[66], Y sólo en este caso, como señala Lichtenstein, la neoesclavitud de las cadenas

[63] Dayan, "Legal Slaves and Civil Bodies", 69.
[64] Césaire, Discourse on Colonialism.
[65] Wynter, "On Disenchanting Discourse".
[66] Alex Lichtenstein, "Good Roads and Chain Gangs in the Progressive South: "The Negro Convict is a Slave"" (Buenos caminos y cadenas de presos en el Sur progresista: El negro convicto es esclavo) en *Journal of Southern History* (Revista de Historia Sureña) 59,1, febrero, 1993: 85-110.

ISSN: 1853-6506

de presos difería de su antecesora agraria en el hecho de que la explotación del esclavizado se hacía al servicio de la renovación de la economía sureña a imagen y semejanza de la modernidad e industrialización del Norte.

La correlación directa entre la "caja" de Morrison y la "jaula" posterior a la Guerra Civil sugiere que, al crear la escena de la cadena de presos, Morrison era muy consciente de la forma en que los métodos de deshumanización presentes en el barco esclavista no sólo resurgieron en los espacios de horror de la preguerra –la plantación Dulce Hogar—sino que volvieron más tarde, como fantasmas, en las experiencias de la población negra después de la Emancipación. En esa línea, la teoría de Stephanie Smallwood sobre la insuficiencia de los modelos lineales de tiempo-espacio para analizar la experiencia de los esclavos en las tumbas de las jaulas se aplica directamente a la experiencia negra del entierro colectivo, en tiempos posteriores a la Emancipación. Como señala Smallwood, "el barco esclavista no tuvo un curso de continuo narrativo entre el pasado africano y el presente americano sino que fue la memoria de un pasaje indeterminado marcado por la imposibilidad de cerrar completamente la narración"[67].

Mi lectura de *Beloved* como una narración de la neoesclavitud nos obliga a reconsiderar el cierre de la narración insinuado en el conmovedor momento de acción comunitaria que cierra la novela. Eso no significa disminuir la importancia histórica y cultural del exorcismo de los alaridos de las negras que se reúnen alrededor de 124 y liberan así a Sethe y también a ellas mismas de los fantasmas de la esclavitud y el Pasaje del Medio. En realidad, cuando se lee este final junto con el momento igualmente dramático de la acción colectiva de los hombres --ese momento que libera a Paul D y los 46 de la cadena de presos--, el gesto colectivo de las mujeres negras señala la forma en que la resistencia ha sido desde hace ya mucho el exceso impredecible de las formaciones de la (neo)esclavitud. Sin embargo, leer la conclusión de la novela como un cierre prolijo del libro de las prisiones del Pasaje del Medio sería imponer un marco de tiempo lineal que está claramente desmentido por la experiencia de perturbación temporal y espacial que sufren los personajes en todo el texto. La estructura radical circular de tiempo y espacio que crea Morrison es una forma de desenterrar narrativamente los vestigios no muertos del pasado de esclavitud/prisión. Si escuchamos con cuidado el alarido de las mujeres que se reúnen alrededor de la 124, oímos los sonidos de emiten los muertos en vida de la cadena de presos de Georgia y los alaridos de la bodega prisión de los barcos esclavistas en el cruce del Atlántico, no sólo cuando reverberan en el texto de Morrison sino cuando siguen sonando en lugares como Folson, Attica y Abu Ghraib, y en los 2,3 millones y más de presos estadounidenses. Esa lectura del encarcelamiento doméstico y global como un indeterminado Pasaje del Medio pide que todos sigamos el ejemplo de protección comunitaria que nos dan las mujeres que rodean la 124: nos pide que sigamos aullando con fuerza para que se terminen la esclavitud

[67] Smallwood, Saltwater Slavery, 207.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

de las prisiones y también el capitalismo racial.

BIBLIOGRAFÍA

"Prison and Jail Inmates, 1995" *(Prisioneros y encarcelados, 1995*), Departamento de Justicia de los EEUU (DOJ), Estadísticas, agosto 1998, tomado el 12 de abril, 2008. (http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/abstract/pji95.htm/)

Agamben, Girogio. *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life,* traducción al inglés: Daniel Heller-Roazen, Stanford, California: Stanford University Press, 1998.

Althusser, Louis. "Ideology and Ideological State Apparatus (Notes Towards an Investigation)", en *Lenin and Philosophy*, Nueva York: Monthly Review Press, 1971.

Arendt, Hannah. *The Origin of Totalitarianism*, Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1973.

Baraka, Amiri (Leroi Jones), *Blues People*, Nueva York: Morrow Quill, 1963.

Broad, Robert. "Giving Blood to the Scraps, Haints, History and Hosea in *Beloved*" en *African American Review,* 28.2 (Summer, 1994): 189-97.

Brown, Sterling. "Folk Literature", 1941, en *A Son's Return: Selected Essays of Sterling A. Brown*, editado por Mark A. Sanders, Boston: Northeastern University Press, 1996.

Cabral, Amilcar. "Tell No Lies, Claim no Easy Victories", en *Revolution in Guinea:*

Selected Texts, Nueva York: Monthly Review Press, 1972.

Césaire, Aimé. *Discourse on Colonialism*, traducción al inglés de Joan Pinkham, Londres: Monthly Review Press, 1972.

Churchill, Ward. *A Little Matter of Genocide: Holocaust Denial in the Americas, 1492 to the Present*, San Francisco: City Lights, 1997.

Davis, Angela Y. "From the Prison of Slavery to the Slavery of Prison: Frederick Douglass and the Convict Lease System", en *The Angela Davis Reader*, editado por J. James. Malden, Massachussets: Blackwell, 1998, 74-95.

Davis, Angela Y. *Are Prisons Obsolete,* Nueva York: Seven Stories Press, 2003.

Dayan, Colin (aka Joan). "Legal Slaves and Civil Bodies", en *Materializing Democracy,* editores Russ Castronovo y Dana Nelson, Durham N. C.: Duke University Press, 2002.

Dow, George Frances, *Slave Ships and Slaving,* Cambridge, Md: Cornell Maritime Press, 1968.

Du Bois, W. E. B. *Black Reconstruction in America: 1860-1880*. Nueva York: Antheum, 1992.

Fanon, Frantz. *The Wretched of the Earth*, Nueva York: Grove Press, 1991.

Farmer, Melvin. *The New Slave Ship,* Los Angeles: Milligan Books, 1998.

Fierce, Milfred. *Slavery Revisited: Blacks and the Convict Lease System 1865-1933*, Nueva York: City University of New York, 1994.

Foucault, Michael. *Discipline and Punish*, traducción al inglés de Alan Sheridan, Nueva York: Vintage Books, 1979.

Gilmore, Ruth Wilson. *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis and Opposition in Globalizing California,* Berkeley: University of California Press, 2007.

Gordon, Avery. *Ghostly Matters: Haunting and the Sociological Imagination*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

Hartman, Saidiya. *Scenes of Subjection: Race, Terror and Self-Making in Nineteenth Centruy America*, Oxford: Oxford University Press, 1997.

Inikori, Joseph; Stanley Engerman (eds.), *The Atlantic Slave Trade: Effects on Economies, Societies and Peoples in Africa, América and Europe*, Durham, N. C: Duke University Press, 1992.

Jackson, George. *Soledad Brother: The Prison Letters of George Jackson*, Chicago: Lawrence Hill Books, 1994.

James, Joy. "American "Prison Notebooks"" en *Race and Class*, 45,3, 2004: 35-44.

James, Joy. *Imprisoned Intellectuals: America's Political Prisoners Write on Life, Liberation and Rebellion*. Lanham MD: Rowman and Littlefield, 2003.

James, Joy. *Resisting State Violence:*

Radicalism, Gender and Race in US Culture, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996,

Jones, Jacqueline. *Labor of Love, Labor of Sorrow: Black Women and the Family, from Slavery Through the Present*, Nueva York: Vintage Books, 1985.

Lawrence, David. "Fleshy Ghosts and Ghostly Flesh: The Word and the Body in *Beloved*", en *Toni Morrison Fiction: Contemporary Criticism,* editor David Middleton, Nueva York: Garland, 1996, 231-46.

Lichtenstein, Alex. "Good Roads and Chain Gangs in the Progressive South: "The Negro Convict is a Slave", en *Journal of Southern History* 59,1, febrero, 1993: 85-110.

Lichtenstein, Alex. *Twice the Work of Free Labor: The Political Economy of Convict Labor in the New South*, Londres: Verso, 1996.

Manis, Daniel. *Black Cargoes, A History of the Atlantic Slave Trade*, Nueva York: Viking, 1962.

Manzini, Matthew, *One Dies Get Another: Convict Leasing in the American South, 1866-1928*, Columbia: University of South Carolina Press, 1996.

Mbembe, Achille. "Necropolitics", traducción al inglés de Libby Meintjes, *Public Culture*, 15.1 (2003), 11-40.

Morrison, Toni, *Beloved*. Nueva York: Pluma, 1987.

North Carolina Department of Correction, comunicado de prensa, 1 de noviembre, 1994, www.doc.state.nc.us/NEWS/1996/96news/oldcages.htm/ (visto el 10 de junio, 2008).

Oshinky, David. *Worse than Slavery": Parchman Farm and the Ordeal of Justice*, Nueva York: Simon and Schuster, 1996.

Paravisini-Gebert, Lizabeth. "Colonial and Post-Colonial Gothic: The Caribbean", en *The Cambridge Companion of Gothic Literature*, Cambridge: Cambridge University Press, 2002, 248-53.

Robinson, Cedric. *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2000.

Rodney, Walter. *How Europe Underdeveloped Africa*, Washington D. C.: Howard University, 1982.

Rodríguez, Dylan. *Forced Passages: Imprisoned Radical Intellectuals and the US Prison Regime*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 2006, 223-56.

Ruffin vs. Commonwealth 62 VA 790 (1871): 795-96.

Smallwood, Stephanie, *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora*, Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 2007.

Spivak, John. *Georgia Nigger.* Montclair, Nueva Jersey: Patterson Smith, 1969.

Wilson, Walter. "Chain Gangs and Profit: The Economic Basis of Our American Siberia", en *Harper's,* abril, 1933, 539-40.

Wilson, Walter. *Forced Labor in the United States*, Nueva York: International, 1933.

Wynter, Sylvia. "On Disenchanting Discourse: "Minority" Literary Criticism and Beyond", en *The Nature and Context of Minority Discourse*, editores Abdul JanMohamed y David Lloyd, Oxford: Oxford University Press, 1990.

Wynter, Sylvia. "The State and Soul of Jamaica", Conferencia, Universidad de California en Berkeley, 31 de marzo, 1993.

6. Márgara Averbach *

Feminismo, historia y política en Black Water de Joyce Carol Oates

La obra de Joyce Carol Oates fue muy variada en los comienzos de su carrera y menos durante los últimos años, cuando sus novelas empezaron a ser parecerse mucho entre sí. Hay en su obra un interés por abordar personajes históricos desde la ficción, por ejemplo en *Blonde*[1], su novela sobre Marilyn Monroe y en *Black Water*[2]. Las dos novelas toman el tema femenino desde un episodio histórico reconocible para los lectores primarios (estadounidenses) pero la forma de abordar ese tema es completamente distinta en un caso y en otro. Para dar idea de la diversidad de los comienzos de esta autora y de la forma en que esa diversidad giraba siempre alrededor del tema de lo femenino, uno de sus libros de esta época es *On Boxing*[3], un libro de no ficción que plantea la pasión por el boxeo, deporte que ella descubre con su padre y también la culpa por el placer que le causa ese espectáculo.

En *Black Water,* todo está concentrado. Se trata de un libro muy corto, extraordinario en cuanto a la construcción narrativa. Tiene una única protagonista, un personaje femenino de peso histórico y fácilmente reconocible para cualquier estadounidense. Pero esta mujer no es tanto una mujer determinada como un símbolo de muchas otras en la misma situación. Por eso justamente, en el paratexto de la dedicatoria, se dice "for the Kellys", en plural. Es decir, la novela está dedicada a todas las mujeres como ella. Esa opción por lo simbólico tiene mucho que ver con la literatura entendida como parte de una lucha y es una variación importante de la "novela" europea que describe un personaje individual.

Estructura

Oates divide la novela en dos partes. La primera empieza cuando el auto del Senador cae al agua, es decir, en el momento exacto en que empieza el accidente, basado en un hecho histórico muy famoso y conocido en los Estados Unidos, que entienden inmediatamente que se trata del accidente que tuvo el Senador Ted Kennedy en 1969, después de una fiesta en 1969, en la isla de Chappadquiddick, accidente en el que murió ahogada su secretaria. La primera parte

* Universidad de Buenos Aires. Márgara Averbach. E-mail: margara.averbach@gmail.com.

[1] Joyce Carol Oates. *Blonde*, publicada por primera vez en 2000, en castellano en 2000 (Plaza y Janés) y en 2012 (Alfaguara).

[2] Joyce Carol Oates. *Black Water*, publicada por primera vez en 1992. Las citas son de la edición de Plume, USA: 1993. En castellano *Agua negra.* Traducción: Montserrat Serra Ramoneda. Barcelona: Ediciones B, 1993.

[3] Joyce Carol Oates. *On Boxing*, publicado por primera vez en 1987. En castellano, se publicó por primera vez en Tusquets en 1990 (traducción José Arconada).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

empieza en el momento de la caída, como ya se dijo, y termina muy poco tiempo después, cuando el agua entra en los pulmones de la protagonista. La segunda parte retrocede un poco y empieza con un sueño en el que Kelly cree que el Senador va a volver a salvarla y termina con la muerte. Puede decirse que, en este libro, el tiempo está detenido. Se cuenta casi el mismo tiempo dos veces y, en realidad, pasan minutos entre comienzo y final.

Como gran parte de los autores de los siglos XX y XXI, Oates describe lo que está haciendo mientras lo hace. Por eso, habla constantemente de la escena del accidente, la única escena que está transcurriendo en el "presente" de la novela. Todo lo demás, es recuerdo, reflexión, sentimiento. Mientras tanto, en *Black Water,* hay constantes alusiones a que, dentro del agua negra del pantano, el tiempo se deforma y no transcurre. Por eso, algo que podría haberse expresado en dos carillas se extiende a una novela completa. Oates detiene la acción y maneja magistralmente la tensión, a pesar de que los lectores primarios de la obra conocen el final del episodio. Otro de los recursos importantes es el manejo de cierto fluir de la conciencia, en el que la tercera persona limitada narradora "lee" el pensamiento de la protagonista en los últimos momentos de su vida. El manejo de un tiempo detenido y el uso del fluir de la conciencia se combinan en muchos pasajes de la novela.

En toda la novela, se utiliza también la repetición de algunas frases como "*Am I going to die? … like this?* (3) y la insistencia en constantes descripciones del momento inicial del accidente, la caída del auto en el pantano. Todo esto aparece ya en el primer capítulo breve de la novela. El efecto de las repeticiones es hipnótico y convierte el relato en una pesadilla eterna además de introducir una dimensión poética en el relato sobre un personaje que no tiene nada de poético. El nivel de lengua refuerza este efecto y lo vuelve onírico porque el uso de expresiones coloquiales se combina con una lengua tan distorsionada como el tiempo.

Oates utiliza también técnicas de montaje que tratan de producir sensación de simultaneidad. El breve instante en que el auto cae y se hunde se alarga de principio a fin y se introducen ahí los recuerdos de la vida de Kelly, recuerdos que ella recupera en simultaneidad con los actos del Senador, que va a corriendo a buscar un teléfono para llamar a alguien que lo saque de la escena del accidente en un intento vano por salvar su carrera política.

La historicidad del incidente que narra Oates funciona de varias formas: por un lado, debería anular la tensión del enigma en la lectura, por lo menos para los lectores primarios (estadounidenses) que saben cómo terminó todo. Eso no sucede porque el suspenso se maneja a nivel de la narración misma, y de la angustia frente al poder del patriarcado. Pero al mismo tiempo, la historicidad es parte del peso simbólico de la novela porque Oates cuenta el accidente como un exemplum del lugar de la mujer en la sociedad estadounidense.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

La sociedad estadounidense y las Kellys

Kelly está condenada por el medio en el que nace y los mandatos que le impone ese medio, tanto familiar como social. Tanto ella como el Senador son sobre todo símbolos de la situación social de las mujeres. En el caso del hombre, eso está reforzado por el hecho de que no tiene nombre, ser llama "Senador", palabra que define su poder dentro del patriarcado. Para reforzar el nivel simbólico, Oates cambia la fecha del accidente al 4 de julio, el Día de la Independencia estadounidense, fecha que se reitera muchas veces cuando se habla de las banderas y los fuegos artificiales.

La bandera estadounidense aparece constantemente en la novela, la primera cuando ya se ha establecido el referente histórico, la importancia del auto y el agua negra, la estructura general de lo que se cuenta, con lo cual la descripción se vuelve irónica. La protagonista está muriendo abandonada por quien debía ayudarle y en medio de esa agonía, se describe una bandera pomposa sobre el castillo en el que se realizó la fiesta de la que vienen Kelly el Senador. La bandera grande y también las chiquitas clavadas en la playa (106) son símbolos del contrapunto entre el Estados Unidos que construyen los poderosos (el castillo, las fiestas exclusivas y lujosas frente al mar, el dinero, el helicóptero), el Estados Unidos pura imagen de éxito, y el que representa la muerte de esta chica, menos adinerada, menos poderosa, que muere ahogada a los veintiséis años.

La calidad de símbolo de Kelly se refuerza también por el hecho de que la protagonista se define constantemente como "an American girl"[4] (primera vez, 18). A lo mismo apunta la instrucción de lectura de la dedicatoria: Oates dedica el libro a las Kelly y las Kelly son su tema. Las mujeres del país --al que se alude también con menciones de la primera guerra del Golfo, la guerra de Vietnam, los demócratas y los republicanos, los vericuetos electorales y por supuesto, el "sueño americano"—reciben así una advertencia. Son invisibles: nadie les presta atención, nadie las ayuda: por eso, ella piensa varias veces: "*I'm here. I'm here. Here*" (69). Me ahogo en el agua negra y nadie me ve.

El momento histórico está presente en todo momento, pero hay una característica nacional a la que la autora dedica casi cuatro páginas: la pena de muerte (127 y sgtes). La excusa ficcional por la que se habla de ese tema es que Kelly escribió un artículo con respecto a la inyección letal, que se estaba implementando en ese momento. Lo que se produce en esas páginas tiene alguna relación con el método brechtiano en el teatro, cuando el autor trataba de impedir que su público se dejara ir en la historia y trataba de que aplicara en cambio el pensamiento crítico.

La razón por la que algunos apoyan la inyección letal se dice (y ahí el "público" incluye a los lectores de la novela) no es la piedad por los condenados sino el deseo de aliviar la sensación de culpa de los sobrevivientes, los "bien nacidos". Pero aquí,

[4] "una chica estadounidense"

ISSN: 1853-6506

la pena de muerte es especialmente pertinente porque la muerte de Kelly es un "capital punishment", una pena capital. Kelly está condenada por su formación, su educación, su clase y su condición de mujer. Está condenada por los valores de su país, sobre todo los que se relacionan con el "éxito" y el "fracaso". Su juez y su verdugo es un hombre poderoso y borracho, su "representante" político (lo cual es importante), perteneciente a un partido político supuestamente "progresista".

En la muerte de Kelly (y en su historia, que se despliega en los minutos que tarda en morir en el auto), se combinan cuestiones de clase y de género (aquí, la "raza" y el racismo no tienen tanta importancia), y también la importancia del dinero y el deseo de "éxito" en la sociedad estadounidense. Es el sueño de cierto "éxito" (un "éxito" pensado para las mujeres, un "éxito" de "acompañante") el que mata a Kelly. El mandato de sus padres y su clase es que ella seduzca a alguien como el Senador. La mata querer ser Cenicienta, la "elegida". En ese mandato, la fiesta parece para ella el principio del "éxito" pero ese "éxito" la mata. Ese "éxito" es una condena porque está definido por hombres, por "los padres".

Ella va a la fiesta como Cenicienta: vestida y preparada para que el Príncipe la vea. Y cuando el Senador la ve, se convierte en su objeto. Desde ese momento, se deja llevar directamente hacia la muerte en el agua negra. Antes de eso, era "invisible". Para que la vean, necesita (o cree que necesita) estar adosada al poder de un hombre de poder, un hombre destinado a la grandeza. Y para lograrlo, está dispuesta a jugarse el cuerpo, los gustos, las ideas, los miedos (cuando ve lo borracho que está, no quiere que él maneje, pero no lo dice) y finalmente, también la vida. Y a perderlos.

Como en los cuentos patriarcales de las "princesas" (cuentos que aparecen una y otra vez en la novela), ella espera al Príncipe que va a rescatarla. Y el Príncipe llega, pero el final no es feliz porque en *Black Water,* el príncipe la usa, la lleva al pantano, la descarta y huye para salvarse. Es él el que la mata. En ese sentido, y el libro lo afirma varias veces, *Black Water* es una reescritura amarga y feroz de Cenicienta.

Kelly está atrapada por los valores de los que la rodean (sus padres, sus conocidos, el Senador): por ejemplo, la avergüenza ser voluntaria porque según los valores competitivos del "sueño americano", ser voluntario es vergonzante, ya que significa que la persona trabaja sin remuneración, que no puede ganar dinero. "*What's a volunteer, especially a lady volunteer? Someone who knows she can't sell it*" (80)[5]. Y es porque cree que no vale nada, que no puede decirle al Senador que debería dejarla manejar porque está borracho. Por eso, no le dice que están perdidos. La relación entre ellos es tan despareja en cuanto al poder que le impide tratar de controlar la situación. Y por eso, ella muere en el agua.

[5] "¿Qué es una voluntaria, sobre todo una mujer voluntaria? Alguien que sabe que no es capaz de vender nada".

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

El llamado "sueño americano" está, por lo tanto, en el centro de la novela. El "triunfo" está íntimamente relacionado con el dinero y la pertenencia al mundo fabuloso por el Senador y la fiesta en el castillo. Kelly, mujer, clase media, sin contactos con el poder solo puede acceder a todo eso a través de la mirada de los hombres. Y para lograrlo, siente que debe ser optimista, esperar que todo salga bien. Por eso, se aferra a la ilusión incluso cuando ya se está hundiendo en el agua negra. Ese optimismo también la condena porque le exige no moverse, esperar, confiar. Una posición pasiva en la que depende de la voluntad de otros. Nunca trata de salvarse; espera que vuelva el Senador a rescatarla. Y eso aparece explícitamente como mandato del optimismo: hay un hombre que le advierte que, si deja de ser optimista, va a morir: "her employer Carl Spader had a saying: *You're in politics, you're an optimist. You're no longer an optimist, you're no longer in politics. You're no longer an optimist, you're dead*" (29)[6].

El auto, el mandato, el agua negra

En *Black Water*, dentro de la descripción de la sociedad estadounidense patriarcal como asesina, el auto tiene una importancia simbólica enorme, la tiene en toda la simbología del país durante el siglo xx**.** El auto está directamente ligado al "sueño americano" y a la idea de éxito: tener un auto es mandato y es parte del "sueño". Kelly va en el auto alquilado con el Senador y acepta que él maneje, aunque lo ve borracho. No le dice nada porque si él se enojara por ese desafío a su autoridad, ella perdería su oportunidad de ser alguien. Ese hombre puede llevarla al éxito así que ella espera y calla.

El auto es un elemento esencial de la literatura estadounidense de la contemporaneidad y aparece también en literaturas de "minorías" pero con otro tipo de sentido. Es siempre un símbolo de poder: hasta hace muy poco, en publicidad, el que manejaba era el hombre y el auto le proveía mujeres hermosas a las que él mostraba como trofeos. Auto y mujer son femeninos en el inglés, ambos objetos de deseo. En la literatura estadounidense, el auto aparece constantemente como marca de estatus y también la idea de que el uso del transporte público es vergonzoso. Solo el transporte individual da prestigio[7].

Todo eso está en el fondo del uso que hace Oates del automóvil dentro de la narración. El que maneja el auto es el hombre y lo hace, aunque no está en condiciones, aunque va a llevar a todos los que van con él al desastre. Kelly sabe que no él no puede manejar, pero no dice nada. Ser la pasajera (la que no decide adónde se va ni a qué velocidad) es el lugar "correcto" para la mujer y Kelly acepta. Esa actitud es constante: cuando se viste, ella lo hace pensando en el gusto del Senador y no en el suyo propio; cuando hacen el amor,

[6] "su empleador, Carl Spader tenía un dicho: *Si estás en política, eres optimista. Si ya no eres optimista, ya no estás en política. Si ya no estás en política, estás muerto*".

[7] Por ejemplo, en *The Great Gatsby* el auto es importante como símbolo y cuando hay un accidente, la que maneja es una mujer, cuestión interesante para el análisis. Francis Scott Fitzgerald. *The Great Gatsby*. Publicado por primera vez en 1925.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

solo considera el deseo de Senador y no en el de ella. No le dice que están perdidos, aunque sabe que lo están. Espera.

El símbolo se vuelve todavía más claro cuando se afirma que el Senador maneja igual que el padre de Kelly, se describe esa forma de manejar como "aggresive" y se le exige a Kelly que esté tranquila, que no proteste, que no diga nada (16). El destino de las Kelly es el silencio. La no protesta.

En su vida, la protagonista pasa de un hombre a otro: su padre, G. y el Senador. Pasa de padre a amante a amante, nunca es ella misma ni quiere serlo. Esos hombres la manejan como manejan el país y manejan cerca del peligro, a doscientos cincuenta kilómetros por hora, sin ninguna idea del lugar exacto en que están. Y las que pagan esos errores son las mujeres. La caída del auto en el agua negra (por primera vez en el capítulo 1, párrafo 1, pag. 3) es una representación simbólica de cierto estado social.

El síntoma de ese estado de cosas es la asfixia. Kelly vivió siempre en un lugar cerrado y nunca supo cómo salir. El auto estrecho en el que un hombre la patea y la hunde más para salvarse es el destino seguro del "sueño" de Kelly. Y la asfixia no es casualidad… Hace pensar inmediatamente en el "I can't breathe" de Black Lives Matter, después de la muerte de Eric Gamer. El auto y la sociedad son tumbas cerradas que, en algún momento, matan por falta de libertad, falta de sueños verdaderos, falta de oportunidades, falta... Y la asfixia se produce por el "agua negra" del título. Para Genette, el título es una "instrucción de lectura"[8]: esta novela no pone el centro en la protagonista sino en el agua sucia que la mata, es decir la sociedad patriarcal estadounidense.

El agua se describe constantemente –por ejemplo, en 4, 6--, y esa agua es el pasado de Kelly, los recuerdos, el patriarcado. En un momento, el Senador la besa y ella siente que la lengua la asfixia. Y más adelante, el agua se compara con una lengua invasiva. El auto que él manejaba es un lugar hermético en el que ella no puede moverse, un lugar que va a convertirse en su tumba: "It was a car that had trapped her, she was jammed somehow in the front seat of a car but the space was very small" (75)[9]. La falta de espacio es simbólica de la falta de espacio social de las mujeres, un lugar en el que el hombre la aplasta y la abandona. Una tumba. Respirar se le hace cada vez más difícil y eso es anterior al accidente. Era ya difícil respirar detrás de la máscara que exigen el mandato y la idea de "mujer ideal" en la que tienen que convertirse las Kelly (80).

En la sociedad que describe Oates, las mujeres tienen solo la forma que otros les dan. Por eso, Kelly usa máscaras constantemente. Es una mujer formada, universitaria, que sabe historia. Es inteligente y el Senador no la engaña (ella se hace la engañada, cosa muy diferente): muy al comienzo, cuando lo ve dar la mano a cada uno y mirarlo a los ojos, piensa, "*He is one of*

[8] Genette, Gerard. *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*. Traducción: Cecilia Fernández Prieto. Madrid: Taurus, 1989.

[9] "Era un auto el que la había atrapado, ella estaba encajada de alguna forma en el asiento delantero de un auto pero el espacio era muy chico".

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

them, forever campaigning" (36)[10]. Ese es el problema: que nunca es sincera, nunca es ella misma. Así es como ni siquiera le dice que están perdidos: "they were very possibly lost. She was framing her mouth, summoning her courage, to say the word *lost*" (4)[11]. En el auto y en la sociedad, el lugar de la mujer está a un costado de las decisiones, lejos de ellas y con la conciencia de que su deber es el silencio. Eso se lo ha dicho el padre con toda claridad y por eso, ella tiene condones en la cartera, pero nunca los usa. No se anima a pedirle a su pareja que los use: "You were prepared for any emergency but finally you could not speak, there were no words" (5)[12]. Ese mandato de silencio también la mata. Su madre también era callada y ella sigue con esa herencia. Y la muerte por agua es una muerte silenciosa en la que todo grito es imposible.

El mandato exige que las mujeres sean objetos bellos, calladas, manipulables. Tal vez por eso, se llama Kelly, como en Grace Kelly que se convirtió en reina consorte de un príncipe y dejó la carrera y la vida atrás para transformarse en un adorno. Ese mandato de "belleza" no es propio: la mujer no elige la ropa, se pone la que le gusta a su hombre. Se es desde los ojos del hombre, no desde los propios: "When her lover had loved her she'd been beautiful. When she'd been beautiful her lover had loved her. It was a simple proposition, a seemingly tautological proposition, yet it resisted full comprehension" (14)[13].

Esa última cita está marcada con cuidado. La instrucción de lectura es que buscar una interpretación cuidadosa; por eso, esa afirmación: esa aparente tautología "se resistía a una compresión completa".

"Mientras su amante la quiso, ella fue hermosa": la mujer no es hermosa sin la mirada de un hombre (su padre primero, sus parejas después). Kelly no cree "ser" si no la mira un hombre poderoso. Se siente invisible y por eso su grito silencioso mientras se hunde, "I'm here. I'm here. Here" (69)[14]. Lo mismo sentía en la fiesta hasta que, finalmente, el Senador le habla y se la lleva en el auto. No se puede ser ni sentirse "hermosa" en soledad y es contra eso que funcionan los diferentes feminismos. Hasta ahí, la comprensión de la "tautología" no parece difícil, pero la segunda parte de la oración la complejiza: "mientras ella fue hermosa, su amante la quiso". Esa segunda vuelta de tuerca deposita la culpa en la mujer. Si no me quiere más, es porque no soy hermosa, es decir quebré alguna regla, hablé de más, no me cuidé. Sin la pareja, la mujer no es nada y si la pareja no funciona, la culpa es siempre de ella.

Las dos afirmaciones que Kelly no termina de entender (porque no entiende del todo su situación y también por eso muere) expresan la trampa que quiere describir

[10] "Él es uno de ellos: siempre en campaña".
[11] "seguramente estaban perdidos. Ella estaba dándole forma a la boca, tratando de reunir coraje para decir la palabra *perdidos"*.
[12] "Una estaba preparada para cualquier emergencia, pero al final una no podía hablar, no había palabras".
[13] "Cuando su amante la quiso, ella fue hermosa. Cuando ella era hermosa, su amante la quería". "Era una afirmación simple, una afirmación aparentemente tautológica y, sin embargo, una que se resistía a una comprensión completa".
[14] "Estoy aquí. Estoy aquí. Aquí".

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Joyce Carol Oates con el agua negra. Y lo mismo le pasa en *Blonde* a Norma Jean Baker cuando se convierte en el sueño de multitudes de otros, en la rubia Marilyn Monroe. Para convertirse en Marilyn, para alcanzar el éxito, Norma Jean lo pierde todo, hasta la vida. El sueño del éxito la convierte en el objeto perfecto, el regalo de cumpleaños para John F. Kennedy y finalmente, la muerta que no envejece.

El mandato plantea una trampa imposible de superar si no se decide dejar de jugar esa partida. Kelly siente que no sabe qué querer con respecto a las miradas de los hombres: "if men looked at her she stiffened feeling her jaws tighten her blood beat with dread and if men did not look at her, if their glances slipped past her as if she were invisible, she felt a yet deeper dread: a conviction of not merely female but human failure" (71)[15].

Las mujeres como Kelly, cuando fracasan, sienten que no son humanas. Y cuando tienen éxito, se vuelven completamente dependientes de los hombres, en máquinas de cumplir con el deseo del otro: "the almost unbearable rush of the man's desire so it was understood between them that he would kiss her again". Ella siente ese momento como un triunfo porque sabe que "She was the one, the one he'd chosen" (54)[16]. La posición es siempre profundamente pasiva.

La mujer tiene un aspecto decidido desde el exterior, por el hombre, y su deber es entregarse a eso: "you want to look your best and give your ALL"(52)[17]. Kelly está hecha en serie, como las Barbies. Eso representa la operación que le hacen los padres a Kelly en los ojos, una operación dolorosa, que simbólicamente tiene que ver con la ceguera que la domina: "In fact Kelly Kelleher's eyes had once been a source of great vexation and anguish to her parents, thus to her. Until the operation when things were set right" (21)[18]. Nuevamente: lo que sienten los padres, debe sentirlo ella. Los padres sienten que ese defecto, el estrabismo, la hace "anormal" y aunque las mujeres de la familia (en eso, Oates es clara) quieren evitar la operación, el padre insiste. Así, mediante una operación dolorosa, Kelly se convierte por fin en una mujer "normal" aunque haya perdido parte de su cuerpo, parte de su ser: después del procedimiento, "the eyes, the girl, were, as all outer signs indicated, normal" (24)[19]. Esa "normalidad" es la exigencia social que representa el agua negra y es por eso que Kelly se sube al auto con el Senador, aunque lo ve borracho; por eso le trae bebida, aunque no debería

[15] "si los hombres la miraban, ella se ponía dura, sentía que se le apretaban las mandíbulas mientras la sangre le latía de miedo y si los hombres la miraban, si las miradas de ellos le atravesaban el cuerpo como si ella fuera invisible, sentía un miedo todavía más grande: una convicción de un fracaso no solamente femenino sino humano".

[16] "el torrente casi insoportable del deseo del hombre y por eso había quedado entendido entre los dos que él la besaría otra vez"; "Ella era la única, la que él había elegido".

[17] "una tiene que tener su mejor aspecto posible y dar su TODO"

[18] "En realidad, los ojos de Kelly Kelleher había sido fuente de grandes disgustos y angustia para sus padres y por lo tanto para ella. Hasta la operación que había puesto las cosas en su lugar".

[19] "los ojos, la niña, fueron, como indicaban todos los signos externos, normales".

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

hacerlo; por eso no le dice que están perdidos, aunque lo sabe.

Reescritura de Cenicienta

Oates retoma una historia popular que durante años fue parte de la educación de las niñas: la de Cenicienta. En el centro de la historia, hay una "elegida" a la que un príncipe rescata del maltrato y la pobreza. Las historias de "hadas" con "princesas" en el centro son citas permanentes en *Black Water*: por ejemplo, cuando Kelly dice que la mirada del Senador la hace sentir protagonista de uno de esos cuentos. Y ese sentimiento, la pierde. En el auto, mientras él maneja borracho, ella se convence de que es una suerte estar ahí: "she was privileged to be here and no harm could come to her like a young princess in a fairy tale so recently begun but perhaps it would not end for some time, perhaps" (60)[20]. Por lo tanto, no hace nada para defenderse, porque eso arruinaría ese momento mágico, ese triunfo que funciona solamente dentro de la ideología que le transmitieron sus padres. Llegar ahí es la razón por la que la sometieron a la operación. Pero aquí, él no la lleva al triunfo sino a la muerte. Ella muere porque acepta ser parte del cuento, porque acepta ser solamente la pasajera, porque elige el silencio.

Los tres hombres de *Black Water* (el Senador, el padre y G) representan así los únicos personajes activos. Los tres la maltratan y la usan. Los tres son en realidad una única figura que representa al Padre.

En el otro extremo, la abuela y la madre de Kelly muestran diferentes estrategias de las mujeres para sobrevivir en el lugar social que se les destina, una supervivencia sin aire, sin espacio.

Las instrucciones de lectura refuerzan estas ideas. La dedicatoria, a "the Kellys", en plural, para que quede en claro que la protagonista no es un individuo, una persona sino un símbolo de muchas otras mujeres que se mueven como ella. El título: la protagonista del libro no es Kelly sino la sociedad patriarcal, la causa de la asfixia. El nombre completo del personaje, que es una especie de espejo que replica los mismos sonidos de una manera levemente cambiada: Kelly Kelleher, como en un lazo que no consigue escapar de sí mismo. El hecho de que se esté apelando a un hecho histórico que los lectores primarios reconocen con facilidad, pero no se den jamás nombres reconocibles, con lo cual, la historia deja de ser un hecho concreto y se convierte en un exemplum del funcionamiento perturbado de una sociedad enferma que cosifica a la mitad de sus habitantes, sociedad a la que se dedica toda la literatura de Joyce Carol Oates, desde este libro del siglo xx hasta los últimos que publicó en el XXI.

[20] "era un privilegio para ella estar ahí y nada malo iba a tocarla como a una joven princesa de cuento de hadas, un cuento que había empezado hacía tan poco pero que tal vez no terminaría durante un tiempo, tal vez".

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

Genette, Gerard. *Palimpsestos, la literatura en segundo grado.* Traducción: Cecilia Fernández Prieto. Madrid: Taurus, 1989.

Oates, Joyce Carol. *Blonde*, publicada por primera vez en 2000, en castellano en 2000 (Plaza y Janés) y en 2012 (Alfaguara).

Oates, Joyce Carol. *Black Water,* publicada por primera vez en 1992. Las citas son de la edición de Plume, USA: 1993. En castellano *Agua negra.* Traducción: Montserrat Serra Ramoneda. Barcelona: Ediciones B, 1993.

7. Ivonne Calderón1*

El magazín de radio La Mujer de Hoy en América: La Oficina de Asuntos Interamericanos y el ideal de feminidad para las oyentes uruguayas en la Segunda Guerra Mundial

ABSTRACT

Durante la Segunda Guerra Mundial y en el marco de la Política de Buena Vecindad, el gobierno de los Estados Unidos creó la Oficina de Asuntos Interamericanos (oiaa) para construir nuevas relaciones con América Latina y ganar a sus repúblicas para la causa aliada, la defensa hemisférica y el panamericanismo. Una de las herramientas utilizadas para lograr ese objetivo fue la radiodifusión, que se convirtió, rápidamente, en otro campo de batalla para las potencias en conflicto. Una de las actividades de la oiaa fue la divulgación de una campaña propagandística radiofónica que, basada en el *soft power* como poder de seducción y atracción, lograra cautivar las mentes y los corazones de los públicos latinoamericanos para los intereses de Estados Unidos. Una parte importante de esas audiencias eran las mujeres, para las cuales la oiaa se propuso configurar un ideal de feminidad inspirado en las mujeres estadounidenses. Este artículo examina los pilares de ese ideal femenino para la mujer americana (o continental) a través de los libretos del radio magazín *La Mujer de Hoy en América.* El programa fue emitido por la oiaa para las mujeres uruguayas desde 1943. La investigación se basa en fuentes documentales de los Archivos Nacionales de Estados Unidos, sin los cuales esta investigación no sería posible.

Palabras Clave: Oficina de Asuntos Interamericanos, radiodifusión, Segunda Guerra Mundial, feminidad, Uruguay.

***

Within the framework of the Second World War and the Good Neighbor Policy, the Government of the United States created the Office of Inter-American Affairs (OIAA). Its main purpose was to build new relations with Latin America, to gain support through its republics for the allies' cause, the hemispheric defense and Pan-

* Facultad de Información y comunicación Universidad de La República, Uruguay. ivonnevanessacalderon@gmail.com.

Americanism. One of the tools used for achieving this goal was broadcasting. Quickly it became another battlefield for the main powers in conflict. In this context, the OIAA spread a radio propaganda campaign that, based on the soft power as a power of seduction and attraction, would captivate the minds and hearts of Latin-American audiences in favor of the interests of the United States. It was mainly a female audience for whom the OIAA built an idea of femininity inspired by women in the United States. This article examines the main pillars of this ideal of femininity for the American (or continental) woman through the scripts of the radio magazín La Mujer de Hoy en América, broadcasted by the OIAA for Uruguayan women since 1943. The research is based on documentary sources from the National Archive of the United States, without which this investigation would not be possible.

Key words: Office of Interamerican Affairs, broadcasting, Second World War, femininity, Uruguay.

***

Después de la entrada de los nazis a Paris en junio de 1940, el gobierno de Franklin Delano Roosevelt, en el marco de la política de Buena Vecindad, constituyó en agosto la Oficina de Asuntos Interamericanos (oiaa por sus silgas en inglés) y la dejó bajo la coordinación del magnate Nelson Rockefeller.[2] La oiaa se encargaría de manejar los vínculos culturales y económicos entre Estados Unidos y los países latinoamericanos, ejecutando un programa de cooperación económica, técnica, científica y propagandística para afianzar, además, la solidaridad continental en tiempos de guerra.

La oiaa (que acá también se denominará Agencia) fue el producto de una intensa preocupación por la seguridad de Estados Unidos, pues para muchos observadores de este país, América Latina era proclive a una penetración política, cultural y económica, e incluso a una invasión nazi, teniendo en cuenta que muchos de sus gobiernos no eran propiamente democráticos. Ese rumor de la amenaza nazi justificó en Estados Unidos una acción urgente en el continente, en "un esfuerzo concertado para llevar a los buenos vecinos del Sur a una alianza firme contra el Eje"[3]; un intento por profundizar la cooperación interamericana y asegurar el

[2] Nieto de John D. Rockefeller, fundador de la *Standar Oil*. Fred Fejes comenta que Nelson Rockefeller había desarrollado un temprano interés por los asuntos latinoamericanos. Para él los latinoamericanos no comprendían los principios económicos y políticos de su país y tampoco sus instituciones. Por su parte, los estadounidenses conocían poco o nada sobre las necesidades sociales, económicas y culturales de América Latina. En ese contexto, llevó a su dinastía a comprometerse con un plan de asistencia económica y promoción cultural y propagandística en Latinoamérica, el cual cobró vida con la OIAA. En Fred Fejes. Imperialism, media, and the Good Neighbor: New Deal foreign policy and United States shortwave broadcasting to Latin America; Ablex publishing Corporation, New Yersey, 1986, pág. 131

[3] Gisela Cramer y Ursula Prutsch. "Nelson A. Rockefeller's Office of Inter-American Affairs and the quest for Pan-American unity: An introductory essay" en Gisela Cramer y Ursula Prutsch (comps.) *Nelson A. Rockefeller's office of Inter-American Affairs 1940-1946*; Madrid, Iberoamericana.

respaldo de América Latina ante una eventual incorporación de Estados Unidos a la guerra.

Entre tanto, Nelson Rockefeller reconocía el potencial que tenía la radio por encima de los otros medios de comunicación, pues estimaba que en comparación con los cuarenta millones de latinoamericanos que veían películas en una semana, y los sesenta millones que leían prensa a lo largo de un mes, quince o veinte millones sintonizaban la radio en un solo día.[4] La oiaa inició, así, un *boom* en la industria de las comunicaciones, publicidad y entretenimiento que, para el caso de México, incrementó el flujo de dinero de Estados Unidos hacia revistas, prensa y estaciones de radio del país que se pusieron el servicio de la Agencia.[5]

Pronto emergió un inusitado interés por el uso político y cultural de las transmisiones de radio de onda corta, transformándose en un dispositivo de propaganda y de diplomacia pública. En el primer caso, por el carácter sistemático del mensaje que buscaba transmitirse a los públicos extranjeros, y en el segundo caso, por la forma de relacionarse con las audiencias a las que se dirigía ese mensaje. Desde la perspectiva de Garth Jowert y Victoria O'donnell la propaganda es una subcategoría de persuasión e información. Enfocados en el proceso de comunicación, esencialmente en el propósito del proceso, estos autores definen a la propaganda como "el intento deliberado y sistemático de moldear las percepciones, manipular las cogniciones y dirigir el comportamiento para lograr una respuesta que fomente la intención deseada por el propagandista"[6]. Por otro lado, siguiendo la definición de Nicholas Cull, la diplomacia pública es "el mecanismo usado por un actor internacional –ya sea un gobierno, organización internacional, organización no gubernamental (ONG) o incluso un individuo- para avanzar en su política exterior vinculando a los públicos extranjeros".[7]

Ahora bien, en el caso de estudio de este artículo, la vinculación con los públicos latinoamericanos para transmitir mensajes propagandísticos se hizo, entre otras, acudiendo al *soft power* (poder blando) o poder de seducción. El *soft power* es considerado por el diplomático Joseph Nye la habilidad de un actor para progresar en los asuntos internacionales haciendo uso de la cultura o la atracción política, en lugar de la coerción económica y militar. El *soft* power, que es el motor de la diplomacia pública, no es mera influencia, sino atracción: la capacidad de moldear las preferencias de otros. Es un poder basado, usualmente, en la cultura y valores políticos del país que desea influir en las audiencias

[4] Darlene Sadlier. Americans All, Good Neighbor Cultural Diplomacy in World War II; Estados Unidos, University of Texas Press, 2012. (Archivo Kindle)

[5] Julio Moreno. Yankee Don't go home. Mexican nationalism, American Business culture and the shaping of modern Mexico, 1920-1950; Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 2003, pág. 43.

[6] Victoria Jowett y Garth O'Donnell. Propaganda and Persuation; Estados Unidos, Sage Publications, 2012, pág. 7.

[7] En Nicholas Cull y Francisco Rodríguez. "Soft Power, Public Diplomacy and Democratization", en Francisco Rodríguez, Lorenzo Delgado y Nicholas Cull (comps.), *US Public diplomacy and democratization in Spain, Selling Democracy?*; Palgrave MacMillan, 2015, pág. 2,3.

más allá de sus fronteras.[8] En lo que a Estados Unidos respecta, exportó su modelo cultural haciendo uso de los medios de masas (prensa, cine, radio), que pasaron a convertirse en canales de propaganda con el objetivo de preservar el control político sobre las repúblicas al otro lado del Río Bravo, esta vez con una nueva política hemisférica más "amigable" con sus vecinos.

Con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial el gobierno estadounidense percibió que con el aparato receptor era posible llegar de forma instantánea a los oyentes de las Américas. Entonces, haciendo uso de la radio difundió en el subcontinente lo que consideraba esencial de los valores nacionales de Estados Unidos (la idea de libertad, principalmente) para persuadir a las audiencias extranjeras de la conveniencia y necesidad de lograr la victoria frente al Eje. Por otro lado, se valió del *American Way of Life* o estilo de vida americano como elemento crucial de su propaganda hacia América Latina. En sus acciones propagandísticas para los oyentes latinoamericanos, elevó ese estilo de vida a la categoría de modelo imitable. A esos públicos les planteó el *American Way of Life* como un ideal social y cultural representado por: la libertad política, la movilidad social, los buenos salarios, la producción en masa, el amplio acceso a bienes y servicios, el consumo, la ausencia de pobreza, de sexismo y de racismo.

Para poder persuadir a los radioescuchas de Latinoamérica por medio de las emisiones radiofónicas, la División de Radio de la oiaa, desprendida de su Sección de Comunicaciones, se planteó tres objetivos iniciales: incrementar la potencia de las estaciones de radio de onda corta que transmitían para América Latina, analizar la propaganda de radio del Eje en cuanto a su contenido y recepción, y crear una programación de "buen vecino" que atrajera a los oyentes latinoamericanos y estadounidenses.[9] Muy pronto esa División inició evaluaciones periódicas de las capacidades de la onda corta internacional estadounidense e incentivó a los anunciantes de Estados Unidos para que, a través de los programas de onda corta, ofrecieran publicidad favorable a la política hemisférica de su país.[10] La Agencia trabajó individualmente con las estaciones de onda corta estadounidense comprometiéndolas a aumentar su potencia de transmisión y la calidad de los programas.

En 1941 estas emisoras, bajo la coordinación de la oiaa, transmitían todo el día en español y portugués.[11] Pese a ello, en noviembre de 1942 el gobierno federal decidió tomar el control sobre la onda corta, reservando un tercio de las horas de programación para las emisiones a América Latina, coordinadas siempre por la oiaa. Los transmisores de las estaciones de onda corta de los Estados Unidos fueron asignados a las principales compañías aliadas del gobierno en ese

[8] En Joseph Nye Jr. "Public diplomacy and soft power" en *The Annals of the American Academy of political and social science*, (616), pág. 96. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/25097996 en julio de 2017.
[9] Darlene Sadlier, Americans All, op., cit.
[10] Fred Fejes, Imperialism, Media, op,cit., página 136.
[11] Emily Rosenberg. Spreading the American dream. American economic and cultural expansion 1890-1945; New York, 1982, Hill and Wang, pág. 208.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

proceso: la *National Broadcasting Company* (nbc) y a la *Columbia Broadcasting System* (cbs), intentando aumentar su potencia de transmisión y mejorar las emisiones de radio hacia Latinoamérica.

Ese mismo año se discutió el enfoque centralizado de la programación de radio de la oiaa, porque se consideraba que muchos programas se preparaban sin tener en cuenta las diferencias regionales al interior de América Latina.[12] El propósito fue descentralizar la producción de programas para ofrecer al auditorio latinoamericano contenidos propagandísticos que no perdieran de vista las particularidades históricas, sociales, culturales y económicas de cada país.[13] Esa descentralización significó la preparación de audiciones locales por parte de los Comités Coordinadores de la oiaa ubicados en América Latina.[14] Dentro de esas producciones radiofónicas locales destacaron los programas para las oyentes femeninas, procurando que los lineamientos propagandísticos se correspondieran con las condiciones socioculturales y políticas de las mujeres de cada país latinoamericano.

Este artículo, que se deriva la investigación doctoral de la autora sobre las actividades radiofónicas de la oiaa en Uruguay entre 1940 y 1946, rastrea, a través de un cuerpo de libretos, el ideal de feminidad propagado por un radio magazín de la oiaa para las oyentes uruguayas. El programa fue producido localmente por el Comité Coordinador de la oiaa en Uruguay (ccou)[15] y se le conoció como *La Mujer de Hoy en América*.

La investigadora estadounidense Christine Ehrick[16] propone que a través de esos programas la oiaa quiso difundir una versión de feminidad caracterizada por la independencia y a la vez la abnegación, inspirándose en el modelo de la sociedad estadounidense.[17] El primer programa de la oiaa para mujeres fue un radio magazín inaugurando en México a inicios de 1942 bajo el nombre de *Charlas Femeninas*. Otros semejantes se realizaron en Ecuador (*La Tribuna Femenina*) y en Costa Rica (*La Hora Femenina*). Sin embargo, aunque fue el

[12] La mayor parte de los programas de la OIAA se producían en Nueva York.
[13] Julio Moreno, Yankee Don't go, op, cit., página 65.
[14] Desde fines de 1941 la Agencia creó Comités Coordinadores en cada una de las repúblicas latinoamericanas.
[15] En Montevideo, el Comité Coordinador de la OIAA fue constituido formalmente en septiembre de 1941 para que funcionara como centro de operaciones locales de la Agencia en Uruguay. Conformado por ciudadanos estadounidenses residentes en el país, se encargó de ejecutar las diversas actividades de la OIAA dirigidas a los públicos uruguayos. Entre ellas, las operaciones de propaganda de radio, que no solo se apoyaron en la radio de onda corta, sino que acudieron a alianzas con las radios locales uruguayas para la emisión de sus programas radiofónicos.
[16] Christine Ehrick. "Buenas Vecinas? Latin American Women and US Radio Propaganda during World War II" en *Feminist Media Histories*, 5 (3), 2019, Recuperado de https://doi.org/10.1525/fmh.2019.5.3.60 en octubre de 2020.
[17] Hay que decir que ese modelo provenía de un ideal de mujer republicana, basado en nociones victorianas, que se originó en el proceso independentista estadounidense. Este modelo ayudó a configurar un ideal de feminidad que se sostuvo hasta la década del sesenta del siglo pasado. Algunos de los atributos del ideal de la "verdadera feminidad" republicana se sostuvieron en el tiempo, por ejemplo: la piedad, la pureza, el cuidado y la domesticidad, Barbara Welter. "The Cult of True Womanhood: 1820-1860" en *American Quarterly*, vol. 18, nº. 2, 1966, pág, 152.

formato más empleado en las audiciones para mujeres, la oiaa también incursionó en las radionovelas. Fue el caso de: *El Ideal de Lidia Morales* y *Diálogos Femeninos* -emitidas tanto en Uruguay como en otros países de la región-, pensadas para configurar ese ideal de lo femenino y la feminidad.[18]

El formato radio magazín, que había logrado impactar en la radio estadounidense con la difusión de noticias, tuvo su mayor éxito cuando se adaptó a los programas de radio para mujeres, elaborados con una orientación doméstica, íntima y familiar. Desde entonces, estos programas siguieron el modelo de revistas como: *Godey's Ladies' Book*, *Good Housekeeping* y *The Woman's Home Companion,* de gran popularidad entre el público femenino por su contenido de variedades para las mujeres y amas de casa.[19] Muy pronto esa tradición del radio magazín se trasladó a América Latina, entre otras cosas, debido a las actividades de radio de la oiaa. En adelante fue el formato más empleado para la discusión de temáticas consideradas femeninas como la educación de los hijos, la salud, la moda, y otras de tipo doméstico.

En Uruguay, además de las radionovelas producidas por la oiaa en Estados Unidos y emitidas por las estaciones locales uruguayas, se irradiaron varios programas para las oyentes, preparados por el ccou. Destaca un radio magazín y tres programas de comentarios, todos conducidos por Laura de Arce y emitidos por los micrófonos de Radio Carve CX16, la emisora asociada de la cbs en Uruguay. Esa producción de audiciones locales para mujeres respondió al deseo de la oiaa de conquistar masivamente a las audiencias femeninas, en el entendido de que ellas eran núcleos propagadores de valores dentro de las familias.[20]

Analizando algunos libretos de *La Mujer de Hoy en América* de 1944 -el segundo año de emisión del programa- se pueden identificar ciertas claves del proyecto de propaganda de la Agencia para las mujeres latinoamericanas. La tesis central del presente artículo es que esta audición difundió un ideal de feminidad entre sus oyentes uruguayas que exaltó la imagen de la mujer como la gran cuidadora del hemisferio, conciliándola con la visión de una mujer seductora y femenina, capaz de proyectarse arriesgada e independiente. Un modelo estadounidense de feminidad ofrecido como un reflejo de lo moderno, es decir, un modelo que sostenía las cualidades de la *true womanhood* o verdadera feminidad provenientes de la fase republicana, pero intentando proponer una inserción mayor de la mujer en la esfera pública.

La caracterización de la mujer americana[21] (inspirada en la mujer estadounidense) contribuyó a la configuración de un

[18]Estas dos radionovelas, las únicas de que se tiene registro de la Agencia, fueron producidas en Estados Unidos con actores latinoamericanos.

[19] Michele Hillmes. Only Connect, a cultural history of broadcasting in the United States; Estados Unidos, Wadsworth Cengage learning, 2011, pág.102

[20] Christine Ehrick, "Buenas Vecinas?", op, cit., página 64

[21] Aquí la alusión a mujer americana hace referencia a todas las mujeres del continente.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

imaginario femenino panamericano divulgado por la Agencia; un elemento discursivo para contraponerse a la propuesta de mujer nazi planteada por los propagandistas del Tercer Reich. La intención era promover la idea de que "un modelo estadounidense que ofreciera a las mujeres una más amplia autonomía personal era preferible a un modelo fascista equiparado con autoridad patriarcal y abuso".[22] En ese sentido, el debate sobre la feminidad esgrimido en esos espacios radiales, fue un terreno más en el cual proyectar la lucha entre democracia y nazi-fascismo.

El artículo se divide en cinco partes. La primera, describe el programa de radio que se analizará a lo largo de las siguientes páginas. Las últimas cuatro partes están cada una relacionadas con aspectos que han sido identificados en sus libretos como pilares del ideal de feminidad de la oiaa. De ese modo, la segunda parte del texto analiza la visión de la mujer como cuidadora. En tercer lugar, da cuenta de algunas percepciones sobre la corporeidad femenina en el contexto de la guerra. La cuarta parte, expone ciertos elementos que fueron utilizados para promover el *American Way of Life* entre las oyentes y, finalmente, la última parte se abre a la discusión del trabajo, la domesticidad y la mujer.

La investigación se basa en fuentes de los Archivos Nacionales de Estados Unidos, en los que reposa el fondo documental de la oiaa y, por otro lado, hace uso de publicaciones periódicas del Uruguay. Es un trabajo que bebe de los estudios de diplomacia pública, historia transnacional y propaganda, acudiendo a los aportes históricos que se han arrojado en investigaciones de género.

1. *La Mujer de Hoy en América*: un radio magazín para la mujer uruguaya

En abril de 1943 Radio Carve CX16 inauguró La Mujer de Hoy en América, un radio magazín matutino producido por el ccou y emitido tres veces por semana a las 11: 30 de la mañana. Cuando el programa salió al aire en Uruguay, solamente Radio Imparcial CX28 tenía un programa especial para las mujeres: *Audición de la Mujer*, que quedó suspendido en 1944. Durante este año, la audición del ccou fue uno de los pocos programas de la radio uruguaya dirigido a las mujeres, pues Radio Femenina CX48 había sido clausurada porque a su dueño se le acusó de presunto colaborador del nazismo, aunque las emisiones de esa radio no dieran muestras de una filiación nazi.[23]

Para los propagandistas de la Agencia, el propósito de *La Mujer de Hoy en América* era "elevar su interés [de las mujeres] en la causa de las Naciones Unidas y la cooperación Interamericana".[24] La audición

[22] Christine Ehrick, "Buenas Vecinas?", op, cit., página 67.
[23] "Frank Linder to Nelson Rockefeller on local women's program in Uruguay", marzo 31 de 1944, caja 354, carpeta La Mujer de Hoy en América, entry 1, RG 229, NATIONAL ARCHIVES AND RECORDS ADMINISTRATION en adelante NARA.
[24] "Local Project Authorization 71. Richard Phillips to Nelson Rockefeller", marzo 11 de 1943, caja 353, carpeta Local committee activities, entry 1, RG 229, NARA.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

se planteó persuadir a sus escuchas del inminente triunfo de la democracia si se contaba con la ayuda de las mujeres del continente. Ese intento deliberado respondía al interés de uno de los temas de propaganda de la oiaa: *Ganaremos la Guerra*, que hizo parte de los pilares ideológicos con los que se prepararon los contenidos para las audiencias latinoamericanas. [25]

Publicidad de La Mujer de Hoy en América. *La Razón,* Montevideo, 29 de abril de 1943.

Respondiendo a su formato magazín, *La Mujer de Hoy en América* se desarrolló en varios segmentos, iniciando con un espacio que ampliaba algún asunto en particular que el ccou deseara reforzar. Luego se anunciaba el segmento *Cinco Minutos de Consejos Prácticos para el Hogar*, en el que se les entregaban a las oyentes ideas para el cuidado de la familia. Con frecuencia, en el espacio *Huésped de Honor* hablaba una mujer invitada proveniente del ámbito diplomático, político o cultural uruguayo.

El ccou midió el éxito de *La Mujer de Hoy en América* a través de cartas de oyentes que llegaban al programa. Según el reporte de la Sección de Radio del ccou de abril de 1943, un mes después de iniciada la audición, sesenta cartas de felicitación fueron recibidas en las instalaciones de Radio Carve CX16.[26] Pero con el inminente fin de la guerra se canceló el programa en mayo de 1945, después de dos años de haber salido al aire. En cualquier caso, se había descubierto "una caída de interés en el programa" [27], para la que no se ha podido hallar otra razón que no esté asociada al desmantelamiento de la oiaa, iniciado con el anuncio del cese de los enfrentamientos.

Ya se ha mencionado que la locutora del programa fue Laura de Arce, una mujer uruguaya que, por su inmersión previa en la sociedad estadounidense a fines de los años

[25]La OIAA estableció cuatro grandes temas de propaganda: *Ganaremos la Guerra*, *la Amenaza del Eje a la Libertad*, *Ganaremos la Paz* y el *Ideal de las Américas*. *Ganaremos la Guerra* dirigido a proyectar el progreso militar de Estados Unidos. *La Amenaza del Eje a la libertad* exploraba en asuntos como la esclavitud del hombre a manos del Eje, las operaciones de propaganda Nazi y la destrucción de la civilización. *Ganaremos la Paz* quiso reforzar la idea de la no repetición de las agresiones del Eje y el liderazgo panamericano hacia un mundo mejor, y *el Ideal de las Américas* se concentró en la apreciación de la cultura americana, que incluyó la difusión del *American Way of Life*.

[26]"Minutes of the forty-fourth regular meeting of the local coordination committee for Uruguay", abril 8 de 1943, caja 1455, carpeta Minutes of the coordination committee of Uruguay, entry 123, RG 229, NARA.

[27]"Radio division report for week ending tuesday mayo 15 1945", s.f., caja 1455, carpeta Minutes of committee meetings, entry 123, RG 229, NARA.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

treinta, se ganó la confianza de Frank Linder (director de la Sección de Radio del ccou) para encargarse de los programas de radio para el auditorio femenino. De Arce, con formación en derecho penal y en criminología, había recibido la beca latinoamericana de la Asociación de Mujeres Universitarias de Estados Unidos en 1939 -en el marco de las actividades de diplomacia cultural de este país-, razón por la que permaneció en territorio estadounidense durante algún tiempo, realizando estudios de especialización en la Universidad de Indiana. Para ella, la beca de la que fue beneficiaria era "importante [...] por el sentido panamericanista con que fue creada".[28] Ese talante proestadounidense y su admiración por el modelo cultural de Estados Unidos, fueron determinantes para que la oiaa la considerada idónea para diseminar su propaganda entre las mujeres uruguayas.

Al regresar a Uruguay a inicios de 1943, Frank Linder le propuso a Laura De Arce ayudar en la preparación y conducción del radio magazín; ella participó en la elaboración de los libretos, siempre bajo control del ccou. Meses antes de integrarse a la oiaa había hecho parte de la comisión redactora de la revista "*PROA, Una tribuna uruguaya en defensa de la democracia*", mediante la cual expresó públicamente las primeras impresiones de su pensamiento prodemocrático y proestadounidense, llamando la atención de la oiaa.

Laura De Arce reunida con Eleanor Roosevelt en su viaje por Estados Unidos en 1945. Cine, Radio Actualidad, Montevideo, Año X, N 456.

Durante su vinculación con el ccou viajó en dos ocasiones más a Estados Unidos. La primera vez en 1944 como encargada de una emisión especial dirigida a las mujeres latinoamericanas, con acompañamiento de la cbs. En ese viaje, De Arce aprovechó para reunir información que le sirviera para preparar nuevas audiciones femeninas que ya estaba planeando el ccou.[29] Durante ese viaje, el Departamento de Estado le hizo una invitación para regresar de gira por el territorio estadounidense en 1945. Este año, cuando volvió, estuvo reunida con Franklin Roosevelt y su esposa Eleanor Roosevelt, recorriendo, junto a periodistas latinoamericanas, el Campamento de Entrenamiento Militar del Cuerpo Femenino del Ejército; un asunto que fue central en las emisiones de *La Mujer de Hoy en América.*

[28] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", Febrero 18 de 1944, p. 7, Caja 354, Programs Miscelaneous, RG 229, NARA.

[29] "Radio division report for the week ending Tuesday", Febrero 20 de 1945, caja 1455, Minutes of committee meetings, RG 229, NARA.

ISSN: 1853-6506

Valiéndose del bagaje que fue adquiriendo esta académica, libretista y locutora, se produjeron otros programas para las oyentes uruguayas, además del que provoca esta investigación: *Mujeres de América*, *Una Mujer uruguaya visita los Estados Unidos*, *Un Punto de Vista* y *Laura De Arce comenta*. A través de la voz de esta mujer uruguaya, la oiaa difundió un modelo particular de feminidad, en el que se han identificado cuatro núcleos de análisis, que acá se consideran esenciales en el intento por descubrir la imagen ideal de mujer americana divulgada por los propagandistas de la Agencia.

2. "El hombre: nuestro eterno niño"

¿Qué tenía para aportar la mujer en tiempos de guerra? En los libretos de *La Mujer de Hoy en América* hay una tendencia a resaltar el lugar social de la mujer en tanto cuidadora: cuidadora de los hijos y cuidadora de quienes daban la vida por la libertad. Los propagandistas de la oiaa apelaron a la maternidad para crear un discurso que persuadiera a las mujeres de su valor como gestoras del cuidado durante el conflicto.

Lavrín sostiene que a inicios del siglo XX se amplió a la sociedad en general el papel de la mujer en sus hogares, y "la maternidad apareció como senda a la participación activa en la vida pública", acudiendo a las "cualidades innatas de la mujer".[30] Así, la experiencia de la maternidad, que tenía su razón de ser en el espacio doméstico, empezó a transitar a los entornos públicos duplicando el rol de la mujer como protectora. Durante la guerra se promovió que las mujeres ejercieran labores de cuidado de los hombres combatientes para alcanzar el triunfo de la democracia.

Por su parte, las mujeres en la Alemania Nazi también fueron formadas bajo el precepto del cuidado maternal por medio de organizaciones femeninas como la Liga Nacionalsocialista de Mujeres, fundada en 1931. Esta asociación retomó el concepto alemán de las tres K: *Kinder, Küche, Kirche* (niños, cocina, iglesia) para darle sustento ideológico al ideal de mujer promovido por los nazis. Las mujeres recibieron instrucción para capacitarse como cuidadoras al servicio del Tercer Reich, sin mencionar la función que tuvieron en los planes de reproducción eugenésica dirigidos a aumentar la población alemana aria. Las persuadieron de la necesidad de formarse en el cuidado de los niños para poder contribuir a esa "grandeza del sueño ario".[31]

Sin embargo, la estrategia discursiva que la oiaa utilizó para difundir el modelo femenino de una "buena mujer" en beneficio de la patria (proveniente de la maternidad republicana estadounidense), tuvo, también, componentes eugenésicos. Intervenir sobre

[30] Asunción Lavrín, Mujeres. Feminismo y Cambio Social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940. Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2005, pág. 71,72.

[31] Clara Pazos y David Polo. "La figura de la mujer en el nazismo", en Bianca Sánchez-Gutiérrez (comp.) *Feminismo, investigación y comunicación: una aproximación plural a la representación de las mujeres*; Sevilla, Egregius, 2018, pág. 92. Recuperado de https://www.academia.edu/38813970/FEMINISMO_INVESTIGACI%C3%93N_Y_COMUNICACI%C3%93N_UNA_APROXIMACI%C3%93N_PLURAL_A_LA_REPRESENTACI%C3%93N_DE_LAS_MUJERES en marzo de 2020.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

la crianza, fue, junto a los factores genéticos, una forma de impulsar una maternidad "en la cual la responsabilidad de la mujer en la mejora de la raza ocuparía un lugar protagónico".[32] Pero sobre el asunto de la educación para la crianza y el cuidado del niño se hará énfasis posteriormente.

Se ha identificado que en los libretos de *La Mujer de Hoy en América* se refuerza la dualidad de la noción de cuidado doméstico y público, impulsada por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. El ideal de mujer doblemente cuidadora fue representado, por un lado, por una mujer que velaba por el bienestar y la salud de sus hijos, y por otro, por una mujer que se ponía al servicio de la sociedad para ayudar a cuidar a los hombres que se sacrificaban por la seguridad de las naciones. La mujer era, pues, la gran cuidadora del hemisferio.

Para el primer caso, respecto a la idea del cuidado doméstico, el programa dispuso de un espacio para difundir recomendaciones de puericultura y protección de la salud infantil;[33] enseñanzas que, como se ha dicho, tenían un sutil y soterrado componente eugenésico que Estados Unidos reconfiguró terminológicamente cuando se promulgaron las leyes de Nuremberg en Alemania en 1935.[34] En el segmento *Cinco Minutos de Consejos Prácticos para el Hogar* se abordaban temas relacionados con la alimentación y la salud de los más pequeños. El objetivo era transmitir nociones básicas de cuidado para que la oyente desempeñara, de forma ejemplar, su rol de madre. Una buena ama de casa debía tener conocimientos primarios de medicina casera, de las enfermedades que podían afectar a sus hijos y del cuidado de estas, por cuanto ese tipo de "cuidado era un don (especial e innato) de la mujer".[35]

Varias emisiones divulgaron a las radioyentes consejos saludables para sus hijos, entre ellos la alimentación, el entrenamiento y la disciplina como condición para la salud, la felicidad y la eficiencia. Una madre tenía la obligación de tener hijos sanos, de ahí la necesidad de enseñarle a la mujer el oficio de la maternidad, en tanto el destino de la familia y de la raza dependía íntegramente de la mujer y sus cuidados.[36] Evidentemente, ese interés por la maternidad y el cuidado infantil respondía a dispositivos biopolíticos de control de la herencia y el ambiente, que, como en el caso argentino, señalado por Marisa Miranda, se hizo para "asegurar la salud física, moral, espiritual y política de la

[32] Marisa Miranda, Madre y Patria. Eugenesia, procreación y poder en una Argentina heteronormada. Buenos Aires, Teseo, 2020, p. 89.

[33] La puericultura fue una disciplina que emergió en Francia a mediados del siglo XIX como variante de la eugenesia. Se refería a los conocimientos higiénicos para hacer que los niños nacieran y crecieran vigorosos y sanos.

[34] Es necesario señalar que la política eugenésica estadounidense comenzó a inicios del siglo XX paralelamente a la política eugenésica británica, incluso antes de la experiencia alemana. Fue, entonces, el descubrimiento de los experimentos nazis para preservar la raza, lo que reacomodó el discurso estadounidense, usando términos referentes a la salud y bienestar de los ciudadanos, evitando las referencias abiertas a la eugenesia. Jesús Parra Sáez. "El movimiento eugenésico estadounidense como clave del éxito de la eugenesia en el siglo XX y la posibilidad de su retorno en el silo XXI" en *Ágora*, vol 37 (2), 2018, pág. 125. Recuperado de https://revistas.usc.gal/index.php/agora/article/view/4305, septiembre de 2022.

[35] Marcela Nari. Políticas de maternidad y maternalismo político; Buenos Aires, Biblos, 2004, pág. 76.

[36] Marcela Nari. Políticas de Maternidad, op, cit., página 73.

ISSN: 1853-6506

progenie con la mira puesta en la patria";[37] en el caso de la propaganda de la oiaa, con la mirada puesta en el continente. En efecto, ese tipo de discursos dan cuenta del pasaje de la maternidad del ámbito privado al público, y cómo en ese tránsito los consejos de nutrición y crianza de los niños respondieron a intereses eugenésicos.[38]

A propósito de las recomendaciones para la salud infantil, De Arce recordaba que los buenos hábitos requerían seguimiento, dedicación y constancia, pues "las costumbres importantes que pueden ser establecidas en el primer año, se relacionan con la comida, el sueño y la eliminación. Los buenos hábitos en todos estos aspectos de la vida del niño pueden ser conseguidos si se observa regularidad en el cumplimiento de cada acto".[39] Y en otra de sus emisiones radiales agregaba que "el chico que lleva una vida sistemática, posee buenos hábitos y consume comidas bien planeadas a horas fijas, que obtiene suficiente sueño a horas fijas, que juega enérgicamente al aire y al sol, es el que tiene más probabilidades de establecer buenos fundamentos para su salud futura.[40]

De forma que, la mujer desempeñaba un papel decisivo como garante de la formación de personas saludables y competentes. Esto exigía un cuidado cuasi científico y responsable de los hijos; una suerte de "profesionalización de la maternidad" a la que se propuso contribuir la oiaa con sus programas de radio. La difusión de la puericultura entre las mujeres, es decir, la formación para el cuidado del niño, fue una forma de ratificar el papel especial de ellas en el esquema de cambio social. De hecho, las feministas de aquella época se acercaron a ese discurso.[41]

Aunque las mujeres se incorporaban cada vez más a la fuerza laboral, su destino biológico (noción eugenésica) seguía siendo la preocupación más destacada de políticos, educadores e incluso de algunas feministas de la época. Desde mediados de los años treinta, en el Río de La Plata había organizaciones de mujeres de diverso signo, pero un elemento común a ellas (liberales, socialistas, católicas, por ejemplo), pese a sus diferencias ideológicas, fue reivindicar la protección de la maternidad como un aspecto crucial dentro de los derechos civiles de las mujeres.[42] En efecto, la protección de la maternidad se tradujo en el sostenimiento del binomio madre-niño, pues la reducción en la mortalidad infantil era inherente a una maternidad salvaguardada.

En el segundo caso, a propósito del rol de cuidado de la mujer en la sociedad, ya se ha mencionado que el objetivo de los propagandistas era que las cualidades

[37] Marisa Miranda. Madre y Patria, op, cit., p. 102
[38] Ibid., p. 115.
[39] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", Marzo 28 de 1944, p. 2 y 3. Carpeta 22, Caja 354, Entry 1, Record Group 229 (En Adelante RG 229), UNITED STATES NATIONAL ARCHIVES (En Adelante NARA).
[40] "Libreto de La Mujer de Hoy en América". Agosto 1 de 1944, p. 5, Carpeta 19, Caja 354, Entry 1, RG 229, NARA.
[41] Asunción Lavrín, Mujeres, Feminismo, op, cit., página 131.
[42] Isabella Cosse. "La lucha por los derechos femeninos: Victoria Ocampo y la Unión Argentina de Mujeres (1936) en *Revista Humanitas*, Vol. 26, Número 34, 2008, pág 2. Recuperado de https://www.aacademica.org/isabella.cosse/11.pdf en agosto de 2022.

maternales trascendieran el espacio doméstico. Tempranamente "la visión tradicional de la mujer como madre, encargada de alimentar, cuidar y sanar, adquirió renovado interés cuando se puso al servicio de la nación".[43] A ese respecto, la oiaa remarcó esas cualidades maternales entre sus oyentes como signo del esfuerzo de las mujeres en la causa aliada y la defensa continental.

En *La Mujer de Hoy en América* se hizo alusión, por ejemplo, a las actividades de la Cruz Roja estadounidense con las amas de casa, a quienes se les enseñaba, de forma preventiva, "cómo se cuida de un enfermo [...] cómo se atiende a un accidentado; cómo se aplica una inyección";[44] una manera de recordarles a las audiencias del programa que la labor femenina de cuidado durante la conflagración era indispensable. De Arce insistía: "periódicamente se dan a conocer nuevas listas de enfermeras heridas o muertas en los campos de batalla. Esta es la contribución que la mujer da, al par que el hombre, en esta guerra contra el fascismo".[45] Era el cuidado del hombre, defensor de la democracia, el que les asignaba un inusitado carácter heroico a las mujeres.

En los años de la Segunda Guerra Mundial se suscitó la incorporación de las mujeres a las reservas de enfermeras voluntarias y a los cuerpos auxiliares de las fuerzas armadas. Los hombres necesitaban la mano protectora de una madre. En aquellos años, gracias a las campañas de propaganda del gobierno de Franklin Roosevelt, grupos de mujeres estadounidenses respondieron al llamado de las *Army Nurse Corps* para cuidar y sanar a sus soldados en combate. La misma experiencia se dio entre las mujeres inglesas, quienes se unieron a las *Fliying Nigthingales*, cuerpos de enfermeras voluntarias de la *Royal Air Force*. En el caso alemán, el reclutamiento de enfermeras, además de las labores de cuidado, sirvió para los procesos de selección de los judíos que iban a los campos de concentración; ellas decidían quiénes seguían o no con vida, quiénes iban a experimentos médicos y quiénes podían trabajar en el campo.[46]

La participación de miles de mujeres estadounidenses en los cuerpos de enfermeras fue utilizada como ejemplo de su voluntad para resguardar la vida de los hombres en la guerra. Hay que decir, que, desde la fase republicana, una de las funciones más importantes de las mujeres como sujetos de consuelo, fue su rol como enfermeras. Eran ellas quienes, desde entonces, tenían asignado por mandato el oficio de curar las enfermedades de todos los enfermos en casa. Esa labor de enfermeras, que inició en el ámbito doméstico, se extendió a la esfera pública, demandando de las mujeres cualidades como piedad, paciencia y dulzura.[47] De modo que, asistir a los enfermos, especialmente a los hombres enfermos, hacía que una mujer pudiera sentirse útil y realizada.[48]

[43] Asunción Lavrín, Mujeres, Feminismo, op, cit., página 131.
[44] "Libreto de la Mujer de Hoy en América". Agosto 11 de 1944, p. 2, Carpeta 19, Caja 354, Entry 1, RG 229, NARA.
[45] Ídem.
[46] Clara Pazos y David Polo, "la figura de la mujer", op, cit., p. 98.
[47] Barbara Welter. "The cult of true…", op, cit., p. 163.
[48] Ibid, p. 164.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Ese discurso de entrega y cuidado de las enfermeras voluntarias de los países aliados pudo haber sido un estímulo para que, después de la Caída de París en 1940, un grupo de setenta mujeres uruguayas se presentaran como enfermeras para ponerse a disposición ante una eventual intervención nazi en el hemisferio. No hay que olvidar que, para la administración Roosevelt, los alemanes desestabilizarían América Latina debido a la presencia en la región de más de un millón y medio de alemanes.[49] Así, pues, pasados tres meses de los hechos de París, el cuerpo de enfermeras en Uruguay -conocido como el grupo *Franklin Roosevelt*- tenía cuatrocientas mujeres listas a actuar frente a cualquier situación que amenazara al Uruguay.[50]

Otro ejemplo de cuidado que *La Mujer de Hoy en América* señaló a sus oyentes fue el de los cuerpos de mujeres estadounidenses auxiliares de las fuerzas armadas. Las waves (*Women Assigned to Voluntary Emergency Service*), waacs (*Women's Army Auxiliary Corps*) y spars (*United States Coast Guard*) se crearon en 1942 para reemplazar a los hombres en cargos habitualmente desempeñados por ellos en el frente interno; con eso, quedaban liberados para el servicio militar. Algunas de las actividades que pasaron a realizar esos grupos de mujeres se cargaron con una función cuasi maternal. Un anuncio de reclutamiento de la marina mostraba a una controladora de tráfico aéreo, enlistada en las waves, guiando a un piloto hacia un aterrizaje seguro. El cartel, que resaltaba el nuevo trabajo de la mujer auxiliar como guardiana del hombre, se acompañaba del texto: "¡La vida de Jim estaba en mis manos! Sírvale y Sirva a su país en

Enfermeras voluntarias uniformadas de Minas, Uruguay. 1940. Archivo Sociedad en Movimiento. Disponible en: https://asm.udelar.edu.uy/items/show/2418

[49] Max Paul Friedman. Nazis y buenos vecinos, La campaña de EEUU contra los alemanes de América Latina durante la II Guerra Mundial; Buenos Aires, Antonio Machado Libros, 2008, pág 18.

[50] "Aquí están ellas en silencio y aprendiendo", *Mundo Uruguayo*, octubre 3 de 1940, Año XXII, N 1119.

las Waves".[51]

La alusión al reclutamiento de las mujeres estadounidenses fue utilizada por el radio magazín para dar cuenta de la importancia de la solidaridad femenina con la causa aliada, y para exaltar el heroísmo de esas mujeres que ponían sus vidas al servicio de la democracia. En el programa del 25 de julio

Cartel de reclutamiento de mujeres en las waves. Disponible en: https://maritime-executive.com/editorials/pacesetters-of-wwii-the-first-female-physicians-in-the-u-s-navy.

de 1944, Laura De Arce, valiéndose de las impresiones de viaje de Victoria Ocampo (escritora argentina y fundadora de la Unión Cívica de Mujeres de su país en 1936)[52], les ofreció a sus oyentes una descripción detallada de las waves, waacs y spars, anotando que allí las mujeres ejercían un verdadero esfuerzo para el logro de la victoria aliada; una victoria que implicaba la protección de la vida de los soldados. Citando las impresiones de Ocampo, la locutora concluía: "deseamos que así merezcan de su patria las Waacs, las Waves y todas aquellas que, sin llevar uniformes ni insignias, se han puesto al servicio de una causa más amplia que la de un país: la de la humanidad. Lo deseamos para mayor gloria de las mujeres de América, y para el bien del hombre, *nuestro eterno niño*"[53]

3. "Coquetería y severidad"

Una de las preocupaciones de la sociedad estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial fue el ocaso de la feminidad. Una preocupación que ya se había manifestado durante los años de la Gran Depresión, cuando muchas mujeres se vieron forzadas a insertarse al mercado laboral. El involucramiento de la mujer a la esfera pública produjo toda serie de temores por el posible detrimento de los hogares, una vez que ellas dedicaran parte de su tiempo a trabajar.

[51] "Give Us More Wacs ..." Records of the Program Manager for Homefront Campaigns, Nurses file, entry 84, box 569; "Waves Wanted," January 1944, Records of the Program Manager for the Recruitment of Women, Woman-power file, entry 90, box 588 En Maureen Honey. Creating Rosie, The Riveter. Class, Gender and Propaganda during World War II; Massachusetts, University of Massachusetts Press, 1984, pág. 127. (Archivo Kindle).

[52] En 1943, invitada por la Fundación Guggenheim, Ocampo viajó a Estados Unidos y pasó seis meses en Nueva York. Allí elaboró sus percepciones sobre la ciudad en tiempos de guerra, plasmadas en el libro *USA 1943* (texto escrito a su regreso a Buenos Aires en 1944); una colección de crónicas en la que, presa del frenesí de la vida en La Gran Manzana, se dedicó a elogiar el estilo de vida americano. En ese viaje "multiplica sus actividades, visita una exposición de armamentos de guerra […] visita el centro naval de entrenamiento de las WAVES en el Bronx […] descubre las *doughnuts*, las hamburguesas, los *griddle cakes* […]". En Silvia Molloy. Victoria Ocampo. La viajera y sus sombras; Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 2010, pág 23,24. Recuperado de https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2020/11/Molloy.pdf en abril de 2022.

[53] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", Julio 25 de 1944, p. 5. Carpeta 19, Caja 354, Entry 1. RG 229. NARA. *El subrayado es mío.*

ISSN: 1853-6506

Ahora bien, después del ingreso de Estados Unidos al conflicto bélico a fines de 1941 las campañas de reclutamiento de mujeres a las waves, waacs y spars despertaron resistencias, pues algunos consideraban que las labores del servicio militar y la feminidad eran asuntos completamente incompatibles. El argumento de los propagandistas era que se necesitaba a la mujer en la guerra para las actividades que quedaban vacantes cuando los hombres partían al frente. Sin embargo, se generalizó el temor por la pérdida de los rasgos femeninos. Los soldados trataron de evitar que las esposas, hermanas y novias se alistaran[54], y la *Office of Emergency Managament* comprobó que un número considerable de mujeres se abstenía de hacerlo por la opinión o los comentarios que eso pudiera generar entre los hombres. Para contrarrestar esa preocupación, la *Office of War Information* (owi) remarcó el atractivo femenino de las mujeres en servicio.[55] Uno de los anuncios radiales de la owi sobre las waves aclaraba: "las chicas en las WAVES son mujeres reales americanas, del tipo que aman las fiestas y la ropa bonita [...] son muy femeninas y están orgullosas de ello".[56]

The Waves' Uniforms: 'Womanly, Workmanlike'

Navy Discloses Designs, Mainbocher Tells What Influenced His Styling

By Katherine Vincent
Fashion Editor

Mainbocher has dressed the American Waves, and the Navy released the news to the press yesterday. He has passed strictly two months working out the problem, and his regulation collection, which will be presented to the press next week, was done in six weeks.

"This is all awfully serious," he said the other day. "Suitability in clothes has long been a formula of mine, but this time I thought of the dignity and tradition of the Navy as well. I thought of comfort, freedom and, of course, the lines of a woman's body."

The overcoat which he designed first was to have had a swinging back, but wisely he realized that a woman likes her waistline punctuated, so he put a trim back belt on it, with vague fullness below.

He designed a soft, rounded collar over trim revers. In bad weather the collar on the raincoat curls high around the neck and buttons securely under the chin.

A havelock made of matching navy blue wool is worn over the regulation hat and is planned for

Uniformes de las waves diseñados por Mainbocher. The New York Herald Tribune, August 29, 1942. Disponible en: https://wams.nyhistory.org/.

Tomando la experiencia de las waacs y las waves en Estados Unidos, *La Mujer de Hoy en América* les habló a sus oyentes de la posible coexistencia de la sensualidad femenina, el sacrificio y la valentía. Parafraseando los apuntes de viaje del libro *USA 1943* de Victoria Ocampo, Laura De Arce desdibujaba los prejuicios por los riesgos que, en apariencia, la función de la mujer en la guerra podía significar en lo femenino

> comprobé que no estaban [las waacs y las waves] ni más ni menos masculinizadas que lo que puede estarlo un cuerpo de enfermeras destinado a la retaguardia de un campo de batalla. En su mayoría eran muchachas jóvenes, derechas como álamos, con ese pelo brillante y esmeradamente cuidado, tan corriente entre las norteamericanas de cualquier edad [...] Claro que no poseen el tipo de belleza de la "estrella" de "music hall" [...] claro que no son Greta Garbo ni Lana Turner. Pero tienen esa juventud sólida y limpia en que la salud se revela como una de las formas más agradables de la hermosura.[57]

[54] Ann Elizabeth Pfau. Miss Yourlovin: GIs, Gender, and Domesticity during World War II; New York, American Council of Learned Societies, 2014. Recuperado de http://www.gutenberg-e.org/pfau/ en agosto de 2022.
[55] Maureen Honey, Creating Rosie, op, cit., pág 113.
[56] "WAVES Wanted", Records of the Program Manager for the Recruitment of Women, Womanpower file, entry 90, box 588, NARA, En Ídem, pág 114.
[57] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", Julio 25 de 1944, p. 2, Carpeta 19, Caja 354, Entry 1, RG 229, NARA

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Para reforzar ese argumento, se hizo mención a las adaptaciones de diseñadores como Mainbocher, hechas para estilizar la figura de la mujer en los cuerpos de auxiliares. De Arce hacía alusión a esas mujeres comprometidas con la causa aliada, quienes caminaban por las calles de Nueva York luciendo uniformes de "polleras cortas, chaquetas bien cortadas sobre cuerpos esbeltos, andar elástico [...] da gusto verlas pasar".[58] Si había un modelo de mujer que admirar, ese era el de la comprometida y a la vez glamurosa mujer estadounidense sirviendo en la guerra; una manera plausible de exaltar la belleza femenina. El programa remarcó que el carácter y la fuerza de la mujer americana no reñía con la belleza y la elegancia. Así lo demostraba el estilo de las waves y "su coquetería disimulada bajo una lacónica severidad".[59]

Los propagandistas hicieron hincapié en que la mujer no debía prescindir de la seducción y el encanto, como valores femeninos, para combatir a las potencias del Eje: "Nadie desea (ni ellas mismas) que estas jóvenes americanas de uniforme que trabajan para su país y para conservar los derechos que las naciones totalitarias les rehúsan, pierdan su coquetería".[60] La mujer reclutada era capaz de servir a la patria y de estar "*dressed to kill*" (vestida para matar), como lo expresaba Victoria Ocampo en sus notas de viaje. Las mujeres tenían la capacidad de ensuciarse las manos y a la vez cuidar su estética "para gustar a los hombres, para gustar a un hombre que quizá este demasiado lejos (¿en el mar?) (¿en el aire?) (¿en la tierra?), para sonreírles".[61]

Para ratificar la capacidad de los cuerpos auxiliares de sostener la feminidad entre las enlistadas, muchas mujeres se asignaron a actividades que requerían minuciosidad y precisión. Fueron taquígrafas, mecanógrafas, almacenistas, economistas domésticas, telefonistas, aparejadoras de paracaídas, cocineras. Incluso aquellas que se incorporaron a la industria de la guerra, como es el caso de las remachadoras de aviones -representadas por la imagen de *Rosie La Remachadora*-, no plantearon una transformación abrupta de la feminidad. Sobre *Rosie*, Maureen Honey argumenta que su imagen no modificó el ideal de mujer americana, pues "debajo de su exterior sucio, se mantenía como mujer tradicional".[62] Los patrones de feminidad no cambiaban, se mantenían entre las mujeres vinculadas a la guerra como "un deber glamuroso, emocionante y patriótico".[63]

4. "Confort y belleza": una mujer en el *American Way of Life*

Como se ha mencionado, entre las estrategias de *soft power* del gobierno de Franklin Roosevelt estuvo la promoción del estilo de vida particular de la sociedad estadounidense. A ese objetivo contribuyeron medios de masas como la versión en español y portugués de la revista de origen estadounidense *Reader's Digest*:

[58] Ídem.
[59] Ibidem.
[60] Ibidem, pág. 4.
[61] Ibidem, pág 5.
[62] Maureen Honey, Creating Rosie, op, cit., pág 4.
[63] Victoria Jowett y Garth O'Donnell. Propaganda, op, cit., pág 311.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Selecciones y *Selecções*, vinculada con los propagandistas de la oiaa. Esta revista se vendió entre los públicos latinoamericanos con el fin de configurar el concepto de una clase media global y facilitar la generación de alianzas políticas en la región. [64]

Por medio de esta publicación miles de mujeres latinoamericanas se enteraron de las tendencias decorativas para el hogar, de la moda en Estados Unidos, de los últimos avances en la medicina impulsados por este país, entre otros asuntos. El objetivo de la oiaa y del editor de la versión latinoamericana fue transformarla en un medio de promoción del estilo de vida de la clase media estadounidense para seducir a la población de América Latina y a la vez "contrarrestar la propaganda nazi fascista en el sur del continente".[65] Las mujeres fueron percibidas como canales de difusión de las propuestas del mercado estadounidense, y el ideal de feminidad de la oiaa se pensó, igualmente, en relación con las prácticas de consumo que involucraban directamente a la mujer. En el caso del cine, la industria de Hollywood fue útil para configurar una imagen femenina ideal que, para serlo, tenía que ajustarse a un estereotipo de belleza solo posible a través de patrones de moda, maquillaje, corporeidad y comportamientos sociales específicos.

Por su parte, la radio hizo lo suyo. A fines de los años treinta, desde la onda corta de Estados Unidos se emitieron programas de variedades enfocados en la audiencia femenina, como es el caso de *Programa especial para la Mujer* por la W2XE de la cbs y *Programa del Hogar* por WGEO.[66] Esos programas divulgaban, entre otras cosas, las tendencias de la vida en el país del norte. Con las actividades de propaganda coordinadas por la oiaa, el propósito de acercarse a los públicos femeninos latinoamericanos con esa intención, se hizo más consistente. De ahí que, *La Mujer de Hoy en América* haya dedicado un espacio de su emisión para dar a conocer a sus oyentes los beneficios del *American Way of Life*. En una de sus audiciones, Laura De Arce aludió a la atractiva cotidianidad neoyorquina, proponiendo una tentativa guía de viaje para aquellas que soñaran aventurarse a recorrer La Gran Manzana. La locutora tenía la misión de despertar la curiosidad por el estilo de vida en los Estados Unidos.

[64] Lisa Uberlaker. "La revista más leída del mundo, Selecciones del Reader's Digest y culturas de la clase media 1940-1960 en Contemporanea, Año V, Vol. 5, 2014, pág 24.

[65] Sol Glik. "Sueños para después de la guerra: La promesa del American Way of Life para América Latina (1940-1945)", En Cristian Ferrer y Joel Sans (comps.) *Fronteras Contemporáneas, Identidades, pueblos, mujeres y poder. Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. Vol. 2; Barcelona, Departamento de Historia Moderna, 2017, pág 693). Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6180810 en febrero de 2022.

[66] Cine Radio Actualidad (CRA), febrero 3 1939, N 138, marzo 10 de 1939 N 143, septiembre 29 de 1939 N 172, octubre 13 de 1939 N 174, Año IV.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Mujer en un beauty salon. 1942. Disponible en: https://clickamericana.com/topics/beauty-fashion/a-visit-to-the-beauty-salon-in-1942.

Una de las principales sugerencias para sus oyentes fue el aprendizaje del inglés si había una voluntad real de acercarse a la cultura estadounidense. De hecho, la enseñanza del inglés por radio fue uno de los grandes objetivos del ccou. Aprender este idioma pasó a ser un signo de estatus entre las clases medias latinoamericanas. Asimismo, con entusiasmo De Arce describía el paisaje neoyorquino para estimular a sus audiencias a imaginar esos lugares de ensueño caracterizados por sus "condiciones de confort y belleza".[67] En una de las emisiones les recomendaba a las futuras viajeras hospedarse en el emblemático *American Woman´s Club* por ser uno de los sitios representativos de la ciudad "que más se acerca al concepto cinematográfico que se tiene en el extranjero de un club de mujeres".[68] Y por otro lado, porque justo en ese lugar podían encontrar la comodidad a la que, al parecer, estaban habituadas las mujeres estadounidenses.

El programa insistía en el itinerario ideal de viaje en Nueva York: "después de instalarse en la habitación [en el *American Woman's Club*], irá al *beauty parlor* donde se hará las uñas, se hará lavar la cabeza, peinar a la última moda, hacer un buen masaje [...] entrará luego a la tienda del club, se enterará del último grito de la elegancia, y comprará algunas novedades que atraigan su atención".[69] De manera que, la búsqueda fue seducir a las radioyentes con el mercado del lujo y la belleza, y provocar en ellas el deseo por las bondades del *American Way of Life* para las mujeres. Esa era una forma de preparar el mercado latinoamericano para la posguerra.

5. "¿Hijos o trabajo? No hay que escoger..."

Betty Friedan[70] sostiene que, a fines de la década del treinta las heroínas de los relatos de las revistas femeninas que circulaban en Estados Unidos eran las "nuevas mujeres". Ellas "creaban con alegre espíritu una nueva identidad para las mujeres -una vida propia. Las rodeaba un aura de devenir, de progreso hacia un futuro".[71] La mayoría de ellas eran mujeres de carrera, felices, orgullosas, aventureras y atractivas, con valentía,

[67] "Libreto de la Mujer de Hoy en América". Febrero 22 de 1944, Carpeta 22, Caja 354, p, 4, Entry 1, RG 229, NARA
[68] Ídem.
[69] Ibidem.
[70] Esta autora estadounidense expuso los mitos normalizantes sobre la feminidad durante la década de 1960 en su libro *The Feminine Mystique* o La Mística de la Feminidad.
[71] Betty Friedan. La Mística de la Feminidad; Madrid, Ediciones Catedra, 2009, pág.76.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

independencia y determinación (algo que reforzaba su encanto) y, además, mujeres dispuestas a amar a los hombres y a ser amadas por ellos. Esa imagen multifacética de la mujer estadounidense se sostuvo por algún tiempo; sin embargo, produjo reacciones por la supuesta masculinización de las mujeres y el riesgo que podía generar para la sociedad.

A este respecto, *La Mujer de Hoy en América* "resumió sucintamente la *feminidad moderna* de marca estadounidense de la oiaa dirigida al público femenino en América Latina"[72], aunque no esperaba que su orientación ideológica se convirtiera en un eco de la lucha feminista de la época. A propósito de esa feminidad moderna, Laura De Arce se dirigió a sus oyentes para hablarles sobre las posibilidades que se abrían para las mujeres cuando se insertaban en los espacios públicos y en el mercado laboral. Para sustentar esa idea se valió de la experiencia de mujeres invitadas al programa: uruguayas que se destacaban en diferentes campos de la vida profesional del país. De esa forma, el programa se sincronizó con las demandas de las mujeres uruguayas en ese momento histórico; demandas que reclamaban una mayor actividad pública de la mujer, pero a la vez, garantías que protegieran esa participación.

En 1942 se eligieron las primeras legisladoras de la historia del Uruguay,[73] quienes bregaron por concretar, después de lustros de intentos, la Ley de Derechos Civiles de la Mujer. Con ese fin presentaron dos proyectos de ley en 1942. Uno de ellos fue el de Magdalena Antonelli Moreno (diputada del Partido Colorado)[74], aprobado en 1944, y finalmente ratificado como Ley 10.783 en septiembre de 1946 durante el gobierno de Juan José de Amezaga (1943-1947). Este proyecto confirmaba el principio de la igualdad de los sexos ante la ley, basándose en la "capacidad civil".[75]

Antes de que se aprobaran esas reformas, en la década del cuarenta las mujeres que se volcaron hacia las incipientes industrias (por las dificultades derivadas de la guerra) estaban sometidas a diferencias salariales entre hombres y mujeres.[76] Revertir esa realidad pasó a ser una de las bregas feministas en el Uruguay, junto a la batalla por la defensa de los derechos de la mujer como madre. Las feministas se propusieron, pues, "conciliar la esencia de la feminidad y la maternidad con la esencia del feminismo".[77] De hecho, la defensa de los derechos de la mujer contemplaba la defensa de sus hijos, ampliando el debate sobre la coexistencia de lo público y lo domestico en la mujer.

[72] Christine Ehrick, "Buenas Vecinas?", op, cit., página 70. *El subrayado es mío*.
[73] Las mujeres uruguayas votaron por primera vez en 1938, seis años después de que se aprobara la ley del sufragio (1932), por cuanto el golpe de Estado de Gabriel Terra en marzo de 1933 afectó esa posibilidad.
[74] Partido político uruguayo que junto al Partido Nacional es uno de los partidos tradicionales del país.
[75] Asunción Lavrín, Mujeres, Feminismo, op, cit., página 282).
[76] María Laura Casañas. Una mirada histórica a la ciudadanía de las mujeres en Uruguay. Tesis licenciatura en Trabajo Social; Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, 2010, pág 22.
[77] Asunción Lavrín, Mujeres, Feminismo, op, cit., página 442),

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Se ha dicho que uno de los recursos del radio magazín para promover la vinculación de las mujeres con el entorno laboral y profesional fue el testimonio de algunas uruguayas invitadas a los micrófonos de la emisora. Ese fue el caso de Alba Roballo[78], en ese momento abogada, escritora y política uruguaya. Laura De Arce destacó su personalidad multifacética como política y poeta, rasgos "que era necesario resaltar en estos tiempos que corrían".[79] La mujer tenía la capacidad biológica de ser y hacer muchas cosas a la vez. El mensaje de la audición era concreto: la mujer uruguaya estaba preparada para asumir actividades en el ámbito público y laboral. En cualquier caso, en materia de inserción de la mujer en la esfera pública, Uruguay llevaba una gran ventaja en la región.

Roballo había sido premiada en 1942 por el Ministerio de Instrucción Pública por su trabajo literario y también había sido la primera mujer en ocupar el cargo de asesora letrada de impuestos internos del Estado. *La Mujer de Hoy en América* destacó su actuación en política, "en donde ha puesto de relieve maravillosos dotes de oratoria, de planteamiento de problemas, de organización y de sentido directivo [...] encontrando siempre tiempo para la creación poética".[80]

Otro ejemplo al que acudió el radio magazín para mostrar a sus oyentes la conveniencia del involucramiento de la mujer uruguaya en la vida pública e intelectual fue Amalia Polleri de Viana. Reconocida profesora, artista y militante comunista del Uruguay, fue presidenta de la Federación del Magisterio Industrial en el país y expresidenta de la Acción Femenina por la Victoria.[81] Laura De Arce al parecer prefirió no ahondar en la militancia de Polleri e incluso en su trabajo en la Acción Femenina por la Victoria, un voluntariado muy a tono con las orientaciones prodemocráticas de la oiaa, pero que estaba eclipsado por el Partido Comunista uruguayo.[82] En su lugar, solo se valió de la experiencia a nivel administrativo de Polleri y de su activismo en pro de la formación industrial para las mujeres, para dar cuenta del potencial femenino en otros escenarios más allá del doméstico.[83]

Pero la exhortación para lograr una mayor presencia de la mujer en la vida pública planteaba la disyuntiva sobre las formas de articulación entre lo domestico y lo público,

[78] Militante del Partido Colorado, fue activa en la defensa de los republicanos durante la Guerra Civil española. Fue electa senadora en 1954 y posteriormente se convertiría en la primera mujer uruguaya en ocupar un ministerio en 1968; pero renunció a su cargo como respuesta a las medidas represivas de Jorge Pacheco Areco. Después se alejó del Partido Colorado y fue fundadora del izquierdista Frente Amplio.

[79] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", 1 de febrero de 1944, Carpeta 19, Caja 354. Entry 1, RG 229, NARA.

[80] Ídem, pág. 4.

[81] Movimiento político antifascista de mujeres uruguayas emanado del también uruguayo movimiento Acción Antinazi de Ayuda a los Pueblos Libres. Fue cercano a la Junta de la Victoria Argentina creada con el mismo fin de enviar ayuda humanitaria a los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

[82] Sandra MGee Deutsch. "Hands across the Río de La Plata: Argentine and Uruguayan Antifascist Women 1941-1947 en Contemporanea, Año 8, Vol. 8, 2017 pág. 39. Recuperado de http://revistacontemporanea.fhuce.edu.uy/index.php/Contemporanea/article/view/19 en marzo de 2022.

[83] "Libreto de La Mujer de Hoy en América". Marzo 28 de 1944, p, 4. Carpeta 22, Caja 354. Entry 1, RG 229, NARA.

o a lo que el programa de radio llamó "el problema de actualidad: Hijos o trabajo". Ante ello, la consigna de esa audición fue "no hay que escoger",[84] pues una mujer podía conservarse como buena madre, aún si decidía ausentarse del hogar para ganarse la vida. Y por añadidura, la mujer era multifacética si se lo proponía. Si se quería imitar el modelo de vida estadounidense entre las mujeres latinoamericanas era inevitable, según De Arce, que las madres desearan "trabajar por gusto y desempeñar ambos papeles".[85]

Para ayudar a pensar alternativas que permitieran esa dualidad en la vida femenina, el programa sugería la presencia de otra mujer en casa, particularmente una empleada que hiciera las veces de la figura cuidadora y compensara la ausencia de una mujer que trabajaba. Una propuesta que apuntaba a la clase media, en donde el programa tenía gran parte de su audiencia. Esa sustituta le ayudaría a la madre a mantener el comportamiento de sus pequeños, y con eso disipar el temor de que la mujer en igualdad de derechos significaría un perjuicio para el hogar.

Sumado a ello, el radio magazín proponía cuidar a los hijos en "sentido moderno", es decir, repensando el modelo de cuidado de "estar amarrada a ellos mental y físicamente, inutilizándose y perjudicándose siguiendo el sistema antiguo de besarlos a cada minuto y por cualquier insignificancia que les ocurra".[86] La maternidad se podía ejercer de un modo flexible que le permitiera a la mujer ocupar un lugar social paulatinamente, lo que podía ser interpretado como una nueva forma de crianza que, en modo alguno ponía en entredicho el papel de la mujer en las tareas de cuidado, pero que incitaba a formas de vinculación de menor dependencia con los hijos.

Consideraciones finales

La posibilidad de contar con algunos libretos de *La Mujer de Hoy en América* permite trascender la mera descripción de lo que fue este programa radial en términos de franja horaria, públicos, redes de apoyo, financiación, entre otros, para llevar a cabo un análisis que ayude a comprender sus objetivos propagandísticos. Sin duda, este radio magazín fue un intento deliberado y sistemático de la oiaa por modificar la percepción y configurar la cognición de las oyentes uruguayas en cuanto a lo femenino en tiempos de guerra. El programa ensalzó la capacidad de la mujer americana (continental) para ayudar a lograr la victoria aliada.

Siguiendo los parámetros propagandísticos de la oiaa, la exaltación de la maternidad fue un elemento central por ser sinónimo de cuidado y sacrificio; dos valores esenciales de los que hizo eco la Agencia como aportes de la mujer para el triunfo de la democracia. El cuidado del hogar además del buen estado de los hijos, era, metafóricamente, el cuidado del continente, de los hombres que se

[84] "Libreto de La Mujer de Hoy en América", Enero 11 de 1944, p, 2, Carpeta 19, Caja 354. Entry 1, RG 229, NARA.

[85] Ídem, pág. 3.
[86] Ibidem.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

arriesgaban para salvaguardar a sus familias. Por supuesto, la audición no pretendía que la mujer latinoamericana acudiera a sumarse a los cuerpos locales de voluntarias -aunque podía ser un efecto esperado-, sino que encontrara en el ejemplo de la mujer estadounidense una ratificación de su rol como protectora de la vida en el hemisferio.

A lo largo de la revisión de doce libretos del programa, desde enero hasta agosto de 1944, se identificaron diferentes objetivos propagandísticos pensados para construir un ideal femenino, enlazado con el sistema de valores de la sociedad estadounidense. Una política de *soft power* concretamente elaborada para seducir al público femenino latinoamericano. Así, la mujer de los Estados Unidos fue idealizada, no solo por su ejemplo al enlistarse en los cuerpos auxiliares de las fuerzas armadas y en los de enfermeras voluntarias, sino por sus modos de vivir la feminidad bajo el paraguas del sistema económico de su país. Haciendo un uso propagandístico de la imagen de la mujer estadounidense, cada vez más divulgada por los medios de masas, la oiaa planteó la versatilidad y la capacidad multifacética de las mujeres como condición para una "feminidad moderna". La mujer podía ser cuidadora y a la vez aventurera; sacrificada por el hogar y a la vez independiente; valiente y arriesgada, y a la vez seductora y glamurosa; doméstica y pública.

Pensar la mujer panamericana en función de la lucha contra el nazi-fascismo, fue tan importante para la oiaa como construir una integración interamericana para garantizar la seguridad del continente. En la idea de una comunidad panamericana imaginada, atravesada por la solidaridad hemisférica, la unidad continental y la transmisión cultural, estaba incluida una visión peculiar de lo femenino, que depositó en la mujer la labor de guardiana del hemisferio. También América Latina, como figura femenina, había sido percibida de ese modo. Pero, además, el ideal de feminidad que miraba hacia el norte, fue una estrategia, si se quiere, para potenciar un mercado de consumo de ideas y bienes que garantizara la hegemonía cultural de Estados Unidos en la región. No en vano la mujer era, según la oiaa, un núcleo para la difusión de valores y prácticas en el hogar.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

María Laura Casañas. Una mirada histórica a la ciudadanía de las mujeres en Uruguay. Tesis licenciatura en Trabajo Social; Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, 2010.

Isabella Cosse. "La lucha por los derechos femeninos: Victoria Ocampo y la Unión Argentina de Mujeres (1936) en *Revista Humanitas*, Vol. 26, Número 34, 2008, Recuperado de https://www.aacademica.org/isabella.cosse/11.pdf en agosto de 2022.

Gisela Cramer y Ursula Prutsch. "Nelson A. Rockefeller's Office of Inter-American Affairs and the quest for Pan-American unity: An introductory essay" en Gisela Cramer y Ursula Prutsch (comps.) *Nelson A. Rockefeller's office of Inter-American Affairs 1940-1946*; Madrid, Iberoamericana, 2012.

Nicholas Cull y Francisco Rodríguez. "Soft Power, Public Diplomacy and Democratization", en Francisco Rodríguez, Lorenzo Delgado y Nicholas Cull (comps.), *US Public diplomacy and democratization in Spain, Selling Democracy?*; Palgrave MacMillan, 2015.

Christine Ehrick. "Buenas Vecinas? Latin American Women and US Radio Propaganda during World War II" en *Feminist Media Histories*, 5 (3), 2019, Recuperado de https://doi.org/10.1525/fmh.2019.5.3.60 en octubre de 2020.

Fred Fejes. Imperialism, media, and the Good Neighbor: New Deal foreign policy and United States shortwave broadcasting to Latin America; Ablex publishing Corporation, New Yersey, 1986.

Betty Friedan. La Mística de la Feminidad; Madrid, Ediciones Catedra, 2009.

Max Paul Friedman. Nazis y buenos vecinos, La campaña de EEUU contra los alemanes de América Latina durante la II Guerra Mundial; Buenos Aires, Antonio Machado Libros, 2008.

Sol Glik. "Sueños para después de la guerra: La promesa del American Way of Life para América Latina (1940-1945)", En Cristian Ferrer y Joel Sans (comps.) *Fronteras Contemporáneas, Identidades, pueblos, mujeres y poder. Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. Vol. 2; Barcelona, Departamento de Historia Moderna, 2017. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6180810 en febrero de 2022.

Michele Hillmes. Only Connect, a cultural history of broadcasting in the United States; Estados Unidos, Wadsworth Cengage learning, 2011.

Maureen Honey. Creating Rosie, The Riveter. Class, Gender and Propaganda during World War II; Massachusetts,

University of Massachusetts Press, 1984. (Archivo Kindle).

Victoria Jowett y Garth O'Donnell. Propaganda and Persuation; Estados Unidos, Sage Publications, 2012.

Asunción Lavrín, Mujeres. Feminismo y Cambio Social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940. Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2005.

Sandra MGee Deutsch. "Hands across the Río de La Plata: Argentine and Uruguayan Antifascist Women 1941-1947 en Contemporanea, Año 8, Vol. 8, 2017, Recuperado de http://revistacontemporanea.fhuce.edu.uy/index.php/Contemporanea/article/view/19 en marzo de 2022.

Marisa Miranda, Madre y Patria. Eugenesia, procreación y poder en una Argentina heteronormada. Buenos Aires, Teseo, 2020.

Silvia Molloy. Victoria Ocampo. La viajera y sus sombras; Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 2010. Recuperado de https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2020/11/Molloy.pdf en abril de 2022.

Julio Moreno. Yankee Don't go home. Mexican nationalism, American Business culture and the shaping of modern Mexico, 1920-1950; Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 2003.

Marcela Nari. Políticas de maternidad y maternalismo político; Buenos Aires, Biblos, 2004.

Joseph Nye Jr. "Public diplomacy and soft power" en *The Annals of the American Academy of political and social science*, (616). Recuperado de http://www.jstor.org/stable/25097996 en julio de 2017.

Jesús Parra Sáez. "El movimiento eugenésico estadounidense como clave del éxito de la eugenesia en el siglo XX y la posibilidad de su retorno en el silo XXI" en *Ágora*, vol 37 (2), 2018. Recuperado de https://revistas.usc.gal/index.php/agora/article/view/4305, septiembre de 2022.

Clara Pazos y David Polo. "La figura de la mujer en el nazismo", en Bianca Sánchez-Gutiérrez (comp.) *Feminismo, investigación y comunicación: una aproximación plural a la representación de las mujeres*; Sevilla, Egregius, 2018. Recuperado de https://www.academia.edu/38813970/FEMINISMO_INVESTIGACI%C3%93N_Y_COMUNICACI%C3%93N_UNA_APROXIMACI%C3%93N_PLURAL_A_LA_REPRESENTACI%C3%93N_DE_LAS_MUJERES en marzo de 2020.

Ann Elizabeth Pfau. Miss Yourlovin: GIs, Gender, and Domesticity during World War II; New York, American Council of Learned Societies, 2014. Recuperado de

http://www.gutenberg-e.org/pfau/ en agosto de 2022.

Emily Rosenberg. Spreading the American dream. American economic and cultural expansion 1890-1945; New York, 1982, Hill and Wang.

Darlene Sadlier. Americans All, Good Neighbor Cultural Diplomacy in World War II; Estados Unidos, University of Texas Press, 2012. (Archivo Kindle).

Barbara Welter. "The Cult of True Womanhood: 1820-1860" en *American Quarterly*, vol. 18, nº. 2, 1966.

Fuentes primarias

Fondos documentales

Oiaa Records. Record Group 229. Caja 353, 354,1455. *National Archives and Records Administration*, College Park, Maryland.

Publicaciones periódicas

Mundo Uruguayo, 1940

Cine, Radio, Actualidad, 1939.

HUELLAS DE ESTADOS UNIDOS
ESTUDIOS Y DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

8. Ana L. Bochicchio y Marisa A. Miranda [*]*

Acerca de eugenesia, monstruos y cine. Estados Unidos durante la década de 1930

ABSTRACT

Partiendo del presupuesto que toda eugenesia requiere una caracterización de lo monstruoso, en este artículo se reconstruyen discursos "clave" provenientes de los Estados Unidos de América. En efecto, considerando que si existe una disciplina en la cual la monstruosidad ha estado involucrada de manera significativa, esa es la eugenesia, en cuanto "ciencia del cultivo de la raza", aplicable a los seres humanos, animales y plantas, enunciada por Francis Galton en la Inglaterra victoriana y sujeta a diversas reelaboraciones durante el siglo XX, aun cuando todas ellas conservaron la pretensión de identificar, clasificar, jerarquizar y excluir. Desde allí, el monstruo era confundido con el "otro", considerado no sólo indeseable, sino fundamentalmente amenazante; y, por ende, cuya reproducción debía impedirse para un hipotético bien colectivo, denominado de manera indistinta patria o nación. Dicho esto, y teniendo presente el carácter performativo del discurso, nos detendremos en las manifestaciones de la impronta eugénica de la monstruosidad mediante el análisis de ejemplos emblemáticos del cine de terror estadounidense de la década de 1930, particularmente, poniendo el foco en la infiltración discursiva -en ámbitos excedentarios de su disciplina- de la tesis del biólogo estadounidense Paul Popenoe.

Palabras Clave: Eugenesia, Estados Unidos, monstruos, cine.

***

Starting from the assumption that eugenics requires a characterization of monstrosity, this article reconstructs "key" discursivities from the United States of America. It can be considered that if there is a discipline in which the monstrosity has been involved in a significant way, that is eugenics, as "science of the cultivation of the race", applicable to human beings, animals and plants, enunciated by Francis Galton in Victorian England and subject to various reworkings during the twentieth century,

[*] albochicchio@untdf.edu.ar Instituto de Cultura, Sociedad y Estado – Universidad Nacional de Tierra del Fuego/ CONICET. Trabajo realizado en el marco de los proyectos: *Ciencia, racismo y colonialismo visual-*PID2020-112730GB-I00 (Ministerio de Ciencia e Innovación de España-Agencia Estatal de Investigación) y *Una genealogía de las biopolíticas eugénicas en la Argentina (1880-1980)*-PIP 11220200100407CO (CONICET, Argentina).

even though all of them retained the claim to identify, classify, rank and exclude. Thence, the monster was confused with the "other", considered not only undesirable, but fundamentally threatening; and, therefore, whose reproduction should be prevented for a hypothetical collective welfare, called indistinctly homeland or nation. That said and keeping in mind the performative nature of the discourse, we will analyse the manifestations of the eugenic imprint of monstrosity through the analysis of emblematic examples of American horror films from the thirties, particularly, focusing on the discursive infiltration of the thesis of the American biologist Paul Popenoe -in surplus areas of his discipline.

Key words: Eugenics, United States of America, Monsters, cinema.

***

El monstruo o lo que se aparta de la norma

Entre las preguntas que cabe formularse al abordar la temática propuesta, se encuentran aquellas que interrogan sobre ¿qué es la biopolítica eugénica[1] y cuál es su lugar al interior del liberalismo y de su racionalidad del poder? ¿Quiénes la conformaron, sobre qué procesos históricos? ¿Cuáles eran sus premisas epistemológicas, sus saberes constituyentes? ¿Cuál era su alcance, cuáles sus fisuras? ¿Cómo elaboraba su discurso y qué caracterizaba su lenguaje? ¿Por qué motivos aparecen en este las metáforas de lo heroico y lo monstruoso? ¿Cuáles son las expresiones sociales y políticas de ese lenguaje épico y horroroso? ¿Qué revela, y qué oculta, la metáfora? ¿Qué dice y qué no? En definitiva, el lugar de lo normal y lo a-normal según estas construcciones discursivas. Entre las posibles respuestas explicativas a esos interrogantes, encontramos la de Arias Mora, quien afirma sagazmente que lo monstruoso "desborda sus orígenes míticos y sus expresiones fantásticas para abrirse campo en el terreno político y corporal".[2]

Desde ese marco conceptual afirmamos que un estudio como el presente impone la deconstrucción del monstruo y sus sombras. En efecto, visibilizar las biopolíticas aplicadas sobre el monstruo impone identificar antes los elementos que confluyen para su caracterización como tal. Así, consideraremos al monstruo como aquel ser humano que, pudiendo en ocasiones (aunque no necesariamente) estar conformado por rasgos atávicos, representa (esto sí, de manera indefectible) un cuerpo o psiquis desobediente a la normalización. De

[1] La biopolítica es entendida por Foucault como el poder ejercido sobre la población, conjunto de mecanismos por los cuales lo que en la especie humana constituye sus trazos biológicos fundamentales puede ingresar dentro de la política. Representa el paso del poder del soberano sobre la vida y la muerte de sus súbditos, sintetizado en hacer morir y dejar vivir, a otra situación que sin eliminar lo anterior, lo invierte, introduciendo en el siglo XVIII la cuestión de hacer vivir y dejar morir. Ver: Michel Foucault. *Defender la sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, pág. 218.

[2] Dennis Arias Mora. *Héroes melancólicos y la odisea del espacio monstruoso. Metáforas, saberes y cuerpos del biopoder (Costa Rica, 1900-1946)*, San José de Costa Rica, Arlekín, 2016, pág. 34.

esta manera, podría recuperarse aquí el reciente desafío hecho por Paul B. Preciado en su discurso ante *l'Ecole de la Cause Freudienne* parisina, en 2019. Lejos quizás de estar pensando específicamente en la eugenesia o "ciencia del cultivo de la raza", el autor del *Manifiesto Contrasexual* afirmaba: "yo soy el monstruo que os habla. El monstruo construido con vuestro discurso y vuestras prácticas clínicas. Yo soy el monstruo que se levanta del diván y toma la palabra, no como paciente, sino como ciudadano y como vuestro semejante monstruoso".[3] Razonamiento epistemológicamente muy útil para nuestro propósito y que admite su traslación del universo no-binario -para el cual fue escrito- a una hermenéutica del paradigma eugénico. Al respecto cabe destacar el posicionamiento de quien habla, Preciado, como ser monstruoso, aunque semejante a aquellos que lo califican como tal; a quienes, además, les adjudica total responsabilidad sobre su creación. Una creación derivada de prejuicios con pretensionesh omogeneizadoras de la sociedad, en la cual el otro, percibido como distinto, es a su vez inserto en un orden jerárquico en el cual es considerado inferior. Y, peor aún, amenazante.

Ahora bien, conviniendo la enfática consolidación de la monstruosidad por la eugenesia, o mejor aún, la construcción disciplinar de esta a partir de aquella, cabe señalar que merced a la "ciencia del cultivo de la raza", aplicable a los seres humanos, animales y plantas, enunciada por Francis Galton en la Inglaterra victoriana y luego reelaborada durante el siglo XX, lo monstruoso era confundido con el "otro", considerado indeseable. Esto es, aquella entidad cuya reproducción debía impedirse, no sólo en bien individual, sino fundamentalmente, para un hipotético bien colectivo, denominado de manera indistinta patria o nación. En definitiva, toda disciplina (o mejor aún, todo enfoque transdisciplinario) que se ocupa de los monstruos expresa necesariamente un discurso del biopoder,[4] que es el que define quién es monstruo y quién no lo es. Y, desde ahí, cabe pensar que la eugenesia sirvió, entre otras cosas, para ponderar -en el sentido de construir, medir, valorar- las características monstruosas de un individuo o grupo social. Por otra parte, esta disciplina infiltró transversalmente a otras afirmadas áreas normativas, como la medicina y el derecho, siendo desde su misma enunciación la privilegiada encargada de detectar lo monstruoso. En efecto, esa relación dialógica entre poder y saber inmanente a la eugenesia fue expresada, entonces, mediante la definición de la normalidad y las subsecuentes políticas para lograrla, lo que presupone, de manera complementaria e indisociable, una definición de la anormalidad y de las diversas decisiones ejecutivas tendientes a extirparla. En fin, estrategias referidas al diseño de la marginación implícita en toda eugenesia: para alcanzar la normalización resulta indispensable excluir del proceso

[3] Paul B. Preciado. *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas.* Barcelona, Anagrama, 2021, pp. 18-19.

[4] Foucault entiende por biopoder el poder que tiene por objeto la vida biológica del hombre, o también, la estatización de la vida biológicamente considerada. Michel Foucault. *Defender la sociedad*, op. cit., pág. 217.

reproductivo (ya físico, ya ideológico) a aquella entidad considerada imposible de normalizar.

A su vez, y dado que la eugenesia implica un pasaje de lo individual a lo social, cabe asumir la funcionalidad del concepto de "inmunidad", leído desde una aproximación a la clave neofoucaultiana de Roberto Esposito.[5] Como es sabido, la idea de inmunidad involucra una visión organicista de la sociedad, desde donde adquieren significativa dimensión metáforas que remiten a concebir a aquélla como un ser vivo, con potencialidad de enfermarse y de curarse, de ser infectado y de desarrollar mecanismos internos de defensa ante la eventualidad de perder la vida, o, para decirlo en términos evolucionistas, de no triunfar en la *struggle for life*, esa cara contienda que nos fuera advertida promediando el siglo XIX desde coordenadas darwinistas. Siendo, entonces, la noción de *inmunitas* entendida como la "refractariedad" de un organismo a contraer una enfermedad, resulta de fundamental importancia indagar en el par antitético "yo-otro", tan explorado por Tzvetan Todorov.[6] Una precisa definición del "yo" a preservar y del "otro" a destruir implica reconocer una clara competencia -pensada en términos biológicos, pero fundamentalmente sociales- en la cual sólo uno de esos grupos podría subsistir; y presuponer, a la vez, cierta vulnerabilidad del primero ante una amenaza más o menos concreta del segundo. Se impone, entonces, determinar quiénes conforman esas categorías en pugna, que, en definitiva, no son más que burdas agrupaciones arbitrarias, condicionadas por el emisor de un discurso inmunitario que opera como discurso autorizado.

Al respecto, cabe recordar que el problema biopolítico fundamental a resolver por la eugenesia consiste en lograr que la sociedad "normalizada" adquiera inmunidad respecto a un "otro" amenazante que, asociado a su investidura invasiva, es convertido de manera inmediata en una figura monstruosa. El monstruo es presentado, así, como el enemigo, el "excluido del poder", y sobre quien éste decide -desde "una metafísica y una práctica eugenésica de la dominación"- controlarlo, someterlo; retomándose, así, "la tradición clásica del poder, su exaltación de la guerra para sujetar al monstruo y para destruir la libertad", aun cuando, según Antonio Negri, su destrucción absoluta se vería imposibilitada puesto que el monstruo se sostiene, al igual que la eugenesia, en una genealogía indestructible del porvenir.[7]

Dicho esto, cabe afirmar que más allá de observar ciertas distancias prácticas entre las estrategias eugénicas adoptadas por los diversos Estados, en todas ellas se advierte la indefectible construcción del monstruo; diferenciándose, en todo caso, en los procedimientos ideados para excluirlo. Así, durante gran parte del siglo pasado, se

[5] Ver: Roberto Esposito. *Protección y negación de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005 y Roberto Esposito. *Comunidad, inmunidad y biopolítica*, Madrid, Herder, 2009.

[6] Tzvetan Todorov. *Nosotros y los otros*, México D.F., Siglo XXI, 1991.

[7] Antonio Negri. "El monstruo político. Vida desnuda y potencia", en Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (comps.) *Ensayos sobre biopolítica,* Buenos Aires, Paidós, 2007, pág. 139.

advierte la implementación de la biopolítica eugénica – y, por lo tanto, la eliminación, real o simbólica, de lo monstruoso – desde diversos países. Un monstruo que, para su consolidación biopolítica y eficaz impregnación cultural, requirió de intervenciones del biopoder en diversos aspectos; tal como se aprecia en el caso de la eugenesia estadounidense expresada por Paul Popenoe y su pedagogía respecto a la concepción de la familia. Y, desde ahí, nos detendremos en la infiltración de estos discursos en el modelo proporcionado por el cine, específicamente en el ciclo hollywoodense de monstruos clásico durante la década de 1930. Este corpus de películas establece una interdiscursividad clara con las nociones del biopoder eugénico, tratadas desde una perspectiva popular y de fácil asimilación inconsciente (no cientificista), destinada al consumo masivo. Específicamente, el género fue útil para mostrar metafóricamente la manera en que las patologías mentales o morales podían afectar a la sociedad. Se justifica, de tal modo, la eliminación o segregación de lo considerado "monstruoso".

Sustrato teórico de la eugenesia estadounidense: el emblemático Paul Popenoe

Paul Popenoe (1888-1979) puede ser considerado uno de los eugenistas más importantes de Estados Unidos, especialmente en el área de la eugenesia prematrimonial y familiar. Fue fundador y director del *American Institute of Family Relations* (AIFR), instituto californiano fundado en 1930 como una organización privada dedicada a fomentar los valores de familia tradicionales entre las clases medias estadounidenses.[8] Si bien Popenoe desarrolló la carrera de eugenista desde la década de 1910 y fue un acérrimo defensor de políticas "negativas" (intervención en los cuerpos con el fin de eliminar los elementos considerados defectuosos) como la esterilización forzosa,[9] en paralelo sostuvo la necesidad de educar en cuestiones relacionadas con la vida familiar. Esto lo convierte en exponente de una eugenesia de tipo "hibridada", en la que las estrategias de aplicación negativa pueden aparecer en conjunto con las de aplicación positiva (fomentación de los caracteres considerados deseables), sin que necesariamente presenten un antagonismo radical entre sí.

Popenoe entendía al matrimonio como una institución natural con implicancias sociales y, por eso mismo, en su carrera como consejero pretendió volver científicas las reglas del matrimonio, sosteniendo que la eugenesia debía tener una aplicación tanto

[8] El AIFR estuvo activo hasta la década de 1970. Para esa época atendió aproximadamente 300.000 personas. Para saber más sobre la misma, ver: David Popenoe. "Remembering my Father: An Intellectual Portrait of ´The Man Who Saved Marriages`", en David Popenoe (ed.) *War Over the Family*, New Brunswick, Transaction Publishers, 2005, pp. 227-243.

[9] Junto al eugenista E. S. Gosney, Popenoe fundó la *Human Betterment Foundation* en Pasadena, California en 1928. Desde dicho instituto, ambos especialistas de dedicaban a divulgar los supuestos beneficios de la esterilización forzosa de delincuentes y enfermos mentales en California.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

biológica como sociológica.[10] Al mismo tiempo, sostenía que cierta clase de gente era defectuosa para la vida en sociedad: los retrasados mentales, los psicológicamente defectuosos y criminales. De esta manera, aseguraba que "la sociedad puede funcionar bien sin ellos y en la mayoría de las instancias, tanto ellos como la nación estarían mejor si no hubieran nacido".[11] En cambio, la persona superior desde el punto de vista eugénico era, según él, aquella que mostraba madurez emocional, se reproducía adecuadamente, vivía feliz y realizaba aportes al progreso social.[12] Por eso mismo, según Popenoe, el Estado debía encargarse de hacer ajustes legales que estimularan la reproducción de éstos y desestimularan la de los "indeseables".

Desde la Gran Guerra hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, las familias estadounidenses habían experimentado fuertes tensiones y rupturas, lo cual implicó pocos lazos familiares, altas tasas de divorcio, poca natalidad y la incorporación de numerosas mujeres como fuerza laboral – con una fuerte tendencia a la inversión, o al menos la confusión, de los roles tradicionales de género.[13]

En tal contexto, desde la década de 1930, Popenoe encaró una campaña eugenésica familiar de tipo pedagógica, cuyo objetivo último y principal era evitar el divorcio. La propuesta de Popenoe radicaba en sostener que la mayoría de los problemas que surgen dentro de un matrimonio pueden ser prevenidos y resueltos mediante una buena educación pre-matrimonial. Popenoe alentaba a las personas a que sean conscientes de casarse con alguien que provenga de una "familia fecunda" puesto que "el matrimonio de familias sanas en las que hay numerosos hijos, es una de las mejores garantías de la fertilidad continua".[14] Por lo tanto, las políticas eugenésicas positivas no dejan de estar acompañadas de un esfuerzo negativo por imponer una ideología basada en la supremacía de la genética.

En definitiva, Popenoe apelaba a estrategias pedagógicas capaces de educar en la consolidación de un tipo específico de familia blanca, patriarcal y de clase media. Ello, sobre todo, imponiendo modelos normativos basados en los roles tradicionales de género y la monogamia heterosexual. Por eso mismo, los planteos de Popenoe apuntaban a la etapa previa a la consumación del casamiento, buscando desalentar el divorcio. Para Popenoe, el éxito y la promoción del matrimonio dependían de una buena educación. Es en esta área en la que los eugenistas debían enfatizar a la hora de encarar campañas para la "mejora de la sociedad" ya que actuando previamente se evitaría tanto el divorcio como el matrimonio disgénico.

Era, en última instancia, la calidad de la descendencia la razón detrás de la

[10] Paul Popenoe y Hill Johnson Roswell. *Applied Eugenics*, Nueva York, Macmillan Company, 1933, pág. vii. Las traducciones del inglés al español son propias.
[11] Paul Popenoe. *The Conservation of the Family*, Londres, Bailliere, Tindall & Cox, 1923, pág. 125.
[12] Ídem., pág. vii.
[13] Ver: Stephanie Coontz. *The Way We Never Were: American Families and the Nostalgia Trap*, Nueva York, Basic Books, 2000.
[14] Paul Popenoe. *The Conservation of…*, op. cit., pág. 99.

ISSN: 1853-6506

preocupación de los eugenistas como Popenoe por conservar el matrimonio. Se suponía que cuando más "estable" fuera el hogar, los hijos serían criados en un ambiente más saludable y, por lo tanto, ellos mismos se conformarían en "valiosos" miembros de la sociedad y futuros "buenos" padres, madres, esposos y esposas. Desde la perspectiva socio-biologicista de Popenoe, la familia, como forma de "asociación animal", "es una adaptación que ofrece grandes ventajas, emocional y educacionalmente, tanto a los adultos como a los niños al mismo tiempo que brinda a la sociedad las mejores perspectivas de progreso evolutivo".[15] Era, pues, el valor reproductivo de la familia lo más importante para la eugenesia familiar representada por Popenoe.

Durante la década de 1930 el discurso eugénico de Popenoe fue un rasgo distintivo que estuvo presente en ciertas películas producidas por la gran industria cinematográfica hollywoodense – lo cual demuestra su importancia hegemónica a nivel cultural. Especialmente el cine de monstruos es un reflejo de este tipo de discursividad normalizante que apuntaba a "mejorar la sociedad" a través de la eliminación o segregación del individuo "defectuoso" o no apto para vivir en sociedad, es decir el "monstruo disgénico".

Sin monstruosidad no hay eugenesia; y, en consecuencia, sin su conceptualización se torna inviable la estratificación de sesgo biológico o ambiental sobre la cual fue edificada la disciplina victoriana sistematizada por Galton. De ahí que se imponía, pues, la consolidación de diversos discursos que definieran con precisión las características de ese ser, el monstruo, que, presentado a veces recuperando rasgos atávicos y otras como degeneración de la estirpe, hacía peligrar la existencia de los seres "aptos", en cuanto prototipo mítico de toda eugenesia.

Los monstruos de Hollywood y su impronta eugénica

En la construcción teórica imprescindible en la conformación de lo monstruoso, se advierten las más variadas discursividades, que contribuyeron a definirlo con marcada precisión. Pero, más allá de los dispositivos anclados en teorías médicas "hechas a medida" para lograr su detección y de exclusiones amparadas por un derecho que actuaba con marcada sincronía, también resultó necesario incidir en ámbitos culturales precisos. Así, el imperativo de evitar la generación de monstruos constituyó un anclaje sustancial de aspectos culturales subyacentes (y derivados de) a la adopción de la eugenesia por parte de los diversos Estados (desde Alemania, Estados Unidos e Inglaterra en el ámbito anglosajón hasta Italia y Latinoamérica en el ámbito latino); aspecto en el cual el cine adquiriría un lugar fundamental.

En efecto, al respecto cabe recordar que Marc Ferro concientizó en la década de 1970 sobre valor del séptimo arte como testimonio socio-histórico de la época de

[15] Paul Popenoe. "Biology and Education". *Bios*, vol 12, no. 2, mayo de 1941, pág. 84.

ISSN: 1853-6506

realización.[16] Casi al mismo tiempo, Pierre Sorlin propuso una sociología del cine que lo reconoce como un producto cultural que conforma una puesta en escena social e ideológica ya que el filme de ficción busca establecer "una relación con el espectador, a quien trata de seducir o repugnar".[17] En consecuencia, "la pantalla revela al mundo, evidentemente no como es, sino como se le corta, como se comprende en una época determinada; la cámara busca lo que parece importante para todos, descuida lo que es considerado secundario".[18]

Según Marc Angenot, en un momento dado, todos los discursos "están provistos de aceptabilidad y encanto: tienen eficacia social y públicos cautivos".[19] Es, por ende, el sentido común detrás de los imaginarios presentes en los filmes lo que les otorga a estos un valor intrínseco a la hora de analizar su potencialidad discursiva. El cine comercial de Hollywood, por lo tanto, es una construcción narrativa que funciona como mecanismo de distribución e imposición ideológica "que muestra en gran medida una perspectiva favorable al poder, perspectiva en la que el espectador, usualmente desprevenido, suele participar en forma acrítica".[20] El discurso cinematográfico es, pues, un proceso comunicacional que pretende tener una reacción cognitiva y emocional sobre los espectadores.[21]

Ahora bien, el corpus aquí seleccionado de películas clásicas[22] de monstruos da cuenta de la conjunción entre producción cinematográfica atravesada por el sentido común de la hegemonía discursiva relacionada con la eugenesia familiar heteronormativa del período. Desde el género del terror, estas producciones reflejan una intención claramente pedagógica que coincide con la de eugenistas que, como Popenoe, estaban preocupados por la cuestión del matrimonio. Es por eso mismo que el estudio del discurso comunicacional de esta selección de filmes resulta de gran utilidad para analizar el modo en que la eugenesia estaba presente como un paradigma sociocultural, además de científico.

En sintonía con estos valores, durante la década de 1930, Hollywood -principalmente las grandes productoras Universal y Paramount - produjo una serie de películas de monstruos que hoy son consideradas formativas del género. A su vez y en gran medida, tales películas conformaron parte de un discurso normativo sobre la deformidad y la inmoralidad (ambos

[16] Marc Ferro. *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ariel, 2000, pp. 21-22.
[17] Pierre Sorlin. *Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 169-170.
[18] Ídem., pág. 28.
[19] Marc Angenot. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010, pp. 21-22.
[20] Fabio Nigra. *Hollywood y la historia de Estados Unidos. La fórmula estadounidense para contar el pasado*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2012, pág. 62.
[21] Ludwig Maximilians. "Pragmatics and Cinematic Discourse", *Lodz Papers in Pragmatics*, vol 8, no. 1, 2012, pág. 83.
[22] Con el término "clásico" nos referimos al ciclo de películas de monstruos iniciado durante la década de 1930 en Hollywood. EL mismo se extendió hasta mediados de los años ´40 aproximadamente. La mayoría de estas películas fueron producidas por los estudios Universal y RKO.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

aspectos de la monstruosidad), la sexualidad y la familia.

Así, el cine, como producto cultural masivo, es capaz de inculcar contenidos y enseñanzas que se desarrollaban en el mundo científico y político, convirtiéndose en un importante factor de popularización de los conceptos eugenésicos dominantes durante el periodo. Concretamente, el género fue útil para demarcar el modo en que las patologías mentales o morales podían materializarse físicamente, justificando la eliminación o segregación del individuo "monstruoso" en cuestión. Es, en definitiva, la síntesis de una "normalidad" amenazada, aspecto clave del discurso eugénico.

Dicho esto, cabe recordar que la base de los principales clásicos del cine de monstruos de la década de 1930, como *Drácula* (Tod Browning, 1931) o *Frankenstein* (James Whale, 1931), eran las novelas góticas británicas del siglo XIX, las cuales suelen tener un discurso moralizante que demoniza a un otro, física, sexual o racialmente diferente.[23] Razón por la cual, el "mal" proviene de dentro del propio individuo monstruoso, que representa problemas sociales que los protagonistas deben enfrentar y resolver.[24] Por supuesto, que estas películas -destinadas a un público que estaba acostumbrándose al paso entre el cine silente y el sonoro- carecen de la profundidad de análisis psíquica y las dicotomías éticas que enfrentan los personajes de las novelas en las que se inspiran.[25] Los monstruos de estos filmes son imágenes inequívocas de rápida lectura, que encarnan individuos disgénicos, a los cuales, en cuanto amenazantes, resulta necesario aislar o eliminar.

Una de las principales características de estas películas es mostrar un orden "normalizado" que es alterado por la presencia del monstruo y que, por lo tanto, debe ser restaurado. Es principalmente la intrusión del monstruo en medio de una joven pareja heterosexual, blanca y de clase media-alta a punto de casarse. Al ser eliminada la amenaza, el matrimonio de puede concretar felizmente ya que, en definitiva, se logró excluir la capacidad reproductiva del monstruo (el individuo disgénico).[26] Y, como podrá verse en el análisis de las películas seleccionadas, esa capacidad reproductiva de los monstruos constituye la mayor ansiedad originada tras su representación.[27]

Por ejemplo, la figura del vampiro resulta una metáfora inequívocamente capaz de ser aplicada a estas nociones. No caben dudas del estatus de clásico que posee la película *Drácula*, protagonizada por el legendario Bela Lugosi. Por sí mismas las acciones del

[23] Angela M. Smith. *Hideous Progeny: Disability, Eugenic, and Classic Horror Cinema*, Nueva York, Columbia University Press, 2011, pp. 22-23.
[24] Abigail Burnham Bloom. *The Literary Monster on Film: Five Nineteenth Century British Novels and Their Cinematic Adaptations*, Jefferson, McFarland & Company Inc., 2010, pp. 7-8.
[25] Robert Spadoni. *Uncanny Bodies: The Coming of Sound and the origins of the Horror Genre*, Berkeley, University of California Press, 2007.
[26] Angela M. Smith. *Hideous Progeny...*, página 38.
[27] Brandy Schillace y Andrea Wood. "Introduction: Our Monstrous Ways", Brandy Schillace y Andrea Wood (eds.) *Unnutural Reproductions and Monstrosity: The Birth of the Monster in Literature, Film, and Media*, Amherst, Cambria Press, 2014, pág. 2.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

vampiro desprenden degeneración al interferir en la reproducción normalizada y reproducirse de una manera anti-natural, por medio de la ingesta de sangre.[28] De hecho, Drácula siente una fuerte atracción por Lucy (Frances Dade), a quien convierte en vampiresa. Una de las consecuencias más malévolas de su inferencia sobre Lucy es que ésta comienza a matar niños por las noches, invirtiendo su rol femenino materno. Es con la muerte del Conde por parte del Dr. Van Helsing (Edward Van Sloan) – representante de la ciencia – que se restaura el orden, al ser salvada Mina (Helen Chandler) de convertirse en vampiresa ella misma, quedando libre del embrujo y lista para concretar su matrimonio con John Harker (David Manners). En la película esto es representado en la secuencia final, momento en que el Conde es asesinado en su cripta y Harker sube junto a Mina unas empinadas escaleras de estilo gótico, saliendo a la luz luego de haber derrotado a la oscuridad encarnada por el monstruo.

Es interesante resaltar que una de las principales características que vuelven peligroso a Drácula es justamente el hecho de que es un extranjero, proveniente de la exótica Transilvania. A pesar de que por su apariencia externa es capaz de camuflarse entre la alta sociedad londinense, su manera de vestir, su manera de andar y su acento resultan costumbres absolutamente ajenas a las formas occidentales. Este monstruo representa, por lo tanto, los temores del periodo a la inmigración en Estados Unidos, institucionalizados con la *Immigration Act* de 1924.[29] La misma estaba justificada desde los más estrictos criterios eugénicos y restringía la inmigración de europeos del sur y del este – tales como el Conde Drácula. Uno de los principales impulsores de esta legislación fue el eugenista Harry H. Laughlin, quien ante el congreso de Estados Unidos dio testimonio sobre la importancia de limitar la inmigración en el país de todas aquellas personas consideradas "inadecuadas socialmente", tales como los débiles mentales, delincuentes, epilépticos, tuberculosos, leprosos, ciegos, sordos y deformes, entre otros.[30] El fin último de estas restricciones era, según el eugenista, circunscribir la concreción de matrimonios "degenerados" y la consecuente calidad hereditaria de la descendencia.[31]

Es por eso que, en este período, "la película de terror puede ser vista como la proyección de un temor a la invasión, a una invasión cultural, no militar es cierto, pero quizá por ello todavía más innegable y temible".[32] Quizás sea esa la razón de que en la mayoría

[28] Angela M. Smith. *Hideous Progeny*..., p. 43-47.
[29] *Inmigration Act*. En: https://loveman.sdsu.edu/docs/1924ImmigrationAct.pdf Consultado el 16 de febrero de 2022.
30 Harry H. Laughlin. "Hearings Before the Committee on Inmigration and Naturalization House of Representatives", *Hathitrust Digital Library*. En: https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015037355750&view=1up&seq=1&skin=2021 Consultado el 4 de agosto de 2022.
[31] Armando García González. "El control eugénico de la inmigración: un informe de Laughlin en Argentina", en Marisa Miranda y Gustavo Vallejo (comps.) *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales, 1912-1945*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 261-266.
[32] Franco La Polla. "Épica y mito de los años treinta", en Gian Piero Brunetta (ed.) *Historia mundial del cine. Volumen primero. Estados Unidos. Tomo primero*, Madrid, Akal, 2011, pág. 426.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

de estas películas, el monstruo suele estar asociado a lo extranjero/exótico.

Un claro ejemplo es la película *The Mummy* (Karl Freund, 1932), en la cual la antigua momia de Imhotep (Boris Karloff), un sacerdote egipcio, vuelve a la vida durante una expedición británica. Una vez resucitada, la momia encuentra a Helen (Zita Johann), la reencarnación de su antigua princesa amante. Su objetivo es matarla para resucitar su espíritu y convertirla en otra momia viviente. Sin embargo, Imhotep no logra su cometido porque Frank (David Manners), un joven arqueólogo británico, también está enamorado de Helen y logra traerla de nuevo al presente gracias a su amor. Se concreta, así, la consolidación de una pareja heteronormada, libre de exóticas influencias encarnadas en la figura monstruosa de la momia extranjera.

Algo similar ocurre en la clásica *King Kong* (Merian C. Cooper, 1933). Un grupo de cineastas viajan a una exótica isla tropical para filmar una película. El director escoge a Ann (Fay Wray), una bella muchacha a la que rescata de la pobreza prometiéndole ser una estrella de cine. Lógicamente, el viaje a la isla se convierte en una pesadilla ya que la misma está habitada por todo tipo de monstruos gigantes, entre los cuales se encuentra King Kong, un enorme simio al que los nativos adoran y temen, por lo cual le ofrecen ofrendas femeninas. Sin lugar a dudas, la isla representa la visión occidental sobre el exotismo (y el temor) de una tribu africana – nuevamente lo extranjero, lo "atrasado". Ann se encuentra en especial peligro ya que al ser tan hermosa, los nativos la secuestran y la entregan al gran simio, que se enamora de ella. De todos modos, Kong es capturado y llevado a Nueva York para ser expuesto ante el público citadino. Allí, se escapa de su jaula y secuestra a Ann nuevamente. En la famosa secuencia en la que trepa el emblemático edificio *Empire State*, King Kong genera caos en la ciudad, representando un agente salvaje, ajeno a la civilización. Finalmente, Kong es derrotado por los aviones de combate y Ann es rescatada por su enamorado, John (Bruce Cabot), un joven blanco, digno de ser su pareja en términos eugénicos. En la conclusión, un personaje del film asegura que "no fueron los aviones, sino la belleza lo que mató a la bestia", lo que da a entender que el deseo sexual desenfrenado puede generar un absoluto descontrol social. Y, en todo caso, que las personas con tales instintos "bestiales" sean separadas del resto de la sociedad por la peligrosidad que representan.

Todo esto surge a partir de una mitología común entre la población blanca estadounidense: el temor a que las mujeres sean violadas por hombres negros, un mito establecido desde el periodo de la esclavitud, que creció en intensidad con posteridad a la liberación de los esclavos en el Sur. Para los supremacistas blancos es común la idea de que los hombres negros tienen un apetito sexual desenfrenado que buscan saciarlo mediante la violación de jóvenes blancas.[33]

[33] Este tema ha sido retratado por el cine en varias ocasiones. Algunas de las películas más emblemáticas son *The Birth of a Nation* (D. W. Griffith, 1915) y *To Kill a Mockingbird* (Robert Mulligan, 1962).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Otro elemento central que juega un rol clave en estas películas es la lucha ética entre la superstición y la ciencia, siendo la primera un valor propio de "pueblos atrasados", absorbidos por el pensamiento mágico. Contrariamente a la totalidad de la disciplina eugénica, que se presentaba a sí misma como científica, neutra y totalmente racional. La película que mejor muestra esta dicotomía es *The Wolf Man* (George Waggner, 1941), una de las últimas del período clásico de monstruos y, quizás por eso mismo, una de las más complejas a nivel narrativo.

El film trata sobre la licantropía, enfermedad mental a la que define como un ser humano que imagina ser un animal y, en consecuencia, asume sus características físicas. Bajo una constante ambigüedad sobre si la transformación en hombre lobo del protagonista es real o producto de su mente enferma, lo que sí queda claro es que esta maldición le ocurre a Larry Talbol (Lon Chaney, Jr.) al ser mordido por un hombre lobo, luego de declararse a Gwen (Evelyn Ankers), una joven blanca que está a punto de contraer matrimonio. Pareciera, entonces, que la maldición le deviene como castigo por interponerse en la conformación de una familia eugénicamente deseable.

Otra cuestión para resaltar es que la maldición está asociada a los gitanos que llegan al pueblo, siendo ellos los que encarnan tanto lo extranjero como a la superstición pagana. Nuevamente es Bela Lugosi (el exótico *outsider*) quien encarna al hombre lobo original. Estos gitanos asientan su campamento en un tenebroso pantano, lugar en el que reside el mal, es decir el origen de la enfermedad mental de Larry, la cual termina teniendo consecuencias sociales al volverlo un ser criminal. Mientras que la gitana Maleva (Maria Ouspenskaya) intenta combatir la maldición con un amuleto, el padre de Larry encarna el discurso médico-científico al afirmar que el fenómeno de la licantropía es un tipo de esquizofrenia que ocurre sólo dentro de su mente que encarna "la lucha entre el bien y el mal en el alma de todo hombre".

Resulta interesante señalar que el pantano donde el monstruo comete sus crímenes esté construido con una estética gótica cargada de influencias del expresionismo alemán. Este estilo cinematográfico vanguardista surgió en la Alemania de la primera posguerra y tuvo como principales películas a *Das Cabinet des Dr. Caligari* (Robert Weine, 1920) y *Nosferatu, eine Symphonie des Grauens* (F. W. Murnau, 1922), la primera adaptación cinematográfica de *Drácula*. Estas se caracterizan por ser filmes de un primitivo terror en el que la subjetividad retorcida de los protagonistas se visualiza explícitamente en los deformados decorados. Al mismo tiempo, la iluminación en claroscuros refleja el inconsciente de los personajes. Según el famoso estudio de Siegfried Kracauer, el expresionismo alemán fue capaz de reproducir fuertes tendencias psicológicas del inconsciente colectivo germánico del período previo a la consolidación del nazismo.[34]

Ver: Lisa Lindquist Dorr. *White Women, Rape & the Power of Race in Virginia, 1900-1960*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2004.

[34] Siegfried Kracauer. *De Caligari a Hitler*, Barcelona, Paidós, 1985, pág. 14.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

En Hollywood la admiración por tal estilo estético, en realidad, significó la conformación de una influencia del expresionismo alemán en un estilo americanizado, es decir "una versión en la que los componentes se organizan para citar una serie de obsesiones nacionales típicas de la época".[35] Por ende, la estética siniestra en las películas estadounidenses de monstruos de la década de 1930 también pretende exteriorizar el inconsciente de personajes enloquecidos y dominados por los instintos más bajos, aunque el contexto histórico y social sea totalmente diferente al alemán. Son los temores sociales propios de los Estados Unidos de la Depresión los que entran en juego en el corpus de películas aquí analizado, el cual contiene una fuerte influencia del discurso eugénico.[36]

En *The Wolf Man*, el clímax de la película llega cuando Larry, dominado por sus más bajos instintos animales, intenta matar a Gwen. Como consecuencia su propio padre lo asesina, liberándolo de la maldición. El orden se reestablece, mostrando a Gwen abrazada con su prometido original, con quien finalmente podrá concretar el matrimonio.

Algo similar ocurre en la película *Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (Rouben Mamoulian, 1931). Allí aparece representada la figura del "científico loco", encarnada por el Doctor Jekyll (Fredric March), quien tiene una obsesión por demostrar que el ser humano está compuesto por dos personalidades – la de los impulsos buenos y la de los impulsos malos – y que ambas luchan constantemente entre ellas. Es por eso que desarrolla una fórmula para sacar a la luz sus propios impulsos negativos, convirtiéndose en el monstruoso Mr. Hyde. Significativamente, esto ocurre justo después de proponerle matrimonio a su novia, Muriel (Rose Hobart), una mujer elegante de clase alta. Sin embargo, Mr. Hyde – que encarna el lado indecente de Jekyll - prefiere establecer un vínculo, inspirado únicamente en las pasiones bajas, con Ivy (Miriam Hopkins), una prostituta, pobre y vulgar. Cuestión que hace peligrar su boda con Muriel ya que, al estar totalmente dominado por Hyde, el personaje se instala en la casa de Ivy, a quien somete y maltrata repetidamente, hasta que la asesina en un arranque de furia. En sus breves ratos de lucidez, Jekyll cree que lo único que puede salvarlo de lo que él denomina "una enfermedad del alma" es la boda con Muriel, es decir el matrimonio eugénico. Sin embargo, el casamiento no puede concretarse ya que es asesinado al haber sido poseído por Hyde y tratar de matar a Muriel.

Por lo tanto, a diferencia del caso del hombre lobo, el Doctor Jekyll se convierte en un monstruo como consecuencia de una intervención médica que genera monstruosidad, modificando tanto el físico como el comportamiento del personaje. Es producto de la ciencia y no de lo sobrenatural. Por ende, es posible observar en estas películas que la locura del científico

[35] Franco La Polla. "Épica y mito de …", op. cit. página 427.
[36] Ver: Morris Dicknstein. *Dancing in the Dark: A Cultural History of the Great Depression*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 2009 y David M. Kennedy. *The American People in the Great Depression*, Nueva York, Oxford University Press, 1999.

también constituye un elemento generador de peligro, tanto como una persona dominada por la superstición. El monstruo es la representación de esa locura. En el caso de Jekyll es el comportamiento sexual desenfrenado la conducta que debe ser erradicada.

La ciencia ficción también es un elemento presente en estas películas clásicas de monstruos que combina la acción de la ciencia con lo sobrenatural. Ellas expresan, a grandes rasgos, la incapacidad humana para modificar (o corregir) lo no deseable, aun cuando se avisa que esa búsqueda enloquecida de la perfección también genera monstruos.[37] No habría manera, pues, de intervención eugénica exitosa sobre estos seres.

La película más representativa del período que combina tanto monstruosidad como ciencia ficción es *Frankenstein*. Aquí el científico loco es el Doctor Henry Frankenstein (Colin Clive), quien se obsesiona por crear vida, al igual que Dios –convirtiéndolo esto en un hereje, tanto como quienes se dejan llevar por la superstición. Para ello, junto a su ayudante, roba cuerpos del cementerio. Sin embargo, no encuentra un cerebro muerto en buen estado, razón por la cual roba el de un asesino, conservado en una universidad para el estudio de la criminalidad. Una vez que logra darle vida al monstruo, interpretado por Boris Karloff, se da cuenta de que creó una abominación, que, aunque desprovista de maldad, su excesiva fuerza lo conduce a asesinar -inocentemente- a una niña. De ahí el monstruo es rechazado por su mismo creador.

En *Frankenstein*, tal discurso eugenésico sobre la monstruosidad se concentra tanto en el origen antinatural de la criatura -no lo engendra una mujer-[38] como en la criminalidad y su relación con la debilidad mental. El monstruo creado por el Doctor Frankenstein representa a los enfermos mentales, especialmente al delincuente degenerado. La película vincula, al igual que en el discurso eugénico, la enfermedad mental -en este caso producto de una simbiosis entre un cerebro criminal que a la vez es retrasado intelectualmente- con tendencias delictivas y primitivas. El mal, no es externo, sino que proviene de la misma locura de los protagonistas, que conducen experimentos científicos llevados al extremo y originan una monstruosidad que se convierte en su propio castigo.

Al llegar el día de la boda del Doctor Frankenstein con Elizabeth (Mae Clarke), una muchacha abnegada que ha tolerado con preocupación las obsesiones de su prometido, el monstruo decide atacar a su creador infiltrándose en la habitación de su prometida. Nuevamente la monstruosidad es sinónimo de peligro para una joven pareja que está a punto de contraer matrimonio. Sin embargo, todo el pueblo (ricos y pobres) se unen en la cacería del monstruo, al que

[37] David. A. Kirby. "The Devil in Our DNA: A Brief History of Eugenics in Science Fiction Films," *Literature and Medicine*, vol. 26, nro. 1, 2007, pág. 84.

[38] Erin Harrington. *Women, Monstrosity and Horror Film. Gynaehorror*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 150-151.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

incendian en un granero. De esta manera, puede consumarse el matrimonio eugénico.

Como contracara de tal compromiso, en 1935 se produjo una secuela denominada *Bride of Frankenstein* (James Whale). Resulta que el monstruo sobrevive y secuestra a Elizabeth (Valerie Hobson) para convencer al Doctor Frankenstein de que le cree una compañera. Junto a la ayuda del Doctor Pretorius (Ernest Thesiger), otro científico obsesionado por generar vida, crean un nuevo monstruo femenino (Elsa Lanchester) a partir del cuerpo de una joven "de buen corazón" recientemente fallecida (en realidad asesinada por el asistente del Pretorius). Por lo tanto, ella resulta ser sumamente pacífica, lo cual confirma que la monstruosidad era principalmente un producto del cerebro criminal. En consecuencia, ella rechaza con temor al monstruo de Frankenstein. Al no ser originalmente una criminal no es capaz de consumar un matrimonio con el monstruo y este mismo decide matarla junto con Pretorius y a sí mismo, diciendo una tenebrosa frase final: "pertenecemos a la muerte". En cambio, deja vivir al Doctor Frankestein y Elizabeth para que puedan estar juntos para perpetuar su matrimonio normalizado.

Esbozos sobre la monstruosidad femenina

En esta breve selección de películas se advierte una característica compartida: en todas ellas el monstruo es de género masculino. En *Bride of Frankenstein* el monstruo femenino no tiene actitudes propias de una monstruosidad bruta ni inspirada por pasiones bajas. Al contrario, siente rechazo por su prometido. Por lo tanto, son las mujeres las víctimas de la monstruosidad y las que deben ser rescatadas por un hombre capaz de sostener un vínculo sano con ellas. Al mismo tiempo, estas mujeres encarnan un estereotipo victoriano de mujer abnegada que ama a su prometido incondicionalmente cuando este ha perdido la cordura. De ahí que en muchas ocasiones el terror sea capaz de conjugarse con el melodrama y que sea principalmente el elemento sobrenatural lo que termine diferenciando ambos géneros.

Pero ¿qué pasaría si fuese la mujer la responsable de un matrimonio disgénico? Un par de películas de la productora hollywoodense RKO se dedicó a reflexionar sobre dicha cuestión a principios de la década de 1940. Ambas dirigidas por Jacques Tourneur, las artísticas *Cat People* (1942) y *I Walked With a Zombie* (1943), reflexionan sobre qué ocurriría si era la mujer quien detentaba comportamientos que no le son propios según los estándares de género tradicionales. Barbara Creed, especialista en estudios sobre cine y género, sugiere que los estereotipos monstruosos femeninos suelen estar definidos en relación con una sexualidad alejada de lo

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

normativo.[39] Si bien los monstruos masculinos generan terror ante su capacidad de reproducción y de alterar la vida sexual y conyugal estereotipada de una mujer "decente", en el caso de los monstruos femeninos, estos también refuerzan una noción falocéntrica sobre la sexualidad femenina como abyecta si no cumple con lo socialmente normalizado – especialmente a partir de un disfrute excesivo de la sexualidad o, por el contrario, una frigidez extrema.[40]

En *Cat People*, la protagonista es Irena (Simone Simon), una joven serbia que vive en Nueva York, donde contrae matrimonio con Oliver (Kent Smith). Sin embargo, la pareja nunca logra ser feliz ya que Irena es incapaz de mantener contacto físico con su marido debido a una oscura historia de su pueblo que la atormenta. Según la leyenda, los habitantes de su villa eran brujos devotos de Satanás. Cuando el Rey Juan de Serbia quiso terminar con este culto, los brujos lograron escapar a la montaña convertidos en panteras, maldición que recae sobre sus herederas en caso de que sean víctimas de fuertes emociones vinculadas al amor, tales como los celos. Por supuesto, al principio Oliver es comprensivo y le explica que tales supersticiones no ocurren en Estados Unidos.

Al igual que en *The Wolf Man*, Irena está dominada por un tipo de enfermedad mental de la cual se desconoce si la afecta la sugestión o la realidad. Su amor por Oliver hace que decida recurrir al psiquiatra, el Doctor Judd (Tom Conway), pero justamente ello la hace empeorar debido a que el mismo le fue recomendado por la mejor amiga de Oliver, Alice (Jane Randolph). La ira y los celos de Irena despiertan a la pantera y acosa a Alice por las noches al mismo tiempo que comienzan a aparecer ovejas muertas en el zoológico. Ante esta situación, Oliver le confiesa a Alice que se siente muy desdichado a raíz de su matrimonio con Irena, quien en definitiva es una "mala esposa" ya que no cumple con sus deberes conyugales. El Dr. Judd le recomienda a Oliver que se divorcie para poder internar a Irena. Puede observarse, pues, que al igual que en el discurso de la eugenesia de Popenoe, la enfermedad mental constituye un motivo válido para que uno de los cónyuges solicite el divorcio, avalado por un psiquiatra. Finalmente, se descubre que la maldición era cierta cuando Irena es acosada sexualmente por el Dr. Judd y se convierte en una pantera enfurecida que lo asesina y escapa para terminar muriendo en la jaula del zoológico. En consecuencia, Alice y Oliver pueden estar juntos al restablecerse el orden por la eliminación del monstruo, generador de un matrimonio disgénico.

Por su parte, *I Walked With a Zombie* también trata sobre leyendas y maldiciones de civilizaciones lejanas. En este caso, la historia transcurre en las Antillas. Allí, el vudú es la religión mayoritaria de los locales. La protagonista es una enfermera estadounidense llamada Betsy (Frances Dee), que viaja a cuidar a la esposa del millonario terrateniente Paul Holland (Tom

[39] Barbara Creed. *The Monstruous Feminine: Film, Feminism, Psychoanalysis*, Nueva York, Routledge, 1993, pág. 3.

[40] Ídem., pág. 151

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Conway). Jessica Holland (Christine Gordon) padece las consecuencias de una fiebre tropical que la convirtió en lo que los locales llaman un zombi, es decir un muerto viviente; una mujer sin voluntad.

Betsy, al enamorarse de Paul, decide hacer lo imposible por curar a Jessica y para ello la lleva a una ceremonia vudú ya que ningún tratamiento médico tradicional funciona. Una vez hecho esto, Betsy y Paul se enteran que fue la madre (Edith Barrett) de él la que realizó un hechizo vudú sobre Jessica al enterarse que ésta pensaba escaparse con su otro hijo, Wesley (Jamea Ellison). En consecuencia, queda claro que la maldición fue consecuencia de su comportamiento indecente y adúltero. Por lo tanto, para curarla definitivamente de la "muerte eterna", no queda otra opción que liberarla matándola en una ceremonia vudú. De tal modo, Paul queda liberado de su esposa perversa para poder casarse con Betsy, la "chica buena".

En ambas películas el divorcio y la concreción de una nueva pareja mejorada es posible debido a que la primera esposa del personaje masculino no cumplía los requisitos esperados socialmente por una mujer blanca de clase media-alta y, por lo tanto, impedía la "sana" reproducción de una herencia eugénicamente deseable.

Reflexiones finales

Los filmes seleccionados y analizados en este trabajo constituyen ejemplos inequívocos del discurso pedagógico que divulgaba el cine de Hollywood, un medio masivo de comunicación sumamente popular. Como tal, es capaz tanto de recopilar intereses de la población, como fomentar en ella valores y estereotipos, en este caso propios del discurso academicista de la eugenesia, cargado de nociones clasistas, racistas, nacionalistas y cristianas. En el contexto de la Gran Depresión, la eugenesia del tipo que propagaba Paul Popenoe intensificó los medios populares de difusión de tales principios, dado que el incremento de la pobreza y las caídas en las tasas de matrimonio y de natalidad en Estados Unidos eran entendidos por los eugenistas como algo a combatir. En este sentido, cabe recordar que, con el avance del siglo XX, el discurso eugénico predominante en los Estados Unidos se concentró principalmente en la injerencia del ambiente social para alcanzar una "reproducción saludable", dejando en un segundo plano la concepción más cercana a un absoluto determinismo biológico, aun cuando ambas estrategias actuaban, en ocasiones, de manera sinérgica.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

Marc Angenot. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010.

Dennis Arias Mora. *Héroes melancólicos y la odisea del espacio monstruoso. Metáforas, saberes y cuerpos del biopoder (Costa Rica, 1900-1946)*, San José de Costa Rica, Arlekín, 2016.

Abigail Burnham Bloom. *The Literary Monster on Film: Five Nineteenth Century British Novels and Their Cinematic Adaptations*, Jefferson, McFarland & Company Inc., 2010.

Barbara Creed. *The Monstruous Feminine: Film, Feminism, Psychoanalysis*, Nueva York, Routledge, 1993.

Roberto Esposito. *Comunidad, inmunidad y biopolítica*, Madrid, Herder, 2009.

Roberto Esposito. *Inmunitas. Protección y negación de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005.

Marc Ferro. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel, 2000.

Michel Foucault. *Defender la sociedad*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Armando García González. "El control eugénico de la inmigración: un informe de Laughlin en Argentina". *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales, 1912-1945*, en Marisa Miranda y Gustavo Vallejo (eds.), Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 259-286.

Erin Harrington. *Women, Monstrosity and Horror Film. Gynaehorror*, Nueva York, Routledge, 2018.

Harry H. Laughlin. "Hearings Before the Committee on Inmigration and Naturalization House of Representatives". En:

https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015037355750&view=1up&seq=1&skin=2021 Consultado el 4 de agosto de 2022.

Inmigration Act. En: https://loveman.sdsu.edu/docs/1924ImmigrationAct.pdf

Consultado el 16 de febrero de 2022.

David. A. Kirby. "The Devil in Our DNA: A Brief History of Eugenics in Science Fiction Films". *Literature and Medicine*, vol. 26, nro. 1, 2007, pp. 83-108.

Siegfried Kracauer. *De Caligari a Hitler*, Barcelona, Paidós, 1985.

Franco La Polla. "Épica y mito de los años treinta", en Gian Piero Brunetta (ed.) *Historia mundial del cine. Volumen primero. Estados Unidos. Tomo primero,* Madrid, Akal, 2011, pp. 409-435.

Lisa Lindquist Dorr. *White Women, Rape & the Power of Race in Virginia, 1900-*

1960, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2004.

Ludwig Maximilians. "Pragmatics and Cinematic Discourse", *Lodz Papers in Pragmatics*, vol 8, no. 1, 2012, pp. 83-113.

Antonio Negri. "El monstruo político. Vida desnuda y potencia", en Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (comps.) *Ensayos sobre biopolítica*, Buenos Aires, Paidós, 2007, pp. 93-139.

Fabio Nigra. *Hollywood y la historia de Estados Unidos. La fórmula estadounidense para contar el pasado*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2012.

David Popenoe. "Remembering my Father: An Intellectual Portrait of ´The Man Who Saved Marriages`", en David Popenoe (ed.) *War Over the Family*, New Brunswick, Transaction Publishers, 2005, pp. 227-243.

Paul Popenoe. "Biology and Education", *Bios*, vol 12, no. 2, mayo de 1941, pp. 79-86.

Paul Popenoe. *The Conservation of the Family*, Londres, Bailliere, Tindall & Cox, 1923.

Paul Popenoe y Hill Johnson Roswell. *Applied Eugenics*, Nueva York, Macmillan Company, 1933.

Paul B. Preciado. *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*, Barcelona, Anagrama, 2021.

Brandy Schillace y Andrea Wood. "Introduction: Our Monstrous Ways", Brandy Schillace y Andrea Wood (eds.) *Unnutural Reproductions and Monstrosity: The Birth of the Monster in Literature, Film, and Media*, Amherst, Cambria Press, 2014, pp. 1-11

Angela M. Smith. *Hideous Progeny: Disability, Eugenic, and Classic Horror Cinema*, Nueva York, Columbia University Press, 2011.

Pierre Sorlin. *Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Robert Spadoni. *Uncanny Bodies: The Coming of Sound and the origins of the Horror Genre*, Berkeley, University of California Press, 2007.

Tzvetan Todorov. *Nosotros y los otros*, México D.F., Siglo XXI, 1991.

9. **Raúl Guadalupe de Jesús**[1]*

Hacia una interpretación marxista de la historia puertorriqueña hoy: Manuel Maldonado Denis y el marxismo en Puerto Rico

ABSTRACT

Presentación de la nueva edición del libro del Dr. Manuel Maldonado Denis *Hacia una interpretación marxista de la historia de Puerto Rico* en Historia (Lab)oral: Investigando el pasado hemisférico Americano. Asuspiciado por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, realizada el 21 de agosto de 2018 en la Librería Laberinto, Viejo San Juan.

***

Presentation of the new edition of the book by Dr. Manuel Maldonado Denis "Towards a Marxist interpretation of the history of Puerto Rico", in (Lab)Oral History: Researching the American hemispheric past. Sponsored by the Puerto Rican Foundation for the Humanities, March 21, August 2018, the Laberinto Bookstore, Old San Juan.

***

El texto que presentamos hoy del intelectual puertorriqueño Manuel Maldonado Denis publicado por la editorial argentina *Imago Mundi* en la colección INDEAL, dirigida por el historiador Pablo Pozzi, vio la publicación por primera vez en el año de 1977 bajo el sello Editorial Antillana ubicada en la ciudad de Río Piedras, Puerto Rico. Previo a este texto, Maldonado había publicado varios estudios en los que se destaca *Puerto Rico: una interpretación histórico-social* publicada en 1969 por Siglo Veintiuno editores en la ciudad de México. Este último texto de nuestro autor recibió una reseña crítica por parte del historiador Gervasio García publicada en la revista *La Escalera* en 1970. Una crítica que Maldonado Denis luego acepta en el libro del que les voy a hablar hoy, *Hacia una interpretación marxista de la historia de Puerto Rico y otros ensayos*.

Cuarenta años después vuelve a publicarse este libro y uno se pregunta por la pertinencia. Si nos detenemos por un momento en el tiempo, diría contexto, en que se publicó por primera vez el libro de ensayos de Manuel Maldonado Denis el

* Poeta, historiador y ensayista. Bachiller en Sociología, Master en Historia de América Latina y el Caribe, PhD, University of Texas at Austin, www.historiadelviento.wordpress.com

lector conocedor de nuestra historia contemporánea se percatará que era sumamente pertinente la publicación y sus propuestas. Corrían los años de 1970 cuando en la coyuntura entre 1969 y 1976 la colonia industrial se encontraba asistiendo a un hervidero de luchas obreras, populares y políticas influenciadas por varios sectores de la izquierda política que se definían como marxistas, en sus distintas vertientes, entre ellas, el Partido Socialista Puertorriqueño.

A la par de todo este proceso de la historia material concreta en la academia puertorriqueña surgía una nueva escuela historiográfica influenciada de alguna manera por el marxismo occidental. Esta escuela es conocida como la Nueva historiografía puertorriqueña. Maldonado Denis en el ensayo central de su libro, con el que abre el mismo, apostó a que esta escuela vinculada a lo que se conoció como el *Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña* iba a producir los estudios históricos necesarios que abrirían el camino hacia una interpretación marxista de la historia puertorriqueña. Los hechos nos han demostrado que la nueva historiografía devino en una tendencia historiográfica de un eclecticismo extremo en términos teóricos y metodológicos, y que se alejó de una interpretación materialista de la historia.

El autor de forma muy honesta nos dice que su ensayo no es una interpretación marxista si no un escrito que apunta hacia esa necesidad. Y expone que para dicha tarea el historiador que se la imponga se enfrentará a "… con varios obstáculos importantes", el primero, es la ausencia de una tradición historiográfica marxista con un corpus investigativo sobre la realidad puertorriqueña, la segunda, la falta de una praxis histórica de larga duración guiada por los conceptos del materialismo histórico, tercero, el dominio de las ideologías colonialistas burguesas en los campos de estudios científicos académicos, y por último, a la recepción tardía del marxismo en la historia de las ideas en la isla si lo comparamos con otras zonas geográficas de Latinoamérica y el Caribe.

Con una agudeza sofisticada el autor nos advierte la doble función del materialismo histórico, por un lado, la necesidad de la investigación concreta de la realidad histórico social que a su vez nos lleva a un tema muy sugerente sobre el papel del intelectual , y por otro lado, nos expone que la perspectiva materialista científica de la investigación en el marxismo está vinculada a producir un impacto transformador en la sociedad.

Otra perspectiva que hay que resaltar en la visión de Maldonado Denis es la que esboza en el siguiente planteamiento y cito:

> "En ningún momento pretendemos hacer de Marx un nuevo oráculo de Delfos, sino meramente explorar hasta dónde nos llevan sus teorías y su metodología" (3).

Esa noción anti dogmática la podemos registrar en estos ensayos cuando por un lado reconoce que el colonialismo en Puerto Rico desde los tiempos de la colonia monárquica española hasta la colonia estadounidense de la primera mitad del siglo pasado y la colonia industrial de posguerra;

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

se han adaptado al mercado capitalista mundial por medio del desarrollo desigual y combinado. La dinámica del desarrollo desigual y combinado ha impactado y moldeado a nuestras clases sociales, y ha impuesto en nuestra singular historia económica colonial unas mutaciones formales que no han desdibujado para nada los elementos del colonialismo clásico: el dominio político directo del territorio y el enclave de explotación económica. Muy sugerentemente nos dice que nuestro modelo colonial podríamos denominarlo como un "sistema de producción colonial" tomando el concepto del sociólogo brasileiro Florestan Fernandes.

Al definir la colonia de posguerra como una industrial no olvida su carácter de dependencia, la industrialización dependiente que impulso el imperialismo estadounidense entre 1940 y 1970 continúo con la destrucción de nuestra economía interna. Si en la primera mitad del siglo pasado el colonialismo de plantación azucarera destruyó la propiedad de manos puertorriqueñas, durante la segunda mitad, es decir en la posguerra, terminó de destruir la actividad agrícola del interior de la isla y aceleró la descomposición del campesinado puertorriqueño por medio de la emigración forzada. Los trabajos de Maldonado Denis, así como los de Luis Nieves Falcón, han sido la base para estudios recientes como el de John Stinson Fernández titulado, "Hacia una antropología de la emigración planificada: El negociado de empleo y Migración y el caso de Filadelfia" publicado en la RCS de la UPR en Río Piedras. Esto a manera de exponer la importancia que reviste no solo el ensayo de nuestro autor titulado "La ideología: emigración y neomaltusianismo" sino su libro *Puerto Rico y Estados Unidos: emigración y colonialismo. Un análisis socio-histórico de la emigración puertorriqueña,* (1976).

No obstante, y por tratarse de unos ensayos, que abren senderos de discusión de problemas más que el querer ofrecer argumentos definitivos, habría que mirar con suspicacia sus planteamientos sobre el papel histórico político del Partido Popular Democrático y el nacionalismo revolucionario anti-imperialista puertorriqueño. Un movimiento de masas no se constituye por triunfos electorales únicamente, si bien en sus inicios el PPD aportó a la articulación de una de las centrales obreras más importantes del país, la Confederación General de Trabajadores, esfuerzo que compartieron con los militantes del Partido Comunista, de orientación estalinista, y con los militantes del nacionalismo revolucionario, también el PPD se convirtió en la picota histórica para su desarticulación. Con relación al carácter del comunismo puertorriqueño de las décadas de 1930 y 1940 recién se comienza a realizar estudios historiográficos producidos por estudiantes graduados de historia en preparación de sus disertaciones. Lo mismo podríamos decir de los referentes políticos que nutrieron al nacionalismo revolucionario. En el Movimiento Libertador constituido por el Partido Nacionalista coexistían una pluralidad de perspectivas políticas que enriquecieron en algunos momentos los planteamientos anti imperialistas de dicho movimiento.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Si bien, Maldonado Denis apunta hacia la debilidad de la burguesía criolla de enfrentar la política demoledora también nos alumbra sobre las razones concretas de esa imposibilidad. Esa clase social se convirtió en un agente mediador de la política imperial estadounidense, se convirtieron en los abogados financieros del saqueo de las propiedades puertorriqueñas por parte de las grandes centrales azucareras que tenían sus oficinas en la costa este de los Estados Unidos. Nombres como los de Luis Muñoz Rivera, José de Diego, Herminio Navarro y Eduardo Georgetti, entre otros, mantuvieron sus propiedades atadas al capital invasor estadounidense. Nuevas investigaciones en curso están arrojando luz al respecto y confirmando con evidencias lo que Maldonado Denis nos sugiere en sus ensayos.

La crítica del autor no se limita a la burguesía intermediaria local y a sus expresiones políticas sino que también se torna hacia el movimiento obrero y las expresiones políticas de esa clase. Aunque no se detiene en una crítica directa al sindicalismo de la American Federation of Labor (AFL), y a su sindicalismo empresarial y tradeunionista, sí perfila una crítica hacia la figura de Santiago Iglesias Pantin. Si bien ensayistas marxistas anteriores como Juan Antonio Corretjer y César Andreu Iglesias ya habían realizado un juicio crítico sobre Iglesias Pantin es Maldonado Denis uno de los que retoma la misma en la década de 1970. Como en el terreno de las ideas hay una lucha social constante, como nos enseñará Mijail Bajtin, en el año de 1980 otro historiador puertorriqueño, Gonzalo F. Córdova vuelve a reinstalar en el imaginario historiográfico nuestro el mito de Santiago Ingelsias Pantin como creador del movimiento obrero puertorriqueño. Hoy sé de nuevos historiadores del obrerismo en la isla que con sus investigaciones han desmontado dicho mito.

El texto de Maldonado Denis todavía sigue siendo uno muy sugerente a los actuales debates historiográficos. Para muestra, además de mis argumentos anteriores, detengámonos en la crítica que nuestro autor expone en el ensayo, "El imperialismo y la dependencia: el caso de Puerto Rico" al concepto de "imperialismo bobo" que desarrollará y difundiera el muñocismo, y que se reprodujera en el mundo de lo político en el Puerto Rico de la posguerra y que, además, adquiriera cierta resonancia en la academia. Nos dice Maldonado Denis:

> "La tesis del 'imperialismo bobo' es muy sencilla. Los Estados Unidos entraron en la guerra hispano estadounidense no por motivos expansionistas, sino porque súbitamente tuvieron que afrontar las responsabilidades de una potencia mundial" (26).

Nuestro autor partiendo de la propia historiografía estadounidense rebate dicha tesis. Historiadores como Walter La Feber, Warner van Alstyne y William Appleman Williams dan al traste con la tesis muñocistas recalcando que el carácter expansionista de los Estados Unidos fue uno planificado y conscientemente dirigido por su burguesía imperialista. Es importante este señalamiento porque durante las últimas décadas del siglo pasado y en las

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

primeras del presente en nuestra historiografía se ha desarrollado una tendencia excepcionalista que vuelve a retomar la tesis del imperialismo bobo con otro lenguaje y otros matices. Incluso esa tendencia también ha tenido ciertas resonancias en la literatura puertorriqueña. Estos ensayos constituyen un excelente antídoto intelectual contra esa idea de la benevolencia imperial.

Manuel Maldonado Denis nos expuso la pertinencia de un análisis marxista de la realidad histórica para la década de 1970. Antes ya habían desfilado por los senderos de esta perspectiva autores como José Lanauze Rolón, José Enamorado Cuesta, Juan A. Corretjer, Juan Sáez Corales, César Andreu Iglesias, y los investigadores de la nueva historiografía, entre otros. Posterior a Maldonado Denis el análisis marxista se retoma en las investigaciones del colectivo el Taller de Formación Política, también en autores como Wilfredo Mattos Cintrón, Héctor Meléndez, Francisco Moscoso, entre otros. Si bien el materialismo histórico hoy ha sido marginado en términos generales de los estudios historiográficos y científicos sociales, estoy convencido, como lo he dicho en otros escritos, de retomar los mismos desde una perspectiva abierta y científica.

Nuestro autor en estos ensayos nos ofrece algunos ejemplos de cómo trazar ese camino. Solo señalaré un ejemplo, en el primer ensayo con que abre el texto, Maldonando Denis nos expone la importancia de analizar la clase obrera industrial producto de Operación Manos a la Obra con el concepto desarrollado por Marx en *El Capital* de "superpoblación relativa" y sus tres categoría subyacentes: Flotante, Latente e Intermitente. Este llamado no lo hace con una intención de adopción a ciegas de esta categoría sino con el ejercicio teórico y metodológico de la adaptación a nuestra realidad, es de ahí que nos diga y cito que; "Marx nunca entendió su revolución teórica como un cuerpo de conocimiento capaz de trocarse en una teología escolástica" (22).

Es en está última perspectiva en donde encuentro la fuerza argumentativa de estos ensayos. Los lectores de la obra de Manuel Maldonado Denis debemos dar gracias a los directivos de la editorial Imago Mundi y en especial a la colección INDEAL dirigida por nuestro colega continental el historiador argentino Pablo Pozzi. Gracias, gracias, gracias y muchas gracias.

Universidad de Puerto Ricon en Bayamón

Puerto Rico, agosto 2022

10. **Roberto Ferrero** *

Pedro Albizu Campos y la libertad de Puerto Rico

ABSTRACT

Pedro Albizu Campos, apóstol y mártir de la Independencia de Puerto Rico, nació en Ponce, la segunda ciudad del país, sobre la costa meridional de la Isla, el 12 de septiembre de 1891, en un suburbio pobre de ex-libertos llamado Tenerías. Era hijo natural de madre negra y de un empresario azucarero español venido de Venezuela, de allí que se lo tuviera indistintamente por mulato o negro por su tez oscura. Se llamaba ella Juana Campos y el padre, Alejandro Albizu, quien lo reconoció recién cuando el joven terminó sus estudios secundarios en la urbe natal.

***

Pedro Albizu Campos, apostle and martyr of Puerto Rico's Independence, was born in Ponce - the second largest city in the country, located in the southern coast of the Island - on September 12, 1891, in Tenerías, a poor suburb of former freedmen. He was the illegitimate son of a black woman and a Spanish sugar businessman who came from Venezuela. He was considered either mulatto or black because of his dark complexion. His mother was Juana Campos and his father, Alejandro Albizu, who recognized him only when the young man finished high school in his hometown.

***

1. La Juventud y la etapa de Harvard

En ese entonces Puerto Rico era todavía una colonia del decadente imperio español, pero no lo sería por mucho tiempo más. España había frustrado los esfuerzos de los dos grandes patriotas independentistas: el médico y luchador Ramón Emeterio Betances (1827-1898), considerado el "Padre de la Patria" portorriqueña por haber lanzado el "Grito de Lares" independentista en 1868[1], y Eugenio María de Hostos (1839-1903), pensador y pedagogo que bregó toda su vida por la libertad de Puerto Rico y la unidad de las Antillas.[2] Pero España no

* Historiador argentino. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba. Coordinador general del Ateneo Nacional Latinoamericano (ANLA) y presidente de la Junta Provincial de Historia de Córdoba en el año 2000.

[1] El "grito de Lares", inspirado y organizado por Betances, estalló en esta localidad portorriqueña el 23 de septiembre de 1868, dirigido por Manuel Rojas y Matías Brugman. Proclamaron la Independencia de Puerto Rico y marcharon sobre San Sebastián del Pepino, pero fueron rechazados por las tropas españolas, que liquidaron rápidamente el movimiento.

[2] Sobre Eugenio María de Hostos y su gira sudamericana de 1873/4 para recabar apoyo para la Independencia de Puerto Rico -que Albizu Campos repetiría medio siglo después- puede consultarse el erudito trabajo de Pablo Pozzi: "Hostos, el panamericanismo y la sociedad

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

podría afrontar la embestida de las tropas norteamericanas empeñadas en la Guerra Hispano-Yanqui de 1898. Los políticos de la monarquía sabían que Estados Unidos ambicionaban desde hacía mucho apoderarse de la Isla no sólo por razones de mercado (de hecho, ya era cautiva de las empresas yanquis), sino sobre todo por razones geopolíticas, dada la estratégica posición de la Isla en el mar Caribe. Por lo demás, los rebeldes *mambises* de José Martí y el General Maceo estaban progresando en Cuba desde hacía un par de años e incluso en la propia Puerto Rico se había producido en Yauco, en el mes de marzo de 1897, una nueva tentativa de insurrección independentista. Consciente del peligro de la pérdida de sus últimas posesiones, el gobierno imperial de Práxedes Mateo Sagasta concede a sus súbditos isleños una "Carta Autonómica" el 25 de noviembre de 1897. Pero ya es demasiado tarde. Estados Unidos desembarca sus marines en Cuba el 10 de junio de 1898, cerca de Guantánamo, y el 25 de agosto 16.000 hombres al mando del General Nelson Miles lo hacen en Puerto Rico y ocupan la ciudad de Ponce. Antes de sus siete años, Albizu pudo contemplar el cambio de amo, pero no el fin de la opresión nacional.

El Tratado de París (1° de Diciembre de 1898) otorgó definitivamente las Filipinas, la isla de Guam y Puerto Rico a los Estados Unidos, y la Ley Foraker de 1900 estableció el status colonial de la Isla boricua: gobernador elegido por Washington, leyes aprobadas por la Legislatura local sujetas a aprobación o anulación por parte del Congreso de Estados Unidos; capacidad electoral negada a los analfabetos y a quienes no tuvieran determinada capacidad impositiva; Consejo Ejecutivo -como gabinete asesor del gobernador- compuesto por 11 miembros, de los cuales seis serían escogidos por la potencia colonial, etc. Además, "el campesino boricua se vio despojado de su tierra, pues se decretó la libertad de comprar tierra a los puertorriqueños por cualquier medio. Así comenzó el imperio yanqui a subyugar y a esquilmar a su joven colonia". [3] Fuera de la Isla, mientras Albizu Campos realiza sus estudios en Ponce, el dinámico imperialismo yanqui continuó su expansión territorial y económica estableciendo la Enmienda Platt[4] para su control sobre una Cuba semi-colonial (1901); segregando a la provincia de Panamá del resto de Colombia para construir el Canal del mismo nombre (1903) y agrediendo a Nicaragua en 1910 y 1912, aparte de otras tropelías más indirectas contra los pueblos latinoamericanos.

En 1912, el mismo año en que el gran patriota portorriqueño Rosendo Matienzo

política argentina.1873/ 1874", en la Revista digital "HUELLAS de Estados Unidos" N° 16, UBA, Buenos Aires 2019.

[3] Luis Gaspar Suárez. *Puerto Rico y su destino*; Panamá, Imprenta Universitaria de Panamá, 1998, pág. 17

[4] La "Enmienda Platt" era un texto legal norteamericano, propuesto por el Senador Oliver Platt e incorporado a la fuerza como "Enmienda" a la Constitución de Cuba en 1901. Este agregado autorizaba la intervención yanqui en defensa de sus intereses y/o los de la independencia cubana, le negaba a Cuba facultades para realizar algunos convenios internacionales y contraer ciertos empréstitos, retenía para Estados Unidos la Isla de Pinos y obligaba al gobierno cubano a arrendar o vender a la potencia dominante terrenos en sus costas para establecimientos navales. Uno de éstos permanece hasta la fecha: Guantánamo.

Cimbrón funda el primer partido independentista del país, el futuro líder nacionalista viaja a Estados Unidos con una beca de la Logia Masónica *Aurora* -ya que el joven pertenecía a la Orden de los Rosacruces- para estudiar en la Universidad de Vermont (Estado del mismo nombre) la carrera de Ingeniería Agrícola. Allí, dos profesores de Harvard, que enseñaban un curso de verano, se apercibieron de su talento y, dado que la beca no cubría toda su educación universitaria, los generosos profesores le consiguieron un humilde empleo en Cambridge, explicándole que en el ambiente de Harvard le sería más fácil adelantar en sus estudios. Así que Albizu dejó la Universidad de Vermont en 1913 y se trasladó a la de Massachusetts, donde estaba aquella ciudad (homónima de la inglesa) en el conurbano de Boston en que trabajaría.

Al año siguiente, al estallar la Primera Guerra Mundial, se alistó voluntariamente en el Ejército de Estados Unidos y se incorporó al programa "Reserve Officers Training Corp´" (ROTC) de la Universidad, obteniendo el grado de Oficial. Fue enviado a Ponce y luego al campamento de Las Casas para terminar su entrenamiento. Alistado entre las tropas regulares, experimentó en carne propia la discriminación racial de los militares estadounidenses, ya que fue destinado al segregacionista Regimiento 375°, reservado exclusivamente para negros y cuyos únicos blancos eran, obviamente, los oficiales al mando. Fue dado de baja honrosamente de las filas del Ejército con el grado de Teniente Primero y en 1919 reinició sus estudios en Harvard con nuevos bríos. Desilusionado de sus simpatías primeras por los Estados Unidos por su experiencia militar, sufriría otras desilusiones en su Universidad, al final de su carrera.

En Harvard, efectivamente, tuvo un brillante desempeño como estudiante avanzado: terminó un bachillerato en Filosofía y Letras, se graduó en Ingeniería Química y luego estudió abogacía. Muy buen alumno, tenía tiempo para otras actividades: presidió el "Harvard Cosmopolitan Club"; dirigió "Los Caballeros de Colón", agrupación de estudiantes latinoamericanos; participó en movimientos de apoyo a la independencia de la India y de Irlanda, relacionándose con importantes dirigentes de esos países sometidos a Inglaterra, como Subhas Chandra Bose y el célebre poeta Rabindranath Tagore, hindúes, y el caudillo irlandés Eamon de Valera, que llegaría a ser presidente de su país. Tuvo como condiscípulo a Jorge Mañac, el futuro escritor cubano autor de una difundida biografía de José Martí; "dictó conferencias sobre el colonialismo en Puerto Rico, la inmigración latina en los Estados Unidos y la situación de los negros en el continente".[5] Aprendió idiomas, hablando fluidamente el latín clásico y el griego antiguo, además de francés, inglés, alemán portugués e italiano. Conoció a su futura esposa, Laura Meneses, una estudiante peruana de ideas radicales. Además de asimilar esta rica experiencia militar, social y política, Albizu abandona la teosofía masónica y se convierte al

[5] Ángel G. Quinteros Rivera: "Albizu Campos, Pedro", impreso de Internet, pag.2.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

catolicismo guiado por dos sacerdotes europeos: el Padre Ryan, irlandés, y el Padre Luis Rodes, español. El joven puertorriqueño había comprendido rápidamente que, frente al opresor protestante y anglófono, el catolicismo, el hispanismo y el idioma español constituían el alma de la nacionalidad puertorriqueña, que debía fortalecerse para enfrentar homogéneamente a la potencia colonizadora que se esforzaba por destruir su identidad.

En junio de 1921, faltándole sólo dos materias para recibir su título en Derecho, vuelve a Puerto Rico. Había logrado el promedio más alto de toda su promoción, por lo que le correspondía pronunciar el discurso de Fin de año lectivo. No pudo hacerlo, porque un profesor racista retrasó la recepción de sus exámenes finales para evitarle a la Casa de Altos estudios la "vergüenza" de tener que escuchar el discurso de un negro portorriqueño. Rinde desde su ciudad las dos materias faltantes y en el otro mes de junio, el de 1922, recibió por vía postal su título de abogado. Este año contrae matrimonio con Laura Meneses

Entonces está ya vigente en la Isla la segunda norma jurídica norteamericana que reglas las relaciones entre dominador-dominado: la llamada "Ley Jones", aprobada en el año de entrada de Estados Unidos en la Gran Guerra (1917), que generosa y sospechosamente otorgaba la ciudadanía norteamericana a los portorriqueños, que no la habían pedido. ¿A qué se debía tanta generosidad? Sencillamente a la circunstancia de que siendo "ciudadanos", los jóvenes de 21 a 31 años debían servir en las filas militares de sus opresores para enfrentar a Alemania. De hecho, según el comandante Luis Gaspar Suárez, el Gobernador extranjero en Puerto Rico debía "entregar 200.000 jóvenes boricuas al ejercito yanqui para que sirvieran de carne de cañón".[6] Claro que les dejaba la alternativa de optar por mantener su vieja ciudadanía puertorriqueña, pero en este caso perdían totalmente sus derechos políticos y quedaban prácticamente como parias en su propia tierra. Es sabido que a los frentes donde los alemanes utilizaban el terrible *gas mostaza* solamente eran enviados batallones puertorriqueños. La única concesión hecha a los reclamos de los isleños por la "Ley Jones" es la creación de una Legislatura propia, electa popularmente, pero con poderes más imaginarios que reales, porque sus leyes podían ser vetadas por el Gobernador norteamericano, y en última instancia, anuladas por el Presidente de Estados Unidos. Un juguete para que se entretuvieran los partidos políticos de la Isla.

2. Un lustro de propaganda y compromiso

Terminadas sus múltiples carreras y habiendo desechado en Estados Unidos varias ofertas que se le hicieron para ocupar importantes cargos académicos y legales, (profesor de la Universidad de Puerto Rico, un puesto en el Departamento de Estado de Estados Unidos, una pasantía legal en su Corte Suprema y la vicepresidencia de un

[6] Luis Gaspar Suárez: op. cit., pág.18

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

sindicato agrícola yanqui en su sucursal caribeña), el joven Dr. Albizu Campos abre su estudio de Abogado en Ponce para atender a los pobres de la ciudad.

Se inicia también políticamente en el nacionalismo independentista ingresando al Partido Unión de Puerto Rico. Este partido -el mayor de la Isla - había sido fundado en 1904 sobre una base programática oportunista, ya que acogía en su seno tanto a autonomistas como a independentistas y *estadistas*[7], lo que daba lugar a continuas crisis por las diferencias entre las fracciones. Ya en 1912 se había separado el grupo independentista de Matienzo Cintrón, como dijimos, pero había permanecido un ala muy fuerte de la misma orientación dirigida por el gran orador y poeta José De Diego, que no alcanza a romper porque falleció en 1918.

Ante la evidente falta de voluntad del partido para sostener la tesis de la Independencia, un grupo de dirigentes y militantes independentistas, a los que encabeza el escritor José Coll y Cuchí (1877-1960), se separa del partido y organiza la "Asociación Nacionalista de Puerto Rico", ANPR, a la que siguen otras dos: la "Juventud Nacionalista" y la "Asociación Independencia de Puerto Rico", fundada por José S. Alegría, Eugenio Font Suárez y Leopoldo Figueroa en 1920. En febrero de 1922, el Congreso del Partido -dirigido ahora por Antonio R. Barceló- elimina de la "Base Quinta" del Programa partidario la opción por la Independencia y se pronuncia en favor de la fórmula del "Estado Libre Asociado"[8], forma disimulada de anexión sin los derechos propios de un Estado norteamericano. Ante semejante capitulación, las tres organizaciones nacionalistas resuelven unificarse el 17 de septiembre de 1922, dando a luz en el Teatro Nuevo de Río Piedras al nuevo "Partido Nacionalista de Puerto Rico" (PNPR), del que Coll y Cuchí es designado presidente, acompañado por José S. Alegría. En 1924, también Albizu abandona el Partido unionista y se suma al PNPR, que lo hace su vicepresidente.

No puede dedicarse enteramente Albizu a organizar el partido, porque sus autoridades le solicitan que realice una gran gira por los principales países de Latinoamérica pidiendo la solidaridad para los esfuerzos de PN en pro de la independencia de su patria. Así que envía a su familia, por su seguridad, al Perú y parte en 1927 en una visita a diversos países, en los que se entrevista con dirigentes políticos, intelectuales de nota y periodistas de peso. Va a Méjico, al Perú, a Venezuela, a Centroamérica; está dos veces en Cuba, donde organiza en 1927 la "Junta Nacional pro Independencia de Puerto Rico", y confraterniza con el filósofo Enrique José Varona y los escritores Juan Marinello y Alejo Carpentier, entre otros. También visita

[7] En el lenguaje de la Isla, se llamaba así a la tendencia que sostenía la anexión lisa y llana a la Unión Norteamericana como un Estado más, tal como lo fueron después Alaska y Hawái. Sería la estrella N° 51 de la bandera yanqui.

[8] "Contrariamente a lo que cree alguna gente, no es Muñoz Marín el inventor del Estado Libre Asociado, sino Barceló y Guerra Mondragón. El texto de la resolución unionista aprobada en asamblea (del PUPR) el 11 de febrero de 1922, dice: "que la creación en Puerto Rico de un Estado, Pueblo o Comunidad, que sea libre y que sea asociado a los Estados Unidos" (Manuel Maldonado Denis. *Puerto Rico. Una interpretación histórico-social*; México, Siglo XXI Editores, 1969, pág. 108)

ISSN: 1853-6506

la Republica Dominicana, donde se radica en Santiago de los Caballeros, cuya juventud intelectual lo rodeó desde el primer instante, "convirtiéndose bien pronto en el principal centro de atracción de aquella ciudad que durante ocho años había sufrido en carne viva la crisis patriótica desencadenada por la intervención militar norteamericana"[9], como nos informa Joaquín Balaguer en su extenso libro "Memorias de un cortesano de la Era de Trujillo". De allí transpone la frontera y se entrevista con Pierre Poulle y Jolibris Fils, patriotas del Haití negro ocupado durante veinte años por el imperialismo yanqui[10].

El joven, pero ya maduro intelectual de Ponce había desempeñado con entusiasmo la comisión internacional que le había encomendado el Partido, porque estaba en plena consonancia con su espíritu hondamente latinoamericano. Ya antes de partir, en 1926, había escrito que "Nuestra situación dolorosa bajo el imperialismo de Estados Unidos es la situación que pretende Norteamérica imponer a todos los pueblos hermanos del Continente: Nuestra causa es la causa continental"[11]. No tenía una visión estrecha o particularista de la independencia portorriqueña, sino que -como Martí, como de Hostos- veía a su patria como parte de una unidad geográfica y política que pusiera un valladar al expansionismo estadounidense. "El archipiélago Antillano -decía- ocupa una posición privilegiada en la geografía mundial. Se hace imprescindible arrojar de su territorio a los Estados Unidos y consolidarlos bajo una Confederación con suficiente poder naval para resistir cualquier revancha"[12]. Y remataba con fe en el futuro de Puerto Rico: "Nuestra Patria será una nación libre y soberana contra la voluntad de Estados Unidos. Su independencia sin limitaciones, así como la de las naciones del Caribe y de Centroamérica bajo la influencia perniciosa de los Estados Unidos actualmente, se impondrá como una necesidad universal que sostenga el equilibrio entre las naciones iberoamericanas"[13]. Gran lector de las teorías del Almirante Mahan, tenía, como se ve, no sólo una concepción cultural de Hispanoamérica, sino una muy realista visión geopolítica de sus problemas. En esa línea, consideraba –en disidencia con Haya de la Torre- que el Canal de Panamá no debía internacionalizarse, sino entregarse a Panamá, "porque siendo de Panamá será también de nosotros los iberoamericanos todos"[14]

3. La construcción del nacionalismo revolucionario

[9] Joaquín Balaguer. *Memorias de un cortesano de la Era de Trujillo*; Edit. Corripio, 1989, pág. 374 (LS, 20).

[10] Haití había sido ocupado por los marines norteamericanos en 1915, que recién se retirarían en 1935. Para la gesta de 20 años por la segunda independencia del heroico país negro, puede verse "Charlomagne Peralte y la Segunda Independencia de Haití", en mi libro "Deuteragonistas de Latinoamérica", en prensa y disponible en Internet.

[11] Pedro Albizu Campos: cit., en Manuel Maldonado Denis, op. cit. en nota (6), pág. 143.

[12] Pedro Albizu Campos, cit. en Juan Antonio Corretger: "Albizu Campos", Editorial El Siglo Ilustrado, Montevideo 1969, pág. 19.

[13] Idem: pág. 19

[14] Idem: págs. 18/ 19

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

En 1930, Albizu está de vuelta en su país y dedicará los siguientes seis años de su activa existencia a reorganizar el nacionalismo de su patria en un sentido revolucionario. Este propósito lo diferenciará de Coll y Cuchí, cuya línea política estima demasiado contemporizadora con el opresor extranjero. Coll se retiró de la organización y se reintegró al Partido Unión de Puerto Rico, arrastrando a algunos de sus amigos. Autopurgado el partido, el 11 de mayo, con apoyo de la juventud, Albizu es elegido presidente del Partido Nacionalista de Puerto Rico y su Congreso establece este juramento para su militancia: "Juramos aquí solemnemente que defenderemos el ideal nacionalista y que sacrificaremos nuestra hacienda y nuestra vida si fuera necesario por la independencia de nuestra patria"[15], muestra de la mística que Albizu insuflará a su partido. El programa adoptado es una secuencia de medidas articuladas alrededor del pensamiento del desarrollo capitalista autónomo, con contenido social: sindicalización para que los trabajadores logren participación en las ganancias; desplazar la presión fiscal sobre los propietarios absentistas y dividir la tierra entre muchos agricultores; favorecer el consumo de los frutos de la tierra y de la industria local; fomentar la exportación; favorecer exclusivamente a los bancos nativos; liberar al país de los empréstitos extranjeros[16]. Este programa, sumado a su acendrada ideología hispanista-católica y a ciertos errados conceptos sobre la educación (como su negativa a la enseñanza mixta) muestran que Albizu Campos, pese su genialidad y a su conducta heroica, era esencialmente un dirigente de ideología antiimperialista nacional-burguesa "sin burguesía a quien dirigir", como dijera gráficamente su admirador y discípulo disidente Juan Antonio Corretger.

No será fácil su tarea. Es que Puerto Rico ha cambiado bastante -para peor- desde que la abandonó. En este año '30, y debido a la crisis general del capitalismo desatada el año anterior en el "Jueves Negro" de Wall Street, se pondrán de relieve los desastrosos resultados de la dominación imperialista durante los tres últimos decenios. Cuando la isla era aún dominio español, "el setenta y cinco por ciento de la tierra arable de la isla -escribe Josué de Castro- estaba dividida en lotes pequeños, con una extensión media de doce acres, dedicados, en su mayor parte, a los productos de sustento"[17]. Existía por ello una burguesía agraria y una extensa pequeña burguesía rural con un nivel de vida bastante bueno. La economía se basaba en la producción y exportación de café, pero devastada por los ciclones y la baja de su precio en el mercado mundial, los cafetaleros borinqueños quedaron arruinados: no pudiendo devolver los créditos hipotecarios que habían solicitado para rehacer sus establecimientos, los perdieron a manos de los bancos. Los sobrevivientes fueron liquidados por la acción de los "socialistas" anexionistas de Iglesias Pantín, lacayo del sindicalista amarillo yanqui Samuel Gompers y su AFL[18],

[15] Manuel Maldonado Denis: op. cit., pág. 111.
[16] Idem, pág. 112
[17] Josué de Castro. *Geopolítica del Hambre*; Buenos Aires, Editorial Raigal, 1955, pág. 173

[18] La American Federation of Labor (AFL) era una central sindical nacional que solo agrupará a los obreros calificados de altos ingresos, negándose a organizar a los no especializados y a los trabajadores de la industria.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

que empujaron a los trabajadores a solicitar condiciones tan exageradas a sus compatriotas empleadores que éstos no pudieron satisfacerlas. La moneda puertorriqueña fue devaluada en un 60%, desvalorizando así en más de la mitad de su precio a la tierra y a los activos de la Isla, a fin de facilitar su compra por los consorcios yanquis. Los campesinos fueron despojados en masa de sus terrenos, que fueron dedicados a la caña de azúcar, monocultivo dominado en 1930 por cuatro consorcios absentistas. Donde antes florecían cien explotaciones nativas, se veían ahora gigantescos latifundios de la sacarocracia yanqui con sus clásicos carteles: "No trespassing". Los puertorriqueños tenían prohibido vender su producción en el mercado mundial, pero los artículos de la industria estadounidense podían entrar a la Isla sin abonar arancel alguno. No podían refinar ni siquiera el azúcar para el consumo local: todo debía hacerse en los Estados Unidos. Los capitalistas invasores controlaban además el 80% del tabaco, el 60% de bancos y servicios y el 100 % de las líneas marítimas. Los ingenios azucareros brindaban trabajo solamente durante cuatro meses. Los salarios se habían reducido en un 50%. El ganado había sido comprado y llevado a Texas, instando a la población a consumir la comida enlatada yanqui, que pocos podían adquirir. El campesinado y los peones debieron emigrar a los suburbios de las poblaciones ya atestadas. La miseria y el hambre comenzaron a expandirse por la isla, y con ellas las enfermedades[19]. La tuberculosis, casi desconocida antes, se abatió sobre una población mal nutrida, lo mismo que la malaria que afectaba a 200. 000 personas y la uncinariasis a 600.000. Sólo el 10% del millón de habitantes gozaba de buena salud, no obstante, lo cual la asistencia médica brillaba por su ausencia. Un médico-asesino, el Dr. Cornelius P. Rhoad expresaría abiertamente el pensamiento genocida que íntimamente alentaba una parte de los imperialistas respecto a los portorriqueños. "Lo que la isla necesita -escribiría en una carta- no es trabajo de sanidad pública, sino un maremoto o algo para exterminar totalmente la población" y añadía procazmente: "Yo he hecho lo mejor posible para acelerar el proceso de

Creía sólo en la acción tradeunionista, que desligaba de la política, aceptando el régimen establecido y colaborando con las patronales. La encabezó desde un principio Samuel Gompers. Ejercía una tutela cómplice sobre el Partido Socialista de Puerto Rico, dirigido por el español Santiago Iglesias Pantín, que era abierta y declaradamente anexionista y pro-imperialista, enemigo de los nacionalistas. La central obrera de Puerto Rico, dirigida por estos socialistas cipayos, estaba adherida a la AFL. Cuando falleció Iglesias, el gobierno norteamericano le rindió homenaje y dispuso poner a media asta la bandera yanqui en señal de duelo.

[19] Uno de los Gobernadores yanquis, Theodore Roosevelt (Junior), hijo del primer Roosevelt presidente de EE. UU. (1901-1909) informaría a sus superiores en Washington con inesperada franqueza: "A caballo por las montañas, me detuve de finca en finca, donde mujeres flacas y desnutridas y hombres enfermizos repetían la misma historia una y otra vez: alimentación escasa y ninguna otra oportunidad de obtener más… He visto a madres que llevaban en sus brazos a niños que eran pequeños esqueletos. He observado en un aula a niños flacos, pálidos, tratando de espolear sus mentes cuando sus cuerpecitos estaban desnutridos. Los he visto tratando de estudiar con sólo una mala comida al día, una comida de unos cuantos porotos con arroz". (Cit. en Carlos *Padilla Pérez*: "Puerto Rico al rescate de su soberanía", Publicaciones del Partido Nacionalista de Puerto Rico, Buenos Aires 1958, pág.61).
Roosevelt Jr. gobernó Puerto Rico de 1929 a 1932. Su visita al interior le permitió ver que el huracán San Felipe de 1928 había dejado a medio millón de portorriqueños sin viviendas y con su miseria aumentada, pero se abstuvo de señalar que los fenómenos naturales actuaban sobre una sociedad ya devastada por el imperialismo desde hacía tres décadas.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

exterminio, matando a ocho y trasplantando cáncer a varios más"[20].No fue sancionado, sino premiado con el cargo de Director del Hospital de Massachusetts. En los hospitales públicos, se esterilizaba a las mujeres portorriqueñas sin pedirles consentimiento alguno. Veinte años más tarde el científico brasilero Josué de Castro confirmaría en su famoso libro "Geopolítica del Hambre" que en esta Isla "se ha desarrollado desde el comienzo de nuestro siglo (XX) uno de los más tenebrosos dramas del hambre vividos en el hemisferio occidental".[21]

No conforme con destruir física y económicamente al pueblo puertorriqueño, el imperialismo tratará también de aniquilar el alma de la nación borincana: su cultura y especialmente su idioma**:** el inglés es impuesto como única lengua, obligatoria en los tres niveles de la educación, en la justicia y en la administración pública. Los intelectuales y artistas serán perseguidos de diferentes modos. La Historia del país -España, la época colonial, sus grandes hombres como Betances, de Hostos, Matienzo Cintrón, De Diego- serán sistemáticamente ignorados, enseñándose como crónicas de Puerto Rico a los eventos de la historia norteamericana. Sus políticos y educadores se esforzarán por introducir en cada puertorriqueño un sentimiento de autodenigración e inferioridad personal y nacional. Por eso dirá Albizu Campos en su momento: "El imperialismo yanqui, en lo moral, nos ha conducido al desprecio de nosotros mismos; en lo material, de propietarios nos ha convertido en peones, y de peones en mendigos sentenciados a muerte"[22].

Era necesario remontar la declinación. La tarea de la gran patriota seria ímproba, pero la indignación popular y el sentimiento antiimperialista le ayudarán en su cometido. Recorre toda la Isla, organiza y llama a organizarse, reúne a los dispersos, funda y disciplina en batallones a la juventud nacionalista uniformada de pantalón blanco y camisa negra por el luto de la patria cautiva. Organiza a las mujeres hasta en la pequeña isla subordinada de Vieques, base naval de los Estados Unidos. Dicta múltiples conferencias, habla por radio y pronuncia encendidos discursos, porque es un orador extraordinario. Juan Marinello, que lo escuchó en Cuba explicará éste su don maravilloso que arrebataba a las multitudes: "Era frente a las masas cuando se agigantaba aquel hombre menudo y frágil y a los pocos instantes todos quedaban presos de su arenga. El razonamiento poderoso y original, en el que se descubrían muchas lecturas, meditaciones y vigilias, venía sustentado en la dicción apasionada. La voz, que era en lo íntimo apacible y sugerente, adquiría en la tribuna un tono metálico y vibrante que llegaba al oyente más lejano como un clarín de órdenes al que no podía sustraerse. Y, por largo que fuese el discurso, el tono se mantenía el mismo, vigoroso y reluciente, hondo y distinto, como un clamor que arrancaba de más allá del cuerpo en que

20 Cornelius P. Rhoads, cit. en Pérez Padilla, op. cit., pág. 69.
21 Josué de Castro: op. cit., pág. 172.
22 Pedro Albizu Campos, cit. en Manuel Maldonado Denis: op. cit., pág. 115.

ISSN: 1853-6506

nacía"[23]. "En su tribuna -agrega Corretger- se reunían constantemente la exposición y la arenga. Con la exposición apelaba a la inteligencia; con la arenga a la emoción, fuerza poderosa en la que el deber y el convencimiento encuentran la encendida voluntad de las grandes decisiones"[24]. El periódico "La Correspondencia" de la ciudad de Cienfuegos (en Cuba) le llamaría por entonces "el Mago de la palabra".

Pero la organización y el verbo no eran para el jefe nacionalista fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar por la acción concreta su fin último: la independencia nacional. Así, se suceden los actos ideados por Albizu en persecución de esa alta finalidad. A poco de llegado, en 1931 lanzó un insólito empréstito en el mercado de Walt Street, vendiéndose tres series de bonos para recaudar fondos para la "Republica de Puerto Rico". El mismo año, organiza la "Asociación de Colonos de Caña" que agrupaba a los pequeños cañeros subsistentes, estrangulados por los ingenios norteamericanos en los cuales obligadamente debían moler su zafra, y que eran además quienes le otorgaban préstamos usurarios.

En 1932 los nacionalistas llevan adelante una gran campaña de denuncias contra el gobernador estadunidense Theodore Roosevelt Jr., que obliga a Washington a destituirlo. En abril del mismo año, Albizu Campos pronuncia un apasionado discurso en la Plaza de Armas de San Juan contra el proyecto -a punto de ser aprobado en el Capitolio, sede del poder legislativo de la Isla- que convertiría a la bandera nacional en la enseña de la colonia yanqui. El jefe admirado termina el más grande discurso pronunciado en su vida con la consigna "¡Al Capitolio!". La multitud ruge "¡Al Capitolio!" y se precipita al gigantesco edificio inaugurado hacía tres años, enfrentando a la policía y haciendo huir a los legisladores serviles a los Estados Unidos Muere en la acción un joven nacionalista, pero la bandera se ha salvado.

También en este año el Partido Nacionalista se presenta a los comicios para elegir representantes. Triunfa la "Coalición", formada por el partido Socialista cipayo y la "Unión Republicana" de Martínez Nadal, y se ubica segundo el "Partido Liberal Portorriqueño", independentista, de Antonio R. Barceló. El Partido Nacionalista obtiene 5.500 sufragios, pese a ser la agrupación política preferida por las masas. Es que en una elección amañada y donde los pobres, los iletrados y las mujeres -es decir, la mayoría- están privadas del voto, no podía triunfar el partido de Albizu. Éste se convence cada vez más de que la vía electoral es nada, sólo un mecanismo para legitimar la dominación extranjera. "Si las elecciones sirvieran para algo -pensaba- ya las habrían anulado". Sentenciaba además: "La lucha electoral es una farsa periódica para mantener dividida a la familia puertorriqueña" y "El triunfo de los puertorriqueños sobre los puertorriqueños es la derrota de la Patria"[25].

[23] Juan Marinello, cit. en Hugo Sacchi: "Albizu Campos", folleto N° 21 de "Historia de América en el Siglo XX", CEAL, Buenos Aires 1972, pág. 179.

[24] Juan Antonio Corretger: "Albizu Campos", Ed. El Siglo Ilustrado, Montevideo 1969, pág. 53

[25] Manuel Maldonado Denis: op. cit., págs. 115/ 116.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

En 1933, en un año signado por los paros obreros y las protestas, el líder nacionalista dirigió exitosamente la huelga de los trabajadores del monopolio yanqui "Puerto Rico Railway y Light and Power Company", y año siguiente hizo lo mismo con la de los obreros azucareros de la Isla, estallada en los cañaverales de la Central Fajardo. Estos repudiaron a sus dirigentes sindicales, encuadrados en la AFL de Gompers, y solicitaron a Albizu Campos que los dirigiera. Este así lo hizo y la huelga consiguió todos sus objetivos. No obstante lo cual, después el Nacionalismo no logró sumar ese valioso contingente obrero a sus filas, en parte por no disponer de cuadros proletarios y en parte por la formación anti-nacionalista o al menos indiferente que el socialismo había criminalmente dado al movimiento obrero local.

Como el Partido Nacionalista extendía cada vez más su audiencia en el pueblo y el prestigio de Albizu no cesaba de aumentar, Washington decidió a acabar con el Nacionalismo y su dirección, empezando por su jefe. A esos efectos, se designó el 12 de enero de 1934 como Gobernador a un militar "excepcionalmente fuerte y capacitado"[26], como exigía la derecha portorriqueña pro-norteamericana y los residentes norteamericanos: el coronel Blanton Winship, quien inició una vigorosa persecución política: se encarcela a los seguidores de Albizu, se asalta el hogar de éste en varias ocasiones, se prohíben sus actos, se disuelven las manifestaciones pacíficas del nacionalismo. Más tarde, al visitar Puerto Rico el Presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt (1933-1945), desembarcando en Mayagüez, el despliegue policial es de tal magnitud que la dirección local del PNPR de la ciudad se atemoriza y desiste de un acto de repudio que se había programado en aquella ciudad.

Pero la peor provocación de Winship y su Jefe de Policía, coronel Francis Riggs, fue la "Masacre de Río Piedras", la ciudad universitaria en la que son asesinados cuatro jóvenes nacionalistas y quedan 44 heridos el 24 de octubre de 1935. Albizu Campos aseguró emocionado en el sepelio de los militantes asesinados que "la escuela del heroísmo conminará eternamente a la escuela de la fuerza y la aplastará"[27]. Pero mientras tanto, el coronel Riggs continúa gozando de impunidad, por lo que dos atrevidos jóvenes nacionalistas lo ajustician en San Juan y son a su vez fusilados sin proceso en la central de policía en febrero de 1936. El escándalo conmueve a todo Puerto Rico y aunque la Dirección del Partido no ha ordenado la ejecución, el imperialismo acusa a Albizu y siete camaradas (su segundo, el eximio narrador, poeta épico y ensayista Juan Antonio Corretger, además de Luis F. Velázquez, Clemente Soto Vélez, Erasmo Velázquez, Julio H. Velázquez, Rafael Ortiz Pacheco, Juan Gallardo S. y Pablo Rosado

[26] Por ejemplo, el puertorriqueño descastado Jorge Bird Arias, vicepresidente de la azucarera yanqui *Fajardo Sugar Co.*, telegrafía a Stern, Secretario de Guerra de Estados Unidos, pidiéndole que nombrara Gobernador a "un hombre excepcionalmente fuerte y capacitado". Por su parte, el ex Gobernador Coronel James Beberley, le escribía a su amigo el General Cox que el indicado para el cargo era el Coronel Blanton Windship, porque tenía "la dureza necesaria para cumplir su deber lo mismo si éste es favorecido por la opinión pública o no" (Juan Antonio Corretger. *Albizu Campos;* Montevideo, Editorial El Siglo Ilustrado, 1969, págs. 78/79.

[27] Pedro Albizu Campos, cit. en Luis Gabriel Suarez: op. cit., pág., 24

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Ortiz) de "conspirar para derrocar al gobierno de los Estados Unidos por la fuerza y la violencia". Todos son encausados en abril por una Corte federal norteamericana y se fija una fianza astronómica: ¡Un millón de dólares! para liberarlos, pensando que le sería imposible al Nacionalismo conseguir semejante suma. Sin embargo, el pueblo portorriqueño responde solidariamente por su caudillo y el mismo día de la acusación reúne el millón, "en muchos casos recaudado en monedas de cinco y diez centavos"[28]. Pero como la orden para los jueces era de condenarlos políticamente, más allá de su inocencia, así lo hacen en Agosto de 1936, con una maniobra deleznable y en violación de todas las leyes en vigencia: el primer jurado, integrado por siete puertorriqueños y cinco norteamericanos, absolvió por 7 votos contra 5 (¡) a todos los acusados, pero el Juez Robert A. Cooper no respetó la sentencia, sino que la anuló y dispuso un segundo juicio a cargo de un nuevo jurado, compuesto ahora por sólo dos puertorriqueños y 10 estadounidenses, que según denunció el congresista yanqui Vito Marcantonio, "habían expresado públicamente parcialidad y odio por los acusados"[29]. La condena estaba asegurada y así se dio.

Desechada la apelación articulada por su defensor, el abogado patriota Dr. Gilberto Concepción de Gracia (futuro creador del "Partido Independentista de Puerto Rico")[30], ante los tribunales jurisdiccionales de Boston, Albizu Campos es condenado a diez años de prisión, que comienza a cumplir en la cárcel de Atlanta (Estado de Georgia) el 7 de junio de 1937. La farsa del juicio a Sacco y Vanzetti de 1920/1927 se había vuelto a repetir. El Partido queda a cargo del Lic. Julio Pinto Gandía como presidente provisional.

La opinión de la ilustre poetisa chilena Gabriela Mistral, que con una carta al Juez interviniente trató de conseguir clemencia para los patriotas, no fue tenida en cuenta para nada. En esa misiva, la poeta aseguraba que "la personalidad de los puertorriqueños enjuiciados corresponde, en categoría moral y en significación cívica, a la que fueron en los países del Sur las de los próceres San Martín, O'Higgins o Artigas"[31]. Tampoco le permitieron visitar a los presos en la cárcel de Atlanta.

[28] Juan Antonio Corretger: op. cit., pág. 74.

[29] El abogado, periodista y jurista independentista Gervasio Concepción de Gracia nació en 1909. Se recibió de abogado en Puerto Rico y se perfeccionó en Estados Unidos En 1936 cerró su Estudio Jurídico en San Juan y se trasladó a vivir a Nueva York para defender a Albizu Campos en la Apelación contra su injusta condena. En Washington colaboró con el Senador Vito Marcantonio, el único congresista realmente amigo de los puertorriqueños. Permaneció allí hasta 1944 defendiendo a obreros y pobres de la Emigración de su país. Fue convocado en ese año para presidir el Segundo Congreso Pro Independencia de Puerto Rico, y a continuación fundó el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), que dirigió como presidente. Pese a la oposición de Muñoz Marín, participó en las elecciones de 1952, obteniendo 15 legisladores. Se opuso desde entonces férreamente al "Estado Libre Asociado". Aun siendo partidario de los métodos pacíficos y evolucionistas, no resignó jamás su defensa de la Independencia nacional y fue, como dijo Rubén Berrios Martínez, "un héroe en una época no heroica". Murió en 1968.

[30] Vito Marcantonio, cit. en "Pedro Albizu Campos", htpps://es.qaz.wiki/wiki/Pedro_Albizu_Campos, pág.7.

[31] Gabriela Mistral, cit. en Carlos Padilla Pérez: op. cit., pág. 60

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Juzgando los seis años de prédica de Albizu que acababan de terminar así, diría el gran sociólogo y patriota portorriqueño Manuel Maldonado Denis: "No puede negarse que su influencia en la creación de una conciencia nacional y antiimperialista entre los puertorriqueños rindió sus frutos. Seis años –de 1930 al 1936- es un cortísimo período de tiempo en la historia de un pueblo. Y sin embargo, Albizu Camos logra cristalizar en su figura el espíritu de resistencia al colonialismo, la lucha contra la asimilación cultural, el fin de la entrega de nuestro patrimonio nacional, el respeto a nuestros valores tradicionales, la tradición revolucionaria de Betances y Martí y el espíritu de sacrificio reflejado tan cabalmente en su frase "La Patria es valor y sacrificio"[32].

Mientras aún se tramitaba la causa judicial, el 21 de marzo la policía colonial -creada por los yanquis- abre fuego a mansalva durante diez minutos con armas largas y ametralladoras contra una manifestación pacífica y desarmada de la Juventud Nacionalista que se realizaba en la ciudad natal de Albizu. Es la "Matanza de Ponce", donde mueren 21 personas y son heridas gravemente otras 155. Con la amargura de estos crímenes, Albizu entró a Atlanta. Dos Comisiones investigadoras, una de la "American Civil Liberties Unión", presidida por Arthur Garfield Hayes, y otra del Departamento del Interior, que produjo el "Informe Mc Caleb", probaron más allá de toda duda la culpabilidad en la matanza del Gobernador Winship. Sin embargo, el presidente norteamericano no lo destituyó. Por el contrario, lo apañó, mientras que la recua de cipayos de la Legislatura colonial lo declaraba "hijo adoptivo de Puerto Rico"[33] y culpaba de los hechos a… ¡los nacionalistas abatidos! … Estados Unidos presionó al Fiscal interviniente Rafael V. Pérez Marchand para que enjuiciara como culpables a los sobrevivientes; como el digno funcionario prefirió renunciar antes de cometer semejante vileza, fue designado otro, quien sí lo hizo, pero con tan endebles argumentos que el abogado defensor, el gran criminalista negro Ernesto Ramos Antonini (1898-1963), logró su absolución.

Así se aplicaba en Puerto Rico la flamante política "del Buen Vecino" de Roosevelt, donde "*los buenos* somos nosotros y ellos sólo son *los vecinos*", como decían con amarga ironía los puertorriqueños. En cuanto al heroico jefe del nacionalismo, enferma gravemente en la cárcel en 1943 y debe ser internado en el Hospital Columbus de Nueva York por casi cuatro años. En 1947 es liberado y vuelve en diciembre a Puerto Rico. El joven letrado que lo había asistido en su apelación en Nueva York y Boston, De Gracia, había ya retornado a la patria en 1944 para seguir bregando por la independencia desde el interior del "Partido Popular Democrático". Lo había precedido Juan Antonio Corretger, liberado en 1942.

4. Las últimas luchas. La Insurrección de 1950

En los diez años en que Albizu faltó de su patria, muchas cosas habían sucedido en

[32] Manuel Maldonado Denis: op. cit., pág. 121

[33] Idem: pág. 119.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

ella. Entre las más importantes cabe mencionar la fundación en 1938 del "Partido Popular Democrático" (PPD) por parte de Luis Muñoz Marín, principal dirigente del ala izquierda del Partido Liberal Puertorriqueño. Muñoz había sido en su juventud simpatizante del socialismo y decidido partidario del independentismo, pero ahora había cambiado su inicial perspectiva por otra que consideraba más realista y adecuada. No abdicaba del ideal de la independencia, pero la ponía entre paréntesis, por decir así, postergándola para mejores tiempos, porque lo más urgente -explicaba- era sacar a Puerto Rico de la miseria y el atraso en que se hallaba sumido. Tan convincentes resultaron sus argumentos que hasta antiguos seguidores del líder ponceano -como Vicente Geigel Polanco o el profesor Antonio Colorado- se enrolaron en las filas de los "populares", quienes habían conquistado a la masa del Liberalismo, mayoritariamente independentista. Lo acompañará, casi como co-fundador, Ernesto Ramos Antonini. Con este apoyo, el aval de su pasado juvenil y la atractiva consigna de "Pan, Tierra y Libertad" Muñoz Marín resultó personal vencedor en los comicios de 1940 para renovar las Cámaras de diputados y Senadores - única instancia representativa permitida por las leyes Foraken-Jonson-, aunque el PPD, con 214.857 sufragios, resultó vencido por los 224.423 que obtuvieron sus rivales de la "Coalición" socialista-republicana. Los candidatos del nuevo partido "Tripartito", dirigido por Miguel A. García Méndez, bien visto por Estados Unidos, obtuvieron 130.299 votos. Muñoz, en consecuencia, fue designado presidente del Senado, un sitial equivalente al de un "Primer Ministro" colonial.

A partir de Diciembre de1941, cuando Estados Unidos comienza a participar de la II° Guerra Mundial, los gastos militares realizados en la Isla por la gran potencia norteamericana trajeron cierta y transitoria mejoría económica a Puerto Rico, que alivió la miseria de algunos sectores de su población y permitió a Muñoz Marín, con al apoyo del Gobernador yanqui Rexford Guy Tugwell, crear un aparato administrativo propio que reforzó su poder político. Dos años después, cuando Albizu Campos era internado en un Hospital, Muñoz Marín y el *Comisionado Residente* de Puerto Rico en Washington, el socialista cipayo anexionista Bolívar Pagán y el conjunto de los partidos actuantes, menos el partido albizuista, se dedicaron a presionar al Congreso norteamericano para que el próximo Gobernador fuera elegido por el pueblo borincano -sin cuestionar el dominio imperialista, obviamente- pero fracasaron lamentablemente, porque el Congreso, dominado por los republicanos, se oponía a cualquier concesión que alentara el autonomismo puertorriqueño. No obstante, la mejoría temporal de la economía le permitió al Partido Popular Democrático triunfar en las elecciones legislativas de 1944 por 383.280 votos contra apenas 101.779 de la "Unión Republicana". Muñoz Marín volvió a la presidencia del Senado, en la que había sido sustituido por un senador opositor, y su partidario Jesús Piñero, un rico empresario azucarero, fue designado Comisionado Residente, en sustitución de Bolívar Pagán. Sin embargo, puertas adentro de su propio partido, Muñoz no estaría tan

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

tranquilo como hubiera querido, porque el sector independentista rebelde, en agosto de 1944, "convocó a una reunión de mil ochocientos delegados a un Congreso en favor de la independencia, al que asistieron quince mil ciudadanos particulares"[34], como debe reconocer el apologista de Muñoz Marín, el escritor yanqui Thomas Aitken Jr.

En abril de 1945 muere Roosevelt y dos semanas más tarde comienza la Conferencia de San Francisco, que redactará y aprobará la Carta para las Naciones Unidas. Asisten más de 50 naciones del bando vencedor en la Guerra, que terminará en Europa el 8 de mayo. Una delegación de los pueblos coloniales concurre a reclamar la independencia del yugo imperialista y entre ellos se encuentra el delegado del Partido Nacionalista, Lic. Julio Pinto Gandía.

En septiembre se rinde incondicionalmente el Japón tras sufrir las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Pronto las decenas de miles de soldados puertorriqueños comenzarán a regresar a sus hogares. La Revolución Colonial ya rugía con sus exigencias de independencia en todo el mundo. En estas condiciones, la necesidad del gobierno norteamericano de seguir presentándose como adalid de la Democracia y la Libertad y de mejorar su imagen frente a las presiones internacionales, sumado al temor de Muñoz Marín de que los veteranos de guerra "con una nueva reciedumbre en sus espíritus y con amargura en sus corazones" se sumaran "con entusiasmo a Albizu Campos"[35], pronto a quedar en libertad, apuraron las intenciones de reformas cosméticas para Puerto Rico por parte de la administración yanqui. En esa línea de acción, el presidente Harry Truman -que ha sucedido al finado Franklin D. Roosevelt- propone en octubre de 1945 al Congreso una ley que disponga una "consulta" al pueblo de Puerto Rico para que elija entre seguir siendo un dominio, conseguir su independencia o incorporarse como estado pleno a la Confederación Estadounidense. Igualmente, tiene entrada un proyecto del Senador Millard Tidings en favor de la independencia insular y la declaración de Truman de que designará Gobernador de Puerto Rico a Jesús Piñero. Esta es la "gran conquista" del partido de Muñoz Marín: el nuevo mandatario de la Isla es nativo de Puerto Rico y no de Estados Unidos como los anteriores. No hay otra diferencia que la del acta de nacimiento de unos y otro. Así lo certifican las propias palabras de Piñero: "He dejado de ser representante de Puerto Rico ante el Gobierno de Estados Unidos, para representar, de ahora en adelante, al Presidente de Estados Unidos en Puerto Rico"[36]. El mayordomo exponía su genuflexión a la vista de todo su pueblo.

Paralelamente, el jefe "popular" publica en el periódico "El Mundo" dos breves ensayos en los que abandona definitivamente la idea independentista y ofrece los lineamientos generales de lo que será el futuro engendro del "Estado Libre Asociado", ya que -

[34] Thomas Aitken Jr. *Luis Muñoz Marín. Poeta en la Fortaleza*; Buenos Aires, Plaza y Janes SA, 1966, pág. 239.
[35] Idem: pág. 255
[36] Juan Antonio Corretger: "Puerto Rico: Cultura y lucha del pueblo", en Revista "Expresión" N° 2, Buenos Aires, enero de 1947, pág. 177.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

expresa- "la independencia, sin condiciones económicas especiales… es imposible"[37].

El 25 de Julio de 1946, no pudiendo ya convivir con el muñozmarinismo en el PPD, un numeroso grupo de independentistas se separa y conforma, en un gran acto en el "Parque Sixto Escobar" de San Juan el "Partido Independentista Puertorriqueño" (PIP), bajo la dirección de Gilberto Concepción de Gracia, quien se propone bregar pacífica y legalmente por la Independencia nacional. De esta manera, en ese año, como nos recuerda Maldonado Denis, el independentismo "queda fragmentado entre la tendencia insurreccional del Partido Nacionalista y la tendencia reformista del Partido Independentista"[38]. Poco más de un mes después asume el "puertorriqueño" Piñero su gobernación títere, y en mayo de 1947 el Congreso estadounidense aprueba la Ley Crawford-Butler que, perfeccionando la farsa, permite que por primera vez Puerto Rico elija electoralmente su gobernador, para lo cual Muñoz Marín era número puesto. Había demostrado su buena voluntad hacia el imperialismo haciendo votar a sus partidarios sentados en las bancas del Capitolio local una ley que eximía de impuestos a las inversiones extranjeras (de hecho, norteamericanas), a la vez que ofrecía una mano de obra miserablemente barata y comenzaba a privatizar las empresas estatales que habíase creado en la etapa anterior de ascenso del PPD. El resultado, obviamente, sería una mayor dependencia del país a los designios de las corporaciones yanquis y el Departamento de Estado.

En estos menesteres de desalentar los designios de independencia y remachar las cadenas del neo-colonialismo estaba Muñoz Marín cuando vuelve a la patria Albizu Campos, como dijimos, quien es recibido apoteóticamente en un gran acto del "Parque Sixto Escobar" el 15 de diciembre de 1947. Allí, inconmovible en su fe pese a la cárcel y las enfermedades padecidas, reafirma su tesis de "la lucha revolucionaria como único medio para liquidar el coloniaje que pesa sobre Puerto Rico"[39]. Reitera su posición en otro gran acto realizado el 21 de junio de 1948 en la localidad norteña de Manatí, conocida como "la Atenas de Puerto Rico" por su desarrollo cultural, a la que acudieron ese día nacionalistas de toda la isla para defender a Albizu en caso de que la policía o la Guardia Nacional intentaran detenerlo nuevamente. Es que en esos momentos regía desde hacía unos días la famosa *Ley 53* puertorriqueña o "Ley Mordaza" dictada por el poder Legislativo local y promulgada por Piñero (10-6-1948), vergonzosa disposición destinada reprimir a las tendencias más radicales del nacionalismo de sus compatriotas y a destruir el Partido de Albizu Campos[40].

[37] Luis Muñoz Marín, cit. en Maldonado Denis: op. cit. pág. 182
[38] Manuel Maldonado Denis: op. cit., pág. 181.
[39] Idem: pág. 180
[40] La "ley Mordaza" fue sancionada por la Legislatura reaccionaria de Puerto Rico en 1948 y tenía el propósito específico de acallar y destruir a los sectores independentistas radicales. Consideraba un "delito grave" y punible con hasta 10 años de cárcel luchar por la independencia enfrentando al gobierno insular, organizarse para ello e incluso imprimir o hacer circular opiniones en ese sentido. Centenares de albizuístas y de comunistas fueron condenados a prisión en base a

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

El dos de noviembre de 1948, con el Partido Nacionalista reorganizándose por sobre las persecuciones, tienen por fin lugar los comicios para elegir el primer gobernador electo por el pueblo boricua: Muñoz Marín obtiene 392.386 votos, con 38 senadores y 17 diputados, los partidarios de la "estadidad" de Puerto Rico 89.441 y el Partido Independentista 65.361. Quedaba probado, como mantenía el jefe nacionalista, que dentro de la legalidad imperialista sería imposible obtener la Independencia. Era necesario recurrir a la insurrección y Albizu Campos se dispuso a organizarla.

Así lo hicieron los nacionalistas durante el resto de la gobernación de Jesús Piñero y los casi dos años primeros de la de Era de Muñoz Marín, que asumiría su cargo el 2 de enero de 1949. Albizu, con heroico realismo, había percibido que no podían tomar el poder por la fuerza. Había dicho que Estados Unidos era una potencia muy ocupada en sus asuntos nacionales e internacionales, así que para que le prestase atención a su pequeña colonia del Caribe era necesario que "Puerto Rico les produzca un trauma muy grande. Como no tienen sensibilidad sino para ellos mismos, para que vuelvan los ojos hacia nuestro derecho, habrá que darles un *marronazo* en la nariz"[41]. Este y el llamar la atención de la comunidad internacional, eran los objetivos de la revolución patriótica que se preparaba.

El 3 de Julio de 1950 el Congreso norteamericano aprueba la "Ley para proveer a la organización de un gobierno constitucional para el pueblo de Puerto Rico", más conocida brevemente como la *Ley Pública 600.* Esta nueva normativa organizaba un referéndum en la Isla para que sus habitantes decidieran libremente si querían una Constitución y un gobierno propio de conformidad con ella. Pero el Congreso se reservaba la última instancia para resolver sobre la validez o no de la Carta sugerida. En realidad, se trataba de una nueva envoltura para el mismo viejo contenido de dominación, un cambio cosmético orientado a "salva la cara" de los Estados Unidos frente a las Naciones Unidas y la creciente presión descolonizadora de postguerra. No obstante esta evidencia, el partido de Muñoz Marín y todo el gigantesco aparato de propaganda yanqui se lanzaron a la tarea de hacer creer al pueblo puertorriqueño y a la opinión pública internacional que la solución propuesta era la definitiva liquidación de la situación de dominio colonial de la Isla, cuando no era así.

Ante el peligro para la existencia de la nación puertorriqueña que la aplicación de la Ley 600 implicaba, así como el conocimiento de parte del Nacionalismo de que el Gobierno se disponía a hacer abortar el movimiento programado, Albizu decidió adelantar la fecha del levantamiento. Así, la insurrección estalló el 30 de octubre de 1950 simultáneamente en varios lugares predeterminados. En San Juan, un comando de nacionalistas atacó la Fortaleza, sede del gobierno colonial, tratando de hacer prisionero a Muñoz Marín, muriendo cuatro de ellos en la acción. En la localidad de Jayuya, otro grupo de valerosos patriotas,

grabaciones de sus discursos políticos que obraban en los archivos policiales.

[41] Pedro Albizu Campos: cit. en Juan Antonio Corretger, op. cit., pág. 15.

ISSN: 1853-6506

dirigidos por Blanca Canales, tomó la población, proclamó la República Independiente de Puerto Rico, izó la prohibida bandera nacional y entonó su himno: la Borinqueña. Fue el "Grito de Jayuya", versión actualizada del "Grito de Lares" de Betances. Durante tres días resistieron el ataque de la Guardia Nacional dependiente del gobierno estadounidense y los bombardeos y ametrallamientos de cuatro aviones Republic P-47 Thunderbolt usados en la reciente guerra contra Alemania. Derrotados y aprisionados, la jefa de los milicianos[42] fue condenada a 17 años de cárcel. Se combatió también en Ponce, en Mayagüez, en Naranjito, en Arroyos, en Quebradillas y en Utuado. Según algunos autores, el "plan de guerra" de Albizu era reconcentrar todas las fuerzas sobrevivientes en esta última zona montañosa, que disponía de abundantes aguas, abastecimiento de alimentos y refugios seguros, pero no fue posible llevarlo adelante porque la represión abrumadora de la Guardia Nacional con aviones, cañones, tanques y ametralladoras lo impidió en lo que se conoció como la "Masacre de Utuado". En Washington, el 1° de Noviembre siguiente, Oscar Collazo y Griselio Torresola, intentaron la misión imposible y suicida de atacar la "Casa Blair", de la Avenida Pensilvania 1651, donde se alojaba provisionalmente el presidente Harry Truman por estar en refacciones la Casa Blanca, para atraer la atención sobre la situación de Puerto Rico. Torresola murió en la tentativa y Collazo pasó 29 años en la cárcel. Ambos habían sacado pasaje de ida solamente, ya que sabían de su destino, al que aceptaron con heroísmo. Creían en las palabras de Albizu Campos: "La Patria es valor y sacrificio". En cuanto al propio jefe, refugiado abiertamente en la sede del Partido Nacionalista en el Viejo San Juan con dos milicianas que cuidaban de su delicada salud (Doris Torresola y Carmen María Pérez Roque) y dos seguidores (Juan José Muñoz Matos y Álvaro Rivera Walker) todos resistieron largamente el asalto de la Policía y la Guardia Nacional. Heridos y gaseados, tuvieron finalmente que rendirse. Muñoz Marín telegrafió de inmediato a su amo, el Secretario de Estado de Truman, para darle cuenta de la "victoria" obtenida con "sólo las fuerzas insulares, con excepción de unos pocos policías militares que vinieron a Fortaleza después del tiroteo como una cortesía del General Sibert"[43].

Los nacionalistas no sabían que el titular del Partido de la sección de San Juan los había traicionado y denunciado a las autoridades coloniales, quienes los esperaban prevenidas. Por esta razón y por la desproporción de fuerzas -144 nacionalistas en toda la Isla armados de armas de fuego viejas y convencionales contra 4.489 soldados y policías con armas pesadas, ametralladoras, tanques y aeroplanos de guerra- el partido de los insurrectos no

[42] *Blanca Canales Torresola* nació en Jayuya en 1906 y estudió en San Juan, donde frecuentó la amistad de Albizu y su mujer, "recibiendo allí lecciones de amor patrio, de sencillez, de valor y sacrificio", según narraría luego. En 1931 se afilió al Partido Nacionalista y en 1946 volvió a su pueblo natal, donde dirigió la Insurrección Nacional del 30 de octubre. Condenada por este hecho a cadena perpetua, fue indultada en 1967 tras cumplir 17 años de prisión. Prosiguió firmemente adherida al nacionalismo albizuísta hasta su fallecimiento en el año 1996, a los noventa años de edad. Su casa en Jayuya fue convertida en Museo aun en vida de ella.

[43] Luis Muñoz Marín, cit, en Luis Gabriel Suárez: op. cit., pág. 32

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

podía triunfar en una acción destinada a la toma del poder y Albizu y los suyos lo sabían categóricamente. El jefe nacionalista le había dicho a Corretger que para evitar que su pequeño país no fuera asimilado e incorporado a los Estados Unidos era "necesario demostrar al mundo que en Puerto Rico existe una nación viva con derecho a la independencia y con voluntad de expresar ese derecho"[44]. Esa era, como dijimos, la finalidad de la Insurrección de 1950, que "era el acto de sacrificio deliberado, premeditado y resuelto en el secreto de una conciencia patriótica de demostrar al mundo que Puerto Rico es una nación, una nación viva"[45]. Aquellos hombres y mujeres en la flor de la juventud se sacrificaron con los ojos abiertos porque -como dijo Corretger en admirable síntesis- ellos "tenían la conciencia absoluta de que el sacrificio de sus vidas sería la vida de la Patria"[46]. Decenas de nacionalistas murieron en combate o en las prisiones y Albizu Campos, juzgado por segunda vez, sería condenado a 80 años de cárcel. De nada había valido el pedido del Presidente de la vecina Cuba, Prío Socarras, quien le dirigió un mensaje a Muñoz Marín donde le decía, interpretando el sentir de toda Latinoamérica: "En nombre del gobierno cubano, inspirado en la generosidad tradicional de nuestros pueblos, y los principios de los derechos humanos, le ruego que interponga sus buenos oficios para garantizar la vida de Albizu Campos y sus compañeros, evitando así un motivo de antagonizar los sentimientos de todo el continente"[47]. Muñoz, "hirviendo todavía de ira", se negó a intervenir como se le solicitaba, primero -decía- porque "no tengo derecho a usar mis buenos oficios porque mi autoridad se deriva de los votos del pueblo de Puerto Rico y las disposiciones de sus leyes", y segundo porque Albizu Campos representaba "los principios fascistas de tiranía de un pequeño grupo de fanáticos armados"[48].

Sacado del medio el líder nacionalista, Muñoz Marín se dedicó con entusiasmo a hacer efectiva la aplicación de la "Ley Pública 600" del Congreso norteamericano: hizo celebrar el referéndum programado y reunió una Convención Constituyente que redactó la Constitución portorriqueña, aprobada popularmente en el segundo referéndum de marzo de 1952. Pero en semanas nomas, como habían pronosticado los nacionalistas y desmintiendo la mentira de la nueva supuesta "soberanía" de la Isla, el Congreso norteamericano intervino para hacer suprimir de la sección de Declaración de Derechos y Garantías los "derechos" de los boricuas a la educación, a un nivel de vida adecuado, a la ocupación y otros, que fueron transformados en meros "propósitos". El Rector de la universidad de Puerto Rico, Dr. Jaime Benítez, que había sido el redactor de esta parte de la Constitución, repudió

[44] Pedro Albizu Campos, cit. en Juan Antonio Corregter: op. cit., pág. 111
[45] Idem: pág., 112.
[46] Idem: pág., 116
[47] Presidente Prío Socarrás a Muñoz Marín, cit. en Thomas Aitken Jr.: op. cit., pág. 273.
[48] Luis Muñoz Marín a Prío Socarras, cit. en op. cit. supra, pág. 274

ISSN: 1853-6506

indignado esta nueva capitulación de Muñoz Marín y sus funcionarios[49].

5. Segunda prisión, martirio y muerte

Durante su cautiverio de casi tres años, que cumpliría en la Cárcel de la Princesa, en San Juan, el jefe nacionalista fue sometido a torturas y a la exposición de radiaciones desconocidas por parte de "científicos" estadounidenses, con la intención de acentuar la gravedad de sus enfermedades y llevarlo a la muerte en forma disimulada. Albizu denunció estas maniobras criminales de que era objeto y el Ministro de Justicia de la administración Muñoz Marín, Dr. José Arias Monge, tratando de descalificar sus palabras, alegó que ellas eran productos de una enfermedad mental y encargó a un psiquiatra, vergüenza de su profesión, que así lo certificara. En una entrevista con Albizu de solamente una hora y media, el Dr. Luis M. Moreno, cumplió con la indigna tarea que se le había encargado.

Sin embargo, otros presos nacionalistas -Roberto Díaz, Juan Jaca y Francisco Matos Paoli- aseguraron haber recibido igualmente su cuota de radiaciones. La mujer de Albizu, que residía refugiada en Cuba, encargó al Dr. Orlando Daumy, afamado radiólogo y presidente de la "Asociación Cubana del Cáncer", que examinara físicamente a Albizu. Así lo hizo el médico cubano y dictaminó que las llagas del preso se debían a quemaduras producidas por radiación y que los síntomas que mostraba correspondían a la recepción de intensas radiaciones. Agregó, en carta a la esposa, que la mente de Albizu estaba perfectamente sana y vigorosa[50]. Ante estas circunstancias, Muñoz Marín, no queriendo cargar con la responsabilidad de su muerte, lo indultó en septiembre de 1953. Albizu rechazó altivamente el perdón y fue expulsado de la cárcel, quedando así forzosamente en libertad.

Menos de seis meses duraría esa libertad. El 1° de marzo de 1954, un comando suicida de cuatro militantes puertorriqueños, encabezados por Lolita Lebrón[51] ingresó al Capitolio, sede del poder legislativo de los Estados Unidos en Washington, y una vez ubicados en las galerías, desplegaron una bandera de Puerto Rico y al grito de ¡Viva Puerto Rico libre!", comenzaron a disparar sobre los congresistas, a los que sumieron en un gran pánico. Fueron heridos los representantes Bentley, Jensen, Davis,

[49] Episodio narrado por Thomas Aitken Jr.: op. cit., pág. 276. Benítez y Muñoz Marín eran íntimos amigos.

[50] Según el escritor Pedro Aponte Vázquez, en 1993, durante la presidencia de Bill Clinton la Secretaria de Energía de los Estados Unidos Hazel O'Leary admitió que la Comisión de Energía Atómica había estado radiando secretamente a diversas categorías de persona sin su consentimiento, cosa que ya se sospechaba en Estados Unidos desde 1971. (*Pedro Aponte Vázquez*: "Pedro Albizu Campos fue asesinado por Estados unidos", en Internet: "América Latina en movimiento. Puerto Rico", https://www.alainet.org/es/active/51906.

[51] *Dolores Lebrón Sotomayor* (1919-2010), conocida como Lolita Lebrón, cumplió 25 años de cárcel y recién fue liberada por el indulto del presidente Jimmy Carter en 1979. Volvió a su patria y siguió activando en favor de la Independencia, participando en muchas protestas multitudinarias y sufriendo más cárceles por su inclaudicable lucha. En la reunión del "Comité de Derechos Humanos" de Puerto Rico, realizada en la isla de Vieques en el año 2000, Lolita Lebrón dijo: "Tuve el honor de dirigir el ataque contra el Congreso de los Estados Unidos… Me siento muy orgullosa de haber actuado ese día, de haber sentido el llamado de mi Patria". Fallecería a los 89 años de edad, lamentando no haber podido hacer más.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Roberts y Fallon. Era una nueva y desesperada tentativa por llamar la atención del mundo sobre su desgraciada patria, que costó largos años de cárcel a sus ejecutores. Quienes la acompañaron fueron Rafael Cancel Miranda, Irving Torres y Andrés Figueroa Cordero y todos cumplieron, como ella, 25 años de cárcel: recién en 1979 los indultó el presidente Carter.

Tanto en la Isla como en la emigración boricua en Estados Unidos se desató una feroz persecución, así de parte del gobierno norteamericano como de las autoridades puertorriqueñas. Muñoz Marín revocó de inmediato el indulto concedido a Albizu y mandó arrestarlo en su casa, junto con 37 de sus partidarios.

Soportando su tercera prisión, "El Maestro", como lo llamaban con devoción sus seguidores, experimentó una pertinaz decadencia en su ya endeble salud, debido a los malos tratos y la desatención criminal que sufría en la Cárcel de La Princesa. En marzo de 1956, por ejemplo, sufrió un ataque cerebral que lo dejó sin habla y con una parálisis permanente de su costado derecho, pero no se le dio atención médica alguna hasta el quinto día.

Así, enmudecida su gran voz y paralítico, siguió Pedro Albizu Campos hasta poco antes de su muerte. El Gobernador Muñoz Marín lo volvió a indultar el 15 de noviembre de 1964, cuando ya era demasiado tarde: falleció en San Juan el 21 de abril de l965. Su entierro fue una verdadera apoteosis nacional: asistieron más de 75.000 personas y desde entonces su imagen no ha faltado en los sagrados altares caseros, católicos o espiritistas, en los hogares de los humildes de Puerto Rico, tanto en la Emigración como en su isla amada. Su legado de resistencia heroica a la dominación extranjera alumbra todavía hoy a los verdaderos patriotas de Puerto Rico.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

BIBLIOGRAFÍA

Thomas Aitken Jr. *Luis Muñoz Marín. Poeta en la Fortaleza*; Buenos Aires, Plaza y Janes SA, 1966.

Joaquín Balaguer. *Memorias de un cortesano de la Era de Trujillo*; Edit. Corripio, 1989.

Juan Antonio Corretger. *Albizu Campos;* Montevideo, Editorial El Siglo Ilustrado, 1969.

Juan Antonio Corretger. "Puerto Rico: Cultura y lucha del pueblo", en Revista "Expresión" N°2, Buenos Aires, enero de 1947.

Josué de Castro. *Geopolítica del Hambre*; Buenos Aires, Editorial Raigal, 1955.

Manuel Maldonado Denis. *Puerto Rico. Una interpretación histórico-social*; México, Siglo XXI Editores, 1969.

Vito Marcantonio. cit. en "Pedro Albizu Campos", en http://es.qaz.wiki/wiki/Pedro_Albizu_Campos.

Ángel Quinteros Rivera. "Albizu Campos, Pedro"; impreso de Internet.

Hugo Sacchi: "Albizu Campos", folleto N° 21 de "Historia de América en el Siglo XX", Buenos Aires, CEAL, 1972.

Luis Gaspar Suárez. *Puerto Rico y su destino*; Panamá, Imprenta Universitaria de Panamá, 1998.

Reseñas y Ensayos Bibliográficos

11. **Ezequiel E. López Padín** *

Racismo cristiano: la larga sombra de Wesley Albert Swift

Reseña del libro de Ana L. Bochicchio, *Cruzados de Dios. Cristianismo, supremacía blanca y antisemitismo en los Estados Unidos de la Guerra Fría (1954-1967)*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2022, pp. 290.

Ana Laura Bochicchio es Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires y docente en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego. Su objeto de estudio es el extremismo de derecha estadounidense, desde una perspectiva emanada de la historia cultural. El trabajo que tenemos en nuestras manos es fruto de su investigación doctoral sobre *Christian Identity*, movimiento religioso supremacista blanco y antisemita, fundado por el predicador Wesley Swift.

Partiendo de las tres premisas elementales sobre las que se edifica la teología de Swift (la paternidad divina de la humanidad blanca, la paternidad satánica biológica de los judíos, y el milenarismo racial, enfrentamiento escatológico entre ambas razas que culminará con el triunfo definitivo de la primera) la autora plantea el problema central a resolver: cómo en una sociedad industrial avanzada como la estadounidense puede surgir y generar adeptos un movimiento que promueve una doctrina que resulta irracional para el mundo contemporáneo. A su vez, este problema está planteado en un recorte temporal (1954-1967) que se explica por dos cuestiones fundamentales. En principio, los acontecimientos de estos años funcionan como hitos en la profusión de la violencia extremista, pero además coinciden con el período de actividad más prolífico e intenso

* Universidad de Buenos Aires.

ISSN: 1853-6506

de Swift. En 1954, la Corte Suprema termina con la segregación escolar en los colegios públicos a través del fallo *Brown v. Board of Education*, desatando una ola de violencia racial en el sur; y prospera la moción de censura contra el senador Joseph McCarthy, representante del anticomunismo más conservador dentro del Estado, lo que deja un vacío en sus seguidores que será ocupado por agrupaciones de la derecha radical. Por otra parte, 1967 representa el punto álgido en la construcción de la teología de Swift, cuya influencia se percibe en un nuevo formato de acción de la extrema derecha, que se vuelca a las milicias y al terrorismo doméstico.

La importancia de *Christian Identity* se encuentra en su capacidad de constituir una *doxa* de la extrema derecha estadounidense. Sean conscientes o no de ello, los grupos de extrema derecha se encuentran amalgamados en un *underground* cultural que los unifica, y coinciden en el rol central que cumple la religión para unirlos contra el enemigo común. Si bien en su mayoría son cristianos, esto también es válido para los grupos que practican religiones minoritarias no cristianas como el odinismo. Esta conciencia fue iniciada por *Christian Identity,* al ser capaz de fabricar una teología antisemita que pudiese combatir a la conspiración judeobolchevique desde un lugar de sacralidad, aportando un marco escatológico capaz de movilizar hacia la acción.

La estrategia trazada para encontrar solución al interrogante planteado parte del análisis de los sermones de Wesley Swift. A lo largo de este recorrido, veremos que *Christian Identity* es un movimiento que resignifica los imaginarios sociales estadounidenses de los siglos XIX y XX, en diálogo permanente con las preocupaciones y ansiedades político sociales y el discurso oficial durante la primera Guerra Fría (1947-1962), mientras que adapta al contexto estadounidense un conjunto marginal y exótico de tradiciones bíblicas revisionistas, apócrifos del Nuevo y del Antiguo Testamento, y exégesis bíblicas occidentales y orientales antiguas. De esta forma, el pastor incorpora diversos elementos que le permiten construir un discurso ecléctico y cambiante para dar una respuesta trascendental según la coyuntura específica. Cabe destacar que las Escrituras en sí no tienen un contenido racista, sino que es el exégeta quien va incorporando elementos para orientar su interpretación hacía las conclusiones deseadas. La originalidad de Swift radica en la combinación de tradiciones heterogéneas conjugadas para construir un discurso racista de base cristiana. Sin embargo, más allá de las pretensiones de erudición del pastor, el propio Swift nunca fue capaz de sistematizar su propia teología, quizás por la misma naturaleza de su discurso fuertemente anclado en las coyunturas.

Con lo dicho hasta aquí, podemos observar que la obra nos lleva a adentrarnos en algunos de los temas más complejos de la Historia Moderna y Contemporánea. El tratamiento de esta temática atraviesa problemáticas que se abordan desde una perspectiva interdisciplinaria, respaldada por una bibliografía acorde, y que guían nuestra lectura con elementos provenientes de la Antropología, la Sociología o la

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

Lingüística. El trabajo con fuentes es variado y extenso, ya que a los escritos religiosos de la Antigüedad debemos añadir los ensayos de pensadores racistas y pastores del siglo XIX, literatura antisemita del siglo XX, informes del FBI, discursos presidenciales y otros tantos tipos de documentos más para poder reponer exitosamente tanto las raíces del discurso de Swift como su interacción y vínculo con su época y su medio.

Todos estos elementos se encuentran imbricados y en relación mutua, de modo tal que la tarea de separarlos para su mejor comprensión no resulta sencilla. La autora consigue realizar una exposición ordenada a través de la división del libro en dos partes: la primera comprende el desarrollo sociohistórico de los imaginarios sociales de los cuales se nutre *Christian Identity*, y la segunda profundiza en la sistematización de la teología de Swift. La primera parte incluye cuatro capítulos. El capítulo I analiza aquellos imaginarios derivados del puritanismo, el deísmo, el excepcionalismo, y el Destino Manifiesto, que desembocan en la construcción teopolítica de la religión civil. El capítulo II trabaja con los conceptos de nativismo y supremacía blanca, mientras que el capítulo III suma el componente antisemita, la construcción mítica de la conspiración judía internacional y la irrupción de las religiones antisemitas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. El capítulo IV repone el contexto de la Guerra Fría, el temor nuclear y el impacto del discurso oficial anticomunista en la sociedad. La segunda parte se compone de cinco capítulos. En el capítulo V nos encontramos con la biografía de Wesley Swift, su formación y trayectoria en la actividad político-religiosa, y el peculiar contexto de la religiosidad de Los Ángeles, California. Los capítulos VI, VII, VIII y IX están dedicados a la soteriología, la demonología, la escatología y la eclesiología, respectivamente. Observaremos en estos capítulos cómo estas ramas de la teología se vinculan con los imaginarios sociales estudiados en la primera parte. Por último, el epílogo versa sobre la situación actual de *Christian Identity*, su vínculo con las teorías conspirativas de QAnon y el gobierno de Donald Trump.

Más allá de esta disposición, el libro se presta a distintas formas de lectura, puesto que podemos encontrar itinerarios alternativos en función de áreas puntuales de interés. Veamos ahora en qué consisten estos imaginarios sociales, que se vinculan a la tradición puritana, el racismo, el antisemitismo y el *red* scare.[1]

El imaginario judeocristiano impacta de una forma peculiar en la cultura estadounidense, posibilitando formas de pensamiento pre-modernas. Mientras que en Europa el racionalismo ilustrado acaba disociándose de la religión habilitando una mayor secularización, en Estados Unidos prima una visión deísta de la Ilustración, se busca conocer a la divinidad a través de la razón y la ciencia. Los puritanos creían ser un "Nuevo Israel", un nuevo pueblo elegido que al realizar un pacto con la divinidad, entendiendo la migración a las colonias

[1] Temor a la instalación de un régimen comunista en los Estados Unidos que desencadenó un estado de histeria y persecución fomentado desde el gobierno (1917-1920; 1947-1957).

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

norteamericanas como una vía de salvación por medio de la Providencia Divina, se erige como modelo para toda la humanidad. De esta manera surge una estrecha relación entre la religión y la política: la primera es capaz de legitimar a la segunda, a la vez que la última se carga de discurso religioso. Esta evolución culmina en el americanismo, religión civil liderada por el presidente, en la cual el Estado se comporta como una Iglesia en el culto a la nacionalidad. El protestantismo en Estados Unidos no es sólo un modo de practicar la religión, sino también de organizar el buen comportamiento político.

El nativismo y la supremacía blanca son dos tradiciones o imaginarios racistas del siglo XIX, vinculados a los distintos modos de producción. En el Norte, el desarollo del sistema capitalista posibilitó el crecimiento de ciudades industriales que se poblaron de inmigrantes europeos. Esto provocó la reacción de los estadounidenses nativos frente a los extranjeros, es un rechazo étnico contra otros blancos. En el Sur, el modo de producción esclavista que sostenía la economía agraria de las grandes plantaciones consolidó la preeminencia de los blancos por sobre los negros en una sociedad jerarquizada. El racismo ocupa en la sociedad estadounidense una función social específica desde una perspectiva autorreferencial del sector hegemónico, es decir, el modo en que los ciudadanos blancos entienden el ser estadounidense. Así, los blancos menos favorecidos por el sistema se sienten privilegiados por serlo, destruyendo la solidaridad de clase y ocultando los verdaderos vínculos de poder en la sociedad. Este esquema trae aparejada la noción de lo que no es estadounidense: lo antiamericano. Desde la lógica maniquea judeocristiana, al imaginario del Pueblo Elegido se le opone lo diabólico que pretende destruirlo.

En cuanto al antisemitismo, tradición derivada del cristianismo, observamos como evoluciona hacia la construcción de la representación de la conspiración judía internacional, vinculada tanto al ámbito económico como al comunismo. El antisemitismo es, en principio, un racismo de una naturaleza más espiritual que étnica, lo que se desprecia del judío es su esencia, más allá de su apariencia física. De acuerdo con la teología *Identity*, las naciones cristianas blancas son los verdaderos descendientes de Adán y el verdadero pueblo de Israel, en tanto que los judíos no lo son. De esta manera llegan a un antisemitismo de naturaleza biológica además de espiritual, que encuentra su punto de partida en el angloisraelismo británico durante el siglo XIX y su posterior recepción en Estados Unidos.

Durante el período inicial de la Guerra Fría, Estados Unidos sufrió una politización radical a causa del pánico anticomunista. *Christian Identity* es un culto que logró articular las tradiciones analizadas anteriormente en el contexto de una lógica paranoide, la misma lógica que seguía el Estado. El surgimiento de una potencia antagónica con valores opuestos a los estadounidenses parecía ser la materialización definitiva de temores antaño arraigados en la sociedad, mientras que el movimiento por los derechos civiles afroestadounidenses provocaba una crisis en la identidad racial blanca. La política

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

interior y la sociedad se vieron inmersas en una batalla cultural, y la derecha radical podía explicar el fenómeno en los términos de una conspiración judeobolchevique. Para vencer al comunismo ateo y satánico se necesitaba, además de capacidad militar, una dirigencia política que confiase en la voluntad divina. Para los estadounidenses la Guerra Fría se convirtió en una cruzada religiosa de tintes milenaristas inspirados en el temor a la destrucción nuclear.

Avancemos ahora en el análisis teológico de *Christian Identity*. Llegado este punto nos encontramos con el aporte más singular y original de la autora, su sistematización. Esto implica llegar a la identificación de los elementos fundamentales que hacen al culto: la soteriología, la demonología, la escatología y la eclesiología.

La soteriología[2] de Swift concede sanción religiosa a la raza blanca, ya que la raza se constituye en el reflejo biológico de la esencia espiritual del ser. La raza blanca es literalmente creada a imagen y semejanza de Dios, sus hijos terrenales; y desde una visión calvinista, es la única predestinada a la salvación. Por la contra, las razas no blancas están predestinadas a la condenación. La humanidad sólo incluye a los descendientes de Adán, los hombres blancos, mientras que todos los demás quedan por fuera de la categoría humana. Esto se explica por medio de la teoría de la poligénesis: son seres preadamitas, creaciones imperfectas de Dios anteriores a Adán, asimilables a las bestias y que no poseen una verdadera conexión con el Creador. Estos hombres preadamitas no sólo sobreviven al Diluvio, sino que además los ángeles caídos se mezclan con ellos y de esta forma infiltran en el mundo su pecado de rebelión contra Dios. El mal es pensado entonces como un agente externo al hombre.

El objetivo de la demonología[3] de *Christian Identity* es preservar la pureza original de la raza adámica, así como el cumplimiento de su misión escatológica. Desarrollada principalmente durante el tercer *red scare*, atiende a las preocupaciones derivadas del miedo a la infiltración interna, la integración con los afroamericanos y la conspiración internacional contra el modo de vida americano. Se trata de una demonología antisemita, el judío es el principal enemigo de la raza adámica, ya que está detrás de todos los problemas sociales y del comunismo. Mientras que los negros son bestias, los judíos son hijos de Satán encarnados en la tierra. Caín fue producto de la unión de Eva con Satanás, lo que da lugar a la teoría de las dos semillas: a partir de Eva nacieron dos semillas espiritualmente diferentes. La semilla de paternidad adámica incluye a Abel (sin descendencia) y a Set, de quien descienden las actuales naciones blancas; la de paternidad diabólica a los descendientes de Caín. La maldad del demonio se reproduce en el mundo terrenal. Con esta base construye *Christian Identity* una suerte de teoría conspirativa

[2] Rama de la teología que estudia la salvación. La doctrina de la doble predestinación calvinista establece que Dios divide a la humanidad en dos grupos: quienes se salvarán recibiendo la gracia inmerecida (santos) y quienes no recibirán la gracia y se condenarán (réprobos).

[3] Rama de la teología que estudia los demonios. Al ser para el cristianismo ángeles caídos, puede considerarse como parte de la angelología. Se ocupa de su naturaleza, capacidades y formas de relación con la humanidad.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

cosmogónica, la conspiración judía es la reproducción terrenal de la conspiración de los ángeles caídos contra Dios.

La escatología[4] se nos presenta como una consecuencia de la demonología: es necesaria la guerra armada directa para destruir al enemigo satánico, luego de la cual se instaurará el Milenio de Cristo en la tierra. Este enfrentamiento debe ser llevado a cabo por la naciones blancas, bajo la conducción de los Estados Unidos. La batalla nuclear contra la Unión Soviética es la réplica terrenal de la batalla entre Dios y el Diablo por medio de sus respectivas progenies. La raza adámica está destinada a triunfar, lo que desemboca nuevamente en la soteriología.

La eclesiología[5] de Swift apuntaba a la ejecución material de su teología. Las formas de acción política que de ella se derivaron incluyen opciones dentro de la normas del sistema, por fuera de ellas, o entre ambas tendencias. Dentro del sistema se incluye la inserción de candidatos *Identity*, a la vez que se interpela al sistema legal estadounidense para que se adapte a las leyes bíblicas. Las tendencias ilegales son la organización de campañas terroristas contra el Estado y la secesión territorial. Las vías intermedias consisten en la conformación de comunidades autosuficientes y aisladas del resto de la sociedad, que desconocen la autoridad del gobierno federal y del Estado.

Luego de esta breve hoja de ruta, nos queda realizar algunas consideraciones finales. Desde un punto de vista metodológico, el conjunto de la obra conforma un todo coherente, dentro del cual se confirma la hipótesis de trabajo planteada al inicio. A través del desarrollo de la investigación, la Dra. Bochicchio consigue llevarnos a la comprensión de este fenómeno en apariencia irracional, revelándonos las claves de su lógica, y demostrando que es un hecho político típicamente estadounidense que hunde sus raíces en los orígenes de la nación. La conclusión que se extrae de la sistematización de la teología *Identity* es que comparte los parámetros culturales básicos que se encuentran en el sector social hegemónico de los Estados Unidos, por más que se posicione como un movimiento contracultural. Incluso de una forma disruptiva y antisistema, prosigue en la construcción de una función social ya existente en torno a categorías raciales y clasistas. La política estadounidense siempre había logrado la integración de los movimientos extremistas por medio del mecanismo del triunfo en la derrota. Un partido oficial conservador, absorbía en su plataforma parte de los intereses del extremismo, pero sin incluir al movimiento en sí en un partido con una capacidad real de triunfo electoral. Al integrarse en el ámbito *mainstream* sufría un debilitamiento relativo, pero una vez desplazado el partido conservador, el movimiento resurgía en los márgenes volviendo a sus intereses no representados. En 2016 el extremismo de derecha cobró notoriedad pública durante la campaña presidencial de Donald Trump, ya que logró romper por primera vez con este mecanismo. Con un discurso populista,

[4] Rama de la teología que estudia el fin de los tiempos.

[5] Rama de la teología que estudia la organización de la Iglesia como comunidad.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

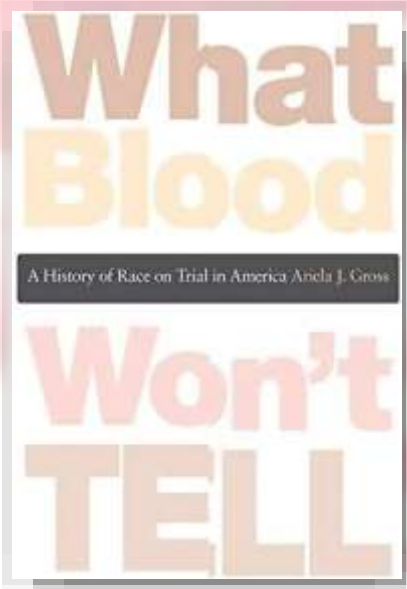
racista, nacionalista, proteccionista y *antiestablishment*, apeló de forma directa a este tipo de votantes, que creyeron por primera vez que un gobierno los representaba.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

12. **Mariano Basso** *

What Blood Won´t Tell: las reconfiguraciones de la noción de raza a través del sistema de justicia estadounidense

Reseña del libro de Ariela J. Gross *What Blood Won´t Tell: a history of race on trial in America*; Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts. 2008. 368 pp.



¿Qué representaciones, conscientes o no, se activan cuando consideramos el concepto de raza? A lo largo de más de dos siglos de historia, durante el proceso que implicó la independencia, desarrollo y consolidación de los Estados Unidos de América como Estado soberano, se produjo una compleja interacción entre distintos grupos nacionales y étnicos que, muchas veces, no se desenvolvió en condiciones de igualdad. Ello arrojó como resultado una jerarquización según distintas categorías sociales, cuyos límites se fueron amoldando convenientemente a los designios que el contexto histórico imponía. La historiadora estadounidense Ariela J. Gross, especializada en derecho y autora de una vasta obra que incluye investigaciones centradas en la raza, el racismo y la esclavitud en Estados Unidos de América, aborda estas mismas problemáticas en *What Blood Won´t Tell: a history of race on trial in America,* a partir del cual fue distinguida y merecedora de varios premios provenientes del mundo académico estadounidense, entre los que se destacan el J. Willard Hurst al mejor libro de historia socio-legal de la *Law and Society Association*, y el premio de la *American Political Association* al mejor libro sobre raza, etnicidad y política.

A través de un relato sólido y ampliamente documentado, la autora busca determinar la evolución del concepto de raza en la sociedad norteamericana. Mediante la revisión y el análisis de diferentes episodios judiciales en los cuales las partes involucradas buscaban resolver la identidad

* Universidad de Buenos Aires.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

racial de los acusados, los casos ponen sobre la mesa discusiones en torno a establecer quiénes tenían derecho a la ciudadanía. De este modo, la autora contempla un amplio abanico de ejemplos que incluyen juicios por liberación de esclavos en la época previa a la Guerra Civil (1861-1865), litigios correspondientes a resolver cuestiones de segregación durante la era de Jim Crow[6] y conflictos durante la etapa de asignaciones de tierras en torno a las identidades nativas. Ya entrado el siglo XX, referencia reclamos por parte de estadounidenses de ascendencia mexicana relegados a una categoría racial inferior y sin derechos plenos, a pesar de haber demostrado su condición de "ser blancos", junto con un conjunto de inmigrantes provenientes de Asia que pretendían obtener la ciudadanía al acreditar dicha condición.

El texto se estructura en ocho capítulos, antecedidos por una introducción. En la misma se apela a un caso disparador que a partir del cual la autora nos introduce al eje argumental de su obra. El caso emblemático es el que tiene como protagonista a la esclavizada fugitiva Alexina Morrison quien, a pesar de que su amo presentó evidencia documental que señalaba que tanto la fugitiva como sus antepasados eran personas esclavizadas, logró obtener su libertad tras el desarrollo de tres juicios, en los cuales sus rasgos físicos más notorios -fundamentalmente los referidos a su color de piel- y la presentación de testigos que daban cuenta de su normal desenvolvimiento y participación dentro de la comunidad en la que residía, tuvieron un peso decisivo frente a los argumentos esgrimidos por la contraparte. Esta última se centraba en exhibir documentaciones referidas a los antepasados del individuo en cuestión, intentando demostrar que la raza no es algo que puede ser determinado únicamente por las apariencias, sino que se necesita cierto "conocimiento científico" para su correcto discernimiento. En consecuencia, durante la época prebélica se observa el importante rol que cumplen las declaraciones de los testigos para influir en las determinaciones de los jurados, contribuyendo al establecimiento de los límites de la idea de raza y a la conformación de una identidad influenciada por la dinámica de las relaciones sociales en el seno de la sociedad. De esta forma, los juicios se centran menos en definiciones legales en cuanto a la cuestión de la "raza" como división por la sangre o ascendencia, que en la forma en que las personas se presentan ante la sociedad y demuestran un carácter moral y cívico aceptables. Según Gross, el "sentido común" que se tiene sobre el concepto de raza implica la interacción de dos nociones contradictorias: la raza como una categoría claramente delimitada, y la raza como una categoría siempre cambiante. En este sentido, ambas operan en aquello que el individuo da por sentado sin ser consciente de ello, y en el caso señalado, los

[6] Se conoce como "sistema de Jim Crow" al conjunto de normas y leyes discriminatorias que organizaron y regularon a la sociedad estadounidense en base a la lógica de la segregación dada por la condición racial. Dichas leyes estuvieron dirigidas principal, pero no excluyentemente, a los afro-estadounidenses y regularon todos los aspectos de la vida pública (escuelas, transporte, parques, espacios laborales, zonas residenciales, etc.). Estuvieron vigentes en los estados sureños ex confederados entre 1876, cuando comenzaron a sancionarse los primeros "Códigos Negros" y 1965, año en que se sancionó la Ley de derechos electorales.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

jueces encargados de impartir justicia acentúan en ocasiones esta dinámica con el simple hecho de ejercer su función.

A continuación, los capítulos que conforman el desarrollo del libro abordan progresivamente generalidades acerca de la evolución del concepto de raza en Estados Unidos durante sus diferentes momentos históricos. La autora destaca particularmente la Guerra Civil (1861-1865) como un punto de inflexión en tal sentido, debido a que con la derrota de los Estados sureños de la Confederación se abolió la esclavitud en todo el territorio (1865), pero aun así la discriminación racial siguió estando presente en la sociedad estadounidense. Ello le imprimió un elemento diferente a los juicios subsiguientes: ya no serían principalmente para poner en entredicho la liberación de los acusados, sino que se perfilaron en torno a determinar su identidad racial dentro de un nuevo contexto que presumía límites más claros, aparentemente más taxativos.

A medida que se desarrolla la investigación, el relato se focaliza en diferentes grupos étnicos, tales como los indígenas estadounidenses. Según la autora los grupos nativos fueron generalmente valorados más positivamente por la sociedad norteamericana con respecto a los grupos afrodescendientes al ser percibidos como miembros de una nación separada plausible de ser asimilada en un futuro mediante la adaptación del concepto de raza. Con ella la autora implica la reconversión de las otrora tribus indígenas soberanas en individuos definidos por aspectos raciales. Sin embargo, también existieron tribus "de color" ubicadas por todo el oeste del país, e incluso en el este, en el territorio que actualmente pertenece al Estado de Florida, donde se ubicaban las denominadas "Cinco Tribus Civilizadas", que se distinguían por presentar características que coincidían con los aspectos señalados anteriormente, y por lo tanto resultaba factible una futura incorporación a la ciudadanía norteamericana. Por consiguiente, el grupo señalado anteriormente fue reubicado en la zona del medio oeste, respetándoles la mencionada condición de nación separada. Por otro lado, cabe señalar que existieron casos en los cuales tanto los grupos indígenas como los afrodescendientes mantuvieron interacciones sociales entre sí, ya sea bajo algún tipo de relación que implicaba algún nivel de servidumbre o bien integrándose a los grupos familiares a través de casamientos interraciales, que abrieron paso a vínculos de mestizaje y descendencia afro-indígena, constituyendo un grupo que sería escasamente reconocido tanto en censos como en estudios científicos.

Durante la etapa posbélica, en los albores de la era de Jim Crow, la situación se modificó ostensiblemente, tras la implementación de las Asignaciones de tierras, una política mucho más agresiva por parte del Estado norteamericano, sobre todo hacia aquellos grupos que apoyaron al bando de los Confederados en defensa de la esclavitud durante la Guerra Civil. La política de las asignaciones aplicada a partir de 1887 a través de la Oficina de Asuntos Indígenas implicó la división de las reservas comunales de estos grupos en forma de propiedad privada individual, complementada con el reconocimiento de la ciudadanía, aunque de

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

manera limitada en lo que respecta al ejercicio de determinadas funciones y actividades públicas. Por tanto, a partir de este momento histórico, ser caracterizado indígena adquirió un nuevo sentido, fruto de la erosión y debilitamiento de su soberanía por parte del gobierno de los Estados Unidos, cuyo impulso a la desaparición de las tribus indígenas como naciones soberanas dio lugar a individuos ahora definidos por su raza.

Gross recupera el ejemplo de lo acontecido a las naciones Seminola y Cherokee. Ambas formaban parte de aquellas cinco tribus particulares y hacia finales del siglo XIX fueron obligadas a una nueva inscripción para una posterior asignación de tierras mucho más limitada que la anterior, al reubicar a estos grupos étnicos en un espacio notoriamente reducido. El procedimiento señalado dio pie a la definición de nuevos criterios de selección para determinar la pertenencia a la nación indígena correspondiente, y así poder adquirir las respectivas tierras, generando la necesidad de división en función de la "cuantía de la sangre", es decir, de la cantidad o porcentaje de sangre indígena que una persona tenía según su línea ancestral. Paralelamente, como ambos grupos poseían esclavos en el seno de sus respectivas estructuras sociales, y por ende habían enfrentado a los Estados de la Unión en la Guerra Civil, una vez consumada su derrota debieron buscar la forma de incorporar a ese sector sometido y brindarles la ciudadanía norteamericana.

La nueva situación coyuntural abrió paso a nuevos conflictos en dos direcciones. Por un lado, los provocados entre los "libertos" insertos en las respectivas comunidades y los indígenas, en una lucha de los primeros por su reconocimiento dentro de las mismas, lo que provocó una dualidad entre las nociones de raza y nación. Puesto que cada uno de los grupos aludidos estaban notoriamente condicionados por una de estas nociones, la incorporación de los sectores esclavizados a la comunidad indígena, produciría una transformación dentro de la misma de cara al ulterior reconocimiento de la ciudadanía norteamericana. Por otro lado, aquellos generados entre los pueblos originarios y el Gobierno Federal. Muchos giraban en torno al establecimiento de la ciudadanía, basándose en criterios relativos a la posibilidad de demostrar el peso de la sangre. En conjunto, los elementos expresados generaron sucesivos episodios judiciales que se extendieron en el tiempo, hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Al mismo tiempo, el reordenamiento territorial señalado permitió la disponibilidad de nuevos terrenos bajo los cuales se fundó el Estado de Oklahoma, el cual adoptó una Constitución fuertemente determinada por concepciones segregacionistas, al consolidarse una población que, en su mayoría, estaba compuesta por ciudadanos "blancos", en contraposición de los sectores originarios, que no constituían alrededor de una décima parte de sus habitantes.

En décadas posteriores, se llevan a cabo medidas similares en cuanto a la asignación de tierras en Hawái, tendientes a otorgar

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

individualmente la propiedad de la misma a los aborígenes y que, junto con los casos de los mexicano-estadounidenses, constituyen el núcleo argumental de los últimos tres capítulos de la obra. En estos casos, la autora se concentra en la idea del pasaje de "nación a raza", proceso fuertemente imbuido por el fenómeno de la inmigración. El caso hawaiano forma parte de las aventuras imperiales de Estados Unidos emprendidas hacia finales del siglo XIX, y merece especial atención ya que se aplicó un mecanismo similar al descripto en los párrafos precedentes relativos al otorgamiento de tierras que, asimismo, estuvo determinado por elementos arbitrarios vinculados a la sangre que establecieron de forma nítida quién era "nativo".

Por su parte, para el caso de los mexicano-estadounidenses, en una época en la que la ciudadanía estadounidense era prerrogativa de los "hombres blancos", el Tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848 otorgó la ciudadanía a los mexicanos de los territorios cedidos a los Estados Unidos como parte de los acuerdos de paz luego de la guerra con México (1846-1848). A pesar de ello, el nuevo grupo integrado fue percibido por el conjunto de la sociedad norteamericana como ciudadanos de segunda, reflejando una clara tensión entre las disposiciones que marca la ley y las prácticas culturales que efectivamente ejercieron las comunidades localmente, lo cual generó el terreno fértil para el surgimiento de otro tipo de disputas judiciales. Este último es un ejemplo más que brinda la autora en los que se percibe la "operatoria inconsciente del concepto de raza", materializada en acciones concretas que afectan directamente a los individuos y dan cuenta de su raigambre en la sociedad, excediéndose del plano meramente jurídico. El caso *Ricardo Rodríguez*, que da cuenta de un inmigrante mexicano residente en Estados Unidos por diez años que se presentó en la ciudad de San Antonio para solicitar su naturalización, ilustra la situación previamente mencionada, ya que continuaban operando las prácticas raciales que buscaban caracterizarlo bajo categorías como "indio" o "español", a pesar de que el individuo se negaba a aceptarlas. Es así como al ser discriminado según su identidad racial indígena por los testimonios y los escritos apoyados por etnólogos durante el proceso judicial, finalmente logró revertir el proceso a su favor en la Corte, resultando plausible el otorgamiento de la ciudadanía amparándose en las disposiciones del Tratado aludido anteriormente, sentando así un precedente para futuros casos que corrían en la misma dirección.

En consecuencia, a pesar de que a mediados del siglo XX se flexibilizaron los requisitos para adquirir la ciudadanía en los Estados Unidos, Ariela Gross concluye que la idea de raza ha sido un concepto maleable a lo largo de la historia. Para Gross, ello constituye un aspecto "trágico y condicionante", ya que las sucesivas disposiciones legales en tanto que establecieron una jerarquía racial que fue adaptando el racismo al contexto inmediato, impactaron sobre el sentido común de las personas. En consecuencia, se produce una operación inconsciente que perdura hasta nuestros días, en donde la noción de "raza", lejos de desaparecer, ha ido virando de un carácter científico al que ya no se le pretende asignar, trasladándose y ocultándose en el plano cultural. Es por ello que la obra

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

referenciada representa un invaluable aporte al campo de la historia de las ideas y la historia cultural, y las discusiones sobre la construcción de ideología y consenso.

A causa del devenir histórico y la vigencia que las ideas lindantes con la identidad racial tienen en los Estados Unidos en la actualidad, como así también las nociones de libertad, igualdad, propiedad y derechos civiles, se indica la presente obra, fundamentalmente para disciplinas tales como historia y antropología cultural, focalizando en su contenido fuertemente reflexivo sobre cómo pensar las principales problemáticas de la sociedad norteamericana actual, en la que perviven residualmente muchos de estos componentes que efectivizan en la práctica relaciones sociales condicionadas por una jerarquía social que opera mecánicamente en el inconsciente de las personas, y que se traducen concretamente en actos discriminatorios destinados hacia las distintas minorías.

Finalmente, el amplio abanico de casos y la enorme variedad de fuentes judiciales citados por la autora a lo largo de su investigación, permiten obtener valoraciones acerca de los actores que llevan a cabo dichos procedimientos, especialmente en lo que respecta a la astucia y las estrategias adoptadas por jueces y abogados a la hora de interpretar la ley y dictar sentencia o elaborar una defensa del acusado. Por tanto, la presente obra es altamente recomendable para ser analizada en el ámbito del derecho.

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

|#22 | "Neoliberalismo reaccionario y resistencia popular" | OCTUBRE 2022
Web site: www.huellasdeeua.com.ar
ISSN: 1853-6506

HUELLAS
DE ESTADOS UNIDOS
ESTUDIOS, PERSPECTIVAS Y DEBATES DESDE
AMÉRICA LATINA